PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA. PROYECTOS DEL CAMPO DE PRODUCCIÓN MAGO: ESTACIÓN EP-1, ÁREA NO INDUSTRIAL -ANI- Y SU VÍA DE CONEXIÓN, 12 ZODME, CLÚSTER CSE-71 Y SU VÍA DE ACCESO, CLÚSTER EMBRUJO-1 Y CSE-8. MUNICIPIO DE PUERTO GAITÁN. FASE DE PROSPECCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INFORME FINAL Y PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO, AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA NO 4275

ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

INSTITUTO COLOMBIANO DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA
BIBLIOTECA
Fecha de Ingreso
Forma de Adquisición
Institución/Proveedor
Valor

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Programa de arqueología preventiva. Proyectos del campo de producción Mago: Estación EP-1, Área no industrial -ANI- y su vía de conexión, 12 Zodme, Clúster CSE-71 y su vía de acceso, Clúster Embrujo-1 y CSE-8. Municipio de Puerto Gaitán. Fase de prospección y formulación del plan de manejo arqueológico

Autorización de intervención arqueológica 4275

Informe final

Elías Sánchez (Antropólogo)
Alexander Chamorro (Antropólogo)
Jorge Huertas (Antropólogo)
Aura María Gómez (Antropóloga)
Edwin Valencia (Antropólogo)
John Cristian Moreno (Antropólogo)
Miguel Ángel Mora (Ingeniero Catastral –SIG-)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Octubre 2014

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INSTITUTO COLOMBIANO DE
ANTROPOLOGIA E HISTORIA
BIBLIOTECA
Fecha de Ingreso 29-10-2014
Forma de Adquisición DONACION
Institución/Proveedor ARQUEOLOGIA
ARQ. 3736
Valor $0

CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO 1

2 ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN 3

2.1 Referencias sobre los grupos Guahíbo 3
2.1.1 Información histórica de los Guahíbo 4
2.1.2 Origen de los Guahíbo 6
2.1.3 Economía de los Guahíbo y pautas de asentamiento 8
2.1.4 Organización social 13
2.1.5 Magia y ceremonias 14
2.1.6 Conflicto interétnico 15
2.2 Antecedentes arqueológicos locales 18
2.3 Antecedentes de investigación regionales 29
2.3.1 Pre cerámico 29
2.3.2 Agro alfareros 32
2.3.3 Intercambio y relaciones interétnicas 38
2.3.4 Conquista y periodo colonial 40
2.3.5 Población 42

3 METODOLOGÍA 44

3.1 Fase pre campo 49
3.1.1 Investigación bibliográfica 49
3.1.2 Revisión cartográfica 50
3.1.3 Diseño de herramientas técnicas e informáticas 50
3.2 Fase de campo 51
3.2.1 Prospección 51
3.2.2 Registro 53
3.2.3 Entrevistas 53
3.2.4 Capacidad de Gestión 53
3.2.5 Divulgación 53
3.3 Fase post campo 53
3.3.1 Análisis de Información 53
3.3.2 Resultados 54

4 RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO 54

4.1 Obtención de Información por Unidades de Registro Arqueológico diferentes a Pozos de Sondeo 116

5 CONCLUSIONES 129

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA 132

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO 132

6 BIBLIOGRAFÍA 138

7 ANEXOS 141

7.1 Autorización de intervención arqueológica 141
7.2 Listas de asistencia a actividades de divulgación 142

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Procesos de formación y alteración de los depósitos arqueológicos en el Campo Mago 25
Tabla 2 Coordenadas de las áreas prospectadas 44
Tabla 3 Actividades del estudio de arqueología preventiva 48
Tabla 4 Dimensiones de las áreas prospectadas y número de pozos de sondeos propuestos 52
Tabla 5 Tabla de coordenadas de pruebas de barreno 116
Tabla 6 Tabla de Colores 119

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Zonificación arqueológica preliminar de los paisajes que conforman el Campo Mago 29
Figura 2 Montículos de cultivo caño Cumaral 34
Figura 3 Campos elevados localizados en el denominado Cuello del Embudo Orinoquense y el Bolsón de Apure 35
Figura 4 Prospecciones Realizadas 48
Figura 5 Ficha de registro de pozos de sondeo 51
Figura 6 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el ANI 55
Figura 7 Pozos de sondeo donde se observó saturación hídrica o nivel freático en el ANI 56
Figura 8 Distribución de las distintas texturas del suelo identificadas en el ANI 57
Figura 9 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del ANI 57
Figura 10 Distribución de la bioturbación en los pozos de sondeo del ANI 58
Figura 11 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en la EP-1 59
Figura 12 Pozos de sondeo donde se observó saturación hídrica o nivel freático en la EP-1 60
Figura 13 Distribución de las texturas identificados en los pozos de sondeo de la EP-1 61
Figura 14 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo de la EP-1 61
Figura 15 Distribución de la bioturbación de los pozos de sondeo de la EP-1 62
Figura 16 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el acceso que conecta la EP-1 con el ANI 63
Figura 17 Distribución de pozos de sondeo con saturación hídrica en el acceso que conecta la EP-1 y el ANI 64
Figura 18 Distribución de las distintas texturas del suelo identificadas en el acceso que conecta el ANI con la EP-1 65
Figura 19 Distribución de colores del acceso que conecta la ANI con la EP-1 65
Figura 20 Distribución de la bioturbación en los pozos de sondeo del acceso que conecta el ANI con la EP-1 66
Figura 21 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-1 67
Figura 22 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-1 68
Figura 23 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-1 69
Figura 24 Distribución de colores de los pozos de sondeo del Zodme-1 69
Figura 25 Distribución de la bioturbación de los pozos de sondeo del Zodme-1 70
Figura 26 Distribución de los pozos de sondeo realizados en el Zodme-2 71
Figura 27 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-2 72
Figura 28 Distribución de las texturas en el Zodme-2 73
Figura 29 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-2 73
Figura 30 Distribución de la bioturbación identificada en el Zodme-2 74
Figura 31 Distribución de pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-4 75
Figura 32 Distribución de pozos de sondeo con saturación hídrica del Zodme-4 76
Figura 33 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo en Zodme-4 77
Figura 34 Distribución de los colores del suelo identificados en el Zodme-4 78
Figura 35 Distribución de las bioturbaciones identificadas en el Zodme-4 78
Figura 36 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-5 79

Digitalización, Biblioteca Instituto de Arqueología Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 37 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-5..... 80
Figura 38 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-5 81
Figura 39 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-5 82
Figura 40 Distribución de la bioturbación identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-5 82
Figura 41 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-6..... 84
Figura 42 Distribución de las texturas del suelo identificadas en el Zodme-6 85
Figura 43 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-6 85
Figura 44 Distribución de las bioturbaciones identificadas en el Zodme-6..... 86
Figura 45 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-7..... 87
Figura 46 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-7 88
Figura 47 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-7..... 88
Figura 48 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo en el Zodme-7 89
Figura 49 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-8..... 90
Figura 50 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-8 91
Figura 51 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-8 91
Figura 52 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-8. 92
Figura 53 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-9..... 93
Figura 54 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica del Zodme-9..... 94
Figura 55 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-9 95
Figura 56 Distribución de los colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo del Zodme-9 95
Figura 57 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-9. 96
Figura 58 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-10..... 97
Figura 59 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica identificados en el Zodme-10..... 98
Figura 60 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-10 99
Figura 61 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-10..... 99
Figura 62 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-10 100
Figura 63 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-11..... 101
Figura 64 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-11 102
Figura 65 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-11 102
Figura 66 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-11 103
Figura 67 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-12..... 104
Figura 68 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-12..... 105
Figura 69 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-12 106
Figura 70 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-12..... 106
Figura 71 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-12 107
Figura 72 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster Embrujo. 108
Figura 73 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo 109
Figura 74 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo 109
Figura 75 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo 110
Figura 76 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster CSE-8. . 111
Figura 77 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8 112
Figura 78 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8 .. 112

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 79 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8 113
Figura 80 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster CSE 71 y su vía de acceso 114
Figura 81 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster CSE-71 y su vía de acceso 115
Figura 82 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8 .. 115
Figura 83 Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster .. 116
Figura 84 Infraestructura petrolera cercana a las áreas de estudio 122
Figura 85 Ubicación laguna Agua Sucia, municipio de San Martín –Meta- 124
Figura 86 Ubicación laguna de Moreiru en la Guyana 125

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 "Vivienda Guahíbo con techo de paja" 11
Fotografía 2 "Muchacho Guahíbo templando el arco con el pie, aldea Kiré, río Vichada, 1943" 12
Fotografía 3 "Campamento Guahíbo que comprende una parentela o grupo local de descendencia, ... 13
Fotografía 4 "Indígena Guahíbo con arco y flecha" 17
Fotografía 5 Detalle de pozo de sondeo excavado en el ANI 55
Fotografía 6 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el ANI 56
Fotografía 7 Detalle de pozo de sondeo realizado en la EP-1 59
Fotografía 8 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en la EP-1 60
Fotografía 9 Detalle de pozo de sondeo realizado en el acceso que conecta la EP-1 con el ANI 63
Fotografía 10 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el acceso que conecta el ANI con la EP-1 64
Fotografía 11 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-1 67
Fotografía 12 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-1 68
Fotografía 13 Detalle de pozo de sondeo realizado en el Zodme-2 71
Fotografía 14 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-2 72
Fotografía 15 Detalle de la placa de abandono del pozo estratigráfico CSE X12 74
Fotografía 16 Vista de la superficie reconformada con pastos mejorados 74
Fotografía 17 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-4 76
Fotografía 18 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-4 77
Fotografía 19 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-5 80
Fotografía 20 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-5 81
Fotografía 21 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-6 84
Fotografía 22 detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-7 87
Fotografía 23 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-8 90
Fotografía 24 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-9 93
Fotografía 25 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica del Zodme-9 94
Fotografía 26 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-10 97
Fotografía 27 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica del Zodme-10 98
Fotografía 28 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-11 101
Fotografía 29 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-12 104
Fotografía 30 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-12 105
Fotografía 31 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster Embrujo 108
Fotografía 32 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster CSE-8 111
Fotografía 33 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster CSE 71 y su vía de acceso .. 114
Fotografía 34 Primera prueba de barreno 117
Fotografía 35 Saturación hídrica en la primera prueba de barreno 117
Fotografía 36 Montaje de segunda prueba de barreno 117
Fotografía 37 Segunda prueba de barreno 117

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 38 Vista segunda prueba de barreno 117
Fotografía 39 Montaje tercera prueba de barreno 118
Fotografía 40 Cuarta prueba de barreno 118
Fotografía 41 Vista cuarta prueba de barreno 118
Fotografía 42 Montaje cuarta prueba de barreno 118
Fotografía 43 Revisión de Perfil 119
Fotografía 44 Perfil expuesto por actividad antrópica – Troncal 2 120
Fotografía 45 Vista de paisaje 120
Fotografía 46 Visita de paisaje (continua de la foto anterior) 121
Fotografía 47 Vista de herbazal 123
Fotografía 48 Bosque de galería del caño Piriri en la vereda Puerto Triunfo-Puerto Gaitán 123
Fotografía 49 Vista de morichal ubicado frente a la plataforma existente Mito-1 en la vereda Puerto Triunfo-Puerto Gaitán 124
Fotografía 50 Biblioteca – Puerto Gaitán 127
Fotografía 51 Sede grados preescolar y quinto 128
Fotografía 52 Taller niños y niñas de preescolar 128
Fotografía 53 Taller niños y niñas de grado quinto 128
Fotografía 54 Sede grados primero y segundo 128
Fotografía 55 Taller grado primero 129
Fotografía 56 Taller grado segundo 129
Fotografía 57 Taller con los niños y niñas de grado tercero y cuarto 129
Fotografía 58 Taller en la Escuela Puerto Triunfo 132

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1. PRESENTACIÓN GENERAL DEL ESTUDIO

La empresa Ecopetrol S.A. quiere realizar varios proyectos dentro del campo de producción Mago, los cuales se ubican en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta. El Consorcio Megaoil es la empresa encargada de elaborar el plan de manejo ambiental siguiendo los términos de referencia HTER 310.

Uno de los proyectos es la construcción de la Estación EP-1, esta será una estación de tratamiento para el proceso de deshidratación del crudo, se instalaran equipos y tecnologías que permitan obtener crudo con especificaciones de venta.

Otro de los proyectos es el área no industrial –ANI-, que se requiere para instalar los campamentos fijos de albergue de personal durante las diferentes etapas del proyecto, en ese lugar también se adecuaran los campamentos portátiles necesarios para la etapa de obras civiles, esta área contará con un sistema de tratamiento de agua potable y un sistema de tratamiento de aguas residuales mediante campo de infiltración y/o tanques sépticos.

Asimismo, se construirá la vía de conexión del ANI con la EP-1, que será un corredor que unirá dichas áreas. Otro de los proyectos es la construcción y adecuación de 12 zonas de disposición de material sobrante de excavación –Zodme-.

También se construirá el Clúster CSE-71 y su vía de acceso, que se harán en una superficie que no ha sido intervenida por obras de infraestructura. De igual manera, se construirá el Clúster Embrujo y el Clúster CSE-8, para esto se ampliaran las plataformas existentes Embrujo-1 y CSE-8, esas plataformas fueron prospectadas por las licencias de estudio arqueológico 2077 y 2007 respectivamente, en el año 2011.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las obras civiles relacionadas con los proyectos de construcción, involucran actividades de descapote de la cobertura vegetal, cortes, remoción de suelos y movimientos de tierra, las cuales podrían deteriorar o destruir los vestigios de cultura material que se encuentren en la superficie y sub superficie, o alterar la disposición espacial en la que estén depositados. Eso generaría la perdida de información para reconstruir aspectos de las sociedades que ocuparon ese territorio en el pasado. Por lo anterior, era necesario continuar con la fase de prospección y formulación del programa de arqueología preventiva, con el propósito de establecer las características arqueológicas del área, el estado de conservación de los contextos arqueológicos y otra información relevante que sirviera para mejorar el conocimiento de procesos sociales del pasado, así como evaluar los efectos que la construcción y operación de las obras podrían tener sobre el Patrimonio Arqueológico de la Nación (ICANH 2010).

En esta fase del programa de arqueología preventiva, el trabajo se enfocó en determinar la existencia de vestigios arqueológicos en el área estudiada.

El trabajo se preguntó por las características de la ocupación y aprovechamiento de las unidades de paisaje presentes en el área de estudio y sus alrededores, en relación con los grupos humanos descritos en textos históricos para el área de estudio, teniendo en cuenta los patrones de asentamiento referenciados en la bibliografía arqueológica.

Como objetivo general se planteó, proteger el patrimonio arqueológico que pueda existir en las áreas donde se construirán la Estación EP-1, el Área no industrial -ANI- y su vía de conexión, los 12 Zodme, el Clúster CSE-71 y su vía de acceso, y los Clúster Embrujo-1 y CSE-8.

Como objetivos específicos se buscó, prospectar las áreas de intervención de los proyectos, caracterizar ambientalmente las áreas de estudio y formular un plan de manejo arqueológico a partir de los resultados arrojados por el estudio.

La prospección y formulación del plan de manejo, se desarrolló bajo la autorización de intervención arqueológica 4275, siguiendo la legislación vigente relacionada con la protección y conservación del Patrimonio Arqueológico de la Nación (1).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1 Articulo 63 y 72 de la Constitución Política de Colombia de 1991. Leyes 397 de 1997, 1185 de 2008, 163 de 1959, 36 de 1936, 14 de 1936, 103 de 1931. Decretos 2941 de 2009, 763 de 2009, 833 de 2002, 2667 de 1999. Código Nacional de Policía decreto 522 de 1971. Decreto Reglamentario 264 de 1963. Además de los lineamientos científicos y técnicos del ICANH.

2 ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

2.1 Referencias sobre los grupos Guahíbo

La Orinoquia ha sido representada en muchas ocasiones como un lugar inexplorado y desértico. Esa representación (2) a veces se refuerza con los resultados de las investigaciones arqueológicas, cuando se afirma sin mayores explicaciones que un área tiene un potencial arqueológico bajo.

Es importante recordar que si bien, encontrar vestigios arqueológicos significa que en un área particular hubo actividad humana, no encontrar vestigios arqueológicos no significa necesariamente lo contrario, puesto que en la conservación de los vestigios arqueológicos intervienen factores naturales y antrópicos.

Por lo demás, ese tipo de afirmaciones que se refieren a la baja probabilidad de encontrar vestigios arqueológicos, pueden hacer pensar que un lugar así, no fue habitado, ocupado o explotado en el pasado, como si fuera un territorio "virgen".

Esta representación se empezó a difundir desde el siglo XVI y ha servido a distintos intereses, eso suscitó oleadas colonizadoras que se orientaron a crear economías extractivas y prácticas de extermino dirigidas hacia los grupos indígenas. En efecto, desde la llegada de las hordas de Nicolás de Federman y Hernán Pérez de Quesada, la información disponible nos indica que en la Orinoquia se presentaron intensos contactos y conflictos interculturales. Eso habría de proseguir con la llegada de los Jesuitas y otras órdenes religiosas, quienes se impusieron con sus reducciones, sus sotanas y sus hatos de ganado. Después de la independencia, nuevas oleadas colonizadoras acontecieron estimuladas por la ampliación de la frontera agrícola, la extracción de especies forestales y otros recursos naturales. En la actualidad, en los Llanos Orientales la leyenda de "El Dorado" parece resurgir, atrayendo a inversionistas, ganaderos, palmeros, multinacionales explotadoras de petróleo y traficantes de droga, y se siguen registrando conflictos entre indígenas, colonos, ganaderos, políticos y comerciantes.

Digitalización, Biblioteca Especializada "Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Algunos de estos grupos indígenas han sobrevivido al proceso de conquista y colonización iniciado en el siglo XVI, este es el caso de los Guahíbo. Las investigaciones arqueológicas e históricas, indican que en el pasado estos grupos entre otros, desarrollaron complejos sistemas que hicieron posible el manejo y aprovechamiento eficiente de los ecosistemas regionales. (Gómez 1998)

En esta sección, se presenta una síntesis de algunos antecedentes de investigación de orden histórico, lingüístico y etnográfico, para identificar la manera como los grupos humanos que habitaron esta región aprovecharon los recursos que tenían a su disposición, además de determinar cuáles eran las características de sus asentamientos y algunas estrategias para subsistir.

---

2 El concepto de representación usado, hace referencia a las formas de enunciar y visualizar la realidad. Este concepto presenta dos sentidos en apariencia contradictorios. Por un lado, la representación muestra una ausencia, se trata de un conocimiento mediato que hace ver un objeto ausente al sustituirlo por una "imagen" capaz de volverlo a la memoria "tal cual es". Así, las representaciones son en su mayoría materiales y sustituyen un objeto ausente por uno parecido o no. Cuando el registro de esas imágenes es simbólico, se postula una relación descifrable entre el signo visible y el referente significado, lo que no significa que se lo descifre tal como se debería. En ese sentido, Roger Chartier advierte que la relación de representación se ve alterada por la debilidad de la imaginación, puesto que si se olvida la distinción entre la representación y lo que es representado, se puede tomar el señuelo por lo real, se pueden considerar los signos visibles como índices seguros de una realidad que no lo es. Es entonces cuando la representación se transforma en un dispositivo para fabricar sumisión, en un instrumento que puede producir una coacción interiorizada. (Chartier, 1992:12).

2.1.1 Información histórica de los Guahíbo

Por muchos años los Guahíbo han sido una de las poblaciones indígenas más grandes de los llanos del sureste de Colombia y el suroeste de Venezuela. Esta región se caracteriza por su contrastante vegetación y estacionalidad (muy marcadas temporadas de lluvia y sequía). Son precisamente estos dos aspectos los que han creado un ambiente en el cual la subsistencia está focalizada en los relictos de bosque de galería y en los numerosos ríos y caños que cruzan el área buscando los ríos Orinoco y Meta, sólo en estos hábitats se encuentra las plantas y animales necesarios para sustentar éstas poblaciones, las cuales se limitan a mamíferos pequeños, además de algunos otros que anidan en los bosques y se alimentan en las sabanas. Si bien en lo más profundo de los bosques de galería y de las corrientes hídricas se encuentra la mayor variedad y riqueza de alimento, es también allí donde se encuentran las únicas tierras cultivables.

Para el siglo XVI se cuenta con poca información, Federmann hace en 1538 la primera descripción de los Guahíbo, donde los muestra como recolectores nómadas y ladrones de la sabana. Durante el siglo XVI, grupos de agricultores controlaban las zonas boscosas y los cursos de agua más grandes, lo cual obligó a que los Guahíbo se refugiaran en las sabanas y en los caños más pequeños, esto se ilustra en la historia de los propios Guahíbo y en su estilo de vida; como en reportes de viajeros y misioneros tempranos. (Morey 1974)

La comunidad Guahíbo se extendió por toda la sabana y los valles de los llanos, siendo especialmente nombrados en la parte norte de los llanos venezolanos. Se distinguieron por su mala fama, ya que otras tribus afirmaban que habían aprendido de los monos y otros animales su forma de vida.

Sus actividades recolectoras fueron extremadamente variadas, haciéndose famosos como la gente que comía cualquier cosa que existiera sobre y bajo tierra.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Al respecto, José Gumilla mencionaba lo siguiente: "Andan siempre de un rio para otro. Mientras los indios pescan, o cazan venados, fieras y culebrones para la vianda, las mujeres arrancan unas raíces, de que abunda toda aquella tierra, que se llaman guapos. Otras raíces, de hechura de un pan grande, hallan, pero no con tanta abundancia: llamanse estas en su lengua Cumacapana y son de mejor sabor que las otras. Estas raíces les sirven de pan; y todo cuanto hallan; aunque sean culebrones, buyos, tigres y leones, todo es bueno y sabroso (...)" (Gumilla 1994 [1791]: 128.)

Estos grupos complementaban su dieta con raíces, frutos silvestres, insectos, gusanos y larvas. También los Guahíbo recolectaban tortugas, huevos de tortuga y caimanes, además para ellos era muy preciado los frutos de la palma, por la pulpa y el aceite, el cual intercambiaban con otros grupos indígenas como los Achaguas, quienes lo utilizaban para dar brillo al cabello. (Rausch 1994).

Las actividades de recolección de estos grupos se extendieron más allá de acopiar alimentos silvestres, a tal punto que se les consideraba una amenaza a las parcelas de los agricultores.

Los Guahíbo despertaban temor entre los grupos cultivadores, según la información histórica, todo parece indicar que la caza y recolección no eran suficientes para mantener a su población y por eso adoptaron una doble estrategia, comerciar con sus vecinos e incursionar en sus territorios (Rausch 1994).

En efecto, ellos combinaron sus actividades de caza y recolección, con el intercambio de productos y el pillaje. Los datos históricos indican que cuando llegaban a una aldea con fines comerciales, traían consigo aceite de palma, hamacas y totumos, los que intercambiaban por chicha, tabaco en polvo, conchas de caracol y productos agrícolas. De la misma manera, pedían limosna y hurtaban cuando salían de la aldea que visitaban, saqueando los campos con el propósito de apoderarse de

lo que les hacía falta. Al decir de algunos misioneros, su superioridad numérica los hacía osados y por la misma razón eran insolentes en los tratos con las demás tribus.

Los Guahíbo fueron grupos que antes del arribo de los españoles limitaban sus actos de agresión a incursionar en las aldeas en busca de alimentos, pero con la llegada de los europeos y la expansión del comercio de esclavos, dirigieron su atención a dicho sistema para obtener lo que buscaban. Se dice que ellos capturaban niños para venderlos como esclavos a los españoles y a los Caribes localizados al Este (Rausch 1994).

José Gumilla anotaba lo siguiente:"(...) hallense donde quiera que fuere, han de pelear, a fin de hacer esclavos, que van a vender a otras naciones, por cuya paga reciben hachas y machetes para formar tugurios, tan a la ligera, como que solo les sirven una, dos noches y luego pasan adelante: de modo, que su vida y la de las fieras silvestres, se distinguen en muy poco (...)" (Gumilla 1994 [1791]: 128.)

Es obvio que la combinación de estas actividades (cacería, recolección, intercambio y pillaje), fueron muy importantes para la subsistencia de estos grupos, lo cual se logra entrever en la cantidad de miembros que poseían, sólo comparable con las grandes comunidades de agricultores. Las fuentes también concuerdan en afirmar categóricamente que la depredación y el intercambio son y fueron la estrategia de subsistencia que permitió a estos grupos sostener poblaciones tan grandes apartadas de los ríos y caños mayores.

Esta forma de vida permitió a las bandas estar únicamente pocos días en un lugar y estar en movimiento continuo, durmiendo en espacios abiertos, protegidos de los insectos y otros peligros con fogatas, o haciendo refugios temporales para protegerse de la lluvia y el sol. En las estaciones secas se mudaban cerca de los caños, para pescar y recoger huevos de tortuga, y en la temporada de lluvias se retraían al interior, coincidiendo con sus períodos de mayor sedentarismo, al ser muy difícil desplazarse.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los grupos Guahíbo tenían sus propios territorios y sus límites eran respetados por otras bandas. El tamaño de sus colectividades variaba considerablemente, a pesar de que usualmente fuera grande. Algunas informaciones indican que con frecuencia los grupos podían tener de 100 a 300 miembros. (Morey 1974)

Los Guahíbo son y han sido un pueblo notablemente adaptable y pragmático, a tal punto que en la actualidad son los únicos indígenas que permanecen en los llanos, habiendo sobrevivido e incluso, habiendo crecido en número, mientras que la mayoría de grupos a su alrededor desaparecieron o fueron reducidos a pequeñas poblaciones remanentes, por la fuerza de la esclavitud, el desplazamiento poblacional, las enfermedades, las epidemias y la evangelización.

Las primeras evidencias de la adaptabilidad de los Guahíbo vienen de la parte de los llanos al sur del río Meta en Colombia, donde los expedicionarios del siglo XVI reportaron grandes poblaciones de agricultores (Guayupe, Sae, Eperigua, Punignigua), quienes probablemente controlaban las mejores tierras cultivables en los llanos. Pero repentinamente, entrado el siglo XVII, estos grupos dejaron de ser mencionados y desaparecerían como resultado de la fuerte campaña expansiva de los españoles en ésta área durante las primeras décadas post contacto. Es probable que remanentes de estos grupos humanos se hayan unido o juntado tiempo después, pero las evidencias sugieren que fueron completamente barridos por la esclavitud y las enfermedades. Los primeros grupos en ser reportados en ésta área después de la desaparición de sus habitantes previos, recibieron varios nombres (Churoya, Churruye, Bisanigua, Güisaniva, Guisanigua, Masivarinevi), pero todos ellos hablaban dialectos Guahíbo. Gilij reporta que Güisaniva era el nombre Achagua de los Guahíbo, mientras que Rivero afirma que Masivarinevi era un grupo Guahíbo muy cercano a los Achagua y vivían cerca del Río Guaviare y que los demás grupos de lengua Guahiba, se establecieron más lejos hacia el oeste, a lo largo del río Ariari. (Morey 1974)

Aparentemente, estos grupos se movieron hacia el interior de estas zonas y tomaron los territorios de los anteriores agricultores. El acceso a estas ricas zonas agrícolas, permitió que las colectividades más sedentarias, practicaran algo de agricultura. En apariencia estos grupos sólo dejaron parcialmente su vida nómada, desarrollando un estilo de vida semisedentaria, donde combinaban el cultivo de alimentos, con la recolección, tal y como sucede con los Guahíbo que habitan el Vichada en la actualidad. Intentar censar a estos grupos fue muy difícil, especialmente por los frecuentes viajes que hacían, y aún hacen, especialmente en la temporada seca, tal y como sucede con los Guahíbo modernos que son semi sedentarios, quienes dejan sus poblaciones para realizar actividades de recolección en ésta temporada del año.

Estos grupos indígenas, fueron considerados por algunos misioneros como un campo que después de cultivado se mostró estéril, árido e ingrato, porque no se dejaron sujetar en misiones. Es pertinente tener en cuenta que con la llegada de los europeos, los pueblos predominantes en las planicies del Llano eran los Guahíbo, un grupo indígena con la aptitud de movilidad suficiente para defenderse y con la capacidad de adaptación adecuada para ajustarse a los cambios ocurridos como consecuencia del arribo de los europeos (Gómez 1991).

2.1.2 Origen de los Guahíbo

El estudio de la lengua indígena resulta importante, porque allí se pueden encontrar elementos que permiten reconstruir de manera preliminar la historia prehispánica de los grupos humanos. De esa manera, ante la escasa evidencia material que dejaron los grupos Guahíbo y a partir de algunas referencias históricas y lingüísticas particularmente, se ha definido el lugar de origen de esta familia lingüística y se proponen modelos de migración que explicarían como llegaron a ocupar los Llanos Orientales de Colombia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los indígenas de la familia lingüística guahiba, habrían llegado procedentes desde el norte en dos grandes migraciones a los actuales Llanos Orientales de Colombia. La primera en el período precolombino y la segunda con la llegada de los primeros europeos a la costa norte de Venezuela.

En su centro de dispersión, todos los grupos de la familia lingüística hablaban protoguahibo, este lugar habría sido un área entre Caracas y el lago de Maracaibo en Venezuela. Posteriormente como consecuencia de la dispersión, los hablantes del protogüahibo se dividieron en cinco idiomas, algunos de estos tienen dialectos o variaciones regionales. Estos son a saber, los cuibas, los Guahíbos playeros del rio Arauca, los Guahíbos jitnü conocidos como macaguanes, los Guahíbos vichadeños y los guayaberos. (Kondo 2002)

Respecto al centro de dispersión de los protoguahibo, la información histórica es escasa, sin embargo, existen relatos del paso en 1530-1531 de Nicolás de Federmann, donde se menciona que encontró a grupos cuyba en la región noroccidental de Venezuela, en la zona montañosa del estado de la Portuguesa cerca del rio Cojedes.

Los datos que brinda la tradición oral también son escasos, algunas entrevistas indican que los Cuibas consideran que llegaron desde el norte pero no conocen los detalles (Kondo 2002). Los grupos playeros tienen más pistas, ellos piensan que sus antepasados vinieron de Waicapuro en la Guajira. Es probable que desde el norte hayan llegado algunos indígenas guajiros que se incorporaron a los playeros y después perdieron su idioma.

Como se mencionó arriba, los hablantes protoguahibo migraron hacia el sur desde su centro de dispersión en dos grandes migraciones, estas estuvieron acompañadas por pequeñas migraciones. La primera gran migración se presentó en el periodo precolombino, para determinar el tiempo en que esto ocurrió, se han hecho estudios lingüístico- históricos con listas de palabras de los idiomas guayabero, cuiba y playero. Los resultados concluyeron que los guayabero se habían separado de

los cuiba y playero, hace 2000 o 2500 años. Se desconoce si la primera migración fue gradual o no, quizá la competencia por la tierra, a causa del crecimiento demográfico y la presión ejercida por grupos Arawak impulso ese proceso. (Kondo 2002)

De este primer grupo de guayaberos que se separó, más adelante se dividieron los jitnü, de igual forma, como producto de esa división sus idiomas empezaron a divergir. Esta separación se podría explicar por riñas o peleas entre familias. Eso significaría que los participantes de la primera migración fueron los que se iban a denominar guayaberos y jitnü.

Ellos se habrían trasladado poco a poco hasta llegar a los sitios que ocupan en la actualidad, y antes de separarse tuvieron contacto con algún grupo de afiliación lingüística caribe. Eso explicaría la razón por la cual tomaron prestadas palabras para referirse a algunos animales y objetos. Una posibilidad, es que estos grupos Guahíbo absorbieran por medio de alianzas matrimoniales a miembros de grupos caribes.

Los jitnü se establecieron en el denominado Airico –selva o monte- de Macaguane, en el actual departamento de Arauca. Los Jesuitas en el siglo XVII no distinguieron entre los jitnü y cuibas al norte del rio Meta, ni entre Guahíbos playeros, Guahíbos vichadeños y guayaberos hacia el sur del rio Meta. Ellos usaban solo dos nombres goagibo y chiricoa para todos los cinco grupos, sin embargo, tampoco determinaron si los dos nombres hacían referencia a dos dialectos o a solo uno.

Por su parte, los guayaberos continuaron su migración en dirección sur, cerca de la cordillera hasta llegar al rio Guaviare, su actual territorio. Se considera que los guayaberos ocupaban los llanos de San Martin durante el período de contacto con los conquistadores europeos.

La segunda gran migración de los hablantes protoguahibo, se presume que ocurrió después de la llegada de los europeos. Todos los que quedaron de la primera migración, deben haber sido los que tomaron parte en la segunda migración. Estos fueron los que Nicolás de Federmann encontró cuando todavía vivían en la región del río Cojedes y que denomino cuybas, sin hacer ninguna clase de distinción. Dentro de este gran grupo estarían incluidos los Guahíbos playeros del río Arauca, los cuibas del Casanare y Apure y los Guahíbos vichadeños, estos últimos también habitan en el Estado de Amazonas de Venezuela. Se calcula que la separación entre los idiomas cuiba y Guahíbo vichadeño, ocurrió hace 400-500 años, que coincide con la llegada de los primeros conquistadores europeos. (Kondo 2002)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

Un dato interesante que demuestra ese acontecimiento, es que pocos nombres cuibas dados a los caños y ríos en el departamento del Casanare, tienen sentido o significado en cuiba. La tradición oral afirma que el tigre les enseño los nombres de las cosas. Esto significaría que los cuibas no nombraron los ríos y caños, pues ya tenían nombres cuando ellos llegaron a ese territorio. El origen de esos nombres seria achagua, sáliba, yaruro u otomaco. Los cuibas pudieron haber seguido los cursos de los ríos como el Casanare y sus afluentes que corren de occidente a oriente. Por otro lado, algunas investigaciones han mostrado que los Guahíbo tomaron prestados de sus vecinos en el sur, nombres para la fauna que ellos no conocían en su lugar de origen en el norte.

La conquista habría sido la causa principal de la segunda migración, porque los exploradores europeos tomaron como esclavos a muchos indígenas para hacerlos cargadores y sirvientes personales de los viajes, durante los que muchos murieron. Otros sencillamente abandonaron los caseríos cuando escucharon las noticias del arribo de las hordas de Federmann. Al huir los indígenas pudieron tomar la ruta hacia el oriente para eludir a los conquistadores, quienes preferían viajar hacia el sur, cerca de la cordillera.

Los cuibas se separaron de los Guahíbo vichadeños al llegar a los llanos de Casanare, cuando estos últimos siguieron la ruta hacia el sur, sin embargo, es muy probable que la separación haya

iniciado antes. Se piensa que la separación entre los cuibas y los Guahíbo vichadeños y los playeros, habría ocurrido antes de la introducción a esa región de algunos objetos de origen europeo, puesto que tienen nombres diferentes para estos.

También se considera que algunos de estos objetos llegaron por intercambio con otras etnias indígenas al principio de la conquista y por medio de comerciantes europeos o mestizos más tarde. Los guayaberos seguramente tuvieron contacto directo de forma temprana, con los colonos que ocuparon la región de San Martin y San Juan de los Llanos, en el actual departamento del Meta.

Como se mencionó, los miembros de esa segunda migración fueron los cuibas, los Guahíbo playeros y los Guahíbo vichadeños. Los cuibas llegaron a los llanos de Casanare y Apure. Los subgrupos cuibas se conocen entre sí por los ríos donde habitan, aunque también existen pequeñas diferencias dialectales. Los cuibas han cambiado mucho de lugar de asentamiento dentro del mismo territorio, seguramente eran los mismos goagibos-chiricoas que los jesuitas caracterizaron como difíciles de reducir. (Kondo 2002)

Hasta los años setenta del siglo XX, los cuibas vivían en bandas nómadas porque practicaban la venganza y huían de sus enemigos. Por ello, sembraban poco y vivían de la recolección, la caza y la pesca. Hoy día son más sedentarios, aunque siembran de forma limitada y han dejado las prácticas de venganza. Sobre estos grupos particularmente recayó las guahibadas y cuibadas – caza de indígenas por colonos blancos- , algunas de estas bandas mataban ganado para comer y atacaban las embarcaciones que viajaban por el rio Meta.

Los Guahíbos playeros se establecieron en la región del rio Arauca, el apelativo de playero al parecer es reciente y es empleado para distinguirlos de los demás Guahíbos. El idioma de los playeros se parece más al de los cuibas que al de los Guahíbos vichadeños. No obstante, playeros, cuibas y vichadeños, no habrían tenido mucho contacto entre si después de la migración y por eso sus idiomas se desarrollaron de forma aislada. En el último tiempo se tiene registro de los procesos violentos de desalojo de los Guahíbos playeros causados por los colonos, de lo cual se hablará más adelante.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los Guahíbos vichadeños llegaron a la región del rio Vichada, después de la llegada de los piapocos de afiliación arawak. Aparentemente hubo buenas relaciones entre los piapocos y los Guahíbos vichadeños, pues se casaban entre sí. Este grupo también absorbió a indígenas sálibas que huían a su región por la violencia o por otras razones. Eso explicaría por qué los vichadeños tomaron prestadas más palabras de origen arawak que otros grupos Guahíbo. (Kondo 2002)

Uno cosa es clara, si los playeros, cuibas y vichadeños se hubiesen quedado juntos, hablarían el mismo idioma y este habría evolucionado sin divergencias. Pero al separarse, sus idiomas cambiaron de formas muy diferentes, al punto que en la actualidad no logran entenderse bien entre sí.

2.1.3 Economía de los Guahíbo y pautas de asentamiento

Los Guahíbos en general, han sido caracterizados como grupos nómadas, actualmente son considerados seminomadas que practican una agricultura incipiente. Sin embargo, al examinar algunas evidencias históricas y lingüísticas, se tiene que los grupos de la familia lingüística guahiba pudieron haber practicado la horticultura desde antes del periodo de contacto. El hecho de que su hábitat tradicional fuera interfluvial, en vez de ribereño, no indica necesariamente que no practicaran la horticultura. Por otro lado, los cinco grandes grupos referenciados arriba (Guahíbos vichadeños, Guahíbos playeros, cuibas, guayaberos y jitnü), tenían sus propias motivaciones para realizar los desplazamientos temporales y sus propias estrategias de supervivencia. Al parecer, todos los grupos practicaban la horticultura y eran seminomadas, solo los cuibas después de la

conquista, habrían adoptado unas prácticas de movilidad como las referidas por los cronistas. (Kondo 2002)

Precisamente algunos apuntes en las crónicas respaldarían esas ideas. Por ejemplo, en 1531 Nicolás de Federmann en su viaje desde Coro en la costa norte de Venezuela, al encontrar a los cuybas, dice que allí vivían en pueblos y sembraban (Federmann 1958:73). Juan Rivero en 1727, menciona que vió a Guahíbos viviendo en el rio Cusiana, en los llanos del Casanare (Rivero 1956:421). La descripción hace entender que era un grupo sedentario, posiblemente de los que posteriormente ocuparía el río Vichada. En la región de los Llanos de San Martin y San Juan, algunas referencias afirman que vivían en pueblos y sembraban, ellos habrían proporcionado a los padres Jesuitas, provisiones de plátanos y casabe para que siguieran su viaje. Alonzo Neira decía que en la lengua parecen Guahíbos, pero que no eran como otros que no tenían labranza ni lugar fijo (Rivero 1956:324).

Así, algunos relatos históricos evidenciarían que los grupos Guahíbos practicaban la horticultura antes de la conquista y que después todos lo hicieron, menos los cuibas.

Hay evidencias lingüísticas que indicarían lo mismo, una de ellas es que los grupos Guahíbos tienen nombres propiamente suyos para referirse a productos que siembran y para las variedades de estos y que no son prestamos de sus vecinos ni del idioma español. Incluso, hay palabras que comparten todos los grupos Guahíbo, eso significaría que algunas palabras son más antiguas que la primera migración hace 2000-2500 años. (Kondo 2002)

Otras de las evidencias para demostrar que los Guahíbos dominaban las técnicas relacionadas con la agricultura, es que se encuentran nombres para referirse al proceso de cultivo y procesamiento de los alimentos, así como de los instrumentos empleados. Los Guahíbos tienen nombre propios para hablar del trabajo de rozar, tumbar y sembrar en comunidad. Se habla también de la existencia de una fiesta tradicional denominada Kulima, que se realizaba para la cosecha de maíz y que demuestra la existencia de una manera de organización para producir y consumir un producto agrícola particular.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Normalmente se considera que los Guahíbo practican la horticultura porque la aprendieron recientemente, sin embargo, es importante indicar que parte de su mitología y el vocabulario relacionado con la siembra, mostrarían lo contrario.

Por ejemplo, según su mitología, los peces pequeños tuvieron su origen en la harina de maíz –jetsabeno-. En el itomo, que es la ceremonia para reenterrar los huesos de un difunto, se preparaba casabe. De igual manera, hay un mito que habla de la mujer zorra quien tenía ají de variedad amarilla y en el mito que habla sobre el origen del pájaro perezoso, mencionan la existencia de un conuco. Asimismo, hay una versión del mito del pájaro perezoso Makoko, quien iba nombrando todas las variedades de yuca. Ese mito también explica como aprendieron a sembrar después del diluvio, otro mito común a las etnias de la región, habla de Kaliawirinae, el árbol fuente de todos los frutos y tubérculos comestibles (Rojas 1994).

En la tradición oral de los Guahíbo, se pueden encontrar elementos que confirmarían la pauta tradicional de habitar las sabanas interfluviales lejos de las orillas de los grandes ríos. Algo que confirmaría eso, es que lo cuibas piensan que ellos antiguamente no tenían canoas, solo hacían balsas para cruzar los caños. (Kondo 2002)

Aunque los Guahíbos han mostrado una gran capacidad para adaptarse a otros medios, por ejemplo, los jitnü no viven en ese medio y algunos grupos tienen una orientación ribereña. En general, ellos han tenido que adaptarse a los cambios generados por la conquista, las reducciones en misiones, la colonización, el negocio de esclavos, las guerras y en general la violencia.

Los Guahíbos que en la actualidad viven en el Vichada, son un ejemplo de como se pudo haber llevado las diversas adaptaciones al ecosistema de sabana. En principio, son muy pocos los que habitan la orilla de ese río y la mayoría prefieren construir sus casas en las sabanas porque hay menos plagas de insectos. En efecto, en las orillas de los ríos grandes hay muchos mosquitos y los bosques de galería hay zancudos. Otro motivo, es que las sabanas son más frescas que los bosques de galería, porque sopla más el viento.

Por otro lado, en invierno ellos cazan animales en los bosques existentes, son muy pocos los que en esa época van al río a pescar con anzuelo y en términos generales, es la época en que se movilizan menos. Por el contrario, en verano acostumbran a dormir cerca a las playas y aprovechan la abundancia de tortugas y huevos de tortuga para comerlas, porque son más fáciles de conseguir que la cacería. En esta época pescan abundantemente, ya que por medio de barbasco capturan los peces que quedan atrapados en las lagunas que se forman a un costado de los ríos. Generalmente ahúman el pescado y hacen una harina tostándolo en un budare, así lo conservan para consumirlo después. El verano es además, la época para rozar, tumbar, quemar y sembrar los conucos. (Kondo 2002)

Los Guahíbos que viven en el Vichada actualmente, que fueron estudiados por Reichel Dolmatoff, también varían y aumentan su dieta con la recolección de frutas silvestres, particularmente las pepas de diferentes palmas y ciertos insectos. En ese orden de ideas, los Guahíbos que habitan el Vichada, no dependen totalmente de la horticultura para sus necesidades alimenticias.

Por la pobreza del suelo y en ocasiones por la escasa fauna para la cacería, los Guahíbo del Vichada se tienen que desplazar. Como se mencionó, ellos practican la tala, quema y siembra, pero ese proceso lo deben hacer cada año en un área nueva, debido a las condiciones de los suelos.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Según Reichel, los Guahíbo habitaban poblados pequeños formados por cinco (5) o quince (15) casas, dispuestas de manera que dejaban un espacio vacío en el centro, que servía como plaza. Sus caseríos se ubicaban en las sabanas rodeadas por colinas, a una distancia de pocos kilómetros a la orilla de los ríos. Con esto se protegían de las plagas y podían divisar a los forasteros, puesto que sus caseríos quedaban escondidos.

Había cuatro (4) tipos de construcciones, a saber:

La casa de habitación: era la construcción más grande, con forma ovalada estaba armada sobre doce (12) o quince (15) horcones, que soportaban los tirantes horizontales. Las paredes estaban formadas por largas hojas de palma que se amarraban con bejucos, el techo también estaba formado por hojas de palma.

La casa de trabajo: era una construcción de plano rectangular, que no tiene paredes, los techos son de dos aguas y están sostenidos por un caballete que tiene la misma longitud de la casa. En este recinto la gente se reúne para realizar tareas como la preparación de alimentos, la manufactura de cerámica, la cordería o espartería.

La casa mosquitero: es una construcción de plano rectangular sostenida por seis (6) u ocho (8) horcones, el techo cubierto por hojas de palma que se prolonga hasta el suelo. En esta la gente se protege contra las plagas en ciertas épocas del año y es de propiedad común de los habitantes del caserío.

La casa de menstruación: es una construcción pequeña de plano rectangular, que carece de una de las paredes frontales, se ubica a cierta distancia del caserío y es usada para el retiro de las mujeres durante su periodo.

Otro tipo de construcciones de los Guahíbo, eran los abrigos provisionales que hacían cuando estaban de viaje. Para hacer estos, paraban cuatro (4) o seis (6) horcones formando un plano rectangular y los unían con tirantes, posteriormente ponían hojas de palma encima para hacer un techo plano. (Reichel Dolmatoff 1943) (Fotografía 1)



Fotografía 1 "Vivienda Guahíbo con techo de paja"
Fuente: (Instituto Colombiano de Antropología 1994)

La base de la alimentación de los Guahíbo que estudio Reichel Dolmatoff era el mañoco y el cazabe. Las mujeres después de recoger la yuca, les raspaban la cáscara con herramientas de madera o hueso, posteriormente rayaban la yuca sobre una palma llamada arraco. Luego, la masa resultante la exprimían con la ayuda de un sebucán, que era un tubo flexible tejido de fibra de palma. Esa masa seca la colocaban en un pilón hecho de un tronco y la molían con la ayuda de la mano del pilón, que era un trozo de madera largo que tenía una de las puntas redondeadas. Al final, la masa la ponían sobre un budare, que era una placa circular de barro con pequeños bordes, allí dejaban tostar la masa lentamente. El mañoco que es el grano tostado que resultaba de ese proceso, lo envolvían en hojas de plátano y podían conservarlo por más de un año. Para hacer el cazabe, moldeaban con las manos tortas delgadas que se dejaban tostar en los budares lentamente y que también se podían conservar por mucho tiempo.

Digitalización, Biblioteca Especializada, Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La yuca brava era la planta cultivada sistemáticamente por los Guahíbo, aunque también cultivan plátano, caña dulce y maíz. Sin embargo, según Reichel, estos últimos parecen haber sido introducidos tardíamente. Los cultivos los situaban en la mitad de los bosques de galería o entre el monte. Pero no todos los grupos cultivaban, por ejemplo, los Guahíbo del rio Tuparro se caracterizan por ser nomadas y porque desconocen la idea de sembrar sus alimentos. En general, la alimentación de los Guahíbos incluso de los que cultivaban, dependía en gran medida de la recolección de piñas y mangos silvestres, sumadas a la cacería y la pesca. (Reichel Dolmatoff 1943)

La pesca se hacía con flechas, redes, trampas y con veneno. Las redes eran tejidas a partir de fibras vegetales, sacadas de la palma de moriche. Como veneno usaban frutas, hojas o raíces de barbasco. Eso lo machacaban y lo empacaban en hojas de palma amaradas con fibras, formando pelotas. Esas pelotas las botaban al agua y las movían con una cuerda, con lo cual flotaban los pescados que luego eran recogidos. Las tortugas terrestres y acuáticas eran un alimento apetecible, las conchas de las tortugas vacías, eran usadas como recipientes o servían de asientos. Los huevos de caimán, las iguanas, los gusanos blancos que se extraen de los troncos de las palmas, las hormigas y la miel de las abejas silvestres también eran consumidos. Otra estrategia para obtener alimentos, era incendiar grandes extensiones de sabana, con el propósito

de atrapar los animales que huyen de las llamas, lagartos, insectos y culebras, o recogen los animales semi carbonizados que quedan. (Reichel Dolmatoff 1943)

Entre los adminículos que tenían los Guahíbo para cazar y para defenderse, estaban el arco y las flechas, la masa, la lanza, la daga corta y la cerbatana con flechas envenenadas. Los arcos eran hechos de madera de las palmas (Fotografía 2), las flechas podían ser de madera o hueso, y cuando la comunidad tuvo contacto con los colonos usaron hierro. La maza era tallada de madera de palma y tenían un solo filo, por eso su forma era triangular, esta era un arma usada en la guerra. Las dagas cortas también eran hechas de madera y su sección era de forma rectangular y tenían plumas que adornaban uno de los extremos.



Digitalización, Biblioteca Esp[illegible] Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 2 "Muchacho Guahíbo templando el arco con el pie, aldea Kiré, río Vichada, 1943" Fuente: (Instituto Colombiano de Antropología 1994)

Los Guahíbo que conoció Reichel hacían recipientes en cerámica. La manera en que las hacían era mezclando arcilla amarilla o gris, con corteza molida de un árbol llamado kagüi, lo cual le daba mayor elasticidad a la masa. Posteriormente se armaba la vasija por medio de tiras superpuestas, se moldeaba según el recipiente deseado y se proseguía con el afinado interno y externo de la pieza. Finalmente se dejaba secar al sol por un tiempo y luego se ponían sobre un budare, donde las vasijas se cocinaban a fuego fuerte y continuo. Estos grupos del Vichada, usaban vasijas globulares grandes de cuello corto para recolectar agua. En la cocina se utilizaban formas similares pero más pequeñas, también tenían vasijas antropomorfas y ornitomorfas. Esas vasijas las solían decorar con motivos geométricos, en general, algunas técnicas y detalles como la carencia de asas, indicarían que la cerámica de los Guahíbo tiene influencias arawak y no andina. Otros recipientes usados eran totumos y calabazos. (Reichel Dolmatoff 1943)

Otro de los elementos que constituyen su cultura material, son los instrumentos hechos de cordones o esparto. Entre ellos el más importante son las hamacas fabricadas a partir de palma de moriche o cumare. También se cuentan las redes para pescar. Es importante señalar que las técnicas para la fabricación y decoración de estos elementos, las habían aprendido de grupos arawak.

2.1.4 Organización social

La organización social de los Guahíbo está conformada por las denominadas Sippe. Esta se compone de familias cuyo régimen es patriarcal, además, los numerosos parientes de descendencia paterna viven generalmente bajo el mismo techo. En esos grupos se observa una división del trabajo estricta, las mujeres se encargan de la preparación de la yuca, la cerámica, la pintura para la cara, el trabajo de la casa, la preparación de alimentos, el cuidado de los niños y también deben llevar las cargas cuando las familias están de viaje. Los hombres mientras tanto, se dedican a las actividades de siembra y cosecha, además trabajan las fibras y maderas, y cazan y pescan. (Reichel Dolmatoff 1943) (Fotografía 3)



Fotografía 3 "Campamento Guahíbo que comprende una parentela o grupo local de descendencia, Fuente: Instituto Colombiano de Antropología (1994)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El hombre más prominente por su experiencia y valor es aceptado como capitán, por lo cual dirige los trabajos comunes, las excursiones y migraciones, y aunque puede aceptar los consejos de las personas ancianas, su posición corresponde a un régimen despótico voluntariamente soportado. Después del jefe del grupo, el cargo más importante es el de chaman, quien dirige la vida espiritual de la comunidad. Este personaje tiene funciones de curandero y conjurador, pero solo durante los ritos, por lo cual, es participe de todas las actividades diarias de la comunidad. Es importante resaltar que las familias del capitán y chaman, no ocupaban ninguna posición especial y sus posiciones no eran hereditarias, por lo cual, sus hijos y parientes tenían los mismos derechos y obligaciones como todos los demás.

El estatus de prestigio de los chamanes depende únicamente de las curaciones y de la capacidad para convencer a los demás de la propia valía. Por otro lado, los chamanes por lo regular son de edad madura y tienen un estatus económico y social alto, tienen varias casas, conucos y mujeres. El poder de los chamanes era múltiple, curaban, adivinaban y purificaban, además, tenían el poder maléfico que le permitía provocar la enfermedad o la muerte, por esto último eran temidos. El aprendizaje de un candidato a chaman lo realiza un chamán maestro, y este entrenamiento consistía en saber tomar alucinógenos como el yopo y el capi, además de aprender las prácticas de adivinación, interpretando el futuro en las nubes y el conocimiento de los agüeros. Junto con lo anterior, los discípulos aprendían el uso de algunas hierbas medicinales y los rezos contra las picaduras de animales dañinos, asimismo aprendían la habilidad de extraer el "wanare". Durante todo el entrenamiento, el aprendiz no podía tener contacto con ninguna mujer, ni siquiera podía pasar por un sitio donde venteara mucha brisa, pues le podía llegar el sudor de la mujer, el cual estropearía todo el estudio. (Lucena 1970)

Las festividades de los Guahíbo se originaban en relación a los rituales de paso, como la iniciación de la pubertad, el entierro primario y secundario, también estaba asociado con los ciclos de siembra y recolección y con acontecimientos sociales como la elección de un capitán. En todos estos eventos la comida jugaba un factor común. La comida tenía una función principal de socialización, incluso, el prestigio de un cazador residía no en la acción individual de cazar, sino en la acción social de dar parte de la presa cazada a todos sus vecinos. La función de socialización era más notoria en los grandes banquetes festivos, en lo que aportaban alimentos todo el grupo. En los banquetes comía primero el chamán, luego el capitán y por último los hombres y mujeres.

Entre los Guahíbo el matrimonio no tiene un rito especial. Lo acostumbrado era que el hombre interesado, negociaba con los padres de la mujer un precio, que podía pagarse con hamacas, cazabe o haciendo tareas puntuales como construirles una casa. Posteriormente, cuando el trato se cerraba, el hombre se llevaba a su mujer quien iniciaba sus trabajos domésticos. Es importante mencionar que los Guahíbos eran polígamos y la cantidad de mujeres variaba según el rendimiento de sus cultivos o su capacidad para cazar.

2.1.5 Magia y ceremonias

La cosmología de los Guahíbos es sencilla, quizá porque la influencia del cristianismo católico y protestante en la región ha minado los elementos autóctonos. La mitología casi ha desaparecido porque las respuestas proceden del cristianismo. Así, concebían que el cielo fuera un lugar favorable al cual trascendían los espíritus de los muertos. Por lo demás, los Guahíbo reconocían dos potenciales opuestos, el bien y el mal, este dualismo se identificaba en el sentido de que el día era favorable y la noche no. En la noche, cada ruido extraño se interpretaba como la presencia de una fuerza maligna.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Pero los Guahíbo tenían unas concepciones animistas interesantes. Por ejemplo, el nombre de un individuo se identificaba con su propio ser, constituyéndose en algo íntimo y expuesto a peligros, esto era más notorio entre los chamanes quienes preferían mencionar su nombre cristiano, pero no el Guahíbo (Reichel Dolmatoff 1943: 479). Y aunque carecía de una ceremonia notable, la imposición del nombre marcaba la iniciación del niño en sociedad, así los niños que morían antes de tener un nombre, no se consideraban parte integrante de la sociedad e incluso, la familia no los recordaba.

Otra particularidad, es que se pensaba que el alma era un ente espiritual que sobrevivía a las personas muertas, se creía que cuando moría una persona su alma permanecía junto al cadáver hasta que el cuerpo quedaba totalmente descarnado, por esa razón, se practicaba un entierro secundario.

El cuerpo del individuo se colocaba acostado en su hamaca sobre el suelo, los familiares se reunían a su alrededor y se lamentaban, posteriormente llevaban al muerto a algún lugar oculto de la sabana donde quedaba aproximadamente por un año.

Durante ese tiempo, los familiares tomaban una serie de restricciones respecto al muerto, porque sabían que el alma del difunto continuaba junto al cadáver y porque sobre ellos recaían muchos temores. Por ejemplo, se consideraba que las almas de los muertos se volvían malas cuando no habían enterrado bien al difunto o no habían guardado la dieta, entonces venia el tigre del monte y sacaba el cadáver del hoyo y se lo llevaba al monte, por esa razón los bosques estaban llenos de espíritus que hacían daño a la gente.

Pasado un tiempo, el espíritu del muerto "avisaba" que quería partir al cielo, los familiares procedían a preparar el entierro secundario, desenterraban el cuerpo y recogían solo los huesos largos y el cráneo, y los pintaban con achiote. Para esa ocasión, hacían una gran fiesta con baile en honor del muerto y se volvían a enterrar los huesos dentro de una tinaja en el centro de la casa.

Cuando los espíritus molestaban a los vivos, el chamán era llamado para que lo aplacara, si esto era infructuoso y el espíritu seguía molestando, le prendían fuego a la vivienda y se trasladaban a otro lugar. Para entonces, se esperaba que el alma partiera definitivamente al cielo y dejara de molestar a los vivos.

Es importante indicar que la enfermedad era siempre vista como producto de un maleficio, era el efecto de un ente natural que se introducía en el cuerpo y producía grandes perturbaciones. Ese ente espiritual se llama wanare. Solo era visible para el chamán quien lo sabía encontrar y sacar. El wanare era una piedra coloreada que podía ser de color blanco, negro, rojo, amarillo o transparente. El wanare podía producirse por contagio con algo impuro, porque alguien hubiese manipulado algo personal o porque un chamán lo tiro a quien él deseaba hacerle mal. La extracción del wanare se hacía gracias a la sabiduría del chaman. El sistema curativo consistía en una serie de prácticas para extraer unas piedras de colores del área dolorida o enferma, en las cuales se materializaba la esencia de los distintos padecimientos. (Lucena 1970)

En los Guahíbo, el principio de contigüidad representado en la auto influencia de los elementos con los cuales se ha estado en contacto físico, era la base para todas las prácticas de magia. Por ejemplo, cualquier elemento personal que se tocara con wanare, producía automáticamente maleficio sobre el ser humano. Eso explicaba el por qué los Guahíbo eran muy cuidadosos con sus cosas, por ejemplo, los restos alimenticios como huesos o espinas de pescado, debían ser recogidos y escondidos, para librarse de poderes malos que podrían ejercerse sobre el individuo. Asimismo se obraba con las secreciones del cuerpo, que debían depositarse a escondidas sin dejar ningún rastro. Desde el pelo, hasta las uñas, pasando por la placenta, eran considerados objetos mágicos importantes para causar la enfermedad y la muerte. Para evitar eso, acostumbran quemar los restos para protegerse de toda brujería. (Reichel Dolmatoff 1943: 479)

Digitalizado por Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Contra el poder mágico había algunos elementos protectores, como la pintura de achiote, los collares hechos con pepas de kumare y vidrio, y los dientes de jabalí.

En general, todo fenómeno del comportamiento humano y natural, era comprensible mediante una explicación mágica, desde la lluvia imprevista, hasta la muerte, la enfermedad y la curación. Con la magia se podía propiciar el cambio de tiempo, la abundancia de comidas, el bien y el mal.

Y estas últimas -las practicas propiciatorias-, ocupaban un lugar relevante en este sistema de creencias. Un ámbito fundamental era el alimento, por ejemplo, cuando se cazaba un animal, se "soplaba" con un cogollo de palma y se le rezaba al oído con el propósito de evitar que animales de la misma especie huyeran hacia otros lugares. (Lucena 1970: 150)

Se celebran ritos propiciatorios y de protección contra las fuerzas malignas, para la siembra, la cosecha, la construcción de canoas o la pesca con veneno. En todos ellos intervenían de manera activa los hombres, encabezados por el chamán, quien como símbolo de sus poderes mágicos usaba un aparataje especial compuesto por una maraca hecha de un calabazo atravesado por una varita y adornos especiales. Estas ceremonias han ido perdiendo matices, quedando en la puesta en escena solo los rezos de los chamanes.

2.1.6 Conflicto interétnico

Las investigaciones muestran que los grupos Guahíbo desarrollaron un manejo y aprovechamiento eficiente de los ecosistemas regionales. Aún en el presente, los grupos que habitan en cercanías al río Vichada, con su práctica de cultivo de tumba y quema, producen yuca brava, yuca dulce, batata, ñame, ají, frijoles, pimientos, plátanos, piña y caña de azúcar, además de barbasco, tabaco, algodón y las lianas para preparar los alucinógenos capi y yopo. (Gómez 1998a)

Pero su estrategia agrícola más reciente, caracterizada por cultivar dos o tres años un área para luego dejarla descansar períodos indefinidos mientras el bosque se recobra, choca con las prácticas de los pequeños colonos, quienes en busca de opciones para vivir, se asientan en las vegas de los ríos y en los bosques de galería, esforzándose por explotar la tierra continuamente, práctica que sólo responde a la desesperación a que los lleva la miseria, la falta de tierra y de conocimiento sobre el comportamiento ambiental de ese territorio.

Los circuitos de cacería implementados por los Guahíbos que les permitía aprovechar recursos faunísticos, tropiezan con la noción de propiedad privada impuesta por los dueños de hatos y sus vaqueros, quienes han reducido paulatinamente y por la fuerza los territorios de caza. El sistema de cultivo y cacería, que les brindaba la seguridad alimentaria a estos grupos, solo se ha conservado en aquellos lugares donde la presión de los hacendados y los pequeños colonos no es desbordante.

La colonización ha causado impacto en las costumbres y condiciones materiales de existencia de los grupos indígenas, pero a pesar de eso, por medio de distintas tácticas han logrado sobrevivir. Por ejemplo, los relatos históricos señalan que estos grupos antes eran cazadores – recolectores y a fuerza de ver reducidos sus áreas de captación de recursos, y de estar concentrados en resguardos, empezaron a cultivar, lo cual muestra una gran flexibilidad en materia adaptativa.

Sin embargo, otras estrategias para acabar con estos grupos han sido menos veladas y por el contrario son más escuetas, una de ellas es la cacería de indios. Conocido como "Cuivar o Guahibar", cazar indios fue una práctica común en los Llanos, desarrollada por colonos y hacendados. Hay testimonios que relatan cómo se llevaron a cabo masacres y asesinatos a indígenas. Una de las más famosas es la de la Rubiera, los hechos se presentaron en Arauca, el 17 de diciembre de 1967. Según las versiones, 16 indígenas fueron asesinados luego de aceptar una invitación a comer. Quizá lo más desconcertante, fue que cuando se iniciaron las investigaciones por autoridades de Venezuela y Colombia, los procesados confesaron de manera espontánea su participación, pero afirmaron que no sabían que matar indígenas fuera malo. (Gómez 1998b)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Este no fue el único episodio, hubo otros como la matanza en el río Guanapalo a comienzos del siglo XX. Allí, en un caserío denominado Cafifi ubicado sobre el río Guanapalo, los colonos "blancos" fundaron hatos ganaderos. Para ellos, los indígenas eran un estorbo y con frecuencia los dueños comunicaban a los indígenas que abandonaran los lugares donde vivían, con el propósito de tener a disposición más áreas de sabana para usarlas como potreros del ganado. No obstante, los indígenas no accedieron a esas peticiones y los colonos fraguaron un plan para correrlos de allí. Ellos hicieron una fiesta en la que invitaron a los indígenas, durante el convite los llevaron a una iglesia y ya encerrados, los atacaron con cuchillos y tiros de revolver.

Sucesos similares ocurrieron entre 1938 y 1942, cometidos por los trabajadores de la compañía petrolera Troco, que tenían un campamento en las bocas del río Pauto. Al parecer, la compañía tenía a un hombre encargado de matar indígenas Cuibas, cuando ellos andaban por las plataneras de la compañía o se acercaban al campamento, también los demás trabajadores de la Troco salían a buscar Cuibas para matarlos. Se dice que murieron centenares de hombres, mujeres y niños indígenas.

Otra masacre ocurrió en un lugar llamado el Tablero, cerca al río Manacacías. En ese lugar había una comunidad indígena compuesta aproximadamente por 150 familias, los dueños de hatos cercanos pidieron a un líder guerrillero que matara a los indígenas para que desocuparan ese territorio, puesto que los acusaban de matar su ganado. Los hechos sucedieron en 1956, el líder guerrillero convocó a la comunidad y allí acabo con ellos. Algunos lograron escapar y huyeron hacia el río Tillavá y el río Guaviare.

Un caso más fue la matanza en la región del Planas, en 1970. Los Guahíbos habían conformado una cooperativa agropecuaria, liderada por Rafael Jaramillo Ulloa. Algunos ganaderos y comerciantes, en ese entonces enviaron misivas alarmantes al presidente Lleras, en las que afirmaban que si este no actuaba con prontitud se iniciaría un periodo de violencia en el llano, puesto que la gente se estaba organizando. Con la idea de sofocar cualquier rebelión se enviaron tropas y sus acciones violentas dispersaron a la población nativa hacia la selva. Los Guahíbo habían sido sindicados de rebelión por la supuesta colaboración con Rafael Jaramillo, los militares mataron a capitanes indígenas y torturaron a otros más, los que no lograron huir fueron capturados y enviados a cárceles. (Sosa 1988)



Digitalización, Biblioteca B a Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 4 "Indígena Guahíbo con arco y flecha"
Fuente: (Instituto Colombiano de Antropología 1994)

Todos estos episodios de masacres y asesinatos no fueron aislados, por el contrario, hacen parte de los actos de violencia emprendida contra los indios en el marco del proceso de colonización iniciado desde mediados del siglo XIX. "Cuivar" o "Guahibar", fueron prácticas comunes de los colonos y hacendados que se establecieron en la región, disputándose y reduciéndole a los indígenas los espacios tradicionales de hábitat, restringiendo el acceso a los recursos.

Los grupos indígenas que lograron resistir el sometimiento impuesto por las reducciones o pueblos de indios que fundaron los misioneros durante los siglos XVII y XVIII, gracias a su movilidad estacional y el vasto conocimiento del territorio, se vieron enfrentados a nuevos retos, cuando las políticas de Estado, desde la segunda mitad del siglo XIX, tuvieron una clara intensión de estimular el poblamiento de la región, promoviendo la inmigración con la concesión de baldíos.

La ganadería extensiva que se incrementó a partir del siglo XIX, vario radicalmente las condiciones ecológicas de los llanos. Esta creo el escenario para que el colono considerara al habitante nativo de los llanos como un competidor más, no solo de territorio, sino de la biomasa animal silvestre que le servía como complemento nutricional.

La incursión de colonos y de ganados a los territorios habitados por los indígenas, planteó una situación de conflicto interétnico permanente. Desde finales del siglo XIX, cuando las relaciones de contacto fueron más frecuentes, la práctica de acciones violentas y de extermino se convirtieron en algo constante a nivel regional, donde los casos expuestos solo fueron sintomáticos. A partir de

entonces, el ofrecimiento de alimentos, ropas y otros bienes se usaría como estrategia de los colonos para reunir indígenas con el fin de asesinarlos. (Gómez 1998b)

2.2 Antecedentes arqueológicos locales

Los Llanos Orientales geográficamente están en la cuenca del río Orinoco, donde se identifican tres (3) sistemas de paisajes, a saber, el piedemonte, las llanuras aluviales inundables y la altillanura. El área de estudio se ubica en la altillanura, este paisaje se caracteriza porque una gran extensión de su superficie está cubierta por una sabana herbácea, común en suelos con baja fertilidad, la cual esta drenada por un número considerable de caños y tiene vallecitos estrechos que se alargan como franjas angostas de bosques de galería, localmente denominados "morichales". (Rippstein, Amézquita, Escobar y Grollier 2001:3)

Las diferencias entre la altillanura, el piedemonte y las llanuras aluviales, se vislumbran en el registro arqueológico, porque los hallazgos arqueológicos más relevantes en la Orinoquia colombiana, se han dado en lugares que corresponden a zonas de piedemonte y llanura aluvial, contraria a lo que ocurre en las altillanuras, donde no se han reportado sitios arqueológicos, aunque se han realizado numerosos estudios en el marco de programas de arqueología preventiva.

Esta situación se evidencia en el municipio de Puerto Gaitán, donde el catálogo de la biblioteca del ICANH registra más de un centenar de estudios de arqueología preventiva. Al hacer una síntesis de los resultados de los antecedentes de investigación locales, tenemos que en la mayoría de los trabajos no se han registrado vestigios arqueológicos.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ejemplo de lo anterior, son los antecedentes de investigación de este proyecto. Uno de ellos es el "Plan de manejo arqueológico para prospectar las plataformas Mito y Fauno pertenecientes al área exploratoria Mago, ubicadas en el departamento del Meta, municipio de Puerto Gaitán, vereda Rubiales" (Panche 2011). En ese trabajo se hicieron 31 pozos de sondeo en las áreas que iban a ser afectadas con las obras de construcción, 19 en la plataforma de Mito-1, 5 en el helipuerto y 7 sobre la vía de acceso, en ninguno se registró vestigios arqueológicos.

Las hipótesis para explicar ese resultado son varias, una de ellas apunta a que los grupos Sikuani o Guahíbo, Piapoco y Saliva eran ancestralmente nómadas, estos rotaban durante épocas de verano e invierno los lugares de vivienda para lograr aprovechar los recursos ecológicos de cada estación. Otra razón se debe a los materiales utilizados para las viviendas, muy posiblemente, fueron fibras naturales como el moriche para los techos y el choapapo para las paredes, estos materiales no dejan huellas puesto que son degradables. Un último argumento se relaciona con la ubicación de los grupos ancestrales, ellos estaban cerca de bosques de galería y a los ríos y caños, la plataforma Mito-1 que fue prospectada no está en esos lugares. Todo lo anterior, haría improbable encontrar evidencias arqueológicas en esta plataforma. (Panche 2011).

Otro antecedente es el estudio titulado: "Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el pozo exploratorio Mito - 2, y las facilidades tempranas de Mito – 1" (Sánchez 2011a). Este trabajo se realizó para prospectar la plataforma Mito-2 y porque se necesitaba ampliar la plataforma Mito-1 para construir unas facilidades tempranas de producción. En ninguna de las muestras realizadas se registró evidencias arqueológicas.

Las hipótesis para explicar ese resultado, además de las expuestas por Panche (2011), están relacionadas con los procesos posdeposicionales, puesto que el área de interés esta sobre una altillanura, este tipo de superficies tiene una alta susceptibilidad a la erosión y a la producción de escorrentía, procesos que podrían afectar los vestigios arqueológicos o sus depósitos. Otra hipótesis se relaciona con la poca densidad de población que ha existido en este territorio y que podría influir en las probabilidades de hallar evidencias arqueológicas. (Sánchez 2011a).

Otro antecedente es el "Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el pozo exploratorio Embrujo - 1, municipio de Puerto Gaitán – Meta" (Sánchez 2011b). Ese estudio buscó abordar las pautas de asentamiento de quienes habrían ocupado el área de interés, acudiendo a los antecedentes históricos y arqueológicos. Luego de la prospección en la que se hicieron 219 sondeos, en los cuales no se encontró ningún tipo de evidencia arqueológica, se concluyó que en el área hay bajas probabilidades de encontrar vestigios arqueológicos, aunque esto no significa que el área no haya sido ocupada o aprovechada por grupos humanos en el pasado. Lo que este resultado sugiere es que los grupos que habitaron la zona, se habrían caracterizado por ser nómadas, que dejaban a su paso productos de fácil degradación y que no se conservaban para posterior registro. Asimismo, las características de los suelos y del relieve, no habrían favorecido los asentamientos de grupos agro alfareros y por lo tanto, el área de estudio, pudo haber sido de aprovechamiento de recursos por parte de grupos dedicados a la caza, pesca y recolección.

Sin embargo, la base de datos del ICANH registra estudios de arqueología preventiva que reportan vestigios arqueológicos o modificaciones antrópicas del paisaje, en el municipio de Puerto Gaitán.

Un primer trabajo que reporta evidencias, corresponde a las actividades desarrolladas por Vivas Salamanca (2009) entre enero 22 y agosto 7 de 2009, en el marco del proyecto titulado "Construcción oleoducto Rubiales Monterrey".

El oleoducto Rubiales Monterrey comprende 236 Km los cuales en su recorrido atraviesan dos departamentos (Meta y Casanare) y cuatro municipios (Puerto Gaitán, Puerto López, Tauramena y Monterrey). El primer tramo de 134 Km corresponde al área del Meta, de donde parte el Oleoducto, en el sector SE del municipio de Puerto Gaitán, el segundo tramo (100 Km) interviene dos municipios del Casanare, en donde finaliza el oleoducto en la estación Monterrey.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El área de influencia directa del proyecto comprende 11 veredas, Alto Manacías y Alto Yucao en Puerto Gaitán-Meta; Carupana, Vigía Trompillos, La Lucha, El Raizal y Palmira en Tauramena-Casanare; Guafal, Isimenia, Buenavista, Tierra grata y el casco Urbano en Monterrey-Casanare; en Puerto López-Meta atraviesa el corregimiento de Puerto Guadalupe y la inspección de Planas; en su recorrido atraviesa 6 ríos y aproximadamente 99 caños.

En total, se realizaron 97 exploraciones arqueológicas en las cuales hizo análisis de perfiles, se realizaron pruebas de garlancha a 30 cm de profundidad, entre otros, los resultados de estos métodos fueron negativos. También se realizo monitoreo durante el proceso de zanjado (adecuación del terreno para la tubería, realizando zanjas de 1,5 m); por ser una zona con declive, el zanjado se hizo tubo a tubo permitiendo un mejor acompañamiento del arqueólogo. También se realizó revisión sobre la periferia de las fuentes de agua y las vías de acceso del oleoducto, antes de ser intervenidas, solo se encontró material en el zanjado de la cuchilla de Buena Vista Monterey, pero el hallazgo no tiene contexto.

Se efectuaron análisis de perfiles en tres zonas del proyecto con ocasión del zanjado. Las zonas fueron elegidas por su potencial, topografía, cercanía a fuentes hídricas, recursos naturales, o el reporte de un hallazgo en la zona. Las zonas fueron: el sector Vigía PK 120 a 121, Cuchilla de Buenavista PK 224+00, PK 49+00, PK 62+00, PK 135+00, PK 215+450, PK 130+00. Posterior al monitoreo del zanjado, se realizó la inspección del movimiento de tierras, reconformación, del derecho de vías, se inspeccionó la totalidad de la vía entre la estación rubiales y el PK 65, luego se eligieron sectores estratégicos, cercanos a fuentes hídricas y aptos para la habitación humana. También se determinaron PEA puntos de exploración arqueológica, donde se realiza una pesquisa para evidenciar la presencia o no de material cultural.

Los perfiles realizados arrojaron resultados negativos, el monitoreo de las zanjas solo dio como resultado un hallazgo, dos fragmentos de hacha sin contexto asociado en el sector cuchilla de Buena Vista (Monterey) PK 233+00, durante la inspección del movimiento de tierras se halló un hacha con marcas de uso, pero el carácter fortuito de este hallazgo permitió asegurar que no se presentó deterioro del patrimonio.

A continuación se hace un resumen de los PH (puntos de hallazgo), definidos como lugares con evidencia arqueológica sin contexto, con contexto indeterminado o intervenido.

PH 1: Vereda Vigía (Tauramena) (812078 E, 102186857 N), corresponde a una acumulación de piedras encontradas a orillas de un caño las cuales dibujan un circulo, este hallazgo fue reportado por uno de los obreros. El hallazgo está representado por 18 piedras de río que forman una figura semi-circular de 2, 4 metros de diámetro. Las pruebas de garlancha no arrojaron evidencias, ni cerámica ni lítica, los sondeos muestran que en el sector a una profundidad de 50 cm se encuentran abundantes cantos rodados, en la periferia del hallazgo se halló un metate.

PH2: Vereda Vigía (Tauramena) (0812571 E, 1021174 N), corresponde a un sector intervenido hace 20 años, de donde se recuperaron 2 ollas por parte de los dueños del predio. Se excavo una trinchera paralela a la zona intervenida para recuperar material e identificar los perfiles de formación. Se recuperó material cultural, aunque escaso, fragmentos decorados y otros no diagnósticos.

PH 3: Vereda Guafal (Monterey), (0814554 E, 10215292 N), corresponde a una terraza con un escalonamiento donde se halló material cultural (cerámica), es un área de 12 m2 donde se realizaron 20 pozos de sondeo, que no mostraron material, en el perfil se identificaron dos estratos, el superior de color pardo oscuro y con una profundidad de 35 cm y el segundo pardo amarillo que iba hasta 120 cm.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PH 4: Corresponde a un fragmento de hacha (medio cuerpo superior) y la cabeza de un hacha, hallados sobre el derecho de vía, en el costado izquierdo en el PK 224+66. Los dos presentan desgaste por uso.

Las evidencias encontradas presentan restos vegetales y de mica, usados como desgrasante, todas tienen huellas de la técnica de moldeado, ninguna presenta decoración ni haber sido cocidos en una atmosfera oxidante.

En el informe se notifica la recuperación de evidencias paleontológicas hecha por la "Red De Cooperación" que se creó tras la divulgación del proyecto, caño muerto Pk 233+00. Los restos fósiles fueron hallados en caño muerto, sobre el trazado del oleoducto Rubiales Monterrey en el PK 233+00, las piezas halladas corresponden a huellas fósiles, reflejan huellas de la parte superior (negativos), la profundidad de las huellas es de 0.2 mm a 20 mm aprox., el material de caño Muerto "es el resultado de un proceso de mineralización por intercambio y aporte de sustancias, donde los restos orgánicos son sustituidos por carbonato cálcico en forma de calcita". Las 48 huellas fósiles tienen la misma unidad geológica formación la Luna y se encuentran bajo la custodia de la alcaldía de Monterrey.

La conclusión del trabajo, es que no se evidencia daño o riesgo del patrimonio arqueológico de la nación, puesto que las escasas evidencias se recuperaron en superficie, los perfiles no arrojaron evidencia alguna de material cultural, y el seguimiento de los PEA permitió descartar cualquier deterioro directo o indirecto del patrimonio. Es importante señalar que las evidencias encontradas se reportan en veredas de los municipios de Monterey y Tauramena, pero no se reportan evidencias en Puerto Gaitán.

Un segundo trabajo corresponde al Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el área de perforación exploratoria mago norte puerto Gaitán-Meta realizado por Buitrago Casas (2010). Este trabajo hace parte de los estudios de arqueología preventiva que se enmarca en el estudio de impacto ambiental para el área de perforación exploratoria de Mago Norte, tal área comprende zonas de las veredas de Santa Catalina y Santa Helena en el municipio de Puerto Gaitán. El área abarca una extensión de 29981,91 hectáreas y corresponde a un polígono irregular que se encuentra circunscrito a la cuenca llanos, Bloque caño Sur. El paisaje de la zona está representado por paisajes planos y pequeñas colinas con pendientes moderadas, con colinas de alturas mayores en la zona norte del área. Se presentan inundaciones durante el invierno y también se observan zonas pantanosas, cauces y meandros abandonados.

En este trabajo se plantearon varios procesos metodológicos con el fin de establecer la posibilidad de sitios arqueológicos, estos procesos se dividieron en dos etapas, la primera consistió en un trabajo preparativo concentrado en determinar los puntos susceptibles de contener material arqueológico, esta primera etapa consistió en un estudio bibliográfico de fuentes secundarias (arqueológicas y etnohistóricas), caracterizaciones medioambientales de la zona, para configurar una visión de las fuentes hídricas, climas, coberturas vegetales, cartografías, suelos y demás. La segunda etapa corresponde a la fase de campo.

A partir de una observación e identificación de las unidades de paisaje, que proporcionó un marco de referencia espacial, en la zona de influencia se diseñó una metodología de prospección: se identificaron 8 áreas, atendiendo a su geomorfología, vías de acceso, cercanía a fuentes hídricas, recursos para caza y pesca, entre otros. Para la prospección y muestreo, la metodología que se implementó fue una prospección estratificada, de tipo no probabilístico, es decir, no se siguieron criterios estadísticos de cuantificación, sino que primó la valoración de los sitios no inundables, sobre cimas planas de colinas cercanos a fuentes de agua como posibles sitios de asentamiento indígena.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

También se realizaron recorridos de inspección visual, con el fin de encontrar evidencias arqueológicas sobre la superficie y se realizaron dos charlas enfocadas a conocer alguna información sobre hallazgos fortuitos en la zona e informar de la importancia de reportar estos hallazgos.

En general, en el proceso de prospección arqueológica se realizaron 343 sondeos, los cuales arrojaron resultados negativos, solo se halló material arcilloso en 2 sondeos (posible materia prima para la elaboración de cerámica). La única evidencia arqueológica fue recuperada en recolección superficial en el sector 6 en la zona centro y corresponde a 15 fragmentos cerámicos, hallados en una colina cercana a un caño afluente del caño Cochinote en la vereda Santa Catalina.

Los fragmentos parecen corresponder a una misma vasija, posiblemente un cuenco de uso cotidiano, los fragmentos son bien acabados, contienen desgrasante natural (posiblemente arena), con la pasta de color café, y se advierte un engobe rojizo en la parte externa, no presentan decoración, el único borde hallado es evertido y reforzado en la cara externa. Según los autores, los fragmentos parecen corresponder a una cerámica reciente 100 a 200 años similar a la denominada Guayupe, hallada en Acacías. Las charlas con los habitantes solo dieron como resultado el reporte de un hallazgo realizado fuera del área de perforación exploratoria, se trataba de un borde de 20 cm aprox., el hallazgo no pudo ser verificado.

Un tercer trabajo es la tesis presentada por Mora y Cavelier de Ferrero (1983) llamada "Contrapunteo Llanero", este trabajo se presenta como el desarrollo de investigaciones previas en el departamento del Meta y Casanare, a través de una pesquiza que viaja en dos direcciones, la primera a nivel de discusión arqueológica, buscando "...pautas de comportamiento sociales y económicas diferentes, que hubiesen desarrollado los grupos para controlar el ambiente en que

vivían." (Mora y Cavelier 1983) en oposición a la creación de una frontera geográfica y cultural entre selva y sabana propias del ambiente limítrofe entre la Amazonía y la Orinoquía.

La segunda discusión que presenta el texto corresponde a cuestiones metodológicas, esto en la medida en que aplica dos subconjuntos metodológicos, la prospección y la excavación, no de manera subsecuente, sino como herramientas que dan cuenta de mayores o menores posibilidades de resultados y que pueden aplicarse en contextos diversos de manera independiente.

La relevancia de este trabajo radica en el hecho que en el Atlas Arqueológico del ICANH se presenta un sitio arqueológico para el municipio de Puerto Gaitán denominado 3b con las siguientes características

ID	PERIODO REGIONAL	SIGLO OCUP. INICIAL	SIGLO OCUP. FINAL	FUENTE	ESTADO
49514	contemporáneo, asentamiento Guahíbo abandonado	Desconocido	Desconocido	Contrapunteo llanero. Tesis de pregrado inédita, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.	APROBADO
8779	contemporáneo, asentamiento Guahíbo abandonado	Desconocido	Desconocido	Contrapunteo llanero. Tesis de pregrado inédita, Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Bogotá.	APROBADO

Fuente: Atlas Arqueológico de Colombia (fecha de consulta Julio- 2014)

Digitalización autorizada Fundación Erigaie Caja Trujillo de Reichel. ICANH

Sin embargo, después de revisar exhaustivamente el documento, se hizo evidente la falta de páginas, hecho que fue reportado ante la biblioteca del ICANH, con la infortunada consecuencia de no poder ser consultada la información que relacionaba al sitio señalado.

Un cuarto y último trabajo, es el informe final del reconocimiento arqueológico del bloque exploratorio Sabanero y área de influencia del resguardo sikuani domo-planas. Puerto Gaitán, Meta. Este trabajo fue realizado por José Francisco Barranco Sánchez (2009).

El informe indica que previo a la salida de campo, se hizo una interpretación de una imagen satelital para definir con la ayuda de los mapas de suelos disponibles y la interpretación de coberturas, los sitios que concentran más recursos y por tanto más sensibles a ocupación humana. Los sondeos en dichas áreas se aplicaron a discreción del investigador, dependiendo de la asesoría de los guías y supervisores de la actividad por parte de la comunidad.

En total se realizaron 23 pozos de sondeo, los cuales no presentaron vestigios arqueológicos. Se prospectó sin éxito, el área cercana a la ribera del caño Domo y el curso principal que descarga sus aguas al sur en el río Planas. Posteriormente el investigador hizo una delimitación de los espacios rituales y sitios de interés cultural, dentro del resguardo de la comunidad de San Rafael. Estos son a saber:

- Comunidad de San Rafael
- Antiguo asentamiento de Guacamonte o San Andrés
- Antiguo asentamiento de San Pablo. Área de enterramientos, laguna privada.
- Comunidad de Vistahermosa (antes La Hermosa). Área de enterramiento.
- Comunidad Mi Llanura. Enterramiento de niños de la comunidad (alta mortalidad en los últimos años).
- Antiguo asentamiento La Florida. Suelos removidos donde hay huesos muy blancos.
- Comunidad Los Olivos. Área de enterramiento de adultos, área de enterramiento de infantes.

- Antiguo asentamiento La Esperanza. Enterramiento. Se halló un fragmento de Budare y otras piezas cerámicas.
- Asentamiento abandonado Buenavista. Área de enterramiento de la comunidad Choroló o Bellavista. Enterramiento a 100m.
- Comunidad de Mangal (antes La Reforma). Sitio de enterramiento de adultos y niños con un perímetro de 100m.
- Comunidad de Wichiral. Posee área de enterramiento.
- Asentamiento Mural. Posee área de enterramiento.
- Asentamiento La Morenita. Allí se ubica el antiguo asentamiento y el área de enterramiento actual.
- Antiguo asentamiento Javia. Posee un área de enterramiento asociada a un perímetro de unos 200m. En esta zona se entierran personas de la comunidad Santander.
- Asentamiento Las Delicias. Cerca al caño Mamoné. Posee un área de enterramiento.
- Comunidad de Chaparralito. Área de enterramiento cerrada por una cerca.
- Comunidad Yatorrobo. Área de enterramiento en un perímetro de 50m.
- Comunidad de Cachamita. Posee zona de enterramiento.

La delimitación de perímetros de seguridad de los sitios de enterramiento de la comunidad sikuani de Domo-Planas, se realizó teniendo en cuenta la importancia del respeto no solo a los sitios relacionados con los indígenas del pasado sino asociados a los indígenas del presente. En efecto, todos los sitios mencionados hacen parte de un resguardo actual y los cementerios mencionados son recientes y hacen parte de esa comunidad.

Como conclusión del trabajo, el investigador indica que debido a que el potencial arqueológico medido en terreno es mínimo de acuerdo a los muestreos y las condiciones ambientales expuestas, y que esa evaluación coincide con la opinión de la comunidad al respecto, se considera innecesario recomendar prospecciones para los PMA futuros que acompañen obras específicas. Los sitios de interés ritual tampoco caben dentro de esta medida y deben considerarse los cementerios recientes zonas de no tocar ya que no pueden ser sometidas a rescates arqueológicos al ser contemporáneos.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por otro lado, otros de los antecedentes de investigación lo conforman los diagnósticos arqueológicos. Uno de ellos es el titulado: "Programa de arqueología preventiva para el área de perforación exploratoria Mago. Etapa de prospección arqueológica" (Calderón 2010). Este trabajo se desarrolló dentro del marco del Estudio de Impacto Ambiental del –APE- Mago, elaborado por Ecopetrol S. A., en el año 2010. En dicho estudio, se diagnosticó el potencial arqueológico del –APE- Mago por medio de tres tipos de evidencias. En primer lugar, se hizo un balance del estado del conocimiento arqueológico y etnohistórico, a partir de una revisión de la literatura especializa existente. En segundo lugar, se implementó una estrategia de reconocimiento visual en campo, que buscó ubicar unidades de paisaje y evidencias materiales en superficie, que dieran cuenta de la posible presencia de sitios de asentamiento y actividad humana. En tercer lugar, se hicieron pozos de sondeo en aquellos lugares que parecían aptos para la ocupación humana, en total se realizaron 133 pozos de sondeo. Y por último, se buscó información sobre la existencia de evidencias arqueológicas con los habitantes del área.

En general, durante las actividades de reconocimiento en campo no se detectaron vestigios arqueológicos. Lo anterior, se explicaría porque gran parte del área investigada no presentaría condiciones aptas para el hallazgo de evidencias debido a las continuas inundaciones, por encontrarse en terrenos de sabana y bajos, afectados por los desbordes de los caños Rubiales, Chigüiro, Cajua y Cochinote. Además, los suelos de las partes altas no inundables, no parecen tener buenas condiciones para el asentamiento permanente y el sostenimiento de actividades agrícolas. A partir de esto, el estudio sugiere que el potencial arqueológico de la mayoría del –APE- Mago es bajo. (Calderón 2010).

El otro diagnostico arqueológico que conforma los antecedentes de investigación locales, es el realizado en el marco del EIA para el Campo de Producción Mago, titulado: "Zonificación arqueológica preliminar y plan de manejo arqueológico para la solicitud de la licencia ambiental del campo de producción Mago (Puerto Gaitán-Meta)" (Pérez 2012). Al examinar las fuentes secundarias, históricas y arqueológicas, el estudio plantea que las ocupaciones prehispánicas que se esperarían documentar en los paisajes del Campo Mago corresponden a la de los grupos denominados Guahíbo. Estas sociedades se habrían adaptado, a través de un comportamiento espacial nómada, a la estacionalidad de las lluvias imperante en las áreas de sabana.

En el período seco del año los grupos Guahíbo habrían aprovechado las partes bajas de la sabana, los bosques de galería, morichales y valles aluviales, para realizar actividades de cacería y recolectar frutos. Durante el periodo de lluvias, se habrían replegado hacia las áreas altas de la altillanura, lugares libres de inundaciones, disminuyendo su movilidad residencial. Este tipo de asentamiento habría sido respaldado por sistemas políticos igualitarios y por inventarios materiales ligeros. Teniendo en cuenta lo anterior, una gran parte del campo de producción Mago tiene características favorables para la ocupación humana. Así, se planteó que las planicies contiguas a los caños presentes en el área, así como las bandas de bosque de galería que están asociados a estos cursos de agua, habrían sido sectores en donde se concentraron estacionalmente actividades humanas de subsistencia y aprovisionamiento de materiales. Por el contrario, se propuso que las zonas de altillanura ondulada y colinada libres de inundación, pudieron ser espacios propicios donde los grupos establecieron sus campamentos base temporales, el asentamiento en estas zonas habría sido más intenso durante el invierno. (Pérez 2012).

El estudio plantea algo muy importante y es que una cosa es advertir que un espacio haya sido habitado en el pasado y otro que los restos de dicha actividad se identifiquen a través de los restos arqueológicos, Esto se constituiría en uno de los mayores problemas que enfrenta la arqueología en los paisajes de sabana. Porque en primer lugar, se deben considerar las particularidades asociadas a los grupos con sistemas de asentamiento nómadas e inventarios materiales ligeros, que se asume ocuparon esta parte de los Llanos. Y en segundo lugar, se deben reflexionar en torno a los procesos de formación del registro que en los ambientes de sabana afectan depósitos y objetos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En ese orden de ideas, el estudio propuso un acercamiento a los factores y procesos que afectan la formación de los yacimientos y la preservación de las evidencias arqueológicas en el área Mago, los cuales resume en la siguiente tabla:

Tabla 1 Procesos de formación y alteración de los depósitos arqueológicos en el Campo Mago

GEOFORMA	UBICACIÓN EN EL CAMPO	TIPO DE SITIO	EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS	FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO I		FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO II	
				Agentes Ambientales	Efectos	Agentes Antrópicos	Efectos
Altillanura Plana a Ondulada	Sector Norte y central del Campo Mago, asociadas a las áreas de drenaje de los caños Chigüiro y Rubiales	Locaciones (Sitios donde se desarrollan actividades extractivas; i.e., lugares de caza, pesca y recolección de recursos vegetales)	Instrumentos de hueso y madera Áreas de fogón Semillas carbonizadas Restos óseos	Inundaciones y anegamiento estacional	Destrucción de contextos y asociaciones espaciales, desplazamiento y re-depositación de objetos	Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos
						Arado de tierras	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
				Pastoreo de ganado	Destrucción y fragmentación de objetos	Movimientos de tierras asociados a actividades constructivas	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos
						Extracción de material	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

GEOFORMA	UBICACIÓN EN EL CAMPO	TIPO DE SITIO	EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS	FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO I		FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO II	
				Agentes Ambientales	Efectos	Agentes Antrópicos	Efectos
							de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
Altillanura Ondulada a Rizada	Sector central y Sur del Campo, en las áreas de drenaje de los caños Cochinote, Salado y Cájua	Bases residenciales (Lugares donde tienen lugar la mayoría de las actividades de subsistencia)	Áreas de fogón Áreas de taller Huellas de poste Sitios de enterramiento Instrumentos de hueso y madera Recipientes Restos vegetales y animales carbonizados	Suelos ácidos	Desintegración de restos orgánicos	Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos
				Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos	Arado de tierras	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
				Erosión (laminar, escurrimiento difuso, cárcavas)	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos	Movimientos de tierras asociados a actividades constructivas	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

GEOFORMA	UBICACIÓN EN EL CAMPO	TIPO DE SITIO	EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS	FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO I		FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO II	
				Agentes Ambientales	Efectos	Agentes Antrópicos	Efectos
				Pastoreo de ganado	Destrucción y fragmentación de objetos	Extracción de material	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
Altillanura Colinada	Sector norte y noroccidental del área, principalmente en la microcuenca alta y media del caño Cochinote	Bases residenciales (Lugares donde tienen lugar la mayoría de las actividades de subsistencia)	Áreas de fogón Áreas de taller Huellas de poste Sitios de enterramiento Instrumentos de hueso y madera Recipientes Restos vegetales y animales carbonizados	Erosión (escurrimiento difuso, socavación y desplome de orillas)	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos	Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos
				Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos	Arado de tierras	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
				Suelos ácidos	Desintegración de restos orgánicos	Movimientos de tierras asociados a actividades constructivas	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

GEOFORMA	UBICACIÓN EN EL CAMPO	TIPO DE SITIO	EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS	FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO I		FORMACIÓN DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO II	
				Agentes Ambientales	Efectos	Agentes Antrópicos	Efectos
							densidades de objetos, cambios en el tamaño y forma de los objetos, destrucción total de objetos
Valles Aluviales Menores	Cursos de los caños Rubiales, Chigüiro y Cajúa Sur	Locaciones (Sitios donde se desarrollan actividades extractivas; i.e., lugares de caza, pesca y recolección de recursos vegetales)	Instrumentos de hueso y madera Áreas de fogón Semillas carbonizadas Restos óseos	Inundaciones	Destrucción de contextos y asociaciones espaciales, desplazamiento y re-depositación de objetos	Quemas	Destrucción de instrumentos y estructuras hechas sobre materiales orgánicos, alteración de las superficies de elementos no perecederos
				Erosión laminar	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos		
				Socavamiento y desploma de orillas	Alteración de contextos y asociaciones espaciales, alteración de las frecuencias y densidades de objetos cambios en su tamaño y forma		

Fuente: (Pérez 2012)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

De igual forma, se determinó preliminarmente zonas con mayores y menores perspectivas de albergar evidencias arqueológicas en las superficies que conforman el área donde estará el Campo de Producción Mago, el cual es el resultado de la correlación de distintas variables: la distribución espacial y temporal de los recursos, la organización social de los grupos, sus patrones de asentamiento y subsistencia, sus inventarios materiales, los patrones de descarte de objetos, y los agentes (ambientales y humanos) que afectan la formación del registro arqueológico. (Pérez 2012) (Ver **Figura 1**).

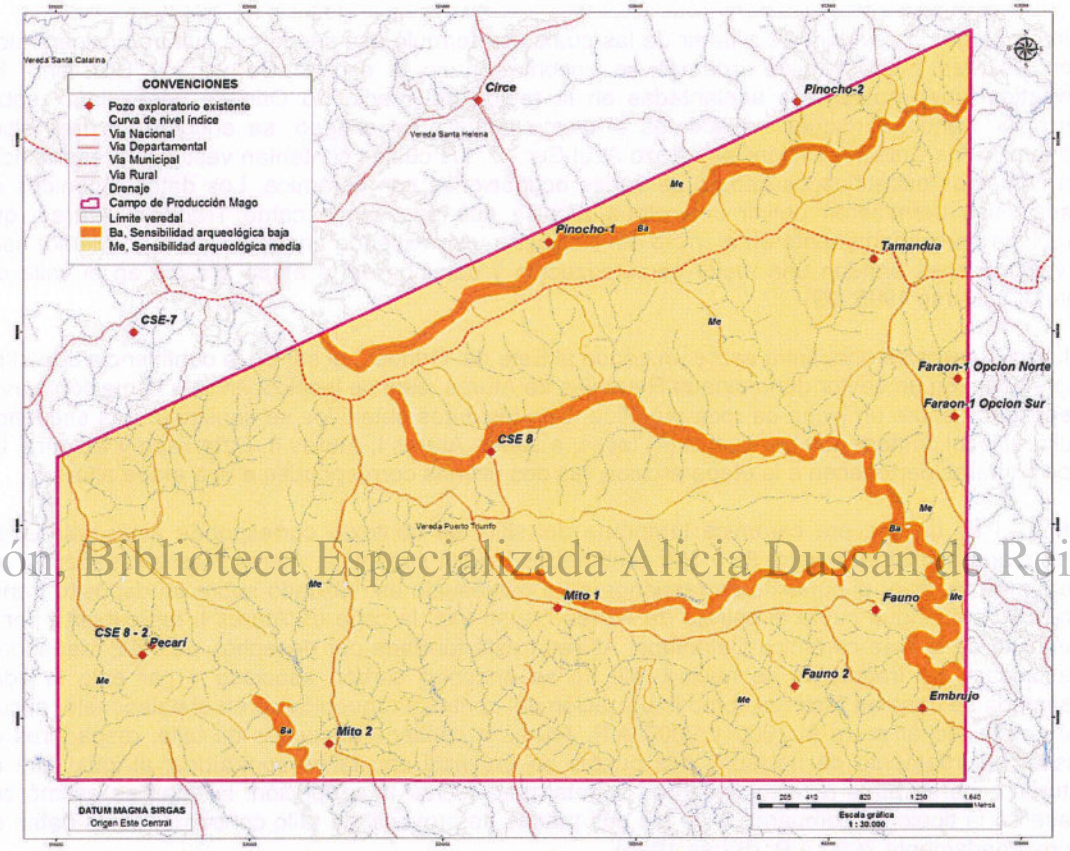


Figura 1 Zonificación arqueológica preliminar de los paisajes que conforman el Campo Mago
Fuente: (Pérez 2012)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

2.3 Antecedentes de investigación regionales

2.3.1 Pre cerámico

Acerca del poblamiento temprano de esa región, una hipótesis plantea que la llegada a los Llanos de seres humanos se presentó entre los años 15.000 y 5.000 a.C, esos grupos habrían subsistido gracias a la caza de mamíferos de gran tamaño como los mastodontes, que en manadas vagaron por las sabanas hasta cuando los cambios climáticos forzaron la extinción de ese recurso alimenticio (Rouse y Cruxent citados por Rausch 1994:18).

Otra hipótesis se apoya en la secuencia cultural relacionada con grupos de cazadores recolectores tempranos, dicha secuencia está formada por los complejos líticos El Camare, Las Lagunas, El

Jobo y Las Casitas en Venezuela. Los artefactos del complejo El Camare representan un modo de vida basado en la cacería directa de grandes animales. El complejo Las Lagunas corresponde a un modo de vida transicional, con instrumentos como lanzas o azagayas, para cazar una fauna escasa y de menor tamaño. El complejo El Jobo se caracteriza por la presencia de dardos y propulsores para la cacería individual a distancia. Las Casitas, se caracteriza por puntas de flecha triangulares que implican el uso del arco y la flecha para la cacería de animales pequeños. La cronología relativa abarcaría desde 24.000 a 18.000 años a.C para los cazadores más tempranos, hasta unos 10.000 años a.C. para los cazadores con puntas de proyectil (Gassón 2012:154).

Sin embargo, las evidencias a partir de las cuales se formuló esa secuencia cultura pre cerámica, son aisladas y ocasionales, además se encontraron en el escudo Guayana – Brasileño. En investigaciones posteriores adelantadas en la región del medio río Orinoco venezolano, sobre terrazas, bancos y diques adyacentes al cauce actual y al antiguo, se encontraron tres sitios denominados Culebra, Provincial y Pozo Azul Sur - 2, los cuales contenían vestigios precerámicos en contextos estratificados debajo de varias ocupaciones con cerámica. Los datos obtenidos de esos sitios permitieron definir una etapa arcaica que se conoce como Tradición Atures, que empieza aproximadamente en el inicio del Holoceno y se extiende hasta el Holoceno Medio, esas investigaciones brindan una mejor caracterización y datación de la etapa arcaica en el valle del Orinoco (Barse 1995: 99).

El sitio Culebra se encuentra sobre un banco al Este del Orinoco, al sur de la confluencia con el río Cataniapo, en un sector denominado Raudales de Atures, este se localiza en una formación aluvial depositada sobre un lecho de roca granítica. Con los datos obtenidos se construyó una secuencia cultural local conformada por cuatro (4) fases, a saber, Atures I, Atures II, Cataniapo y Culebra, las dos primeras pertenecen a la etapa arcaica, las dos últimas corresponden a una etapa alfarera.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Atures I es la fase pre cerámica temprana del sitio, su contexto corresponde a un paleosuelo arcillo-arenoso situado entre 85 y 100 centímetros bajo la superficie. Atures II es la fase tardía pre cerámica del sitio, el contexto corresponde a un paleosuelo estratificado sobre un depósito franco arenoso estéril que cubre el estrato de Atures I, a su vez, la capa de Atures II fue cubierta por el depósito de la fase cerámica Cataniapo. Atures I está formada por desechos de talla, raspadores de lasca y un fragmento de núcleo, allí no se encontró carbón asociado y por esto la edad estimada se basa en factores como la ubicación del contexto arqueológico en el paleosuelo, el cual se puede fechar entre el 7000 y 9000 A.P. Atures II contiene desechos de talla, raspadores de lasca, un fragmento de núcleo y dos puntas de proyectil con tallos contraídos, al igual que en Atures I, no se pudo recolectar carbón vegetal para fechar la ocupación, la edad se estimó con base en la tipología comparativa de las dos puntas de proyectil de tallo contraído, estas datan de aproximadamente 7000 A.P. (Barse 1995).

Acerca del sitio Provincial, este se localiza a 20 kilómetros al norte de Puerto Ayacucho, sobre un camellón de arena en dirección hacia un antiguo cauce del río Orinoco, la vegetación predominante son sabanas abiertas y bosques de galería. Las investigaciones evidencian tres ocupaciones distintas en una secuencia estratigráfica, la ocupación más tardía fue denominada Pozo Azul de la Tradición Barrancoide, esta es una fase cerámica, las otras dos fases se denominaron Componente A y B del Pre cerámico, aunque la información sobre el ultimo componente es muy escasa.

El llamado Componente A del Pre cerámico corresponde a un paleosuelo ubicado entre los 80 y 100 centímetros, donde se encontró un piso de vivienda con dos fogones y material cultural asociado. Los vestigios recuperados fueron desechos de talla, fragmentos de núcleo, raspadores de lasca, herramientas producidas por abrasión y picado, madera carbonizada y nueces de palma, entre otros. Allí se practicaron análisis de carbono 14 y se obtuvieron dos fechas 9,020 +/- 100 A.P. y 9,210 +/- 120 A.P.

Otro sitio arqueológico encontrado a 28 kilómetros al norte de Puerto Ayacucho se denomina Pozo Azul Sur-2, se localiza sobre una terraza alta arenosa, junto a un pequeño arroyo que está a 4 kilómetros tierra adentro del Orinoco. Allí se encontraron dos ocupaciones, una corresponde a una fase con cerámica Barrancoide, fechada entre el 1000 y 1500 a.C., que está sobre un piso de vivienda pre cerámico o arcaico.

En dicho piso de vivienda se encontraron un grupo suelto de rocas quemadas que se interpretó como un fogón, además de carbón vegetal esparcido, fragmentos de nuez de palma quemadas y lascas de cuarzo. La datación radio carbónica arrojo una fecha de 7,010 +/- 190 A.P.

La secuencia estratigráfica del sitio Culebra, sumado a los datos de los sitios Provincial y Pozo Azul Sur-2, brindan bases para construir un marco cronológico que incluye la caracterización del arcaico orinoquense. Así, la fase Atures I representa la adaptación inicial al ambiente de las tierras bajas tropicales durante el Holoceno temprano. Los paleosuelos allí encontrados dentro del que se hallaron los vestigios arcaicos, reflejara condiciones ambientales en las que habría una mayor cobertura boscosa que en la actualidad. Por su parte, Atures II representaría un desarrollo procedente del periodo temprano, los vestigios son interpretados como adaptaciones a las condiciones relativamente secas del Holoceno medio y tardío de las tierras bajas tropicales (Barse 1995).

Para comprender el origen de los conjuntos líticos de Ature I y II, se ha comparado con fases arcaicas más amplias, incluso fuera de las tierras bajas tropicales. Al suroriente de la Sierra de la Macarena, en cercanías al río Guaviare se encontró un abrigo rocoso que fue usado como vivienda por grupos de cazadores-recolectores hace 7.250 años. En ese lugar se hallaron vestigios de una tecnología simple, representada por raspadores elaborados en chert, cuarzo y cuarcita, dirigidas a la explotación de recursos de los bosques (animales, vegetales y maderables). Las evidencias sugieren que el hábitat habría sido selvático, sin embargo, es posible que fuera algo menos húmedo que el actual (Gómez 1998a).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para enriquecer la discusión acerca del pre cerámico en la Orinoquia, los complejos encontrados en los sitios Culebra, Provincia y Pozo Azul Sur - 2, han sido comparados con los complejos procedentes de los valles intermontanos que rodean la ciudad de Bogotá, como los hallazgos de El Abra, los abrigos rocosos de Nemocón y Sueva, además de los complejos Casitas y El Jobo mencionados arriba.

De esa manera se propone que el origen del complejo Atures podría ser el grupo de complejos arcaicos del post-Pleistoceno temprano documentados en la Sabana de Bogotá, esos últimos contendrían colecciones comparables de raspadores con fechas similares a los hallazgos en Atures I, además los sitios estarían en las cabeceras de ríos tributarios al Meta y Guaviare, que a su vez surten al Orinoco. Una hipótesis plantea que la expansión de la población en la Sabana de Bogotá habría propiciado la formación de asentamientos en las tierras bajas tropicales durante el Holoceno temprano (Barse 1995).

Además, a partir de las características conocidas de las ocupaciones tempranas en las sabanas orientales, se interpreta que los grupos de cazadores-recolectores preferían ambientes ribereños más húmedos y una vegetación con mayor componente boscoso. La ocupación en zonas con menor variación estacional, habría buscado evitar la escasez de algunos alimentos, previsible en las sabanas con marcada sequía anual. Con base en la información, se sugiere que en las primeras ocupaciones surgieron las estrategias de subsistencia de los grupos nómadas, como la alta movilidad para explotar biotopos diferentes en busca de alimentos, así como la selección por parte de las poblaciones llaneras de palmas y la explotación de recursos en los bosques de galería y esteros, zonas que posteriormente serían importantes para la agricultura (Gómez 1998a).

2.3.2 Agro alfareros

Las primeras investigaciones realizadas en la cuenca del Orinoco, trataron el tema de la influencia que el medio pudo tener sobre los desarrollos culturales y los movimientos migratorios. Betty Meggers, por ejemplo, proponía que la articulación entre medio y cultura se reflejaba en la manera como las sociedades producen alimentos para subsistir. En otras palabras, las sociedades agrícolas podrían verse limitadas en su desarrollo por el potencial agrícola del medio que ocupaban (Mora y Cavelier 1983,1989).

En ese orden de ideas, las tierras bajas de la Orinoquía y Amazonía, por sus características ecológicas no habrían permitido desarrollos culturales de importancia. De esto se desprende que las sociedades a las cuales se les reconociera algún tipo de complejidad cultural provenían de una región distinta. Otra hipótesis era defendida por Donald Lathrap, quien por el contrario planteaba que el medio Amazónico y las tierras bajas no son necesariamente una limitante para el desarrollo cultural, aunque si se presentan diferencias entre zonas, siendo el medio y bajo amazonas los centros de desarrollo cultural desde donde posteriormente se difundirían adelantos hacia el alto Amazonas y el bajo Orinoco. A partir de lo anterior, no sería necesario buscar el origen de estas culturas en otras regiones geográficas (Mora y Cavelier 1983,1989).

Asimismo Meggers y Evans, establecieron cuatro horizontes culturales diferentes que corresponderían a diferentes tradiciones cerámicas, estas son a saber; el Hachurado Zoneado, el Horizonte de Bordes Incisos, el Horizonte Inciso Punteado y el Horizonte Policromo. Para Meggers el Horizonte Policromo se relaciona con una agricultura con métodos de cultivo intensivos, asentamientos permanentes y una estratificación social con diferenciación del trabajo (Mora y Cavelier 1983,1989).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En torno a las sociedades agro-alfareras, la información registrada a lo largo de la parte media del río Orinoco permitió definir la serie Osoide, compuesta por los complejos Caño del Oso (1000 a.C. - 500 d.C) y La Betania (500 d.C – 1200 d.C.). El complejo Caño del Oso presenta alfarería elaborada, decorada con pintura monocroma y polícroma. A partir de las evidencias, se infiere que la subsistencia se basaba en el cultivo del maíz, la caza y pesca. Por su parte, el complejo La Betania fue producto de cambios importantes en las prácticas agrícolas, el patrón de asentamiento y la alfarería de la población Osoide. Los cambios más notables fueron la introducción de la yuca, la aparición de construcciones artificiales de tierra y nuevas formas y elementos en la alfarería, tales como budares, vasijas globulares, multípodas y técnicas como el modelado y el aplicado. La Betania se considera como un "híbrido", producto de la fusión del complejo Caño del Oso con uno intrusivo en la zona (Gassón 2012:169).

Ese aspecto intrusivo habría sido influenciado por la expansión de grupos Arauquinoides, según los datos, estos grupos habrían jugado un papel fundamental porque se les atribuye la adopción del cultivo de yuca y la implementación de técnicas para construir estructuras artificiales de tierra, usadas como calzadas o montículos. Después de ocupar la curvatura del Orinoco, los grupos Arauquinoides se asentaron de manera gradual en las sabanas de los estados de Apure, Guárico y Bolívar en Venezuela. De igual forma, las evidencias muestran que entre el año 1000 y 1400 d.C. se presentaron fuertes presiones demográficas entre estos grupos, que habrían ocasionado la implantación de un sistema de cultivo intensivo adaptado a las áreas de sabanas inundables. Por otro lado, se registró una relevante migración hacia los sectores bajos del Orinoco y una migración hacia la parte alta de los Llanos Venezolanos, al norte del río Apure (Zucchi 1979:9).

Es importante señalar que en el departamento del Meta se habría identificado cerámica con rasgos de la serie Arauquinoide. En efecto, en una investigación adelantada en el área de influencia del río Ariari, un equipo encabezado por John Marwitt en el año de 1972, hizo un reconocimiento que se concentró en aproximadamente 75 kilómetros desde Cubarral hasta Puerto Lleras. Allí se identificaron varios sitios arqueológicos, dieciseis de ellos correspondían al período prehispánico,

dos eran asentamientos de finales del siglo XIX o principios del XX, y un tercer asentamiento, cerca de San Juan de Arama, posiblemente correspondía al antiguo poblado de San Juan de los Llanos (Marwitt 1972).

Todos los sitios identificados están localizados en la planicie aluvial inundable del Ariari o en terrazas recientes a un kilómetro del río, no se registraron asentamientos en las sabanas interfluviales. La cerámica de los sitios en su mayoría es de manufactura local y no se encontraron evidencias de contacto o influencia con los Andes, sin embargo, como se mencionó arriba, se identificaron algunas similitudes de los adornos con la cerámica de los llanos de Venezuela.

Entre los datos más relevantes que arrojó el trabajo, se cuentan dos fechas de carbono 14 de dos sitios en Puerto Caldas. Una pertenece a la fase denominada Puerto Caldas (760+/- 110 antes de nuestra era) y la otra pertenece a la fase denominada Granada (810+/-100 de nuestra era). Acerca de la fase Granada, se dice que está emparentada con el horizonte policromo amazónico y estaría relacionada con la serie arauquinoide. Sobre la fase Puerto Caldas no se encontraron relaciones con otros complejos cerámicos. Además de la cerámica, se hallaron manos de moler y budares, por lo cual, los investigadores sugieren que se cultivaba maíz y yuca (Morey 1976).

Posteriormente en 1973, un grupo científico también conformado por John Marwitt, Robert Morey y Salomón Rivera, emprendieron excavaciones arqueológicas en la parte alta del río Ariari. El objetivo que tenían era obtener una muestra de cerámica estratificada y controlada de los lugares encontrados en 1972, con el fin de construir una secuencia seriada local y compararla con las de otras regiones arqueológicas. En total se estudiaron 8 sitios a saber; ARI – 16, posiblemente un cementerio de 250 metros cuadrados, en Puerto Caldas. ARI – 20, una aldea ubicada en la orilla oeste del Río Ariari, en el municipio de Puerto Caldas. ARI – 3, un sitio de 12.000 metros cuadrados en Fuente de Oro, donde se encontró tiestos pero no se definió el tipo de actividad o función que pudo cumplir. ARI – 22, sitio cercano a ARI – 3, donde se halló poco material disperso. Los sitios ARI – 5, ARI – 6, ubicados sobre un barranco natural y antiguo, donde los vestigios son densos y extensos. Y los sitios ARI – 21 y ARI – 23, localizados en tierras bajas cercanas al río, allí los depósitos encontrados son escasos y poco profundos. Estos últimos 4 sitios descritos están en jurisdicción del municipio de Puerto Santander (Morey 1976).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Investigaciones posteriores han criticado las conclusiones respecto de las similitudes entre los materiales del Ariari reportados por Marwitt, con la cerámica de otras partes de los Llanos Colombo-Venezolanos, así como la inclusión del área del río Ariari en el denominado horizonte polícromo. En ese orden de ideas, para algunos investigadores no existirían relaciones y las que se pudiesen establecer, se encontrarían en el rango de hipótesis alternativas o de simples especulaciones que no están soportadas por el registro arqueológico (Mora y Cavelier 1985: 217).

Intensificación agrícola y complejización social

El sistema de cultivo intensivo implementado en áreas de sabana inundable, adoptado por los grupos Arauquinoides, se refiere a la construcción de estructuras amontonando hierba y tierra excavada, hasta formar camellones. Esta es una alternativa a la agricultura de conuco, que es considerada la forma de subsistencia tradicional del hombre en los Llanos, además de la caza y recolección.

El problema que presenta la agricultura de conuco, es que su práctica solo se puede desarrollar en los bosques de galería ubicados en las márgenes de los caños o ríos y en las matas de monte en medio de las sabanas. En cambio, el sistema de cultivo practicado por los grupos Arauquinoide permitió la utilización de tierras expuestas a inundaciones periódicas, estas ofrecen suelos adecuados para la siembra, siempre y cuando, sea posible evitar que las raíces comestibles se dañen por la excesiva humedad del suelo.

En Colombia, los esposos Dolmatoff en 1975 descubrieron un extenso sistema de campos de cultivo prehispánico, lo ubicaron en la Hacienda Cejalito, entre el caño Melúa y el Caño Cumaral, en los Llanos del río Manacacías, en el Departamento del Meta (Figura 2). La zona que investigaron es la adyacente al caño Cumaral al sur de la Laguna de San Jorge. Allí entre el Bosque de galería y las lagunas y pantanos, encontraron montículos circulares bajos. Al delimitar un terreno de una hectárea, los investigadores contaron aproximadamente 1.000 montículos con un diámetro promedio de 3 metros y una altura media de 60 centímetros. Los montículos habrían sido construidos al recoger la tierra en el mismo lugar y amontonarla para formar islotes de terreno alto y habrían sido destinados al cultivo de yuca (Reichel-Dolmatoff y Dussan 1974).

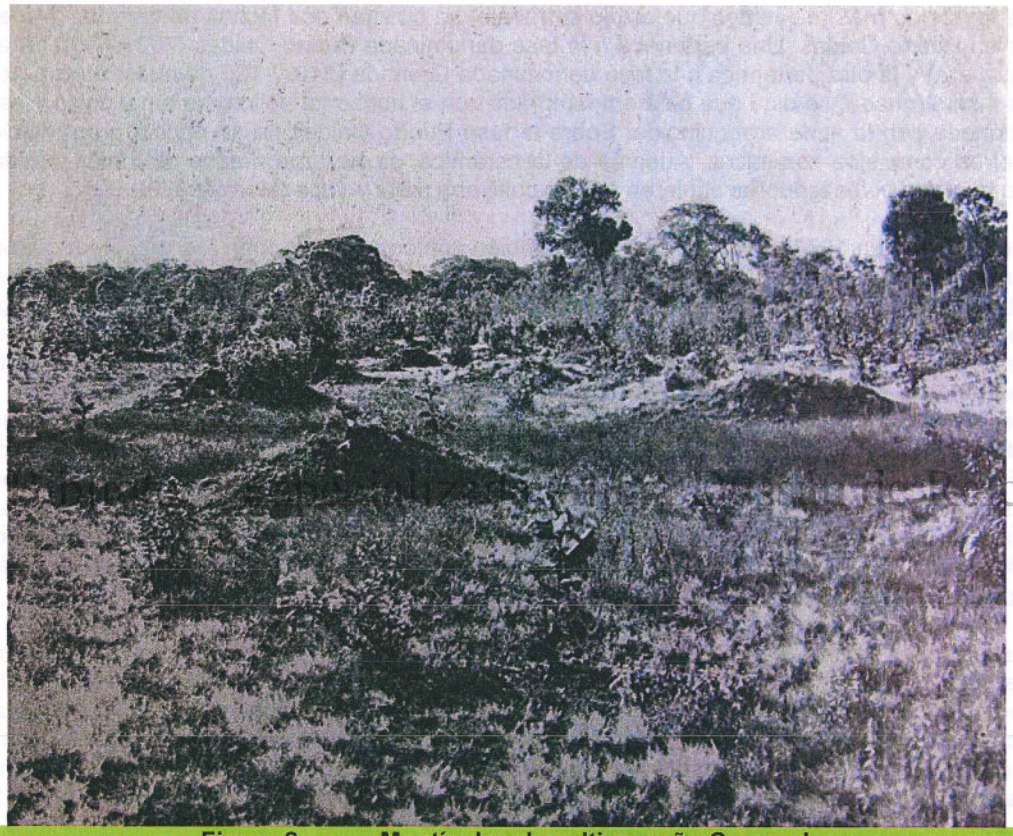


Figura 2 Montículos de cultivo caño Cumaral
Fuente: Reichel Dolmatoff (1974)

Digitalización, [illegible] chel. ICANH

Este tipo de estructuras permitirían la retención de humedad y la irrigación, en unos casos la concentración de humedad se produce en los canales incluso en época de verano. Por otra parte, los campos elevados hacen posible la concentración de humus en la capa superficial y la incorporación de limos, hierbas y otros materiales orgánicos que incrementan la fertilidad.

Otra investigación realizada por Santiago Mora e Inés Cavalier registró estructuras similares, ellos prospectaron parte de la llanura aluvial de desborde de la margen derecha del río Meta. La zona prospectada comprende desde Puerto López hasta la desembocadura del río Cusiana en el Departamento del Meta. En ese recorrido identificaron entre diez y quince montículos artificiales de forma redondeada, con una superficie de tres metros cuadrados y una altura promedio de un metro con veinte centímetros. No sobra indicar que en las inmediaciones del río los suelos tienen mejores condiciones para la agricultura, dados los aportes sedimentarios (Mora y Cavelier 1983,1989).

A pesar de la importancia de estos hallazgos, no se registraron vestigios arqueológicos asociados a las estructuras, por lo cual, no se ha profundizado en el conocimiento de los grupos que los construyeron y tampoco los sitios pudieron ser fechados.

Respecto a los montículos registrados en el departamento del Meta, habría que considerar el origen natural de estas elevaciones del terreno, en virtud de que no se han encontrado otros vestigios arqueológicos asociados a estos que permitan hacer inferencias, a diferencia de lo que ocurre con los campos de cultivos identificados en Venezuela. En efecto, es posible que los montículos antrópicos reportados por Reichel o Mora y Cavelier, sean realmente zurales3, este tipo de elementos del paisaje pueden encontrarse en franjas de equilibrio hidrodinámico de los caños y entre meandros consecutivos (en forma de U). Una posibilidad es que los montículos se configuren a partir de corrientes con gran carga de arena silícea, derivadas de los reboses de los caños –encajados- (Sánchez 2013). En cualquier caso, solo una excavación en el sitio donde están los montículos podría determinar el origen de los mismos.

A diferencia de la escasa información sobre los campos elevados de los Llanos Orientales colombianos, en Venezuela se cuenta con más datos acerca de este tipo de estructuras. Los campos elevados estudiados allí están asociados a yacimientos, los localizados en el denominado Cuello del Embudo Orinoquense y el Bolsón de Apure, se caracterizan por estar en un área afectada por las inundaciones ocasionadas por el desbordamiento del Orinoco y los ríos que bajan de la cordillera andina. Las inundaciones del Orinoco pueden alcanzar unos 14 kilómetros a partir de sus riberas, lo cual impide el desagüe de los demás ríos. Otra característica de esta región, es la baja calidad de los suelos y la lentitud de la escorrentía que genera la anegación del terreno (**Figura 3**) (Zucchi 1979).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

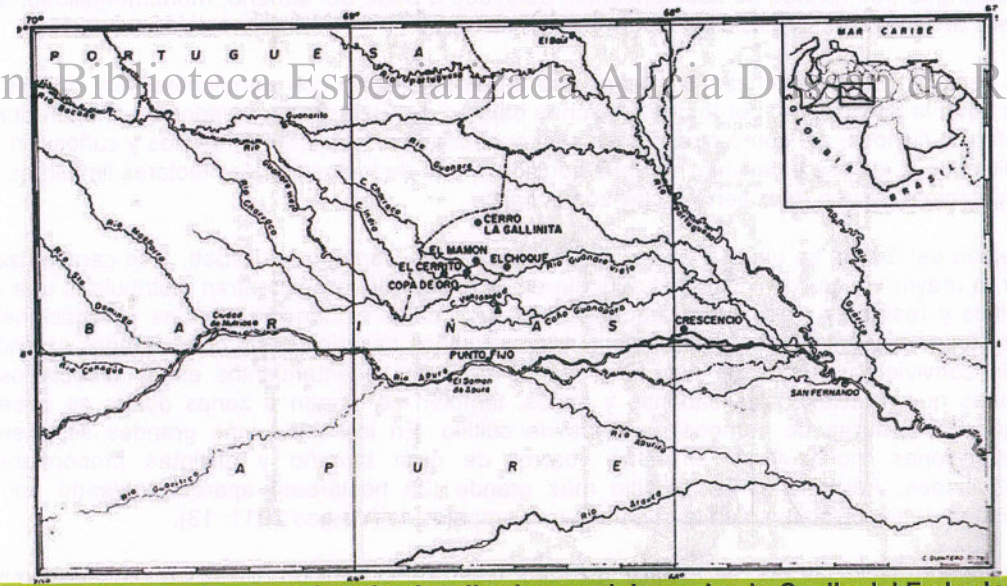


Figura 3 Campos elevados localizados en el denominado Cuello del Embudo Orinoquense y el Bolsón de Apure
Fuente: Zucchi y Denevan (1979)

3 Los zurales: "Se forman en depresiones con pendiente muy suave, permanecen anegados la mayor parte del año —hasta por nueve meses— y tienen suelos de color oscuro, ricos en materia orgánica. Desde el aire se observa un patrón reticulado, conformado por montículos de diferentes tamaños llamados zuros; los de menor altura, 30 a 50 cm, se encuentran en el borde del zural y sobre ellos crecen termiteros; los de mayor altura —uno a dos metros— y más espaciados se desarrollan hacia el interior del zural. Algunos zurales alcanzan superficies de 5 km2 y densidades de 900 a 1.000 montículos por hectárea; cada montículo tiene su propio gradiente de humedad que determina la colonización de diferentes especies (...)" (http://www.imeditores.com/banocc/orinoquia/cap4.htm -consultado el 06/02/2014-)

El sistema de campos elevados de esta región tiene unos 15.5 kilómetros cuadrados y estuvo en uso entre el 1.200 y 1.400 d.C. El desarrollo de esta tecnología habría sido consecuencia de la variabilidad ecológica, las condiciones extremas de los llanos bajos y la presión poblacional de grupos procedentes del Orinoco, como los Arauquinoide (Gasson 2012:169).

Es significativo indicar que las técnicas prehispánicas de agricultura intensiva como los campos elevados entre otros, implementados en áreas caracterizadas por la excesiva humedad y por ser inundables, ha sido estudiada en relación con la complejización social.

La caracterización de las sociedades prehispánicas de los Llanos Occidentales de Venezuela como complejas o cacicales, se ha basado en seis tipos de evidencias (Vargas 2011: 4):

- ✓ Una jerarquía regional de asentamientos de tres niveles.
- ✓ Arquitectura monumental de montículos piramidales y otras estructuras.
- ✓ Incremento considerable de la población regional.
- ✓ Diferenciación en los patrones residenciales y funerarios.
- ✓ Implementación de tecnologías complejas para la agricultura y el transporte.
- ✓ Relaciones extensas con otras sociedades, incluyendo el intercambio a larga distancia y la guerra.

En la Orinoquia quizá los sitios arqueológicos más conocidos, cuyo estudio ha sido abordado con esta temática, están en las regiones de El Gaván y El Cedral, en el Estado de Barinas - Venezuela, estos han sido caracterizados de acuerdo a un esquema jerárquico de patrón de asentamiento, que distingue tres niveles de asentamientos definidos a partir del tamaño, monumentalidad, tipo y número de estructuras artificiales asociadas a cada sitio4.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Esas regiones se caracterizan por tener una topografía plana con pendientes muy débiles que torna lenta la escorrentía, por lo que las zonas bajas o de suelos más pesados se anegan durante la estación lluviosa, así como otras zonas son inundadas por el desborde de ríos y caños, en esas condiciones el exceso estacional de agua constituye uno de los principales factores limitantes para la vegetación y el uso de la tierra en las zonas bajas.

La región del Gaván se ubica entre los cursos de los ríos Canagua y Curbatí, y se caracteriza por tener la mayor vocación y potencial agrícola en Barinas. Allí se encuentran distribuidas una serie de sitios y restos de estructuras arqueológicas, las cuales evidencian algunas agregaciones de población prehispánica que pudieron conformar pequeños caseríos hasta comunidades extendidas donde convivieron cientos de personas. Varios de estos asentamientos están conectados por calzadas que atraviesan las sabanas y caños, también se dirigen a zonas donde se observan antiguas estructuras de campos elevados de cultivo. En los sitios más grandes se observan construcciones monticulares en tierra (barro) de gran tamaño y distintas proporciones y distribuciones. Adicionalmente, el sitio más grande (35 hectáreas) aparece rodeado por una estructura de encerramiento en la que hubo una empalizada (Vargas 2011: 13).

En la región de El Gaván, se identificaron dos fases de ocupación. En la primera, denominada Gaván Temprano (300-500 d.C.), se detectaron tres sitios sin evidencias de estructuras de tierra ni indicadores de algún nivel de integración regional. Por otra parte, en la fase Gaván Tardío (550-1000 d.C.) se identificó una jerarquía regional de asentamientos de tres niveles, vestigios de

4 Los de tercer nivel, consisten en sitios de habitación, de tamaño entre 1 y 5 hectáreas, en los que no se detectó presencia de arquitectura monumental. Los de segundo nivel están compuestos por sitios que cubren áreas que oscilan entre las 5 y 10 hectáreas y en los que fueron construidos de 2 a 4 montículos, cuya altura oscila entre los 2 y los 6 metros. Los de primer nivel están compuestos por sitios de tamaño superior a las 30 hectáreas en los cuales se distinguen conjuntos de grandes montículos de alturas superiores a los 10 metros, acompañados de montículos habitacionales con alturas inferiores a los 3 metros. En estos sitios es posible observar una plaza central y encerramientos que los rodean. Desde estos sitios parten calzadas que se dirigen hacia los de menor nivel (Vargas 2011: 12).

arquitectura monumental de montículos y otras estructuras, un incremento considerable de la población, diferenciación social en patrones residenciales y funerarios, la implementación de tecnologías complejas para la agricultura y el transporte, y relaciones extensas con otras regiones, incluyendo el intercambio a larga distancia y la guerra (Gasson 2006:142).

Las investigaciones han mostrado que las técnicas para la producción intensiva de alimentos ya estaban presentes en las sabanas del Occidente de Venezuela durante la fase Gaván Tardía (550-1000 d.C.). Los análisis de productividad de los campos y el cálculo del tamaño de la población local, sugieren que el potencial de producción agrícola de un sistema de campos drenados, localizado cerca del centro primario regional excedía las necesidades de la comunidad local asociada. Dado que no se encontraron evidencias de presión poblacional, se propuso que el principal propósito de los campos agrícolas fue producir excedentes para financiar y reforzar las actividades relacionadas con la economía política cacical (Gasson 2009:19).

La región del Cedral está entre los ríos Acequia, Anaro y Ticoporo, en la parte sur de las Sabanas de Merecure, en esa región se encuentra un conjunto de asentamientos, antiguos muy similares a los de la región de Gaván. De esos sitios también parten calzadas que los interconectan entre si y que también llevan a campos de cultivo (Vargas 2011: 16).

En la región de El Cedral, se identificó otra unidad política similar a El Gaván, en donde se observó un patrón de asentamiento jerárquico, compuesto por un centro primario regional, centros secundarios, aldeas y campos de cultivo conectados por calzadas. El sitio El Cedral fue fechado entre los 680±50 d.C. y 690±50 d.C. Aunque hay dudas en relación con la extensión de la unidad política de El Cedral, su comparación con el sitio El Gaván, permite indicar algunas diferencias. En primer lugar, en El Cedral los asentamientos de primer y segundo orden son más grandes que los del Gaván. En segundo lugar, la red de calzadas asociadas al Cedral es más grande que la red asociada a El Gaván. En tercer lugar, los campos de cultivo de El Cedral son mayores y tienen una estructura más compleja en relación a los de El Gaván. Y por último, en El Cedral los campos se encuentran directamente asociados al centro principal. En contraste, en El Gaván los campos se encuentran asociados a aldeas agrícolas pequeñas (Gasson 2009:21).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lo anterior indicaría la existencia de diferencias importantes entre las estructuras de la economía política de ambas sociedades. En El Gaván, la producción de excedentes agrícolas pudo ser desarrollada por los habitantes de los sitios de menor jerarquía, siendo después acumulados y redistribuidos en el centro regional bajo el control de las elites. En cambio en El Cedral, la producción de excedentes habría estado controlada directamente por las elites, ya que debe haber sido llevada a cabo por los habitantes del centro regional. Esta diferencia es significativa, ya que si bien los instrumentos y las técnicas agrícolas en ambas sociedades eran similares, las relaciones en marcos institucionales que modelan el proceso económico podrían haber presentado diferencias fundamentales, razón por la cual se ha referido que la estructura política de El Cedral pudo haber sido menos rígida que la estructura para la región de El Gaván (Gasson 2006:144).

La información arqueológica recuperada en el Gaván y el Cedral, ha permitido proponer dos modelos para explicar la dinámica evolutiva y las formas de organización espacial y política de las sociedades complejas prehispánicas de la región. En estos modelos el conflicto aparece como la principal causa de cambio, sin embargo, dentro de cada uno de dichos enfoques, el énfasis que se hace en las variables que se evalúan es diferente, de manera que se generan imágenes contradictorias de sociedades que en principio parecen similares.

El primer modelo de evolución social formula que los rasgos característicos de las sociedades complejas barinesas fueron la centralización, la tributación y la coerción militar. El segundo modelo contempla que la sociabilidad, la complementariedad y el comercio fueron procesos centrales de la dinámica evolutiva de estas sociedades.

2.3.3 Intercambio y relaciones interétnicas

Otros estudios han señalado que durante el periodo prehispánico y parte del periodo colonial, existía un amplio sistema de intercambio de productos entre los grupos humanos de los llanos orientales y la región andina. En el siglo XVI la región del piedemonte era el límite entre los diversos grupos de los llanos y el territorio de los Laches y Muiscas, quienes ocupaban respectivamente la Sierra Nevada del Cocuy y el Altiplano Cundiboyacense. A pesar de su cercanía geográfica, estas dos regiones se han estudiado como si hubieran estado desligadas entre sí, lo cual responde más a una tendencia originada del abandono republicano de las tierras del oriente que a la realidad prehispánica y colonial.

Las diferencias que las investigaciones han destacado entre las comunidades del llano y los grupos andinos, no habrían sido un obstáculo para la existencia de vínculos entre ellos. Según las fuentes documentales, los Muiscas y Laches estaban organizados en cacicazgos notablemente desarrollados en términos de producción económica e integración política. La producción económica estaba basada en la agricultura intensiva de maíz y tubérculos, además del acceso simultáneo a diferentes nichos ecológicos. En los Llanos, la organización política difería de la descrita para Muiscas y Laches, y existía una diversidad cultural mayor. La economía de las comunidades del piedemonte descansaba en la caza y pesca, y en el desarrollo de una agricultura de pequeña escala de yuca y maíz, que se complementaba con el cultivo de tabaco, ají, algodón, maní y productos como el yopo y la coca, así como la recolección de plumas de aves tropicales y miel.

Las diferencias entre los sistemas de producción de los grupos del piedemonte y los andinos y el acceso a determinados productos, habrían estimulado una activa interacción. A partir del estudio de los documentos de archivo se han determinado varios mecanismos de interacción. En primer lugar, en las tierras bajas existían enclaves muiscas controlados por caciques de las tierras altas. En segundo lugar, se incorporaron comunidades no muiscas del piedemonte a las confederaciones de tierras altas. Y en tercer lugar esta, el intercambio que se daba a lo largo del flanco oriental de la Cordillera Oriental, donde las comunidades del piedemonte suplían a los muiscas con artículos suntuarios y materias primas, a cambio de artículos terminados. En general, desde las tierras bajas hacia las tierras altas circulaban coca, madera, guacamayas, pieles de felino, plumas, miel, yopo, y posiblemente algodón sin procesar. En sentido contrario circulaban mantas, adornos de oro y posiblemente esmeraldas; es importante señalar que la presencia de fuentes de sal en el piedemonte y la escasez de dicho producto en las sabanas, habría generado lazos de intercambio también (Langebaek 2000).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Además de los bienes de consumo como el algodón o el pescado, para los Muiscas y Laches, uno de los aspectos que habría sido más atractivo de las tierras bajas del oriente, era el acceso a artículos suntuarios que no se podían conseguir en las tierras altas y que parecen tener un contenido simbólico. Los chamanes andinos habrían sido ávidos consumidores de productos llaneros los cuales utilizaban en sacrificios y otras ceremonias donde se consumían drogas narcóticas.

Las distintas modalidades de intercambio fueron posibles gracias a la existencia de una red de caminos, lamentablemente la extensión, importancia y características de esos caminos se desconocen. Para el periodo prehispánico se cuenta con descripciones sobre dos caminos, uno de ellos estaba entre Súnuba y Gachetá, ese camino atravesaba la montaña antes de llegar a Súnuba y era usado por indígenas de Guatavita para ir a Garagoa a conseguir algodón. Otro camino era entre Sogamoso y los Llanos, en aquel entonces, Sogamoso era un lugar de peregrinación y gran parte de los productos exóticos asociados a las actividades rituales provenían del Llano, además los enclaves Muiscas en el piedemonte estaban bajo el dominio de Sogamoso. El mencionado camino atravesaba el actual municipio de Iza y llegaba hasta el piedemonte, esta habría sido la misma ruta usada por Jiménez de Quezada en su frustrada entrada al Llano. Otros caminos

importantes que comunicaban los Andes y el oriente, habrían estado localizados en la Sierra Nevada del Cocuy y frente al río Ariari (Langebaek 2000).

En los Llanos Orientales el horizonte plano, más que la altura, reguló la economía y las relaciones interétnicas. En este asunto sobre los intercambios entre los Andes y las planicies orientales, surgen también las selvas amazónicas, la Guayana, el Atlántico y los territorios ubicados al oriente del río Orinoco. En esta gran región los poderes fragmentados y la diversidad de formas económicas que prevalecieron, hicieron que los mercados integraran territorios lejanos y se aprovecharan recursos producidos en diferentes lugares (Tovar 2010).

Las características geográficas de los Llanos, entre las que se cuentan la ausencia de accidentes geográficos considerables y la extensa red fluvial, habrían facilitado durante la época prehispánica los movimientos de los distintos grupos, la difusión de sus ideas, así como los contactos y las interinfluencias (Zucchi 1979).

En efecto, distintas investigaciones han identificado en las fuentes históricas datos sobre la existencia de redes de intercambio a larga distancia que conectaban regiones tan apartadas como los Llanos de Colombia y Venezuela, el Orinoco, las Guayanas y Trinidad. Ejemplo de esto es una de las hipótesis generadas por la comunidad antropológica venezolana, que ha sido denominada Sistema de interdependencia regional del Orinoco.

Esta hipótesis concibe la existencia de un sistema con un nivel de integración superior al local o étnico. La propuesta plantea que el sistema no implicaba la pérdida de la autonomía política local ni de la diversidad cultural de las diferentes etnias que lo integraban y caracterizó a las etnias orinoquenses como pequeñas, dispersas y políticamente descentralizadas. Así mismo, considera que los mecanismos de articulación interétnicos, incluyendo la guerra, no condujeron a la supremacía política de ningún grupo étnico y sirvieron, más bien, para promover la complementariedad ecológica, la diversidad cultural y el manejo del conflicto. La economía de estas sociedades se habría caracterizado por la reproducción simple de las condiciones necesarias de existencia, por lo tanto, los modestos excedentes generados no eran dirigidos a la acumulación o a la especialización económica sino a reforzar vínculos políticos entre sociedades con un nivel similar de organización sociopolítica (Gasson 2006:32).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

No obstante, las investigaciones arqueológicas realizadas sobre las sociedades complejas en los Llanos Occidentales de Venezuela –como en el caso citado arriba de El Gaván y El Cedral- , sugieren que una parte importante de la economía estuvo destinada a la producción de excedentes agrícolas para financiar actividades de elite como el intercambio a larga distancia y la guerra. Además, las evidencias indican que la dinámica de la evolución sociopolítica del área estuvo ligada a la competencia por mano de obra, la cual se presentó por medio de la guerra, los festejos ceremoniales y la movilización de tributos. En cualquier caso, parece indiscutible que durante el pasado prehispánico existieron extensas relacionas de intercambio entre sociedades del Orinoco, aunque los datos apuntan hacia la existencia de diferentes sistemas y subsistemas regionales de intercambio cuyos orígenes, composición, límites y evolución antes de la época colonial son aún poco conocidos. De la misma manera, la percepción inicial sobre la descentralización no parece haber sido la norma, por el contrario, se presentaron desigualdades sociales entre las etnias del Orinoco (Gasson 2006:46)

Estas condiciones se modificaron con la llegada de los europeos en el siglo XVI, la presencia europea alteró el comportamiento socio - espacial tradicional de los grupos indígenas, contexto en el cual surgió una frontera móvil, que se caracteriza por el avance de las incursiones de los colonizadores, el aniquilamiento progresivo de los nativos y el desplazamiento de la mayoría de los grupos sobrevivientes hacia "la tierra – adentro" (Gómez 1991).

2.3.4 Conquista y periodo colonial

En la primera mitad del siglo XVI se cuentan varias expediciones europeas realizadas por diferentes frentes al territorio llanero. Entre las primeras están la ordenada por Gonzalo Jiménez de Quesada y encabezada por el capitán Pedro Fernández Valenzuela, en busca de las minas de esmeraldas de la provincia y señorío de Somondoco, lugar desde donde se podía divisar los Llanos. La realizada por Nicolás de Federmann teniente de Jorge Espira, gobernador de Venezuela, quien había entrado en demanda de El Dorado, expedición que llego hasta el pueblo de Nuestra Señora, donde se pobló la ciudad de San Juan de los Llanos. La del capitán Montalvo, enviado por Espira en busca de Federmann. Y la de Pérez de Quesada, quien promovió la idea de organizar una gran expedición para descubrir El Dorado. Esta última fue quizá la expedición más numerosa que ingreso a los Llanos en septiembre de 1540 (Gómez 1991).

Esta primera etapa involucro el saqueo sin freno que practicaron soldados, funcionarios y comerciantes, como efecto, se presentó una precariedad en las primeras ocupaciones españolas porque no existía un ánimo colonizador con una ocupación permanente del suelo o un proyecto de largo aliento de parte de los españoles, los contactos con los grupos indígenas fueron pasajeros y en general devastadores. Este fenómeno de inestabilidad, se explica en parte por el desconocimiento de los conquistadores de la extensión real de sus descubrimientos, la visión del espacio postergó indefinidamente una exploración prometedora pero llena de incertidumbres (Melo 1996).

Fue así como los buscadores de El Dorado fueron los precursores de la dominación española en esta región, la fundación de poblaciones trajo consigo los primeros núcleos permanentes de influencia europea en los Llanos, no obstante, al principio dichas expediciones no lograron consolidar núcleos de población que perduraran en el tiempo. Ese es el caso de asentamientos como Nuestra Señora de la Asunción, la Fragua y Santiago de las Atalayas, que no perduraron, ya que sus expediciones no contaban con el número suficiente de hombres o abastecimientos para sostener avanzadas tan remotas durante periodos prolongados de tiempo.

Digitalización. Biblioteca Especializada Adela Dussán de Reichel. ICANH

Pero estos no fueron los únicos casos, San Juan de los Llanos fundada por Juan de Avellaneda en 1556, erigida en cercanías al rio Ariari, fue trasladada a los pocos días a las estribaciones de la cordillera, cuando se percataron que la baja elevación exponía a la población a inundaciones. El mismo Avellaneda fundo a Nuevo Burgos en busca de minas de oro, sin embargo, al poco tiempo tuvo que abandonarlo por la actitud hostil de los indígenas y la escases de alimentos, similar suerte corrieron las fundaciones de Medina de las Torres, Altagracia, San Juan de Hiesma y Espinoza de las Palmas.

En general, era frecuente que los habitantes de un lugar fueran trasladados a otros en busca de climas más saludables, por mejores posibilidades económicas o para escapar a los ataques indígenas. Esta inestabilidad urbana de los Llanos, caracterizada por la presencia de poblaciones efímeras o ambulatorias, también es reflejo de la inestabilidad propia de una región que no estaba interconectada con la metrópolis por medio del intercambio y el comercio (Rausch 1994).

Con el tiempo, seis poblados españoles se arraigaron tanto que pudieron sostenerse durante toda la época de la colonia, estos fueron; San Juan, San Martin, Santiago, Pore, Cravo y Chire, los cuales abrieron el camino para la aclimatación de bovinos y equinos.

Una vez las riquezas de los grupos indígenas fueron agotadas y ante la necesidad de alimentar las huestes españolas que se habían internado en el continente, fue necesario sistematizar la explotación de las sociedades indígenas para mantener la conquista (Melo 1996).

Después de las primeras incursiones se implementaron algunas formas de dominación como la encomienda (5) y el sistema de tributo ordinario, pero a diferencia de la experiencia en el altiplano cundiboyacense, estas instituciones no tuvieron éxito y la colonización española en los Llanos perdió ímpetu desde mediados del siglo XVII. En esta región, los repartimientos de indios fueron escasos y las encomiendas que se concedieron no rindieron los tributos esperados por los titulares, a causa de la forma de ocupación del espacio y el aprovechamiento de los recursos por parte de los indígenas. Lo anterior, porque la mayoría de los grupos de los Llanos eran nómadas y se resistieron a congregarse en centros poblados, a excepción de los grupos indígenas que estaban asentados en el piedemonte.

Una vez se esfumó el sueño del Dorado los aventureros que anhelaban encontrarlo cedieron el paso a un grupo humano más pragmático, compuesto por misioneros, quienes fundaron pueblos y se dedicaron a la cría de ganado, logrando congregar a los grupos indígenas alrededor de misiones.

La misión fue la institución a la que recurrió la Corona para asegurar el dominio sobre vastos sectores de tierras americanas, ocupadas por una población indígena no encomendada resistente al poblamiento hispánico que vivían en forma dispersa. Esta labor la llevaron a cabo distintas órdenes religiosas en espacios geográficos definidos, con el objetivo de evangelizar y sedentarizar al indígena en los pueblos de misión o reducciones.

Las órdenes religiosas que participaron activamente en esta labor fueron los Jesuitas y Franciscanos. La labor de la Compañía de Jesús tuvo dos etapas, la primera desde el año 1625 al 1628, momento en el que se les privo de las facultades y derechos como doctrineros, y la segunda etapa desde el año 1659, concluyendo con su expulsión de la Nueva Granada en el año de 1767. Los Franciscanos por su parte entraron al Llano en 1656 a iniciar su labor misionera hasta el año de 1863, otras comunidades como los Agustinos y Dominicos hicieron presencia también, pero esta sería más notable de forma tardía, luego de la expulsión de los Jesuitas (Gómez 1991).

Digitalización y Publicación Patrimonial Archivo Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el proceso de reducción de los indios en misiones había dos fases fundamentales, en primer lugar, era indispensable ubicar los grupos humanos que se pensaba reducir para proceder luego a la fundación de la reducción, luego continuaba la tarea de convencer a los integrantes de diversas naciones de las ventajas de la nueva vida. Las estrategias para lograr esto fueron múltiples, se podía acudir a integrantes de la misma familia lingüística para iniciar las conversaciones y facilitar el encuentro, también se buscaban los enclaves comerciales de los nativos que estaban esparcidos por los grandes ríos, pero con posteridad se recurrió a la figura de los misioneros volantes, hombres que conocían distintas lenguas indígenas y hacían expediciones con el fin de entablar relaciones. Estos encuentros se regían por las formalidades del "Mirray", que consistía en el acto protocolar, cuyo hecho central recogía el discurso de bienvenida del cacique al que respondía del mismo modo el huésped (Rivero 1956 [1736], Gumilla 1994 [1791]).

El segundo paso consistía en acometer las acciones necesarias para que el nuevo poblamiento perviviera, esto consistía en un proceso con tres pasos, luego de reducirlos se continuaba con la

5 La encomienda consistía en un núcleo de indígenas que era obligado como grupo primero y más tarde per cápita, a pagar temporalmente a un español meritorio un tributo que fijaban los oficiales de la Corona. Álvaro Tirado Mejía (2008: 24) señala las siguientes características de esta institución:
Tenía una finalidad tributaria. En un comienzo dio facultad al encomendero para obtener el servicio personal de los indios encomendados y aún después de que esta práctica fue prohibida por la ley, la necesidad económica siguió primando sobre el derecho y los indígenas, además de estar sujetos al tributo, lo estuvieron a la carga del servicio personal.
La encomienda no daba ningún derecho sobre la tierra, pero en la práctica el encomendero muchas veces se apoderó de ella y aun hubo ocasiones en las que se alegó con éxito para obtenerla, pero su sentido era otro, el de la prestación de servicios en un comienzo y de tributos después.
En esta institución, como en otras de la Colonia, hubo contradicción entre lo predicado por las leyes y lo practicado, imponiéndose la práctica sobre las primeras.
La encomienda, sobre todo en la forma de servicios personales, era una institución económica fundamental, en épocas en las que la tierra valía poco y en las que lo escaso era la mano de obra.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ICANH BIBLIOTECA

educación o incorporación a la vida civil, la cual concluía con la conversión de los indios al cristianismo (Rivero 1956 [1736], Gumilla 1994 [1791]).

La reducción de los indios fue una tarea dispendiosa para los misioneros, por causa del asentamiento estacional de los grupos indígenas, que subsistían por medio de la cacería, recolección y la horticultura. Esto hizo que gran parte de los recursos de las misiones se destinaran a la compra de herramientas y otro tipo de regalos con los que se pretendía atraer a los indios. Cuando los obsequios no daban resultados, las misiones permitieron expediciones de cacerías de indios, con el propósito de capturarlos y obligarlos a trabajar.

Con la acción misionera principalmente de la Compañía de Jesús y la vinculación de los misioneros Franciscanos, se inició una nueva etapa de colonización de los Llanos, esta labor no solo buscó reducir y catequizar a los indios, sino abrir y colonizar un territorio que planteaba dificultades para la administración política y económica.

Y se obtuvieron resultados en este sentido, porque durante los siglos XVII y XVIII, la labor de las misiones por medio de sus haciendas, permitieron la incorporación parcial de los Llanos a la dinámica colonial. En efecto, desde los Llanos se llevaba carne y otros productos hacia los centros poblados del altiplano Cundiboyacense, y de allí para las misiones se traían herramientas y sal, entre otros artículos (Colmenares 1998).

Las haciendas constituyeron el apoyo económico de las misiones, puesto que con los recursos provenientes de estas se abastecieron las distintas misiones de los actuales departamentos del Meta y Casanare, la mano de obra para las haciendas fue obtenida de los resguardos del piedemonte y de algunas misiones, también se sumó mano de obra esclava, aunque su número era muy bajo. Es importante anotar que en los Llanos predominaba una economía natural, es así como en las haciendas el salario de los indios se hacía con géneros de todo tipo, debido a la baja circulación de moneda. La consolidación de las misiones y haciendas de los Jesuitas durante el siglo XVIII, significo el desarrollo de la ganadería regional.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2.3.5 Población

Establecer el número y densidad de la población prehispánica en la Nueva Granada constituye uno de los problemas más difíciles de resolver, a pesar de las investigaciones realizadas hasta el momento. En el caso de los Llanos Orientales el asunto es más oscuro aún, porque solo se cuentan con algunos documentos relacionados al tributo de indígenas en la primera mitad del siglo XVI, descontando esto, cualquier cálculo demográfico debe apoyarse en datos escasos y discutibles que aportan los cronistas.

Los datos de los cronistas son discutibles porque cuando se refieren a la cantidad de población, hablan de millares o usaban descripciones alegóricas, que conducen a pensar que existían millones de habitantes en la Nueva Granada.

Por ejemplo, Rivero (1956 [1736]), solo usa expresiones metafóricas para referirse al número de indígenas de los diversos grupos de los Llanos:

"Las innumerables naciones y gentío que, como arena, poblaban las riveras de los ríos y como los astros las serranías y montañas de esta dilatada provincia, prometían desde su principio inmenso campo para satisfacer el celo ardiente de la Compañía de Jesús, y abría al mismo tiempo una gran puerta para otras innumerables naciones" (Rivero 1956 [1736]: 16)

"No tiene el número las capitanías y parcialidades de todo el Chiricoísmo [Chiricoas] y de la nación Guagiba [Guahíbos]. Todas estas sabanas, tan parecidas a los mares por su extensión y longitud, manifiestan con los repetidos humos que se divisan a lo lejos por distintas partes y sitios, el

inagotable gentío que anda repartido en tropas, trasegando todos los ríos y montañas. Es tan numerosa esta nación, y tan multiplicada en capitanías y cacicazgos, que apenas se le haya termino. Por cualquiera parte que se camine por el Airico, el Orinoco, Barinas, o cualquier otro sitio, se verán caminos trillados y señales recientes de gentes tan desgraciadas". (Rivero 1956 [1736]:17).

Además de carecer de datos sobre la población indígena que existía al momento de la conquista, no se cuenta tampoco con información acerca de la proporción y distribución por edades.

Aunque no se tiene muchos datos, algunas investigaciones señalan que los más confiables son los censos y reconteos de población indígena adelantados por funcionarios durante el siglo XVI, por supuesto se debe tener algunas reservas, por ejemplo, para la segunda mitad del siglo XVI la nomenclatura oficial usada en los documentos de recuentos, censos y descripciones de la población indígena, diferenciaba entre indios encomendados y tributarios. Cuando se habla de indios encomendados, se debe tener en cuenta que los indios encomendados incluían indios útiles o tributarios, y los sectores de la población que estaban exentos del pago de tributos, como ancianos, mujeres y niños. En el papel la población tributaria incluía a los indios entre los 18 y 50 años.

En torno a esta cuestión, es importante señalar dos cosas, en primer lugar muchos de los censos de indígenas efectuados en las primeras décadas del siglo XVI, fueron hechos por los propios conquistadores o misioneros, quienes muchas veces no especificaban cuando sus datos se referían a indios encomendados o tributarios. En segundo lugar, es importante tener en cuenta que resultaba difícil calcular la edad de los indígenas y es muy probable que fueran sometidas a tributo personas menores o mayores a la edad legal, por lo tanto, es probable que la población sometida a tributo representara la tercera parte de la población total. (Jaramillo 1964).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Algunos investigadores han tomado esos documentos y formulan cifras probables para ciertos grupos indígenas y regiones, sin embargo, para los Llanos Orientales no se tienen datos precisos de los primeros años de la conquista y colonización, porque ambos procesos allí fueron incompletos y tardíos.

En esta región fue difícil el recuento de la población indígena, a causa de las peculiaridades de su forma de vida, en especial su movilidad que los impulsaba a desplazarse continuamente a lo largo de los numerosos ríos.

Algunas cifras muy tardías confirmarían una escasa población indígena llanera, así lo indica un censo realizado en 1810. El empadronamiento realizado entonces arroja una población de 8.077 indígenas, y de sus numerosos grupos solo tres tenían más de mil miembros, a saber, los Achaguas, con 2.068 miembros, los Salivas con 1.800 y los Guahíbos con 1.033. (Groot 1953: 658).

A partir de este tipo de datos, Jaramillo (1964) propuso que la población indígena de los llanos pudo haber alcanzado los 100.000 habitantes. Por su parte, Nancy Morey al calcular una densidad de 1.3 personas por kilómetro cuadrado, proyecta que la población de los Llanos Orientales de Colombia, habría llegado a los 256.750 habitantes (Rausch 1994). Acogiendo cualquiera de las cifras presentadas, se debe tener en cuenta que los mayores núcleos de población se encontraban en el piedemonte. Lo anterior, explicaría las pocas probabilidades de hallar vestigios en las áreas estudiadas.

3 METODOLOGÍA

Según los lineamientos del Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, el propósito de la fase de prospección es establecer las características arqueológicas de las áreas de estudio, así como el estado de conservación de los contextos arqueológicos y otra información relevante que sirva para mejorar el conocimiento de procesos sociales del pasado. También se busca identificar y evaluar los impactos previsibles sobre el patrimonio arqueológico por la ejecución de las actividades de ingeniería. Esto servirá de base para proponer las medidas de manejo adecuadas que se deberán implementar con anterioridad a las etapas constructivas de los proyectos -rescates arqueológicos- o simultáneos a ellas -monitoreos arqueológicos-. (ICANH 2010).

En esta sección se expone la metodología que se implementó para prospectar arqueológicamente las áreas donde se ubicaran la Estación de Producción EP-1, el Área no industrial -ANI- y su vía de conexión, además de 12 Zodme, el Cluster CSE-71 y su vía de acceso, y los Clúster Embrujo y CSE-8 que se construirán al ampliar las plataformas existentes Embrujo-1 y CSE-8.

Todas las áreas estudiadas se ubican en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta. Los proyectos se distribuyeron en los predios del Hato Rubiales, la Finca la Portuguesa, la Finca el Toro y la Finca Villa Lucia. A continuación se presenta una tabla donde se relacionan las coordenadas de las áreas que fueron prospectadas.

Tabla 2Coordenadas de las áreas prospectadas

COORDENADAS VÉRTICES INFRAESTRUCTURA A PROSPECTAR					
INFRAESTRUCTURA	NOMENCLATURA	COORDENADAS PLANAS DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN ESTE		COORDENADAS GEOGRÁFICAS DATUM MAGNA SIRGAS	
		ESTE	NORTE	LONGITUD	LATITUD
ESTACIÓN DE PRODUCCIÓN	EP01	925934,9279	904571	3° 43' 58,662" N	71° 44' 39,249" W
	EP02	925966,4158	904545,491	3° 43' 57,833" N	71° 44' 38,228" W
	EP03	926258,5408	904545,491	3° 43' 57,840" N	71° 44' 28,762" W
	EP04	926258,5408	904223	3° 43' 47,342" N	71° 44' 28,754" W
	EP05	925673,4158	904223	3° 43' 47,327" N	71° 44' 47,715" W
	EP06	925673,4158	903873	3° 43' 35,934" N	71° 44' 47,707" W
	EP07	925223,4158	903873	3° 43' 35,922" N	71° 45' 2,289" W
	EP08	925223,4158	904121,2566	3° 43' 44,004" N	71° 45' 2,295" W
	EP09	925316,5237	904125,4954	3° 43' 44,144" N	71° 44' 59,278" W
	EP10	925373,3879	904154,4714	3° 43' 45,089" N	71° 44' 57,436" W
	EP11	925395,0139	904331,3642	3° 43' 50,848" N	71° 44' 56,740" W
	EP12	925264,0374	904571	3° 43' 58,646" N	71° 45' 0,990" W
ÁREA NO INDUSTRIALIZADA	01	926.153,82	905.115,10	71° 44' 32,169" W	3° 44' 16,380" N
	02	925.858,11	904.833,51	71° 44' 41,745" W	3° 44' 7,206" N
	03	925.758,11	904.949,16	71° 44' 44,989" W	3° 44' 10,969" N
	04	925.714,14	905.000,00	71° 44' 46,415" W	3° 44' 12,623" N
	05	925.925,54	905.379,10	71° 44' 39,573" W	3° 44' 24,969" N
ACCESO A ESTACIÓN DE PRODUCCIÓN Y ÁREAS NO INDUSTRIALIZADAS	01	925.264,00	904.571,00	71° 45' 0,991" W	3° 43' 58,646" N
	02	925.249,58	904.601,00	71° 45' 1,459" W	3° 43' 59,622" N
	03	925.758,11	904.601,00	71° 44' 44,980" W	3° 43' 59,635" N

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

COORDENADAS VÉRTICES INFRAESTRUCTURA A PROSPECTAR					
INFRAESTRUCTURA	NOMENCLATURA	COORDENADAS PLANAS DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN ESTE		COORDENADAS GEOGRÁFICAS DATUM MAGNA SIRGAS	
		ESTE	NORTE	LONGITUD	LATITUD
	04	925.758,11	904.949,16	71° 44' 44,989" W	3° 44' 10,969" N
	05	925.858,11	904.833,51	71° 44' 41,745" W	3° 44' 7,206" N
	06	925.858,11	904.665,50	71° 44' 41,741" W	3° 44' 1,737" N
	07	925.974,93	904.571,00	71° 44' 37,953" W	3° 43' 58,663" N
CERRAMIENTO CSE-71	01	933.235,38	899.456,48	71° 40' 42,561" W	3° 41' 12,335" N
	02	933.323,10	899.347,37	71° 40' 39,716" W	3° 41' 8,785" N
	03	933.279,53	899.312,33	71° 40' 41,127" W	3° 41' 7,643" N
	04	933.268,84	899.213,92	71° 40' 41,472" W	3° 41' 4,439" N
	05	933.293,90	899.182,74	71° 40' 40,659" W	3° 41' 3,425" N
	06	933.181,61	899.092,46	71° 40' 44,295" W	3° 41' 0,483" N
	07	933.024,98	899.287,31	71° 40' 49,375" W	3° 41' 6,823" N
ACCESO CSE-71	01	933.489,22	899.582,78	71° 40' 34,338" W	3° 41' 16,452" N
	02	933.660,34	899.734,24	71° 40' 28,796" W	3° 41' 21,387" N
	03	933.670,74	899.871,05	71° 40' 28,462" W	3° 41' 25,840" N
	04	933.759,12	900.133,89	71° 40' 25,604" W	3° 41' 34,399" N
	05	933.791,89	900.133,89	71° 40' 24,542" W	3° 41' 34,400" N
	06	933.700,57	899.858,30	71° 40' 27,496" W	3° 41' 25,426" N
	07	933.686,03	899.718,60	71° 40' 27,964" W	3° 41' 20,878" N
	08	933.517,95	899.569,50	71° 40' 33,407" W	3° 41' 16,020" N
	09	933.308,22	899.365,88	71° 40' 40,199" W	3° 41' 9,387" N
	10	933.273,19	899.409,45	71° 40' 41,335" W	3° 41' 10,805" N
ÁREA A PROSPECTAR EMBRUJO-1	01	934.107,74	900.317,37	71° 40' 14,311" W	3° 41' 40,379" N
	02	934.107,30	900.184,85	71° 40' 14,323" W	3° 41' 36,066" N
	03	934.094,04	900.184,85	71° 40' 14,753" W	3° 41' 36,065" N
	04	934.094,04	900.284,85	71° 40' 14,755" W	3° 41' 39,321" N
	05	934.014,04	900.284,85	71° 40' 17,347" W	3° 41' 39,319" N
	06	934.014,04	900.317,68	71° 40' 17,348" W	3° 41' 40,388" N
	07	934.107,14	900.137,96	71° 40' 14,327" W	3° 41' 34,539" N
	08	934.107,07	900.117,53	71° 40' 14,329" W	3° 41' 33,874" N
	09	933.807,32	900.118,55	71° 40' 24,042" W	3° 41' 33,900" N
	10	933.807,34	900.124,85	71° 40' 24,041" W	3° 41' 34,106" N
	11	934.094,04	900.124,85	71° 40' 14,751" W	3° 41' 34,112" N
ÁREA A PROSPECTAR CSE-8	01	925.208,85	905.460,81	71° 45' 2,800" W	3° 44' 27,611" N
	02	925.094,01	905.348,52	71° 45' 6,519" W	3° 44' 23,953" N
	03	925.057,36	905.312,68	71° 45' 7,706" W	3° 44' 22,785" N
	04	924.997,40	905.374,61	71° 45' 9,650" W	3° 44' 24,800" N
	05	925.011,29	905.377,92	71° 45' 9,200" W	3° 44' 24,908" N

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

COORDENADAS VÉRTICES INFRAESTRUCTURA A PROSPECTAR					
INFRAESTRUCTURA	NOMENCLATURA	COORDENADAS PLANAS DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN ESTE		COORDENADAS GEOGRÁFICAS DATUM MAGNA SIRGAS	
		ESTE	NORTE	LONGITUD	LATITUD
	06	925.053,02	905.417,10	71° 45' 7,849" W	3° 44' 26,184" N
	07	925.149,86	905.508,04	71° 45' 4,713" W	3° 44' 29,147" N
	08	925.153,61	905.517,38	71° 45' 4,592" W	3° 44' 29,451" N
ZODME - 1	01	926.153,82	905.115,10	71° 44' 32,169" W	3° 44' 16,380" N
	02	916.471,96	903.143,56	71° 49.764' W	3° 43.199' N
	03	916.457,74	903.143,14	71° 49.772' W	3° 43.199' N
	04	916.441,09	903.152,03	71° 49.781' W	3° 43.204' N
	05	916.331,81	903.255,37	71° 49.840' W	3° 43.260' N
	06	916.343,45	903.329,50	71° 49.834' W	3° 43.300' N
ZODME -2	01	917.395,16	901.487,65	71° 49' 15.898" W	3° 42' 18.067" N
	02	917.333,84	901.574,99	71° 49' 17.887" W	3° 42' 20.908" N
	03	917.360,77	901.647,64	71° 49' 17.017" W	3° 42' 23.274" N
	04	917.483,99	901.758,70	71° 49' 13.027" W	3° 42' 26.893" N
	05	917.517,81	901.630,22	71° 49' 11.927" W	3° 42' 22.711" N
	06	917.533,79	901.499,55	71° 49' 11.406" W	3° 42' 18.458" N
ZODME -3	01	922.055,42	902.939,86	71° 46' 44,924"W	3° 43' 5,465"N
	02	922.092,67	902.902,63	71° 46' 43,716"W	3° 43' 4,254"N
	03	922.092,83	902.860,92	71° 46' 43,710"W	3° 43' 2,896"N
	04	922.006,83	902.853,25	71° 46' 46,496"W	3° 43' 2,644"N
	05	921.987,17	902.939,28	71° 46' 47,136"W	3° 43' 5,444"N
	06	922.014,83	902.964,95	71° 46' 46,240"W	3° 43' 6,281"N
ZODME-4	01	922.055,42	922.099,96	71° 46' 43,453"W	3° 42' 31,012"N
	02	922.092,67	922.065,71	71° 46' 44,560"W	3° 42' 27,317"N
	03	922.092,83	921.944,31	71° 46' 48,496"W	3° 42' 29,345"N
	04	922.006,83	922.007,07	71° 46' 46,464"W	3° 42' 31,700"N
	05	921.987,17	922.056,76	71° 46' 44,853"W	3° 42' 31,367"N
ZODME-5	01	923.052,16	904.733,93	71° 46' 12,671"W	3° 44' 3,894"N
	02	922.980,52	904.768,76	71° 46' 14,993"W	3° 44' 5,026"N
	03	922.996,70	904.863,40	71° 46' 14,471"W	3° 44' 8,107"N
	04	923.131,06	904.930,22	71° 46' 10,119"W	3° 44' 10,286"N
	05	923.177,33	904.863,37	71° 46' 8,618"W	3° 44' 8,111"N
ZODME-6	01	933.562,67	908.814,70	71° 40' 32,161"W	3° 46' 16,991"N
	02	933.601,59	908.933,65	71° 40' 30,903"W	3° 46' 20,864"N
	03	933.581,41	908.986,07	71° 40' 31,558"W	3° 46' 22,570"N
	04	933.608,45	909.021,41	71° 40' 30,682"W	3° 46' 23,721"N
	05	933.703,22	908.953,32	71° 40' 27,610"W	3° 46' 21,507"N
	06	933.652,21	908.759,00	71° 40' 29,258"W	3° 46' 15,179"N

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

COORDENADAS VÉRTICES INFRAESTRUCTURA A PROSPECTAR					
INFRAESTRUCTURA	NOMENCLATURA	COORDENADAS PLANAS DATUM MAGNA SIRGAS ORIGEN ESTE		COORDENADAS GEOGRÁFICAS DATUM MAGNA SIRGAS	
		ESTE	NORTE	LONGITUD	LATITUD
ZODME-7	01	934.025,83	905.469,02	71° 40' 17,078" W	3° 44' 28,086" N
	02	934.025,85	905.330,65	71° 40' 17,074" W	3° 44' 23,581" N
	03	933.927,28	905.309,62	71° 40' 20,268" W	3° 44' 22,894" N
	04	933.929,85	905.407,22	71° 40' 20,187" W	3° 44' 26,072" N
	05	933.945,38	905.466,81	71° 40' 19,685" W	3° 44' 28,012" N
ZODME-8	01	929.882,38	909.945,50	71° 42' 31,456" W	3° 46' 53,718" N
	02	929.916,33	909.993,72	71° 42' 30,357" W	3° 46' 55,289" N
	03	930.085,09	910.075,98	71° 42' 24,890" W	3° 46' 57,971" N
	04	930.133,54	910.010,82	71° 42' 23,318" W	3° 46' 55,851" N
	05	930.130,90	909.937,89	71° 42' 23,402" W	3° 46' 53,476" N
	06	929.943,88	909.845,55	71° 42' 29,460" W	3° 46' 50,466" N
ZODME-9	01	928.434,84	901.850,20	71° 43' 18,174" W	3° 42' 30,151" N
	02	928.515,20	901.810,98	71° 43' 15,569" W	3° 42' 28,876" N
	03	928.408,41	901.707,10	71° 43' 19,027" W	3° 42' 25,492" N
	04	928.241,87	901.804,20	71° 43' 24,426" W	3° 42' 28,649" N
	05	928.271,38	901.860,46	71° 43' 23,471" W	3° 42' 30,481" N
	06	928.302,61	901.910,34	71° 43' 22,461" W	3° 42' 32,105" N
ZODME-10	01	932.431,56	901.309,57	71° 41.144' W	3° 42.211' N
	02	932.413,01	901.356,37	71° 41.154' W	3° 42.236' N
	03	932.654,33	901.297,78	71° 41.024' W	3° 42.204' N
	04	932.654,41	901.297,78	71° 41.024' W	3° 42.204' N
	05	932.725,32	901.237,27	71° 40.986' W	3° 42.172' N
	06	932.576,00	900.957,99	71° 41.066' W	3° 42.020' N
ZODME-11	01	925.451,59	898.864,77	71° 44' 54,772" W	3° 40' 52,892" N
	02	925.468,68	898.867,48	71° 44' 54,218" W	3° 40' 52,980" N
	03	925.488,84	898.755,10	71° 44' 53,562" W	3° 40' 49,322" N
	04	925.486,93	898.669,88	71° 44' 53,622" W	3° 40' 46,548" N
	05	925.354,68	898.707,02	71° 44' 57,909" W	3° 40' 47,754" N
	06	925.392,76	898.878,73	71° 44' 56,679" W	3° 40' 53,345" N
ZODME-12	01	926.841,29	903.879,85	71° 44' 9,862" W	3° 43' 36,185" N
	02	926.702,70	903.934,88	71° 44' 14,354" W	3° 43' 37,973" N
	03	926.643,94	904.061,85	71° 44' 16,261" W	3° 43' 42,105" N
	04	926.781,29	904.128,79	71° 44' 11,812" W	3° 43' 44,288" N
	05	926.919,39	904.279,16	71° 44' 7,340" W	3° 43' 49,186" N
	06	927.033,70	903.991,06	71° 44' 3,629" W	3° 43' 39,810" N

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A continuación se muestra una vista general de la ubicación de las áreas prospectadas (**Figura 4**)

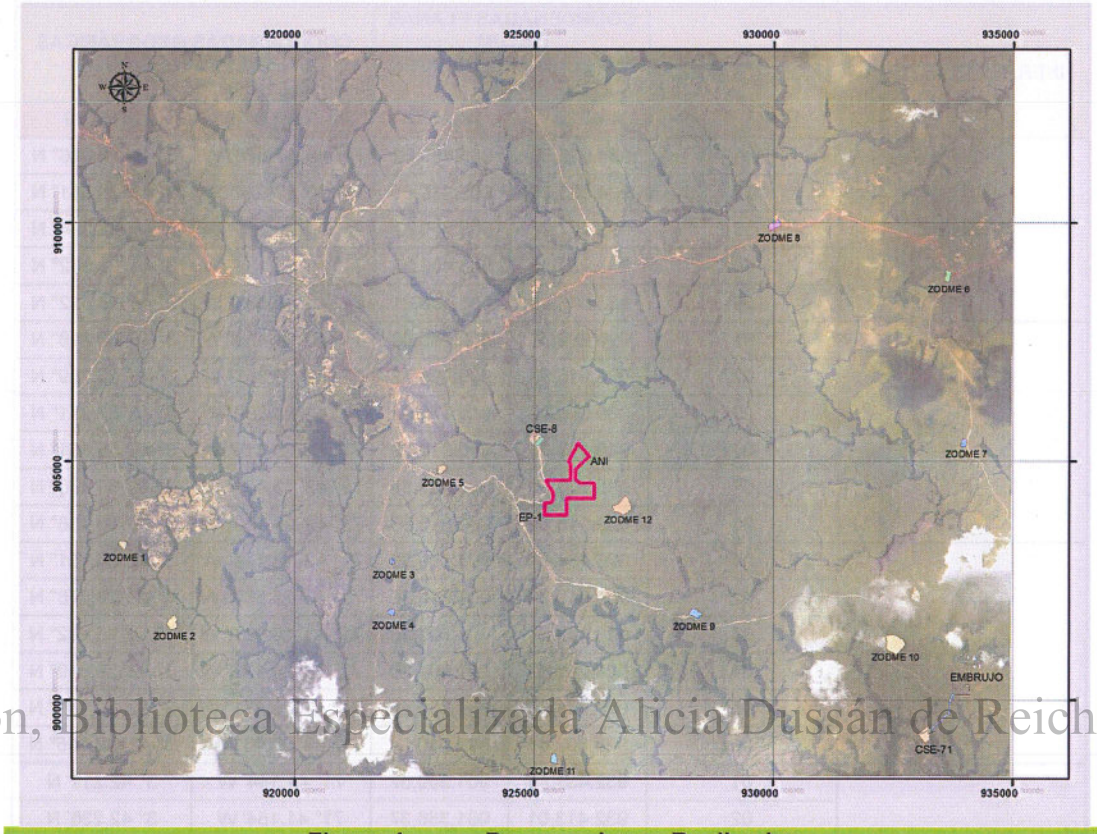


Figura 4 Prospecciones Realizadas

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para determinar las características arqueológicas y hacer la prospección de las áreas de estudio referenciadas en la **Figura 4,** se llevaron a cabo un conjunto de actividades que al final permitieron proponer y fundamentar unas medidas de manejo. Este conjunto de actividades se dividieron en tres (3) grandes fases, a saber; las actividades de pre campo, las actividades desarrolladas durante el trabajo de campo y las actividades pos campo o trabajo de gabinete. (**Tabla 3**)

Tabla 3 Actividades del estudio de arqueología preventiva

FASE	ACTIVIDADES	ACTIVIDAD
Pre campo	Investigación bibliográfica	Revisión de informes de arqueología preventiva.
		Revisión publicaciones de arqueología y etnohistoria a nivel regional.
	Revisión cartográfica	Consulta Atlas Arqueológico Nacional (en-línea).
		Revisión de la cartografía de las áreas de estudio.
		Diseño de prospecciones previas a la salida de campo.
	Diseño de herramientas técnicas e informáticas	Elaboración de fichas de recolección de información en campo.
		Estructuración de la base de datos en Ms. Access.
		Diseño de piezas comunicativas (afiches y plegables)

FASE	ACTIVIDADES	ACTIVIDAD
Campo	Prospección	Reconocimiento de las áreas y superficies a prospectar
		Prospección de las áreas autorizadas realizando la excavación de pozos de sondeo.
		Desarrollo de pruebas de Barreno.
		Revisión de perfiles expuestos.
	Registro	Registro de información de cada una de los pozos de sondeo
		Registro Fotográfico digitalizado de los pozos de sondeo
		Geolocalización del 100% de los pozos de sondeo
	Entrevistas	Entrevistas no estructuradas con habitantes de la vereda Puerto Triunfo
	Capacidad de Gestión	Visita a entidades locales interesadas en el fomento y conservación del patrimonio arqueológico.
		Identificación de bienes de interés cultural en el municipio de Puerto Gaitán.
	Divulgación	Talleres de Patrimonio Arqueológico a niños y niñas de la escuela rural de la vereda Puerto Triunfo, municipio de Puerto Gaitán-Meta.
		Socialización a través de afiches y plegables de las labores arqueológicas realizadas en la zona.
Post campo	Análisis de Información	Ingreso de las fichas de campo a la base de datos
		Consultas a partir de la Base de Datos
	Resultados	Elaboración informe de prospección arqueológica
		Definición del potencial arqueológico
		Representación del potencial arqueológico en la cartografía temática
		Formulación del Plan de Manejo Arqueológico

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3.1 Fase pre campo

3.1.1 Investigación bibliográfica

Se consultó la base de datos del ICANH para identificar los informes de arqueología preventiva realizados en el municipio de Puerto Gaitán. De ese listado se revisó aquellos que reportan vestigios arqueológicos. Por supuesto, también se estudiaron otros informes, particularmente los que se han realizado dentro del Campo de Producción Mago.

También se tuvieron en cuenta artículos y ensayos cuya temática es la arqueología regional, entre estos, se consultaron aquellos que dan cuenta de los resultados de investigaciones desarrolladas en los Llanos Occidentales de Venezuela.

Además, se hizo una revisión y estudio de las investigaciones etnográficas que tratan sobre los grupos Guahíbo que ocupan distintas zonas de la región. Asimismo, se investigó parte de la bibliografía histórica que aborda los Llanos Orientales de Colombia.

El material consultado se obtuvo al revisar las bases de datos del ICANH y la biblioteca Luis Ángel Arango.

Este cumulo de información, permitió hacer una caracterización de los grupos Guahíbo que ocuparon y aún habitan este territorio. De la misma manera, se pudo exponer una periodización preliminar de la región, sin olvidar que hay aún muchos vacíos. Por último, a partir de los datos se logró hacer un recuento, también preliminar, de las pautas de asentamiento registradas en la

región y las particularidades de las formas de aprovechamiento del entorno que los distintos grupos humanos implementaron o pusieron en práctica. Es importante aclarar que la investigación bibliográfica no pretendió agotar la consulta de fuentes disponibles y este ejercicio se debe seguir desarrollando en futuros trabajos que se adelanten en el Campo de Producción Mago, para tener un marco de referencia más amplio.

3.1.2 Revisión cartográfica

Se realizó una consulta en el Atlas Arqueológico Nacional, la cual es una herramienta disponible en línea (on-line) y ofrece la posibilidad de identificar algunos sitios arqueológicos reportados ante el ICANH con relación a un área de interés particular. Es una actividad complementó la revisión de informes y publicaciones. A partir de esta consulta se revisaron otros informes que reportaban hallazgos arqueológicos en el municipio de Puerto Gaitán.

Con la colaboración de un profesional especialista en sistemas de información geográfica –SIG- se analizó el material cartográfico y las imágenes satelitales disponibles. Esa tarea hizo posible identificar algunas coberturas vegetales existentes en las áreas de estudio, como los bosques de galería y los herbazales. Además, permitió reconocer algunas características del relieve, donde se destacan las colinas predominantes de las altillanuras y las zonas de desborde o vallecitos de los caños.

Finalmente, se elaboraron los mapas de la prospección arqueológica propuesta. Esta actividad consistió en planificar dónde se iban a tomar puntualmente la información a registrar. Esta actividad fue muy importante porque permitió calcular los recursos necesarios y establecer el cronograma para desarrollar el trabajo de campo.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Este procedimiento buscó también, contar con la información necesaria que permitiría adelantar los trámites de la autorización de intervención arqueológica ante el ICANH. A raíz de dicha labor se obtuvo la autorización de intervención 4275 emitida el 14 de julio del 2014.

3.1.3 Diseño de herramientas técnicas e informáticas

En principio, al radicar la propuesta de estudio en el ICANH, se presentaron dos fichas con las cuales se buscó registrar la información de los pozos de sondeo y algunas características ambientales de las áreas de trabajo, como lo son, la cobertura vegetal y los rasgos del relieve. Sin embargo, en ese momento no se estableció un mecanismo para sistematizar la información que se obtuviera, por esa razón, antes de salir a campo se creó una base de datos en Ms Access, con el objetivo de asegurar la información que se registrara. Esta herramienta permitió hacer consultas particulares de los pozos de sondeo excavados. Asimismo, esta herramienta informática hizo ver la necesidad rediseñar la ficha de toma de información de pozo de sondeos presentada en la propuesta, por un formato que fuera más sencillo para registrar esos datos en terreno y que facilitara su futura digitalización. La ficha de registro de las características ambientales del área de estudio no se utilizó, puesto que el trabajo de revisión cartográfica y el análisis de imágenes satelitales, brindo una base importante para identificar las coberturas vegetales existentes y el relieve, esos datos solo se corroboraron en terreno. A continuación se presenta la ficha para registro de los pozos de sondeo que se utilizó en terreno. (**Figura 5**).

FICHA DE PROSPECCION ARQUEOLOGICA				
PROYECTO	PROGRAMA DE ARQUEOLOGIA PREVENTIVA PARA EL APE MAGO			
SUBPROYECTO	TRONCAL 1			
MUNICIPIO	PUERTO GAITAN			
VEREDA	PUERTO TRIUNFO			
PREDIO	LA PORTUGUESA			
FECHA				
POZO DE SONDEO				
HORIZONTE	A	AB	B	C
PROFUNDIDAD				
COLOR				
HUMEDAD	A M B	A M B	A M B	A M B
GRANO	G M F	G M F	G M F	G M F
TEXTURA	A Ar L AAr AL LAr	A Ar L AAr AL LAr	A Ar L AAr AL LAr	A Ar L AAr AL LAr
BIOTURBACIÓN	RF RG Lb H Lv Bu Md Ot	RF RG Lb H Lv Bu Md Ot	RF RG Lb H Lv Bu Md Ot	RF RG Lb H Lv Bu Md Ot
MOTEADO				
Observaciones				

Figura 5 Ficha de registro de pozos de sondeo

En esta fase previa, también se diseñó un afiche y un plegable que se utilizaron para las tareas de divulgación, realizadas en la vereda Puerto Triunfo.

3.2 Fase de campo

3.2.1 Prospección

Para seguir lo planteado en la propuesta presentada al ICANH, se realizó un recorrido sobre las áreas de estudio con el fin de hacer un reconocimiento visual, en busca de vestigios de cultura material que estuvieran expuestos sobre el terreno, sin embargo, como en muchos sectores la cobertura de herbazales impedía ver la superficie, este ejercicio fue infructuoso y solo se dirigió a identificar modificaciones antrópicas del paisaje, por lo cual, no se hizo el recorrido pormenorizado que se había propuesto. .

Durante esta labor, se identificaron algunas actividades antrópicas recientes que han podido deteriorar o destruir los vestigios arqueológicos que se pudieron haberse depositado, o alterar su disposición espacial.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con el fin de realizar la prospección de las áreas autorizadas se realizaron pozos de sondeo, pruebas de barreno y se revisaron perfiles expuestos.

Los pozos de sondeo se hicieron con el fin de determinar la presencia de vestigios arqueológicos en el subsuelo, cada pozo de sondeo midió 40 por 40 centímetros de lado, y las profundidades variaron según las condiciones del terreno entre 40 y 60 cm.

La prospección de los proyectos cuyas áreas de afectación predial circunscriben polígonos, se hizo por medio de un muestreo sistemático alineado, lo cual implicó la división en cuadrantes o cuadrículas del área a prospectar. El tamaño de la rejilla tuvo 20 metros entre la alineación de cada uno de los vértices que se interceptan.

En las ampliaciones de las plataformas existentes CSE-8 Y Enbrujo-1, que fueron prospectadas bajo las licencias de estudio arqueológico 2007 y 2077 de 2011, respectivamente, también se hizo un muestreo sistemático alineado, el tamaño de la rejilla tuvo 20 metros entre la alineación de cada uno de los vértices que se interceptan.

Para la prospección del trazado lineal que corresponde a la vía de acceso del Clúster CSE-71, los sondeos se hicieron siguiendo un patrón en zigzag, procurando cubrir el derecho de vía. Los pozos de sondeo estuvieron distanciados cada 20 metros a lo largo del trazado.

A continuación se presentan las dimensiones de las áreas que fueron prospectadas (**Tabla 4**)

Tabla 4 Dimensiones de las áreas prospectadas y número de pozos de sondeos propuestos

INFRAESTRUCTURA	SUPERFICIE A PROSPECTAR (Ha)	DISTANCIA PROYECTOS LINEALES (mt)	No POZOS DE SONDEO
EP-1	44,9 ha		1123
ANI	11,6 ha		291
AREA ACCESO EP-1 y ANI	4,9 ha		142
Zodme 1	2,26 h		70
Zodme 2	4,47 ha		125
Zodme 3	0.94 ha		29
Zodme 4	1,57 ha		46
Zodme 5	2,58 ha		72
Zodme 6	2,51 ha		74
Zodme 7	1,63 ha		52
Zodme 8	3,39 ha		93
Zodme 9	3,28 ha		94
Zodme 10	11,91 ha		255
Zodme 11	2,34 ha		66
Zodme 12	9,10 ha		240
Clúster CSE-71	5,61 ha		
Vía de acceso al Clúster CSE-71		949 mt de longitud Y 45 metros de derecho de vía	250
Clúster CSE-8	1,63 ha		48
Clúster Embrujo	0,65 ha		31
TOTAL	**118,04** ha	**949**mt	**3154**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con el fin de ampliar y complementar la información, se revisaron perfiles formados por intervención y adecuación antrópica, para establecer algunas características estratigráficas básicas del suelo. Con el ánimo de complementar esta información se realizaron algunas pruebas de barreno, estas se hicieron sobre vaguadas o bajos, donde los suelos son más blandos y no existen costras ferruginosas en la superficie. Esto se hizo porque en esos lugares el estrato que contiene alta concentración de materia orgánica tiene un mayor espesor y se quería establecer la profundidad de los mismos. Las pruebas de barreno alcanzaron profundidades de 130 cm.

Previo a la salida de campo, se diseñó una grilla de sondeos sobre la cartografía base en cada una de las áreas a prospectar. Las coordenadas de los pozos de sondeo propuestos se subieron a un dispositivo GPS - sistema de posicionamiento global-. En campo se ubicaron los pozos de sondeo con la ayuda de este dispositivo, se señalaron los lugares para que los auxiliares de campo excavaran los pozos. Una vez abiertos los pozos de sondeo, con el GPS se creó un waypoint para obtener las coordenadas este, norte y la altura. Porque las grillas de sondeo preestablecidas no tienen el dato de la altura del punto donde se hará el pozo de sondeo.

Es importante aclarar que la nomenclatura de los pozos de sondeo propuestos fue modificada. En principio, la numeración de los pozos de sondeo iniciaba con el pozo de sondeo 1 en el área que

conforman la EP-1, ANI y su vía de conexión, y terminaba con el pozo de sondeo 3154 en el Zodme número 12. Pero esta estrategia no fue práctica, por lo anterior, se hizo una nomenclatura y numeración independiente para la prospección de cada uno de los proyectos, la única numeración conjunta es la que reúne la EP-1, el ANI y el área de conexión entre estas.

3.2.2 Registro

En cada una de los pozos de sondeo realizados y descartados, se diligencio la ficha expuesta en la **Figura 5**. También se tomó un registro fotográfico digital de cada una de esas pruebas (Anexo se presenta CDs con el archivo fotográfico completo). Además, se hizo un registro fotográfico de las pruebas de barreno y la limpieza de perfiles realizadas, la información se consignó en el diario de campo. En terreno cada una de las pruebas realizadas se geo referenció por medio de un dispositivo GPS, las coordenadas de los pozos de sondeo realizados y descartados en campo, se presenta en un archivo Excel (Anexo se presenta en un CD). Esta información también se reporta en los mapas arqueológicos anexos.

3.2.3 Entrevistas

Paralelo a las actividades antes mencionadas, se realizaron entrevistas informales no estructuradas, con habitantes de la vereda Puerto Triunfo para determinar la aparición y ocurrencia de hallazgos arqueológicos. Se aprovechó que la mitad de los auxiliares de campo que colaboró en la prospección, son personas que habitan la vereda.

3.2.4 Capacidad de Gestión

Se visitaron la casa de la cultura y la biblioteca del municipio de Puerto Gaitán, para establecer el grado de capacidad de gestión sobre el patrimonio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3.2.5 Divulgación

Se elaboró un plegable y un afiche informativo, en ellos se pretendió exponer en qué consistía el oficio desarrollado por los arqueólogos, que es el patrimonio arqueológico y en qué consistían las actividades de prospección que se estaban desarrollando en la vereda Puerto Triunfo. Adicional a esto, se hicieron tres (3) talleres con los estudiantes de la escuela de la vereda, uno con los estudiantes de grado preescolar y quinto, otro con los niños y niñas de grado primero y segundo, y el último con los estudiantes de grado tercero y cuarto. Allí se les explicó a los niños y niñas pertenecientes a la institución, cual es la finalidad del trabajo arqueológico, que es patrimonio y cómo se obtiene la información arqueológica para su análisis. (Anexo se presenta las listas de los estudiantes que participaron, además, en un CD se presenta copia del plegable y del afiche usados en las tareas de divulgación).

3.3 Fase post campo

3.3.1 Análisis de Información

La información contenida en las fichas fue digitalizada en el formulario de la base de datos en Ms Access previamente diseñada. Una vez se ingresaron los datos a la base de datos, se procedió a cruzar esta información para generar consultas por tipo de estrato, color, grado de humedad, etc. Todas las fichas de campo fueron escaneadas (Anexo se presenta en un disco compacto CD un archivo de las fichas diligenciadas en campo).

3.3.2 Resultados

Para la elaboración del informe, se finalizó la investigación de los antecedentes etnográficos, históricos y arqueológicos de la zona intervenida. Se ordenó la información obtenida en campo para su exposición. Se seleccionó el material fotográfico más relevante para incluirlo en el presente documento y se depuró la información geográfica para generar los mapas arqueológicos que se anexan como parte de este estudio.

A partir de los resultados, se estableció el potencial arqueológico de las áreas estudiadas y formuló el plan de manejo arqueológico, el cual debe desarrollarse durante las obras de adecuación y construcción.

4 RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

- **Prospección área no industrial –ANI-**

Predio: El área no industrial se ubica en el predio Hato Rubiales de la vereda Puerto Triunfo, del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta

Extensión de la prospección: La extensión del área de afectación predial que fue prospectada es de 11.6 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: El ANI se ubica sobre una cobertura vegetal caracterizada por la presencia de herbazales, sin arboles ni arbustos

Actividad económica identificada en el área de estudio: Este lugar actualmente es usado para el pastoreo de ganado de cría y engorde, por ese motivo estos terrenos son sometidos a quemas frecuentes para propiciar el rebrote de los herbazales que sirven para alimentar a los animales

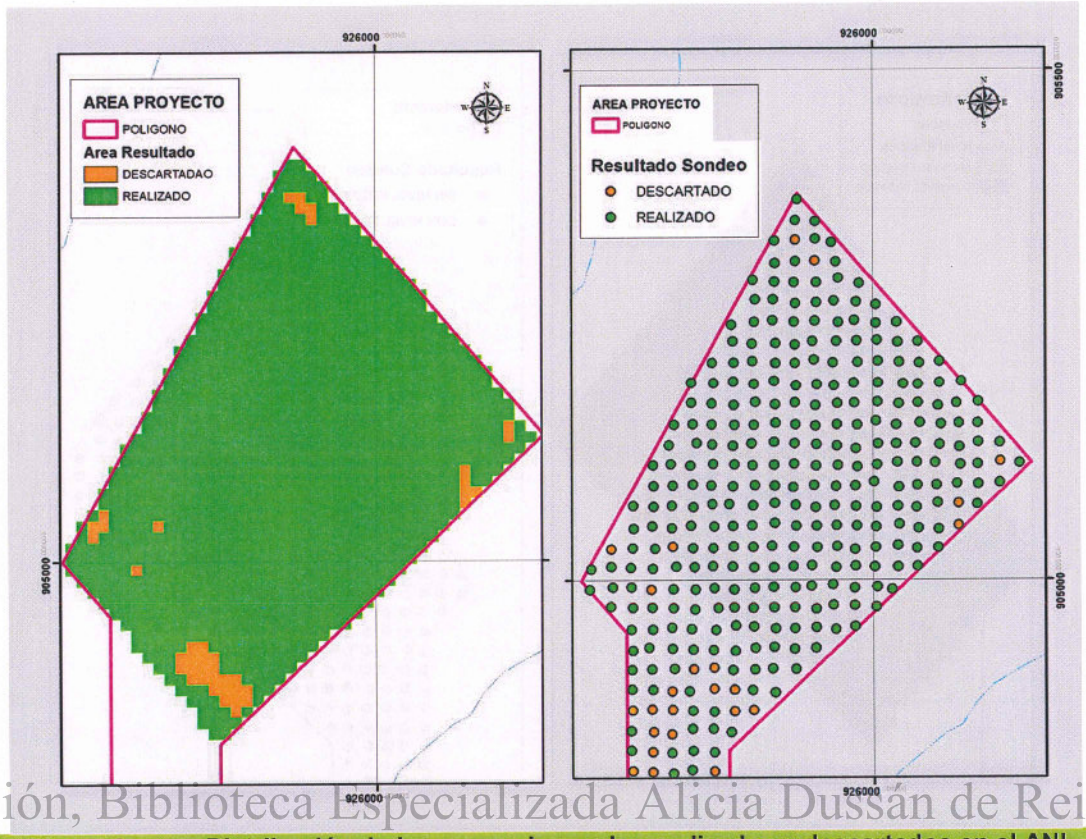
Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: Se hacen quemas asociadas a la actividad ganadera, la frecuencia puede ser de una a dos al año. Esta práctica ha podido deteriorar o destruir los vestigios arqueológicos que se hayan depositado en el pasado

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave.

Pozos de sondeo: En este lugar se hizo una prospección sistemática alineada, por medio de pozos de sondeo que estaban distanciados unos de otros por 20 metros aproximadamente. En el proyecto entregado al ICANH, se presentó un diseño de la prospección, en la cual se propusieron hacer 291 pozos de sondeo. De estos, se realizaron 277 y se descartaron 14, por distintas razones, porque se ubicaban en zonas anegadas, estaban sobre pendientes abruptas o porque las superficies tenían costras petroférricas que impedían hacer la excavación.

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo realizados se identificó vestigios arqueológicos. (Ver **Figura 6** y **Fotografía 5**)



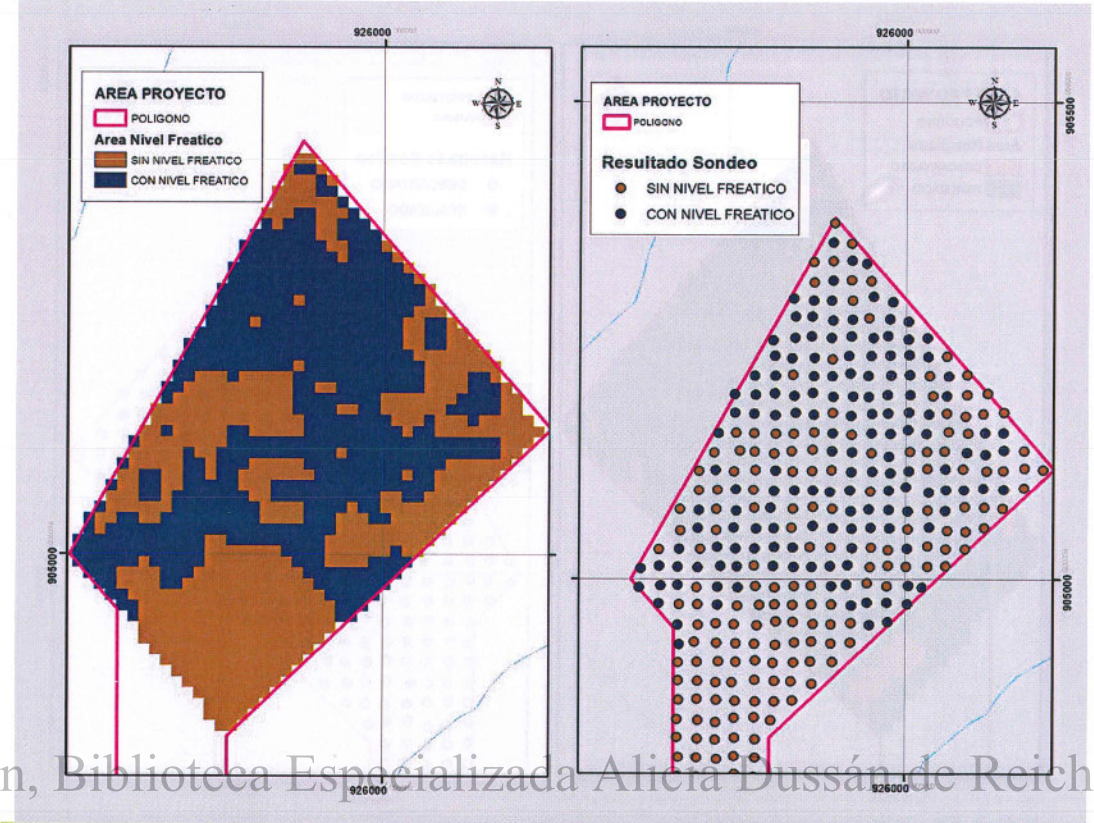
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 6 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el ANI



Fotografía 5 Detalle de pozo de sondeo excavado en el ANI

Pozos de sondeo con saturación hídrica: Los datos tomados en este lugar, mostraron que en 151 pozos de sondeo se observó saturación hídrica o el nivel freático, entre los 10 y 57 centímetros. Estas condiciones de excesiva humedad pueden afectar el estado de conservación de los vestigios arqueológicos que se pudieron haber depositado en el pasado. En la zona azul ubicada en la parte izquierda de la **Figura 7,** habría menores probabilidades de que se conserven vestigios arqueológicos. (Ver **Fotografía 6**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 7 Pozos de sondeo donde se observó saturación hídrica o nivel freático en el ANI



Fotografía 6 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el ANI

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados se identificaron distintas texturas en el suelo, estos se clasificaron en arcillo arenoso, areno limoso, arcilloso, areno limoso y arenoso. Es importante indicar que un mismo pozo de sondeo podía presentar más de una textura, por eso el número de registros del eje Y de la **Figura 8** es mayor al número de pozos de sondeo realizados.

Como se observa en la **Figura 8,** las texturas más predominantes fueron arcillo limoso y areno limoso. Esto explicaría porque se presenta la saturación hídrica mencionada arriba. Aparece agua porque los sondeos se realizaron sobre una franja de saturación hídrica, que hace parte de la dinámica de aguas superficiales y sub-superficiales. Los suelos que usualmente tienen una textura arcillo-arenosa o arcillo-limosa retienen agua. Todos estos horizontes de suelo están sobre un horizonte arcilloso que actúa geo-mecánicamente como una barrera impermeable.

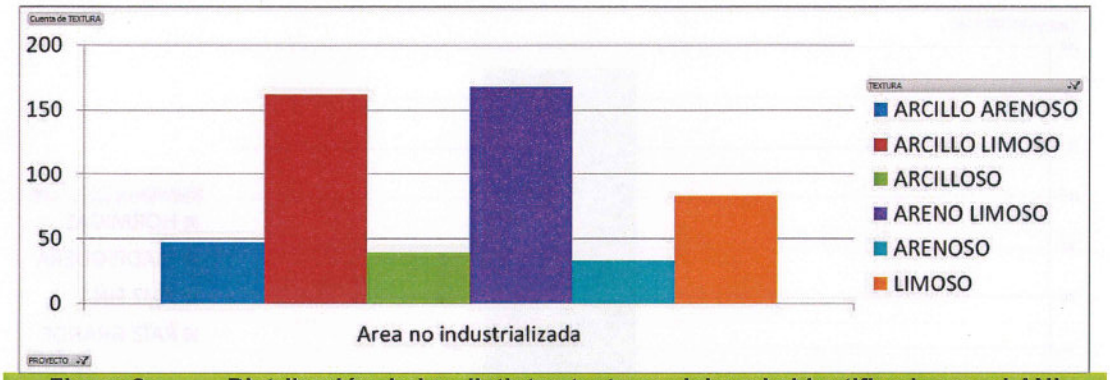


Figura 8 Distribución de las distintas texturas del suelo identificadas en el ANI

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color del suelo puede ser utilizado como un indicador para establecer el contenido de ciertos minerales en el suelo, basado en que los minerales férricos proveen la mayoría y la mayor variedad de pigmentos al este. En el registro de los pozos de sondeo se clasificaron los colores de los suelos, el sistema utilizado fue el Munsell.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para identificar y clasificar los colores se comparó las muestras de suelo con las plaquitas de colores que componen cada una de las hojas de la tabla. Es importante tener en cuenta que en la identificación y clasificación del color de los suelos influye la calidad e intensidad de la luz, también el color fluctúa dependiendo del contenido de humedad. Teniendo en cuenta esto, la **Figura 9** muestra una relación de los colores identificados en los pozos de sondeo excavados en el ANI, teniendo en cuenta que en un mismo pozo de sondeo se identificaron uno o más colores. Teniendo en cuenta esto, el color predominante fue el 10YR 4/4.

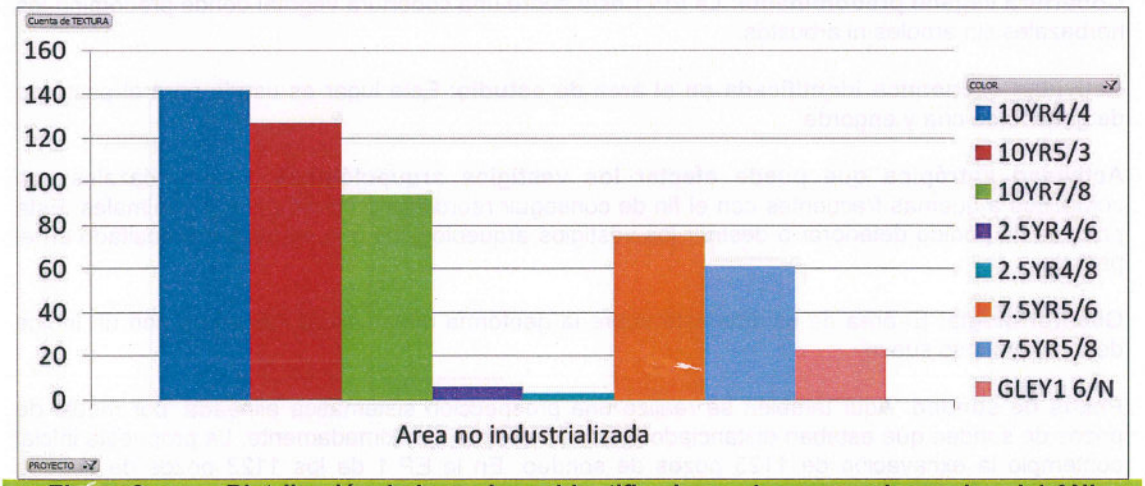


Figura 9 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del ANI

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo se observó la presencia de hormigas, lombrices, raíces de los herbazales o madrigueras, que pueden ocasionar bioturbaciones. Aunque su afecto pareciera ser mínimo, influyen particularmente en la disposición espacial que tienen los vestigios arqueológicos, incluyendo los ecofactos. Como lo muestra la **Figura 10,** la mayor proporción la tienen las raíces finas de los herbazales, seguida de las hormigas.

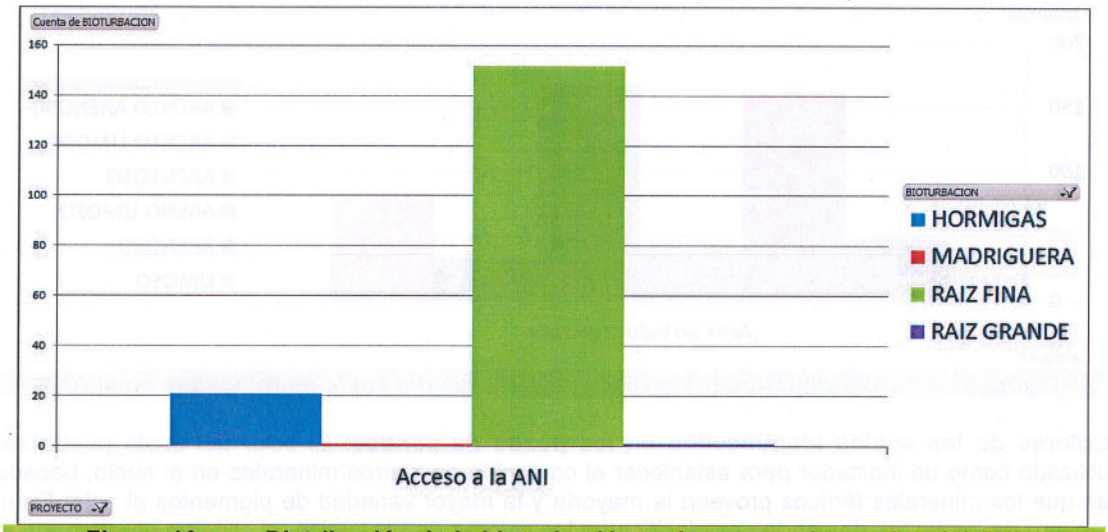


Figura 10 Distribución de la bioturbación en los pozos de sondeo del ANI

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

➢ **Prospección estación de producción EP-1**

Predio: La estación de producción EP-1 se ubica en el predio Hato Rubiales, en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta

Extensión de la prospección: La extensión del área de afectación predial que se prospecto, es de 44,9 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La EP-1 esta sobre una cobertura vegetal donde predomina los herbazales sin arboles ni arbustos.

Actividad económica identificada en el área de estudio: Este lugar es usado para el pastoreo de ganado de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: Los herbazales son sometidos a quemas frecuentes con el fin de conseguir rebrotes de hierba para los animales. Esta práctica ha podido deteriorar o destruir los vestigios arqueológicos que se hayan depositado en el pasado

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Aquí también se realizó una prospección sistemática alineada, por medio de pozos de sondeo que estaban distanciados cada 20 metros aproximadamente. La propuesta inicial contemplo la excavación de 1123 pozos de sondeo. En la EP-1 de los 1123 pozos de sondeo propuestos, se excavaron 764 y se descartaron 359, porque se ubicaban en zonas anegadas o porque las superficies tenían costras petroférricas que impedían hacer la excavación.

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo realizados se identificó vestigios arqueológicos (**Figura 11 y Fotografía 7**).

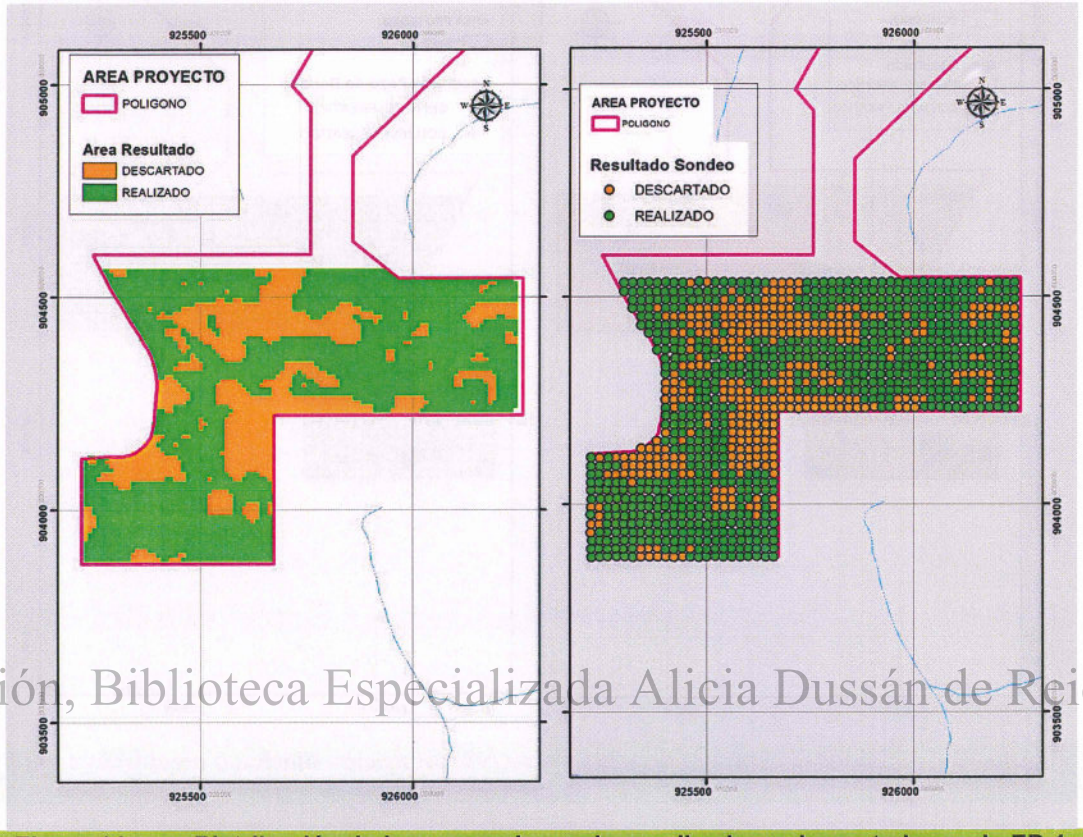


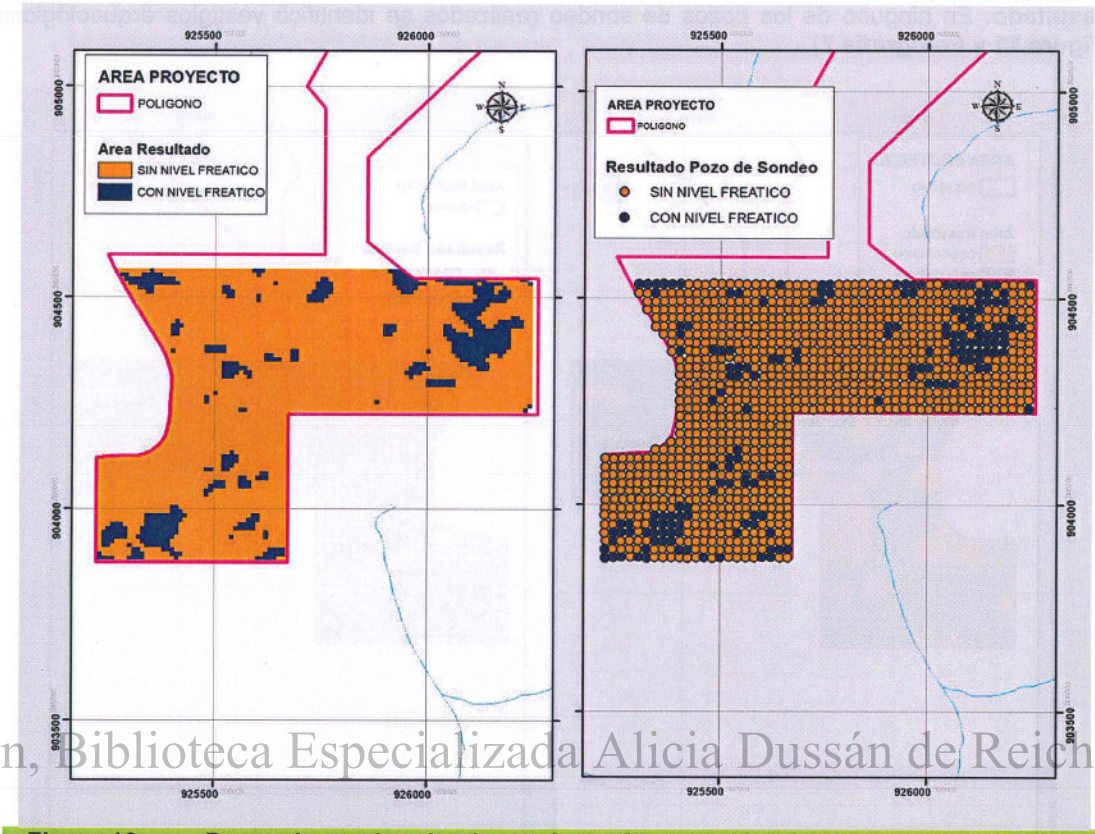
Figura 11 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en la EP-1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 7 Detalle de pozo de sondeo realizado en la EP-1

Pozos de sondeo con saturación hídrica: De los 764 pozos de sondeo realizados, en 178 se identificó saturación hídrica o un nivel freático. En las zonas de color azul del costado izquierdo de la **Figura 12** habría menores probabilidades de conservación de los vestigios arqueológicos, porque la humedad excesiva puede influir en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos. (**Fotografía 8**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 12 Pozos de sondeo donde se observó saturación hídrica o nivel freático en la EP-1



Fotografía 8 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en la EP-1

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: Las texturas del suelo que se identificaron variaron entre arcillo arenoso, areno limoso, arcilloso, areno limoso y arenoso. Un mismo pozo de sondeo podía presentar más de una textura. Como lo muestra la **Figura 13,** la mayor preponderancia la tienen la textura arcillo limosa, lo cual corroboraría la poca capacidad de infiltración de agua que tienen esos suelos.

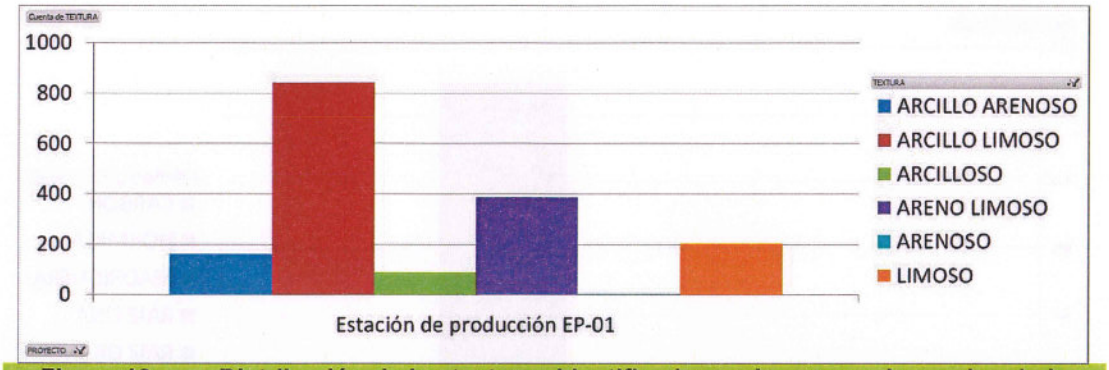
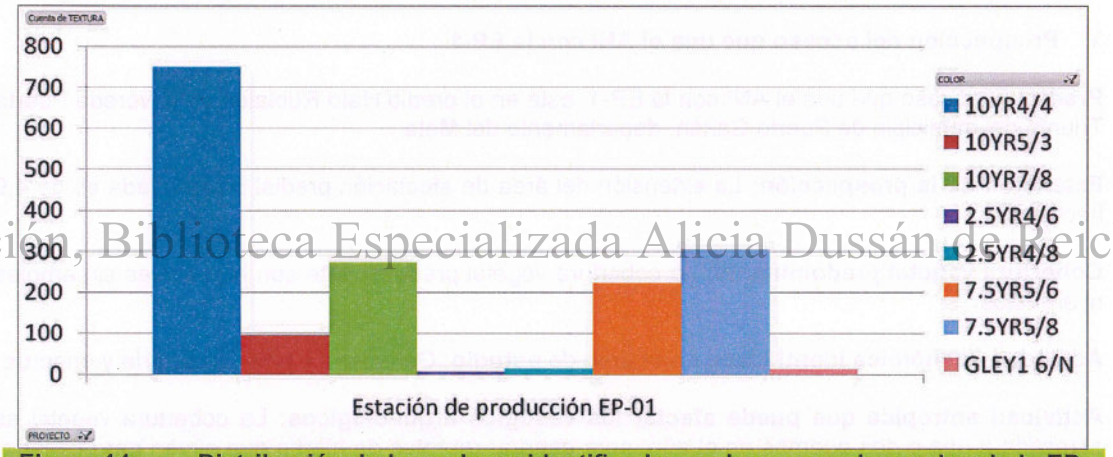


Figura 13 Distribución de las texturas identificados en los pozos de sondeo de la EP-1

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: La clasificación de colores realizada por medio de la tabla Munsell, muestra que el color predominante es el 10YR 4/4. (Ver **Figura 14**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 14 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo de la EP-1

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: Al hacer la apertura de los pozos de sondeo, se identificaron hormigas, raíces y pocas madrigueras, que pueden ocasionar bioturbaciones. Estas pueden alterar la disposición espacial de los vestigios arqueológicos y ecofactos. Como lo muestra la mayor proporción la tienen las raíces finas de los herbazales, seguidas de las hormigas. (Ver **Figura 15**)

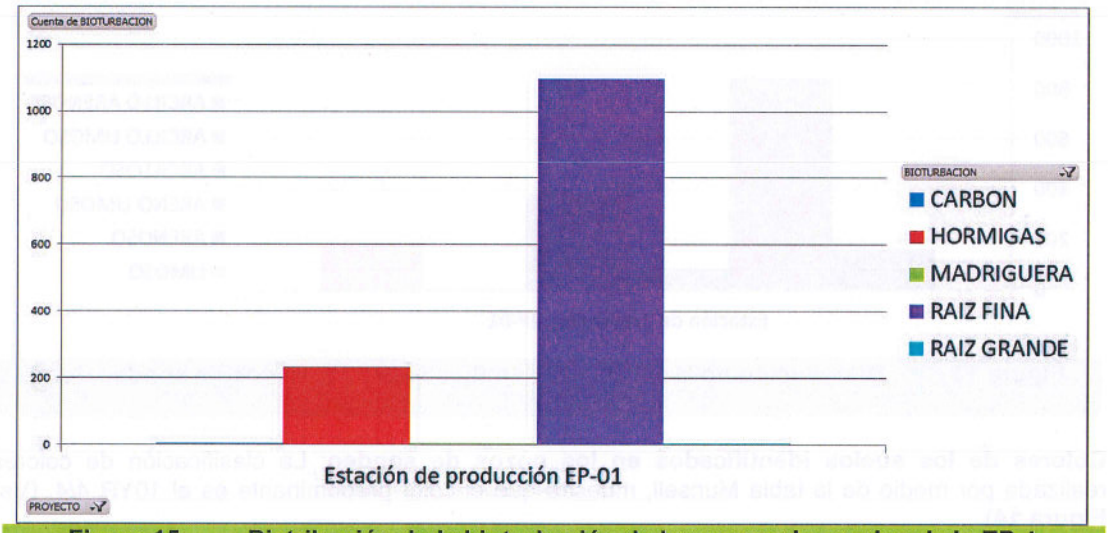


Figura 15 Distribución de la bioturbación de los pozos de sondeo de la EP-1

➢ **Prospección del acceso que una el ANI con la EP-1**

Predio: El acceso que une el ANI con la EP-1, está en el predio Hato Rubiales de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta

Extensión de la prospección: La extensión del área de afectación predial prospectada es de 4,9 hectáreas

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal predominante son herbazales sin arboles ni arbustos

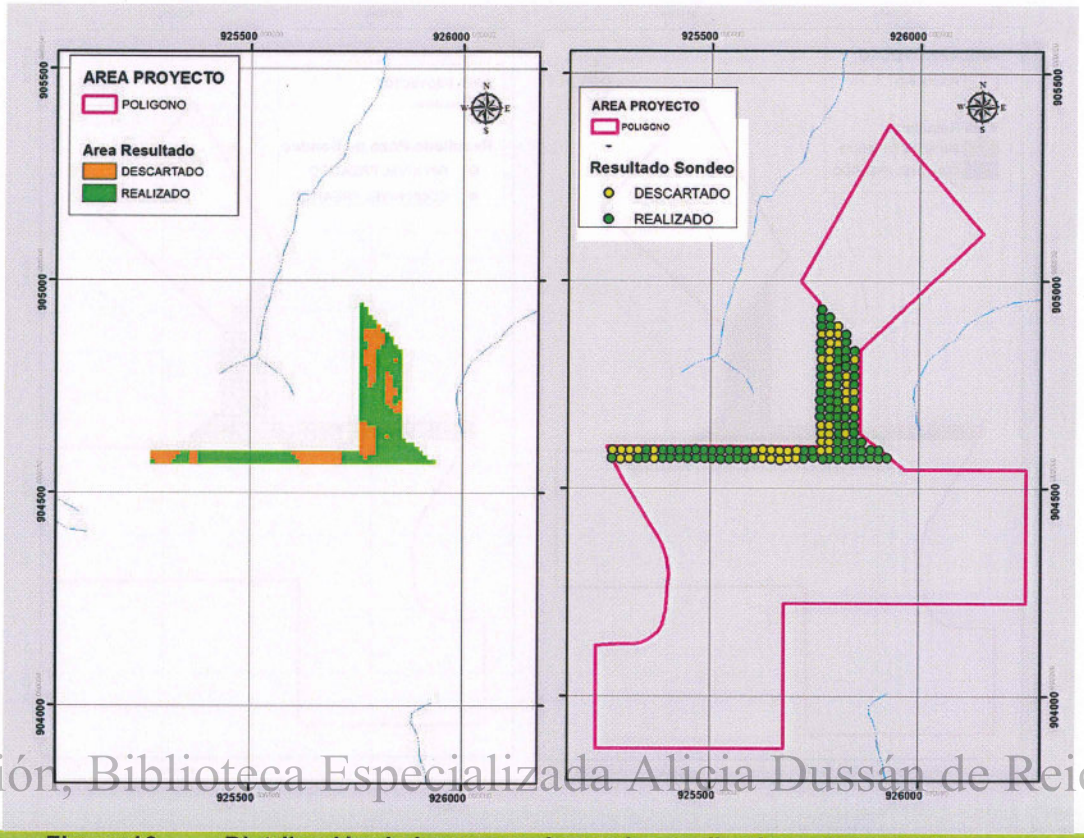
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En el acceso se propusieron 142 pozos de sondeo, de estos se realizaron 95 y se descartaron 47, porque se ubicaban en zonas anegadas o porque las superficies tenían costras petroférricas que impedían hacer la excavación

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo realizados se identificó vestigios arqueológicos (Ver **Figura 16** y **Fotografía 9**)



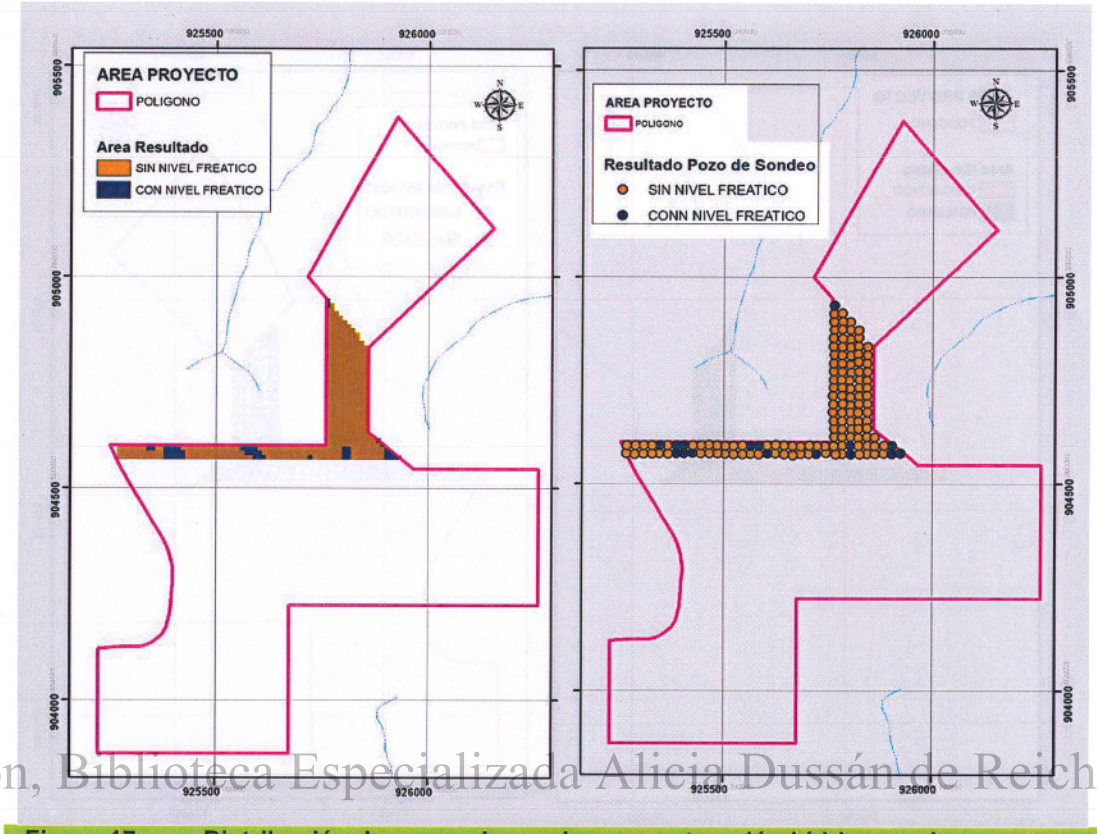
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 16 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el acceso que conecta la EP-1 con el ANI



Fotografía 9 Detalle de pozo de sondeo realizado en el acceso que conecta la EP-1 con el ANI

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En 16 de los 95 pozos de sondeo realizados, se observó saturación hídrica o un nivel freático. En las zonas de color azul del costado izquierdo de la **Figura 17** habría menores probabilidades de conservación de los vestigios arqueológicos, porque la humedad excesiva puede influir en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos. (Ver **Fotografía 10**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 17 Distribución de pozos de sondeo con saturación hídrica en el acceso que conecta la EP-1 y el ANI



Fotografía 10 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el acceso que conecta el ANI con la EP-1

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados, los suelos se clasificaron según sus texturas en arcillo arenoso, areno limoso, arcilloso, areno limoso y arenoso. En un mismo pozo de sondeo se pudo identificar uno o más texturas, por esa razón el número de registros de texturas en la base de datos, es mayor al número de pozos de sondeo realizados. En este caso, las texturas predominantes son la areno limosa y la arcillo limosa. La textura areno limosa es más habitual encontrarla en superficies que forman vaguadas, o en bajos inundables. (Ver **Figura 18**)

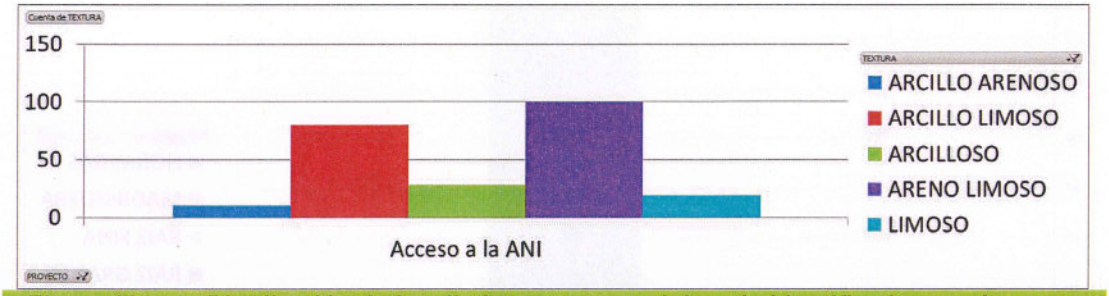
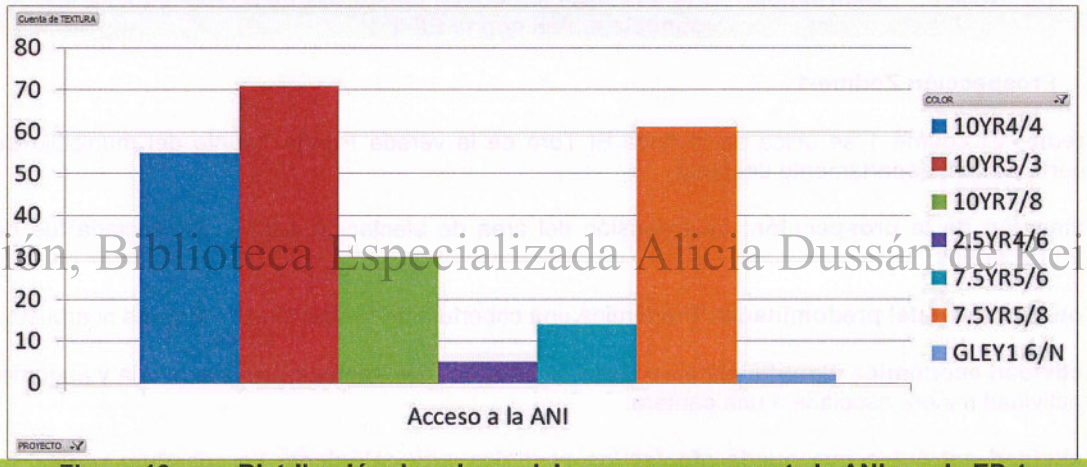


Figura 18 **Distribución de las distintas texturas del suelo identificadas en el acceso que conecta el ANI con la EP-1**

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: La clasificación de colores de los suelos, realizado por medio de la tabla Munsell, arrojo los siguientes datos referenciados en la **Figura 19.** Como se puede observar, el color predominante fue el 10YR 4/4.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 19 **Distribución de colores del acceso que conecta la ANI con la EP-1**

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo se observó la presencia de hormigas, raíces y madrigueras, que pueden ocasionar bioturbaciones. Estas bioturbaciones influyen particularmente en la disposición espacial que tienen los vestigios arqueológicos y ecofactos. La **Figura 20** muestra que la mayor proporción la tienen las raíces finas de los herbazales, seguida de las hormigas.

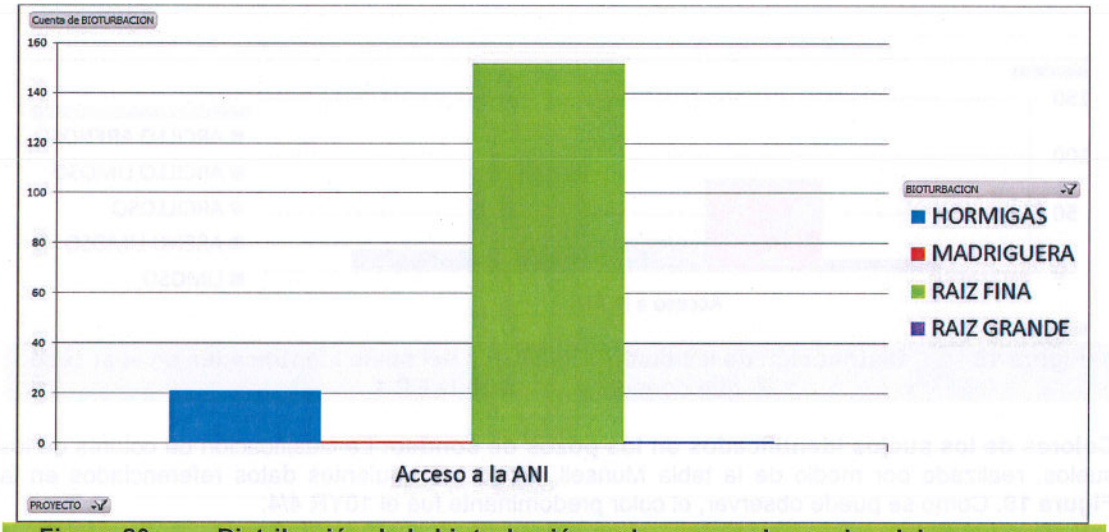


Figura 20 **Distribución de la bioturbación en los pozos de sondeo del acceso que conecta el ANI con la EP-1**

➢ **Prospección Zodme-1**

Predio: El Zodme 1 se ubica en la finca El Toro de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: La extensión del área de afectación predial prospectada fue de 2,26 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: Predomina una cobertura de herbazales sin arboles ni arbustos

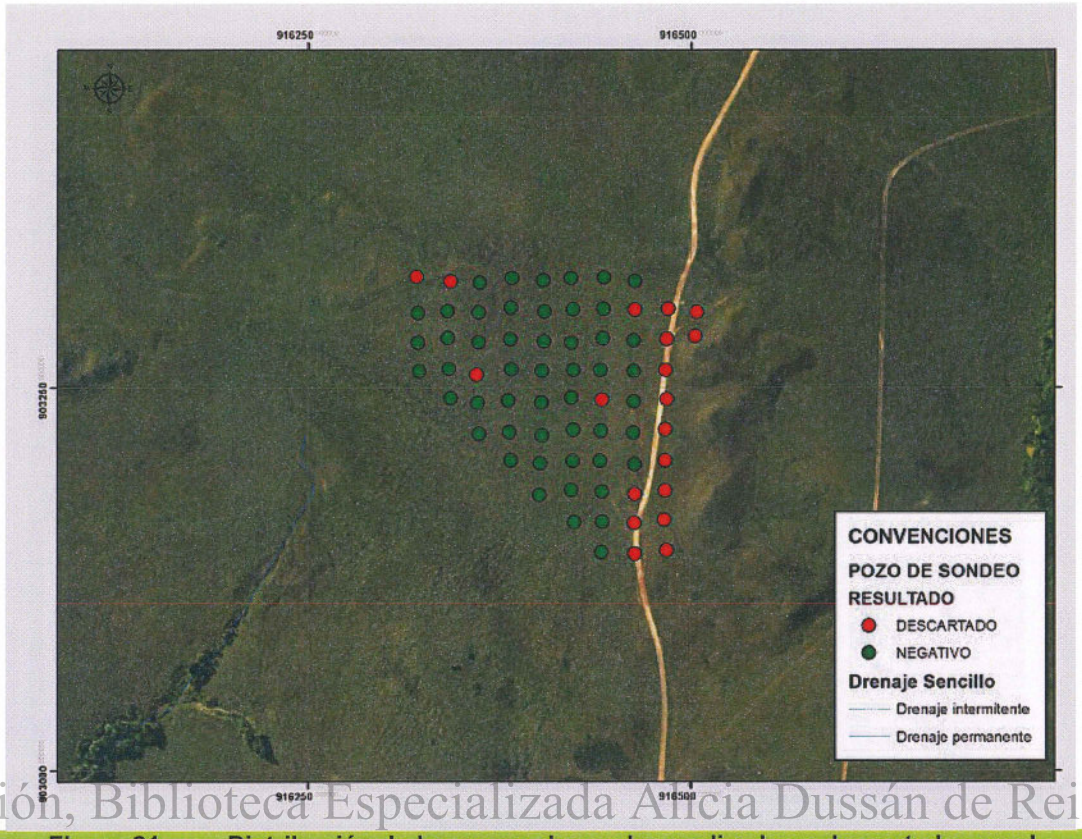
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde, y actividad minera asociada a una cantera.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos. También en la cantera aledaña, con maquinaria pesada se extrae arrecife o las costras ferruginosas que son usadas como relleno o material de afirmado para las vías. Esto implica el movimiento de la capa superficial del suelo, lo que podría representar el deterioro o destrucción de los vestigios arqueológicos que pudieron estar depositados.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En el Zodme 1 se propusieron hacer 70 pozos de sondeo, de estos se hicieron 51 y se descartaron 19, algunos de los puntos de muestreo se ubicaban sobre una vía existente dentro del predio y otros puntos dieron sobre superficies que tenían costras ferruginosas que impedían la excavación de los pozos de sondeo. (Ver **Figura 21** y **Fotografía 11**)

Resultado: En ninguno de los pozos realizados se identificó la existencia de vestigios arqueológicos.



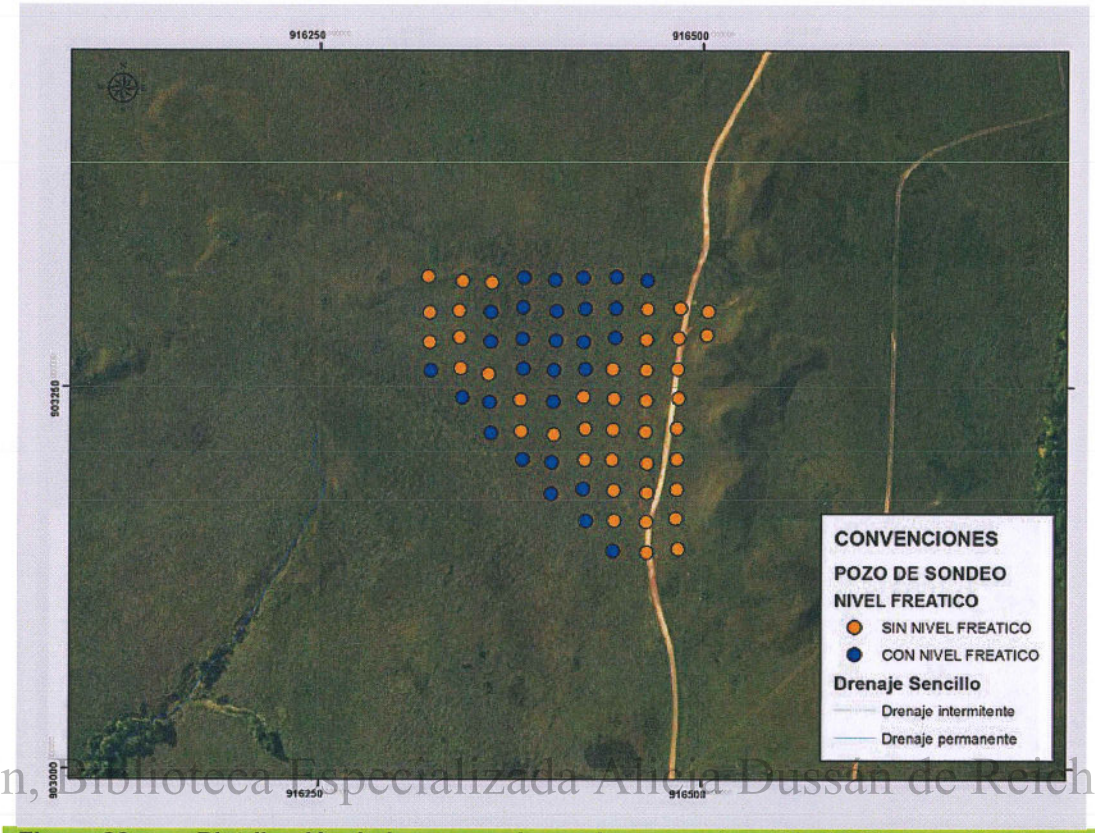
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 21 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-1



Fotografía 11 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-1

Pozos de sondeo con saturación hídrica: De los pozos de sondeo realizados, en 29 se registró saturación hídrica. La humedad excesiva puede influir en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos. (Ver **Figura 22** y **Fotografía 12**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 22 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-1



Fotografía 12 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-1

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: Los suelos clasificados por texturas, mostraron que en el Zodme-1 predominan los limoso arcilloso, lo cual, como se ha mencionado se relaciona con la baja capacidad de infiltración del suelo. (**Figura 23**)

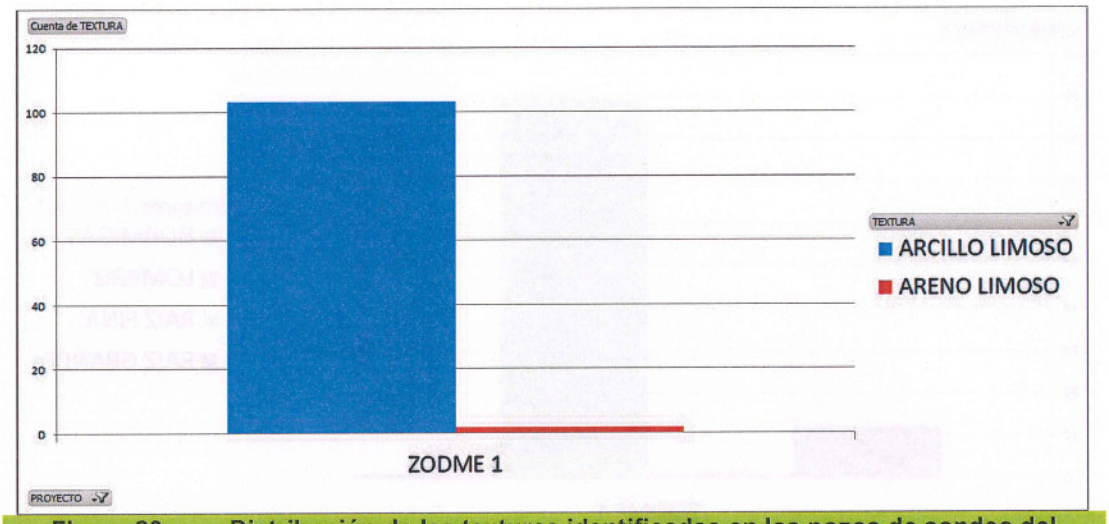
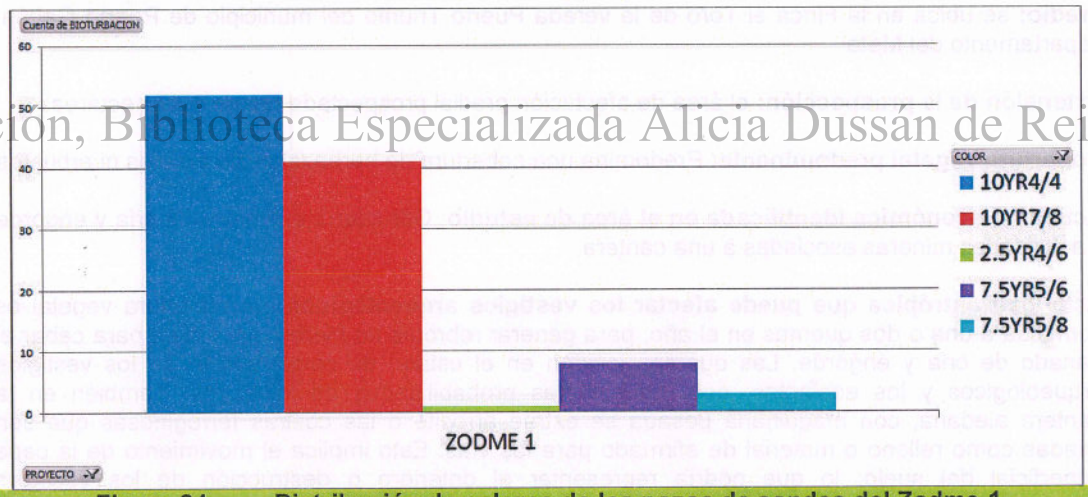


Figura 23 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-1

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: Al clasificar los colores de los suelos con la tabla Munsell se obtuvo que el color predominante fue el 10YR 4/4. (Ver **Figura 24**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 24 Distribución de colores de los pozos de sondeo del Zodme-1

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo se observó la presencia de hormigas, raíces y madrigueras, que pueden ocasionar bioturbaciones. Estas bioturbaciones influyen particularmente en la disposición espacial que tienen los vestigios arqueológicos y ecofactos. La **Figura 25** muestra que la mayor proporción la tienen las raíces finas de los herbazales.

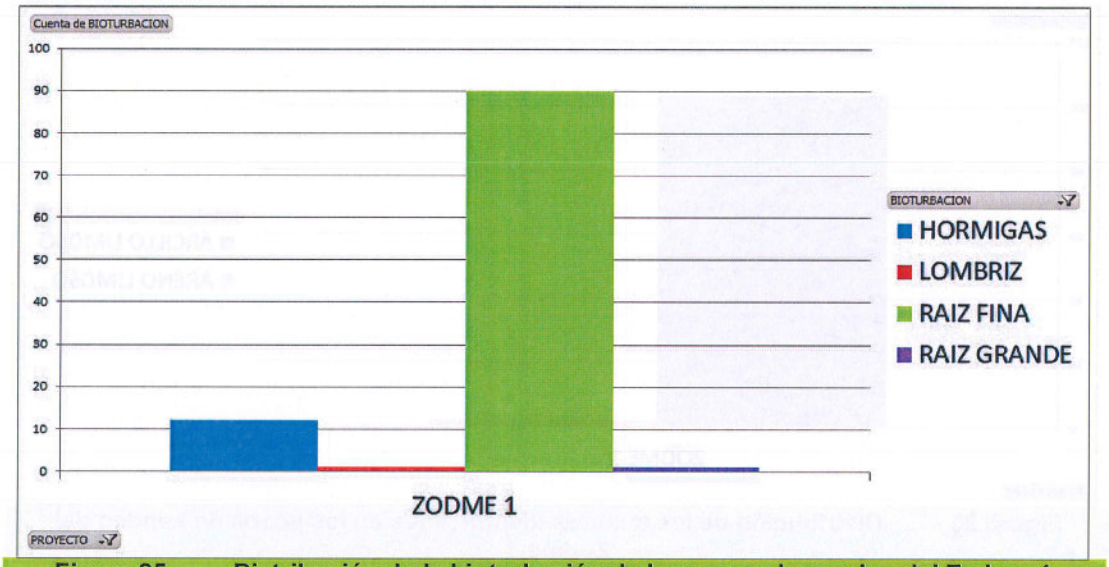


Figura 25 Distribución de la bioturbación de los pozos de sondeo del Zodme-1

➢ **Prospección Zodme-2**

Predio: se ubica en la Finca el Toro de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: el área de afectación predial prospectada fue de 4,47 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: Predomina una cobertura de herbazales sin arboles ni arbustos

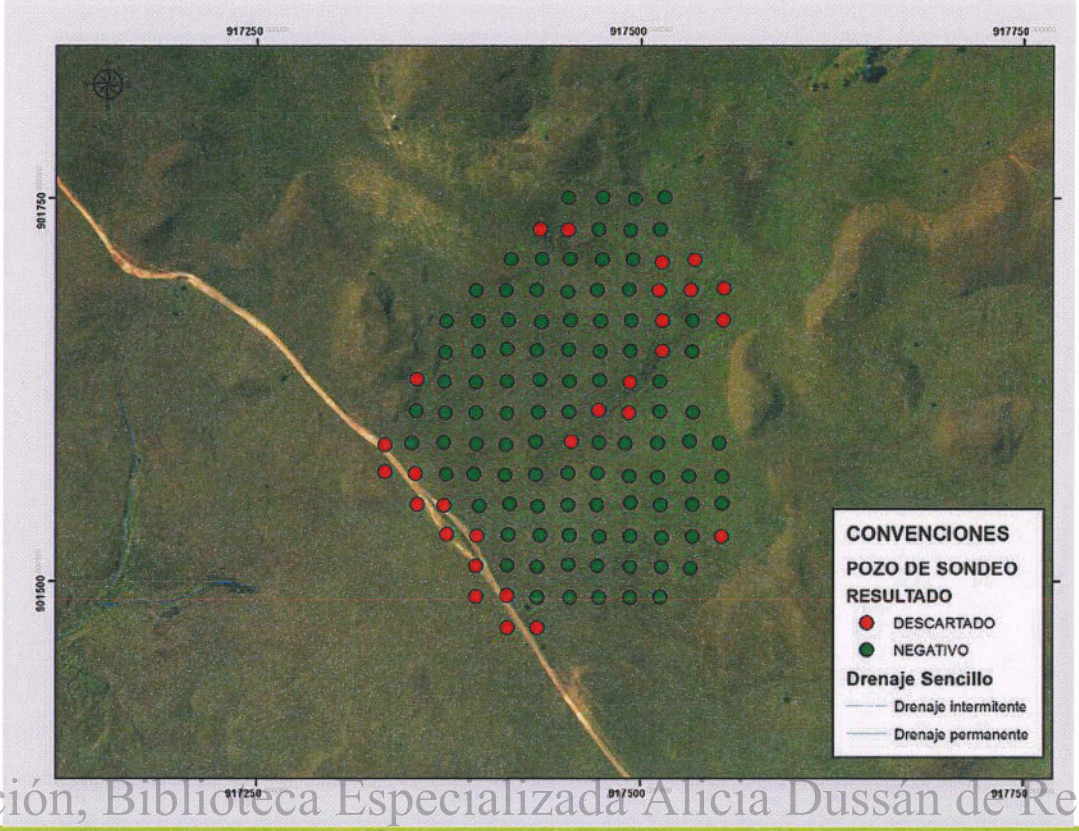
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde y actividades mineras asociadas a una cantera.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos. También en la cantera aledaña, con maquinaria pesada se extrae arrecife o las costras ferruginosas que son usadas como relleno o material de afirmado para las vías. Esto implica el movimiento de la capa superficial del suelo, lo que podría representar el deterioro o destrucción de los vestigios arqueológicos que pudieron estar depositados.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propusieron hacer 125 pozos de sondeo, se descartaron 28 y se realizaron 97. (Ver **Figura 26** y **Fotografía 13**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo realizados de identifico la existencia de vestigios arqueológicos.



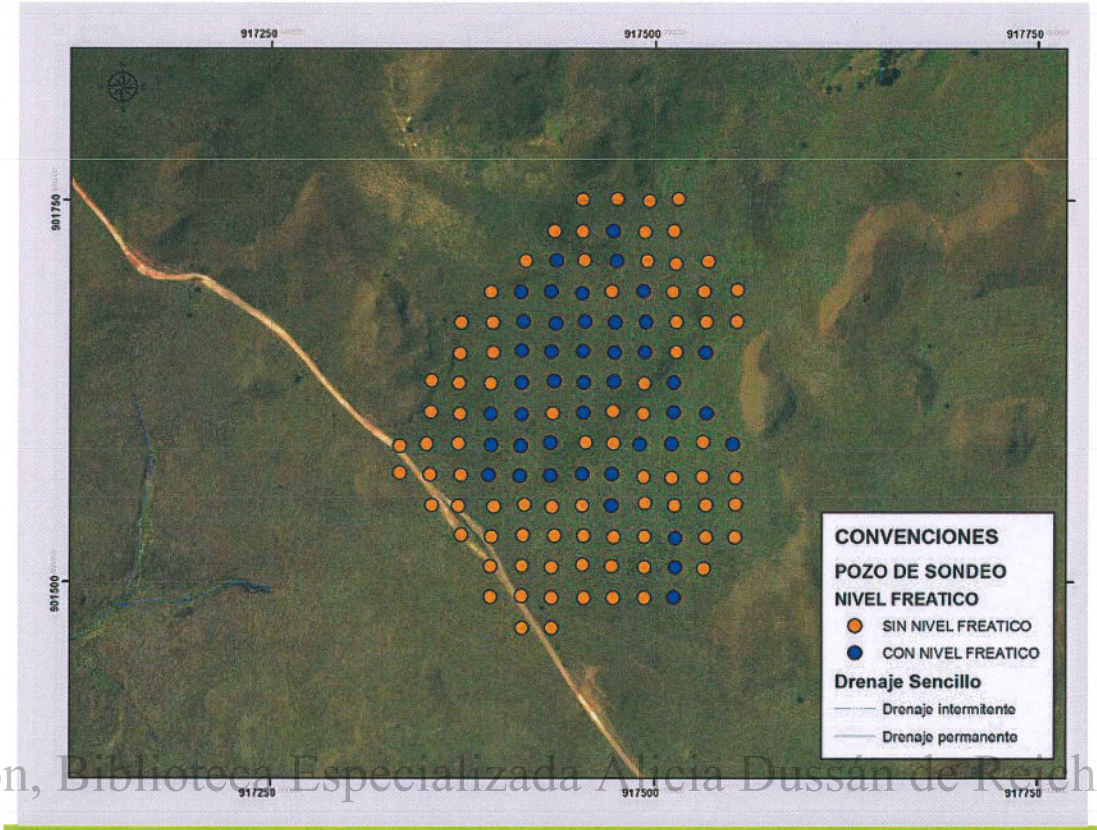
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 26 Distribución de los pozos de sondeo realizados en el Zodme-2



Fotografía 13 Detalle de pozo de sondeo realizado en el Zodme-2

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En el Zodme-2, de los pozos de sondeo realizados 44 presentaron saturación hídrica, esto puede disminuir la probabilidad de encontrar vestigios arqueológicos a causa de la humedad, que afecta el estado de conservación de los mismos. (Ver **Figura 27** y **Fotografía 14**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 27 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-2



Fotografía 14 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-2

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodme-2 la textura predominante identificada en los pozos de sondeo, fue la arcillo limosa y arcillo arenosa. Es importante advertir que en un mismo pozo de sondeo se pudo identificar una o más de estas texturas, por eso, el número de registros del eje Y de la **Figura 28,** es mayor a número de pozos de sondeo realizados.

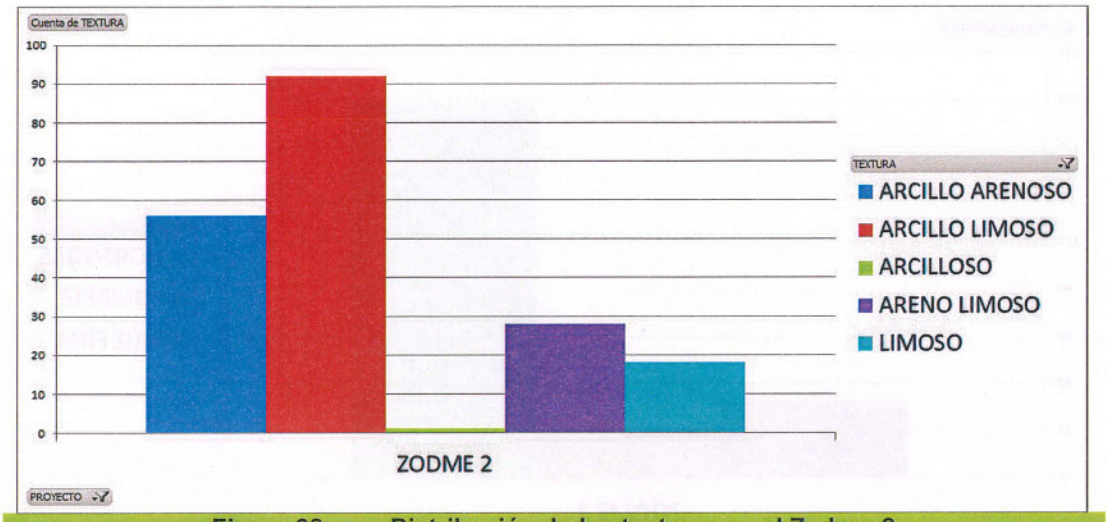


Figura 28 Distribución de las texturas en el Zodme-2

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color predominante en los pozos de sondeo del Zodme-2 es el 10YR 4/4. En un mismo pozo de sondeo se registró uno o más colores, por eso, el número de registros del eje Y de la **Figura 29,** es mayor que el número de pruebas de sondeo realizadas.

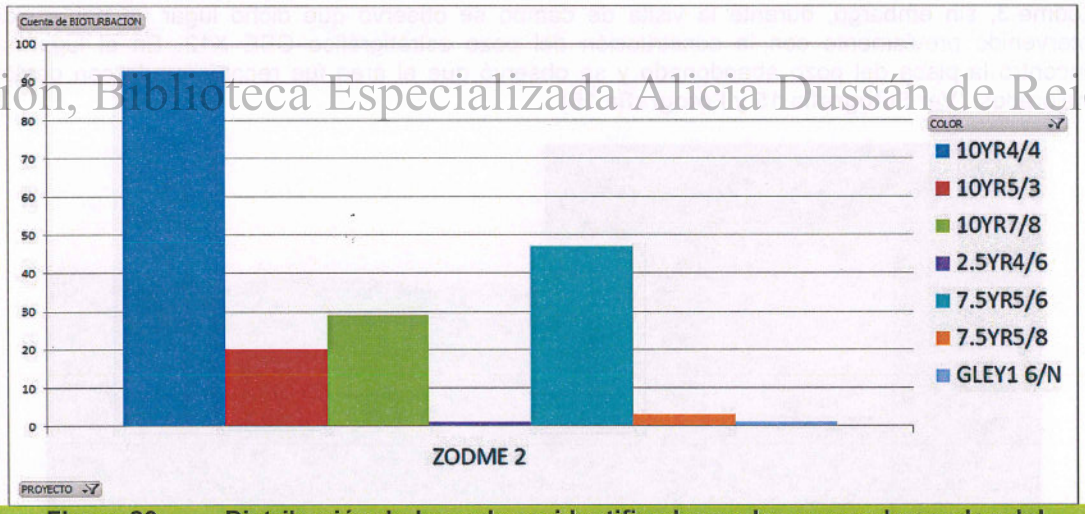


Figura 29 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-2

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: La bioturbación más relevante identificada en los pozos de sondeo del Zodme-2, fueron raíces finas de los herbazales. Este tipo de bioturbaciones puede desplazar o alterar la disposición original de los vestigios arqueológicos que se pudieron depositar. (Ver **Figura 30**)

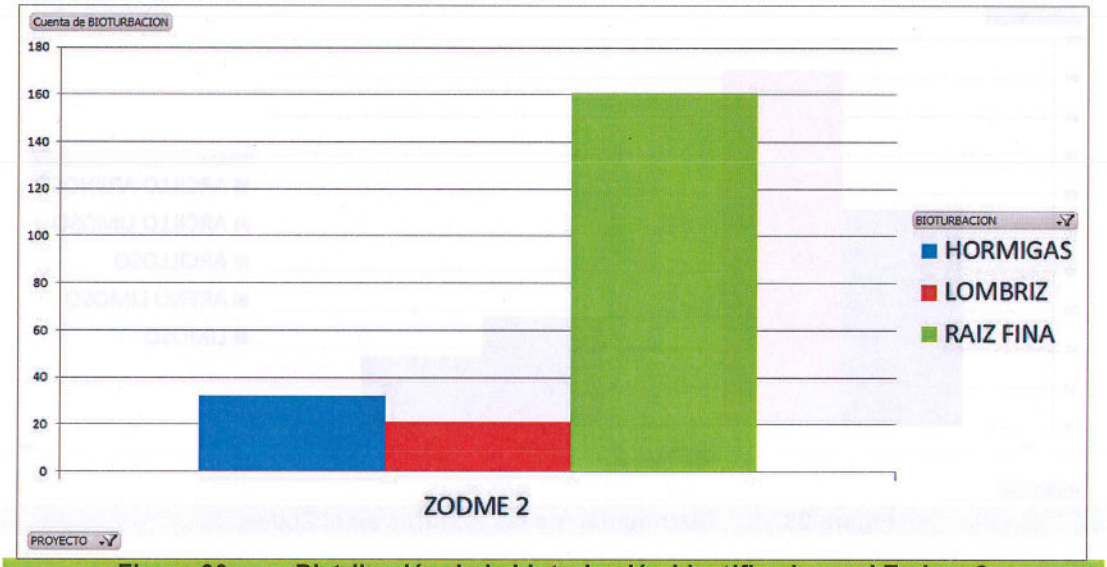


Figura 30 Distribución de la bioturbación identificada en el Zodme-2

➢ **Prospección Zodme-3**

En el proyecto presentado al ICANH se propuso prospectar el área que será adecuada para el Zodme-3, sin embargo, durante la visita de campo se observó que dicho lugar ya había sido intervenido previamente con la construcción del pozo estratigráfico CSE X12. En el lugar se encontró la placa del pozo abandonado y se observó que el área fue reconformada con pastos mejorados. (Ver **Fotografía 15 y Fotografía 16**)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 15 Detalle de la placa de abandono del pozo estratigráfico CSE X12



Fotografía 16 Vista de la superficie reconformada con pastos mejorados

➢ **Prospección Zodme-4**

Predio: El área de afectación predial prospectada se encuentra en el Hato Rubiales, vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Extensión de la prospección: El área prospectada tiene 1,57 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propusieron 46 pozos de sondeo, de los cuales 7 fueron descartados y se realizaron 39, varios de los sondeos propuesto se ubicaron sobre la vía existente que conduce desde la vereda Puerto Triunfo hasta un sector caserío denominado Puerto Mosco. (Ver **Figura 31 y Fotografía 17**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos.

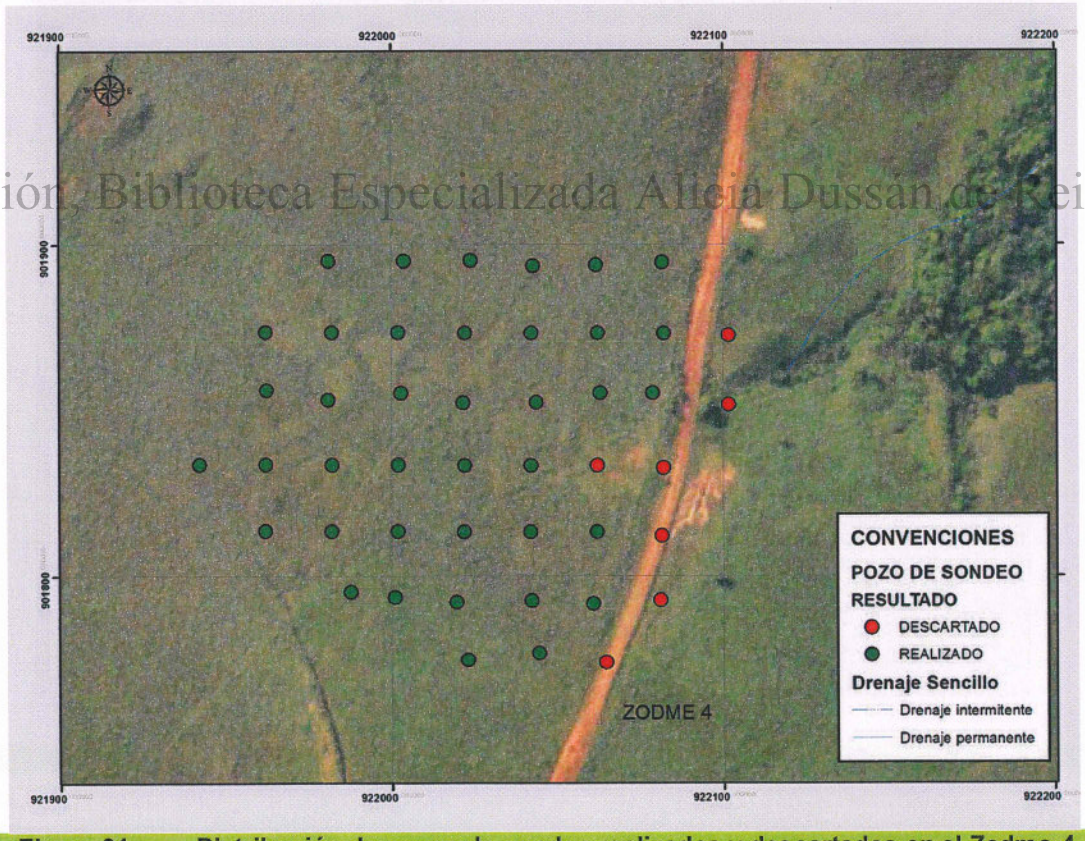


Figura 31 Distribución de pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-4

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 17 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-4

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En el Zodme-4 se identificaron 11 pozos de sondeo con saturación hídrica. La alta humedad influye en la condiciones de conservación de los vestigios arqueológicos que pudieron haberse depositado. (Ver **Figura 32 y Fotografía 18**)

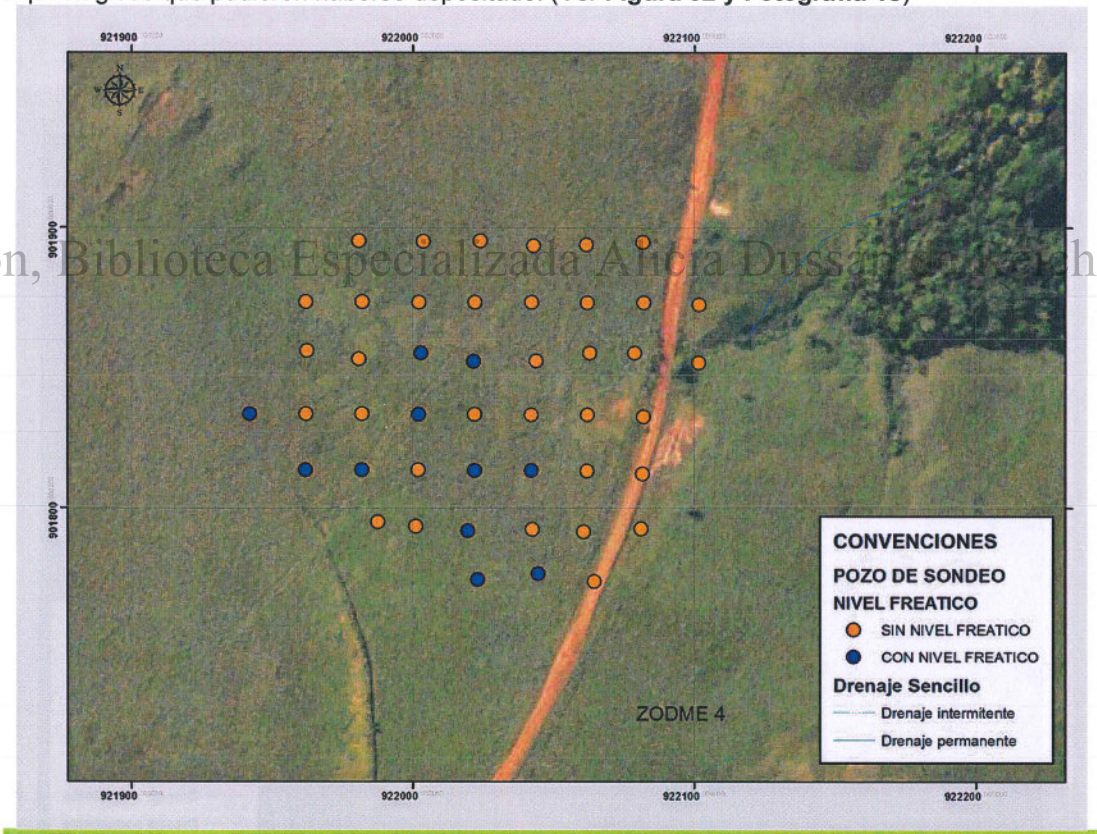


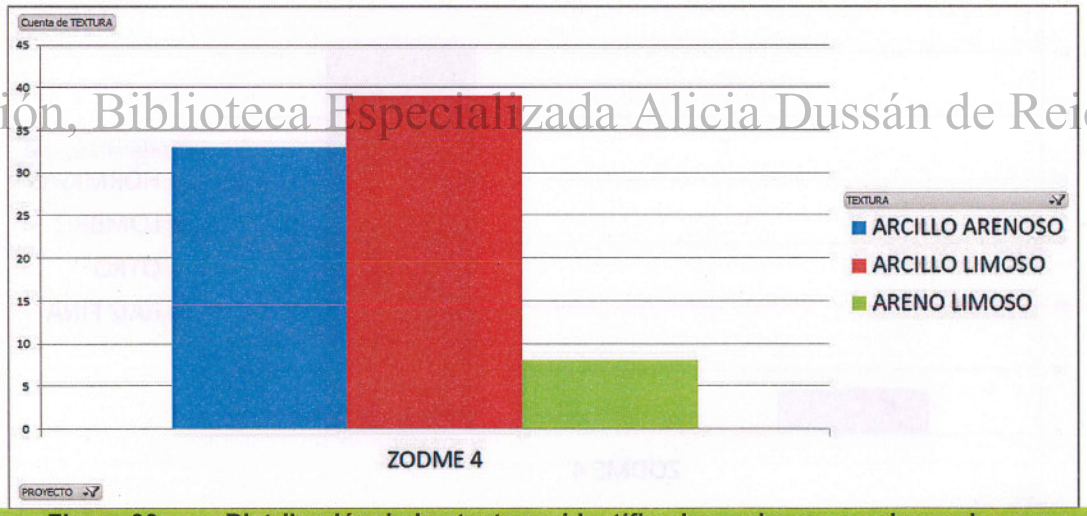
Figura 32 Distribución de pozos de sondeo con saturación hídrica del Zodme-4

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 18 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-4

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: La textura predominante, identificada en los pozos de sondeo del Zodme-4 fue la arcillo limosa y arcillo arenosa. Como se mencionó arriba, estas características de los suelos están relacionadas con la poca capacidad de infiltración del terreno que se presenta en el área de estudio. (Ver **Figura 33**). Un mismo pozo de sondeo podía presentar una o más texturas, por ese motivo, el número de registros del eje Y de la figura es mayor que el número de pozos de sondeo realizados.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 33 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo en Zodme-4

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color predominante identificado con la tabla Munsell en los pozos de sondeo del Zodme-4, fue el 10YR 4/4. (Ver **Figura 34**)

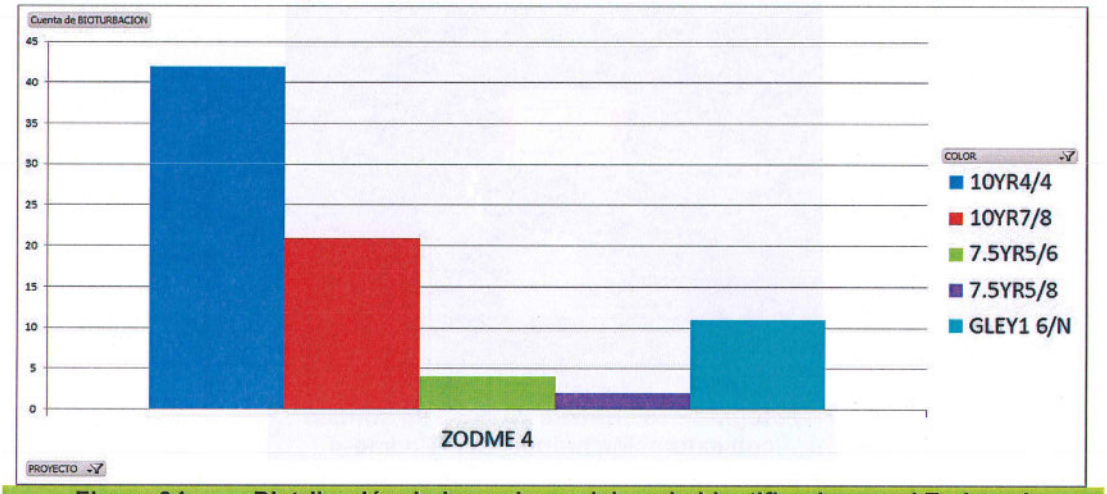


Figura 34 Distribución de los colores del suelo identificados en el Zodme-4

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: La bioturbación más regular identificada en los pozos de sondeo del Zodme-4, son las raíces finas de la cobertura de herbazal. (Ver **Figura 35**)

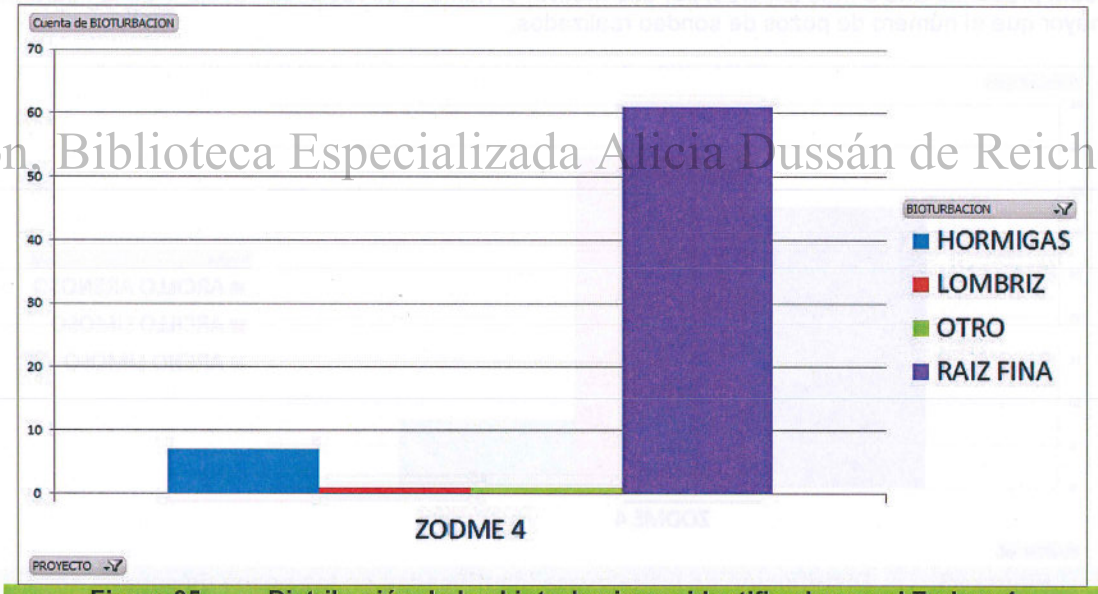


Figura 35 Distribución de las bioturbaciones identificadas en el Zodme-4

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

➢ **Prospección Zodme-5**

Predio: El área prospectada está en el Hato Rubiales de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán.

Extensión de la prospección: La extensión del área prospectada tiene 2,58 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En el proyecto se propuso hacer 72 pozos de sondeo, de los cuales se descartó 1, por encontrarse sobre una superficie con costras ferruginosas que impidieron hacer la excavación. (Ver **Figura 36** y **Fotografía 19**)

Resultado: En ninguna de las pruebas realizadas se encontró vestigios arqueológicos.

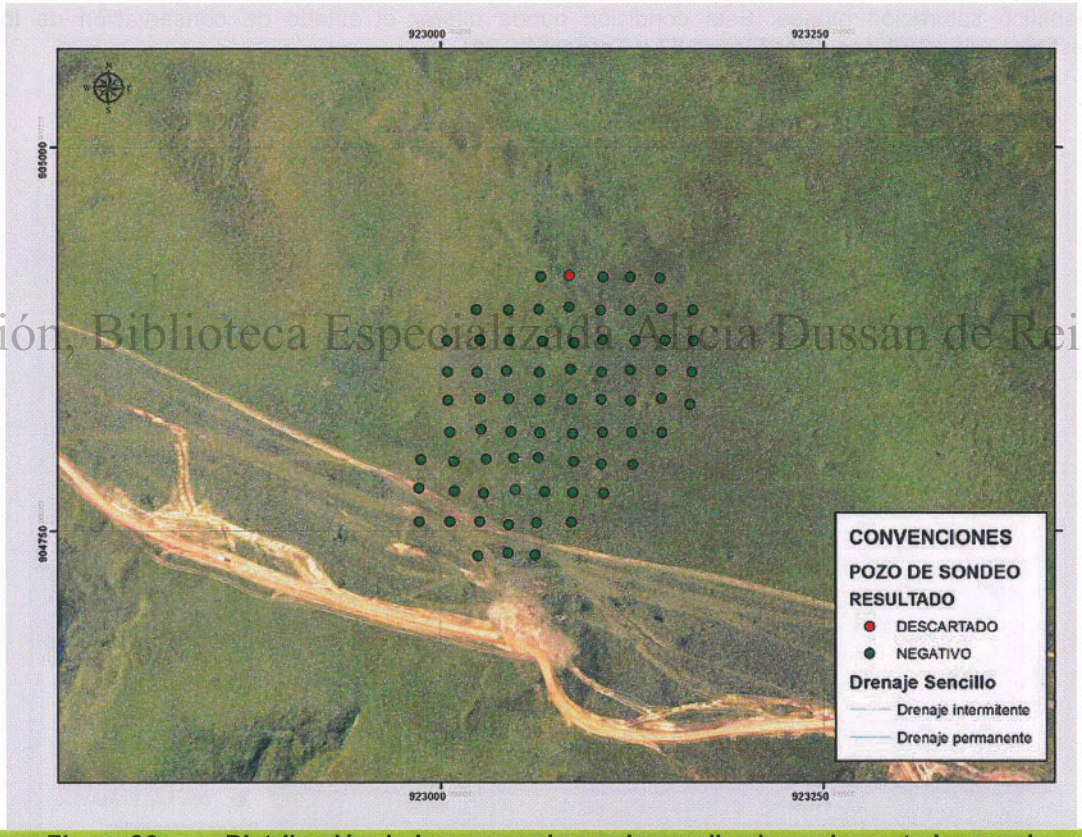


Figura 36 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-5

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 19 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-5

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En 15 pozos de sondeo realizados en el Zodme-5 se identificó saturación hídrica. Esta condición puede alterar el estado de conservación de los vestigios arqueológicos. (Ver **Figura 37 y Fotografía 20**)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

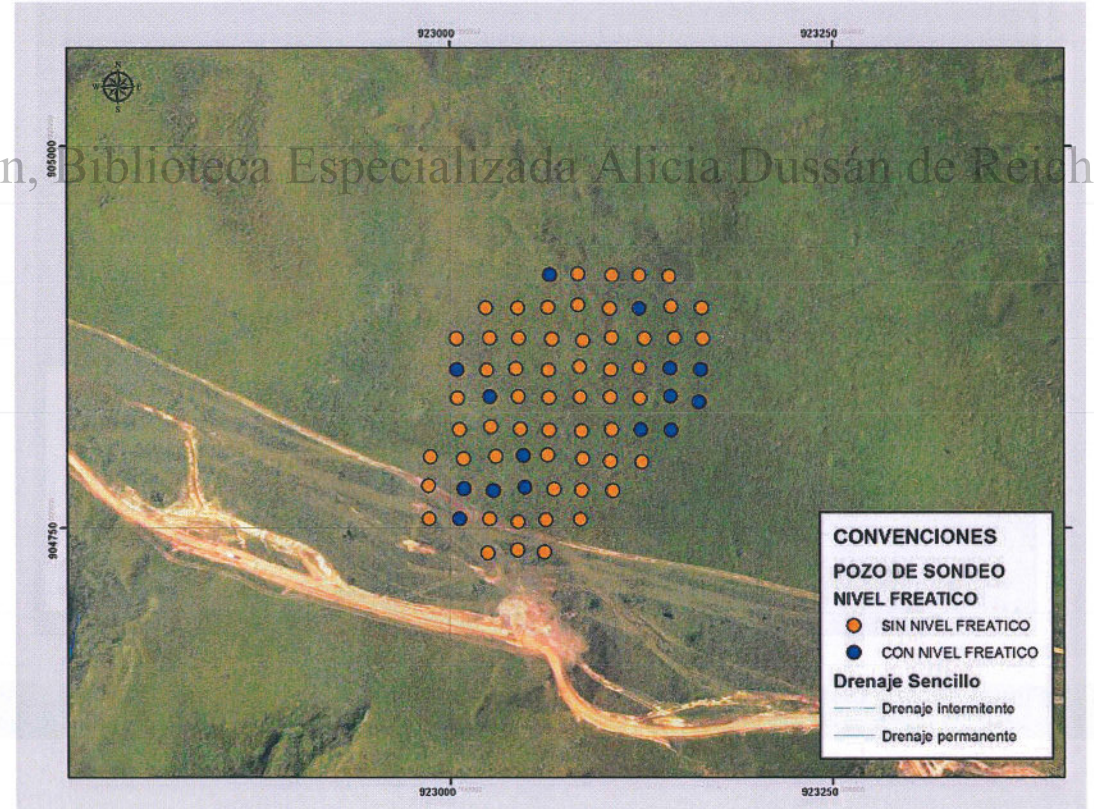
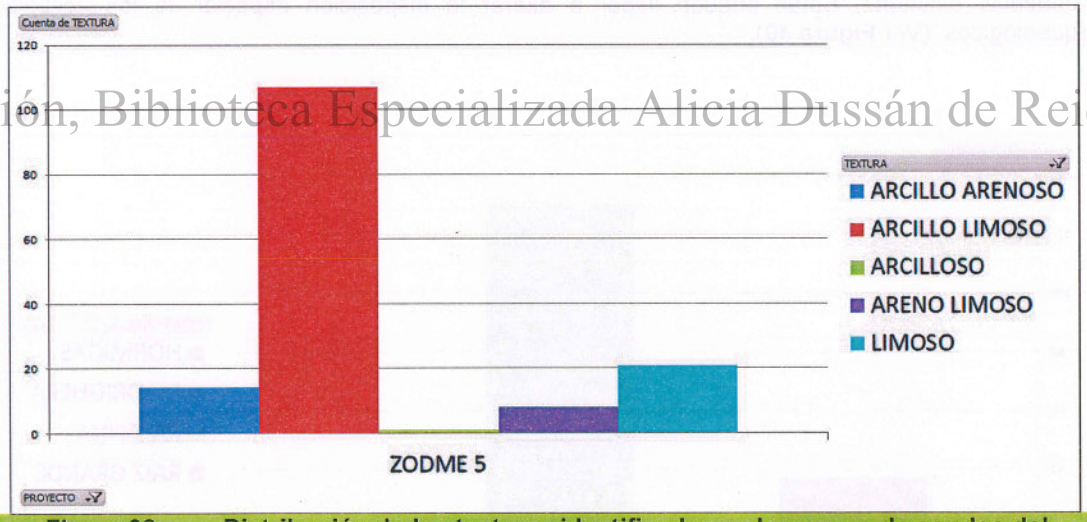


Figura 37 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-5



Fotografía 20 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-5

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados en el Zodme-5, la textura que predomino fue la arcillo limosa. La característica arcillosa de los suelos está relacionada con la poca capacidad de infiltración de estas áreas. (Ver **Figura 38**). Como en un mismo pozo de sondeo se podía identificar una o más texturas, los registros del eje Y de la figura son mayores a los pozos de sondeo excavados.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 38 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-5

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color predominante en los pozos de sondeo del Zodme-5 fue el 10YR 4/4. (Ver **Figura 39**)

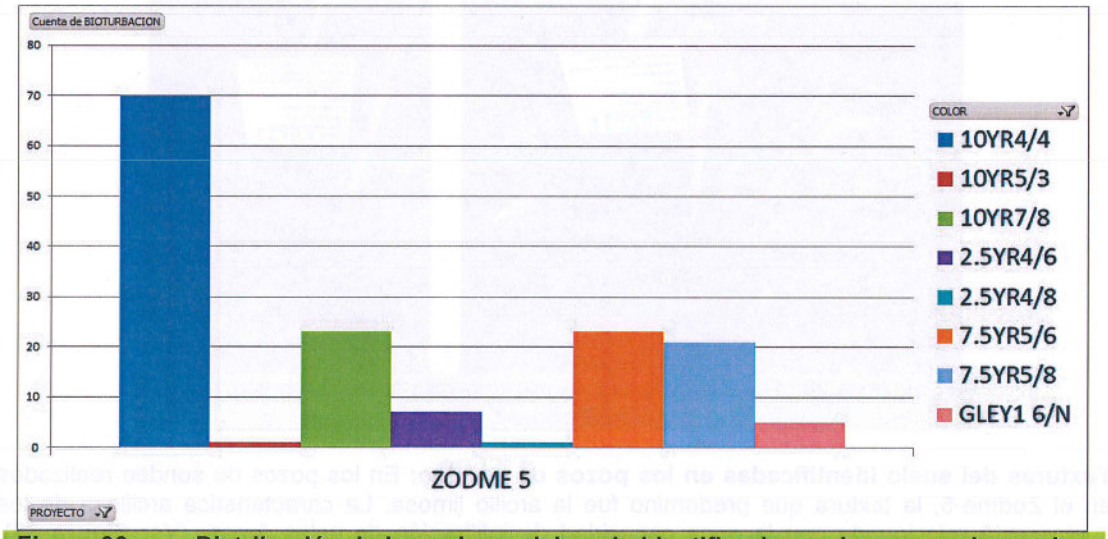


Figura 39 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-5

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: Según la consulta de la base de datos, en los pozos de sondeo se identificaron en mayor proporción raíces finas de la cobertura de herbazales existente. Estas pueden llegar a alterar la disposición espacial de los vestigios arqueológicos. (Ver **Figura 40**).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

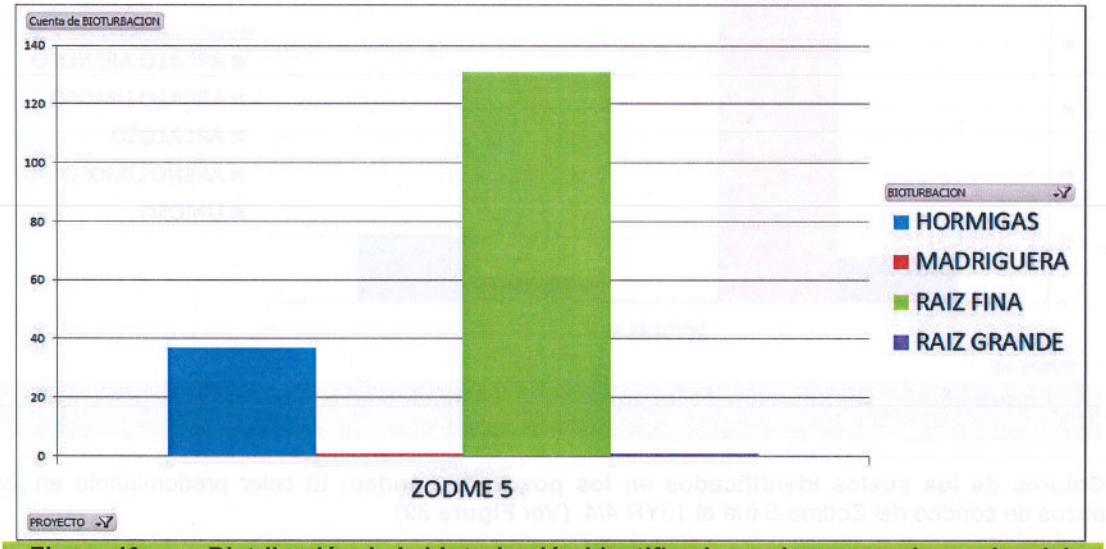


Figura 40 Distribución de la bioturbación identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-5

➢ **Prospección Zodme 6**

Predio: El área prospectada se ubica en la Finca San Fernando de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Extensión de la prospección: El área de afectación predial prospectada fue de 2,51 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

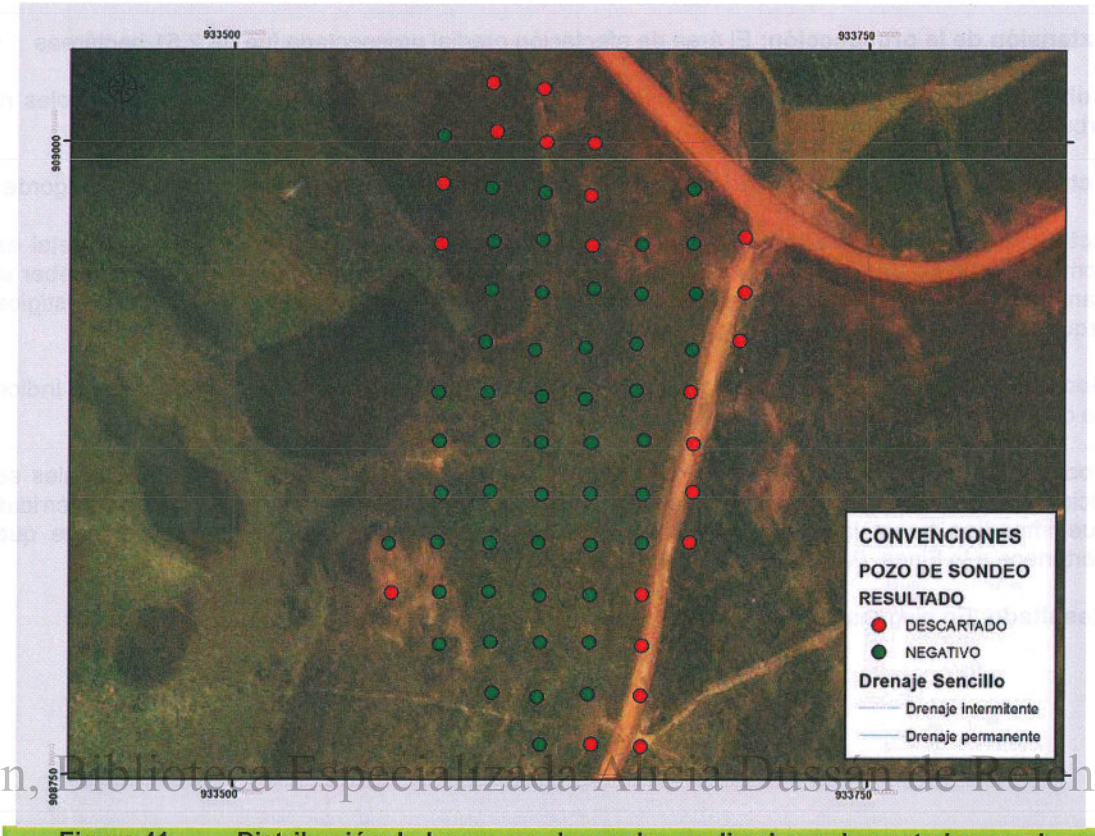
Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propusieron hacer en el Zodme-6 74 pozos de sondeo, de los cuales se hicieron 51 y se descartaron 23 porque se ubicaban en superficies que tenían costras petroférricas que impedían hacer la excavación y algunos puntos se ubicaban sobre la vía existente que pertenece a la Finca. (Ver **Figura 41 y Fotografía 21**)

Resultado: En ninguna de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 41 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-6



Fotografía 21 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-6

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En el Zodme-6 no se identificó ningún pozo de sondeo con saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodem-6 se identificaron varios tipos de texturas en los suelos, el más representativo es el arcillo limoso. (Ver **Figura 42**)

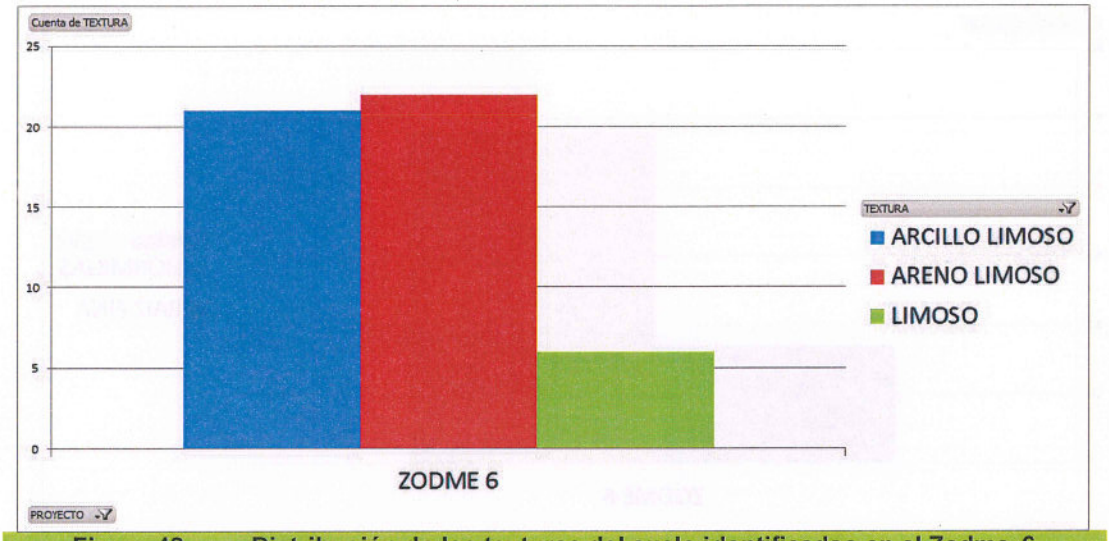
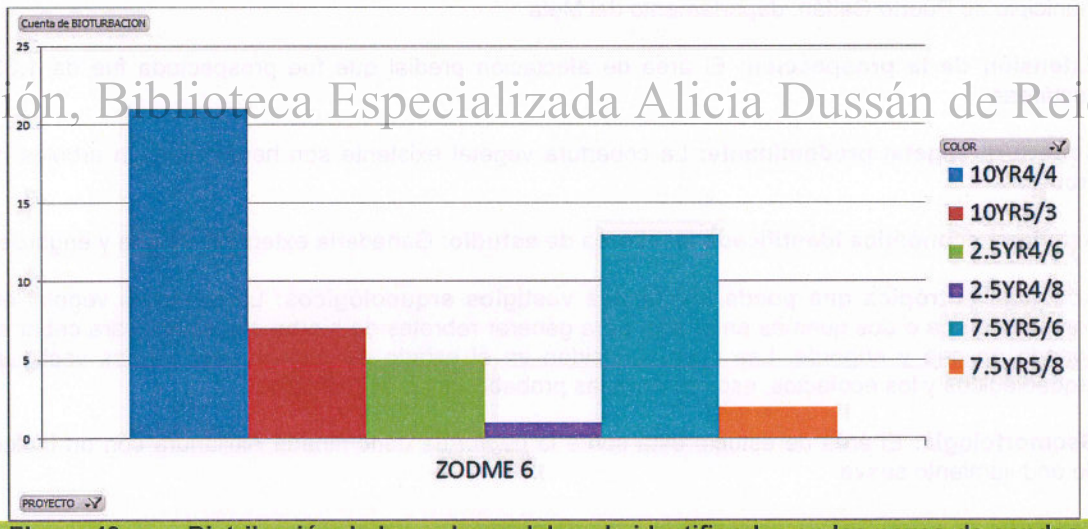


Figura 42 Distribución de las texturas del suelo identificadas en el Zodme-6

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En los suelos de los pozos de sondeo realizados, se identificaron varios colores, el más predominante fue el 10YR 4/4. (Ver **Figura 43**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 43 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-6

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados en el Zodme-6 se identificaron raíces finas de los herbazales, también se observaron otras posibles bioturbaciones. (Ver **Figura 44**)

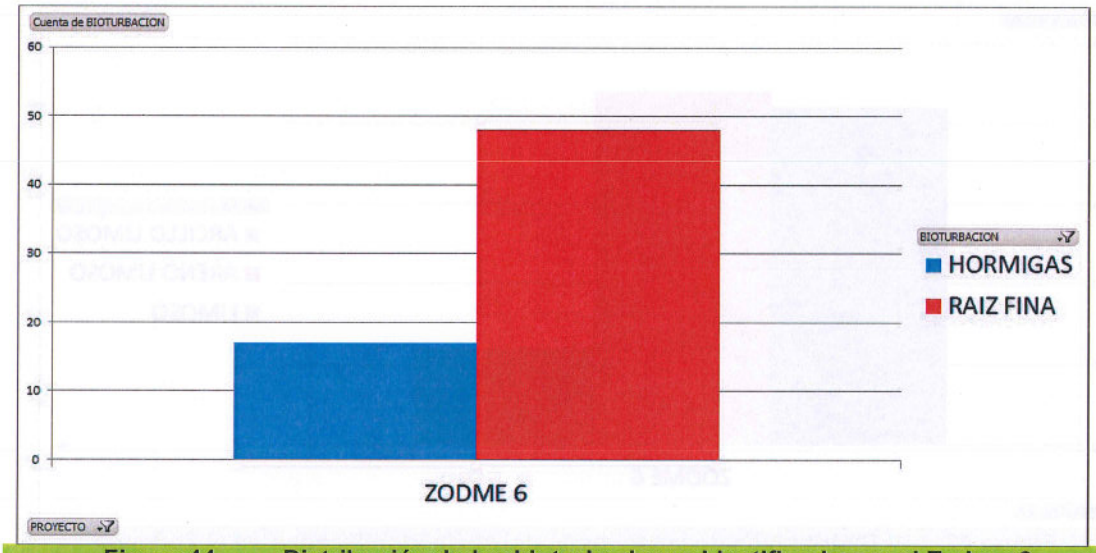


Figura 44 Distribución de las bioturbaciones identificadas en el Zodme-6

➢ **Prospección Zodme 7**

Predio: El área intervenida está en la finca San Fernando de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área de afectación predial que fue prospectada fue de 1,63 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

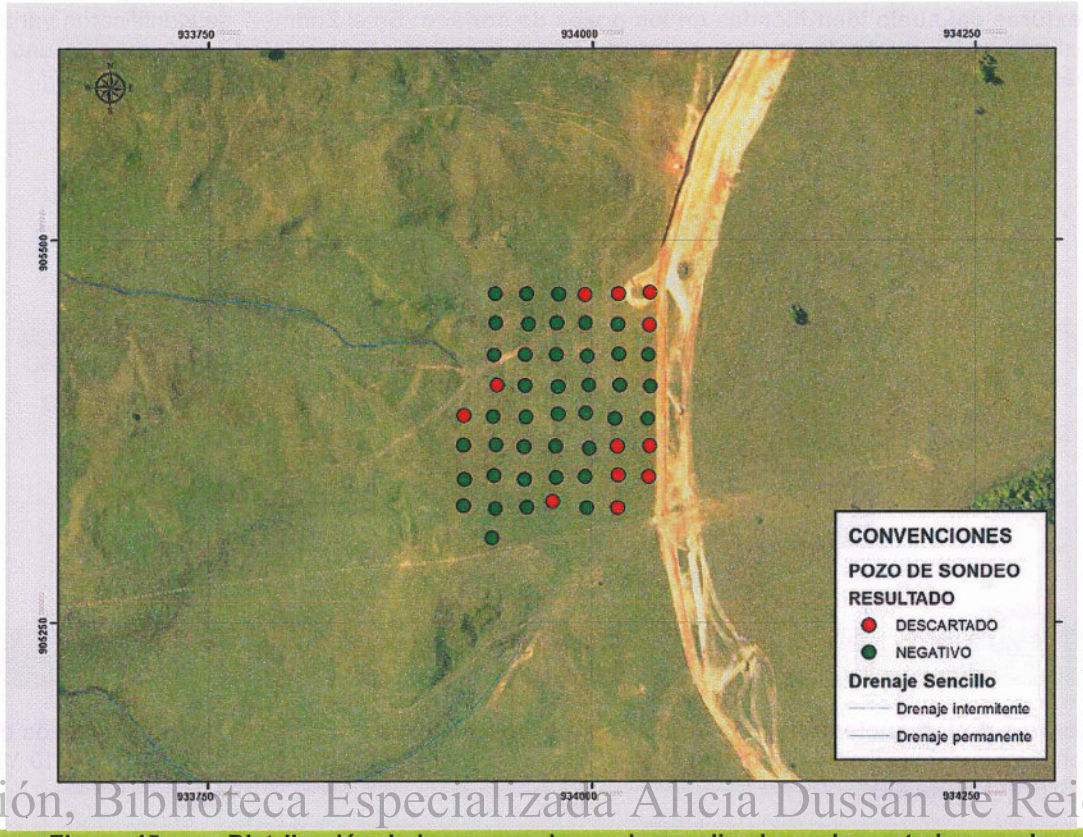
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propusieron 52 pozos de sondeo, de los cuales se hicieron 40 y 12 fueron descartados. (Ver **Figura 45 y Fotografía 22**)

Resultado: En ninguna de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 45 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-7



Fotografía 22 detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-7

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En ninguno de los pozos de sondeo se identificó saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodme-7 se identificaron varias texturas en los pozos de sondeo realizados. En un mismo pozo de sondeo de observaron uno o más texturas, la predominante fue la arcillo arenosa. (Ver **Figura 46**)

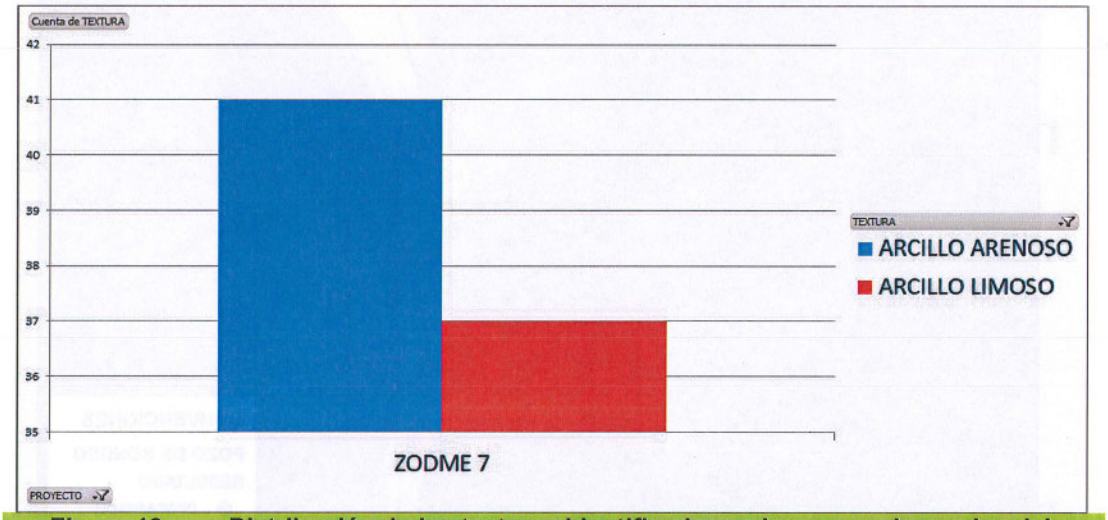


Figura 46 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-7

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En el Zodme-7 en los pozos de sondeo se identificaron varios colores del suelo, los predominantes fueron el 10YR 4/4 y el 10 YR 7/8. (Ver **Figura 47**)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

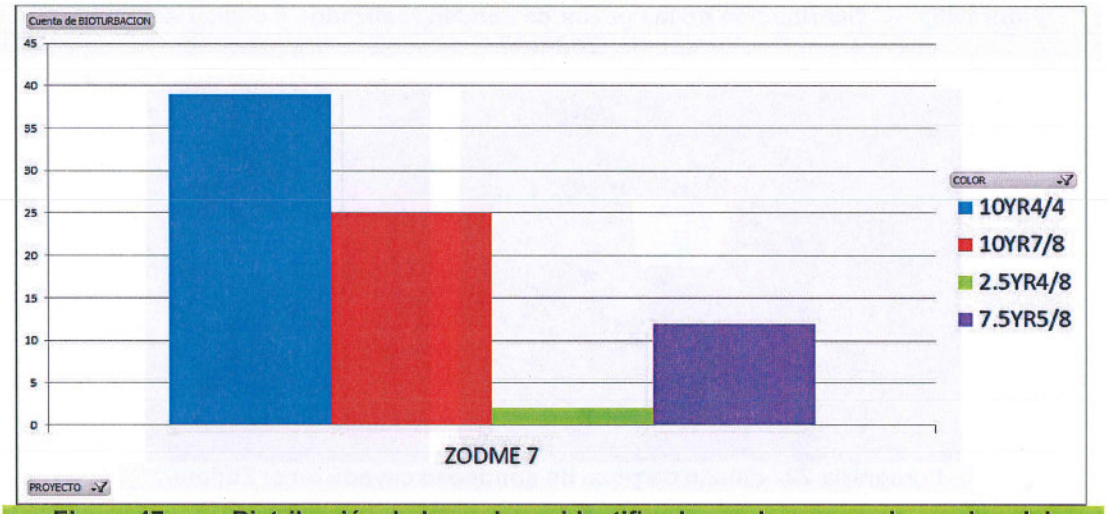


Figura 47 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-7

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En el Zodme-7, la única bioturbación identificada en los pozos de sondeo está relacionada con la existencia de raíces finas. (Ver **Figura 48**)

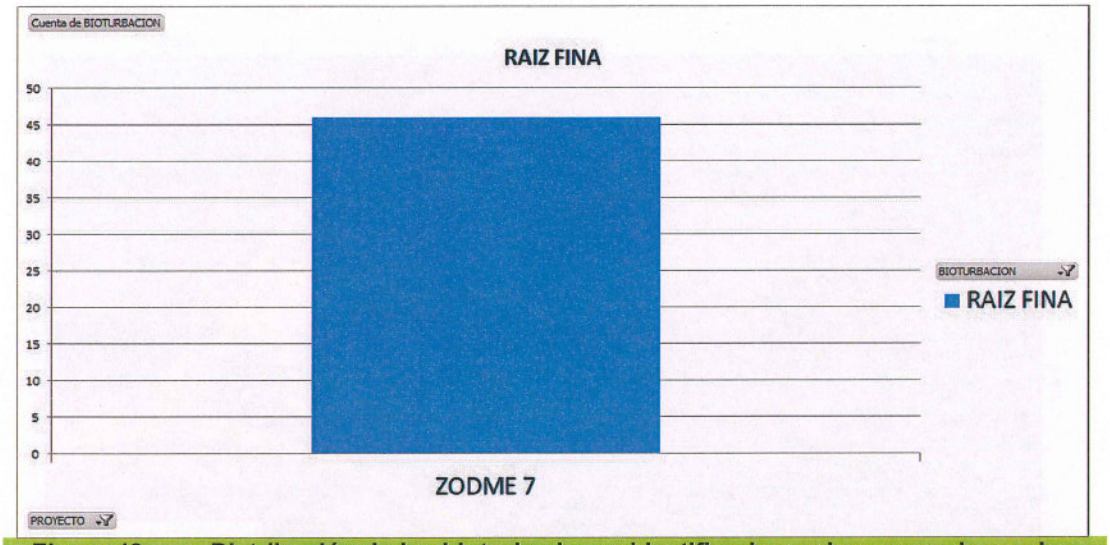


Figura 48 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo en el Zodme-7**

➢ **Prospección Zodme-8**

Predio: Esta en el Hato Rubiales de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Extensión de la prospección: El área prospectada tenía 3,39 hectáreas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

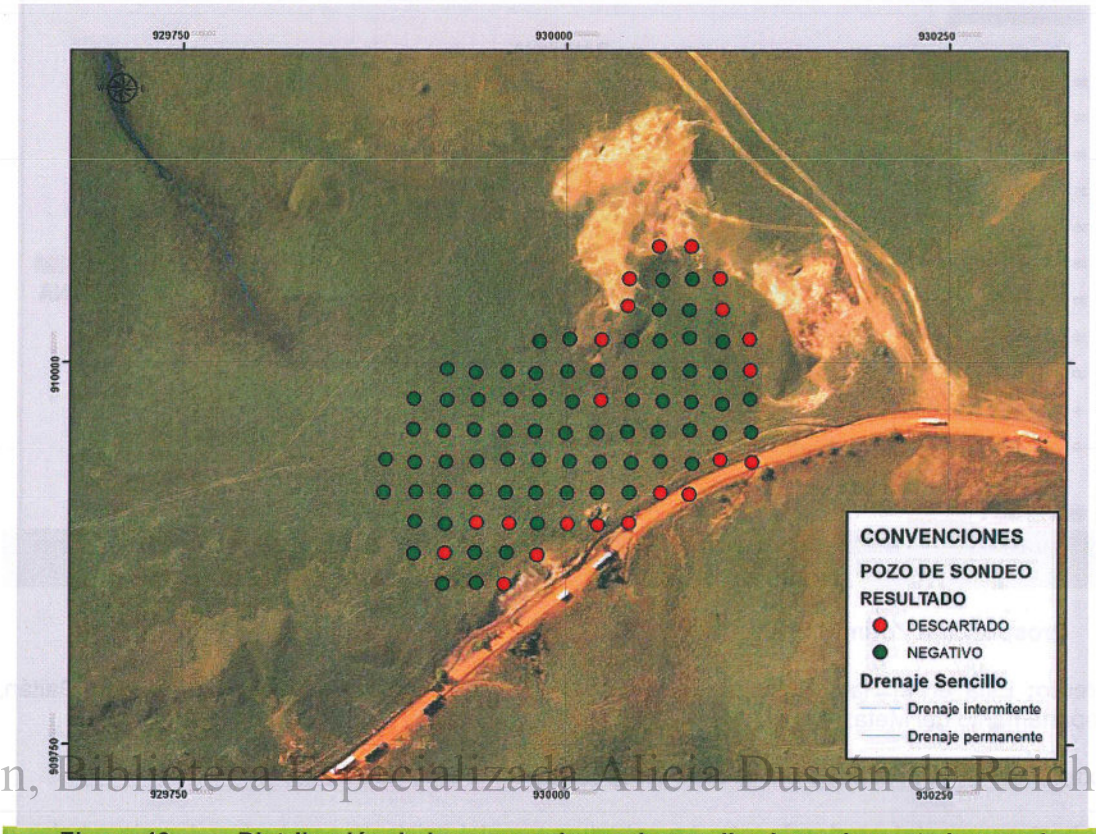
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: se propusieron 93 pozos de sondeo, de los cuales se realizaron 71 y se descartaron 22, por encontrarse en superficies que tenían costras petroférricas que impedían hacer la excavación, sobre la vía existente. (Ver **Figura 49 y Fotografía 23**)

Resultado: En ninguna de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 49 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-8



Fotografía 23 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-8

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En ninguno de los pozos de sondeo realizados se identificó saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodme-8 la textura de los suelos regularmente encontrada en los pozos de sondeo fue la Arcillo Limosa, como lo muestra la **Figura 50.**

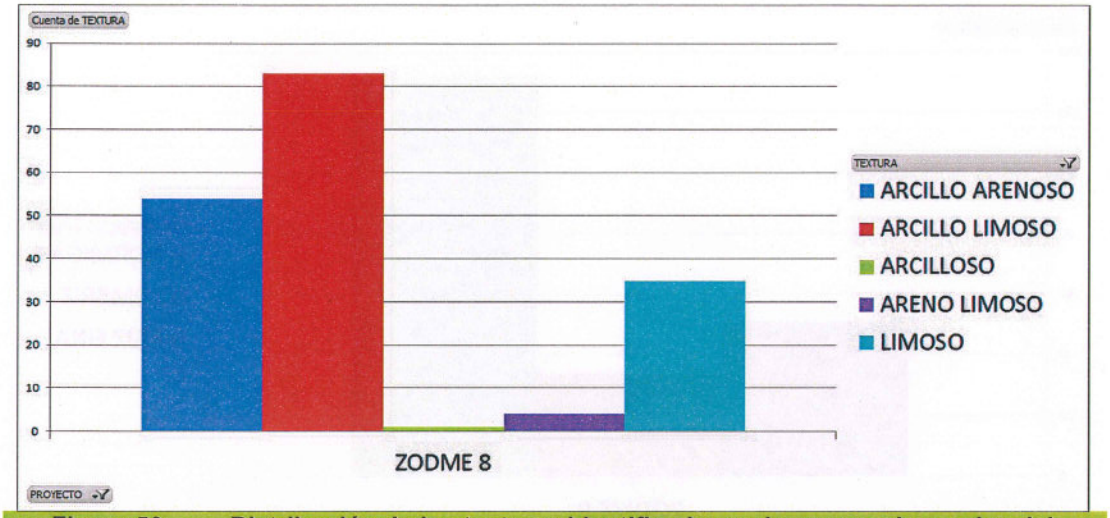


Figura 50 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-8

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En el Zodme-8 los suelos habitualmente encontrados, fueron los de color 10YR 4/4. En un mismo pozo de sondeo se pudo registrar uno o más colores, por ese motivo, el número de registros del eje Y de la **Figura 51** supera el número de pozos de sondeo realizados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

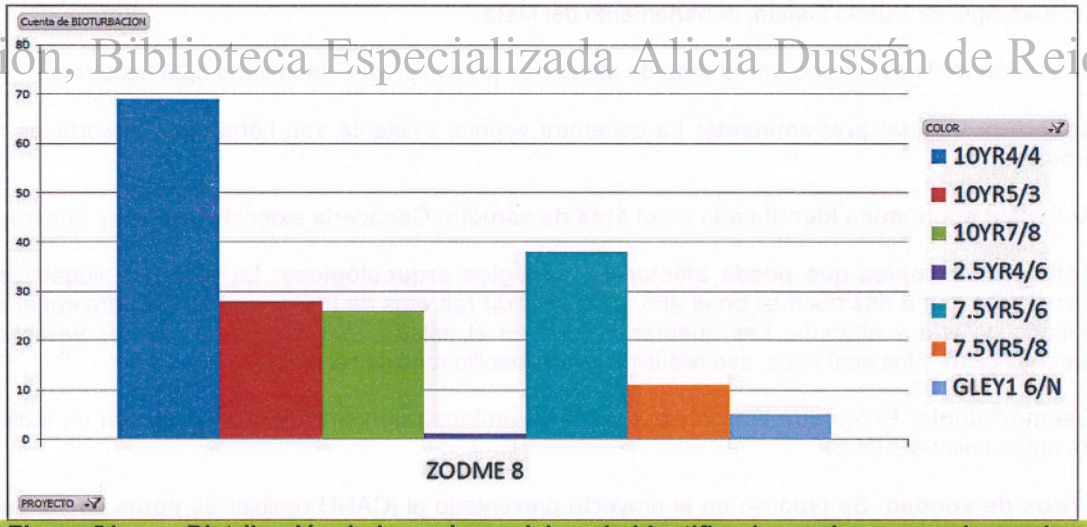


Figura 51 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-8

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: La bioturbación frecuentemente observada en el Zodme-8, está relacionada con la presencia de raíces finas como lo muestra la **Figura 52.**

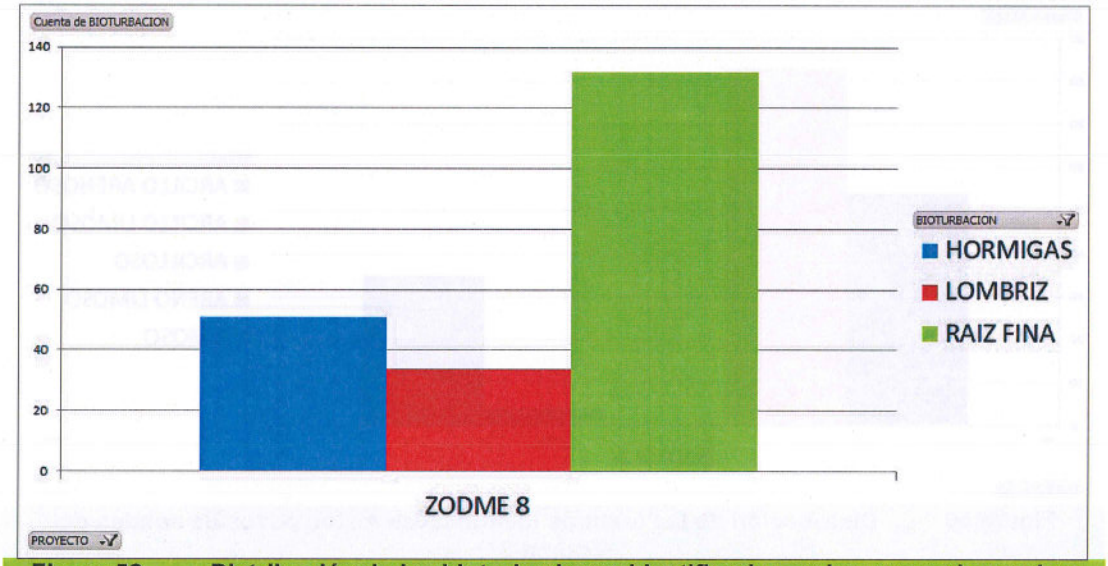


Figura 52 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-8**

➢ **Prospección Zodme-9**

Predio: El área prospectada se encuentra en la Finca la Portuguesa de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área de afectación predial prospectada tiene 3,28 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

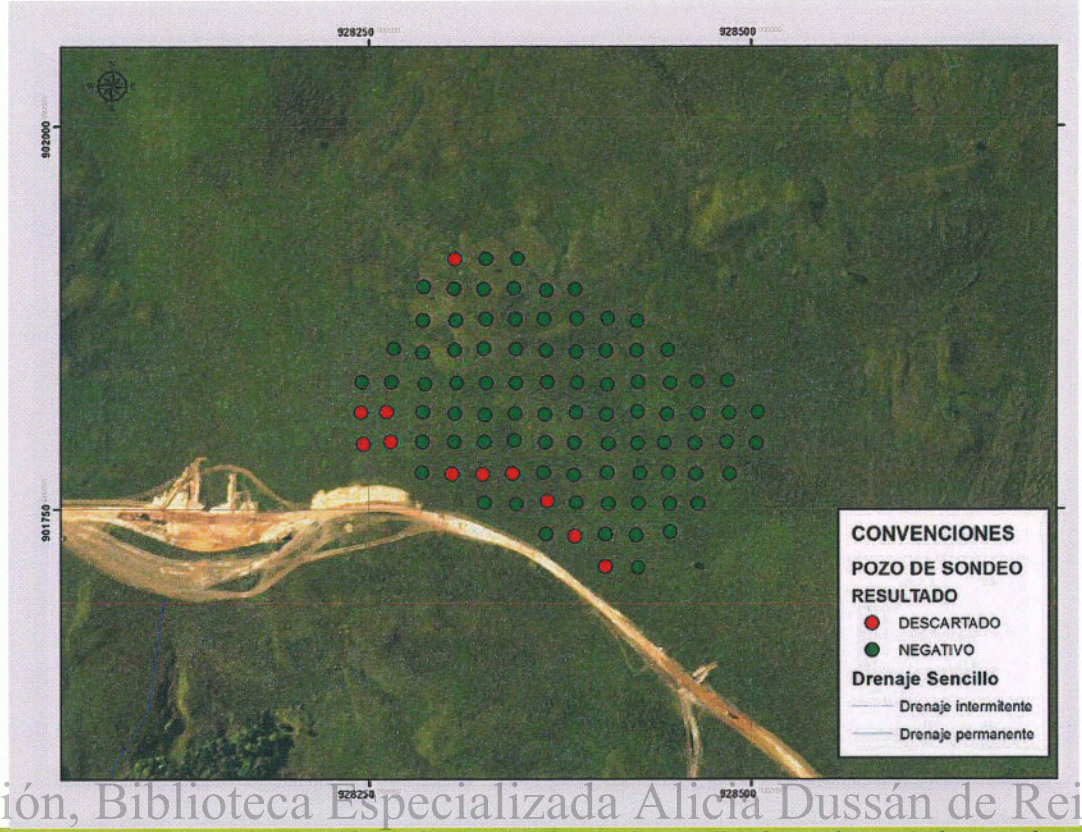
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propuso en el proyecto presentado al ICANH realizar 94 pozos de sondeo en esta área, de los cuales se excavaron 83 y se descartaron 11. (Ver **Figura 53 y Fotografía 24**)

Resultado: En ninguna de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos



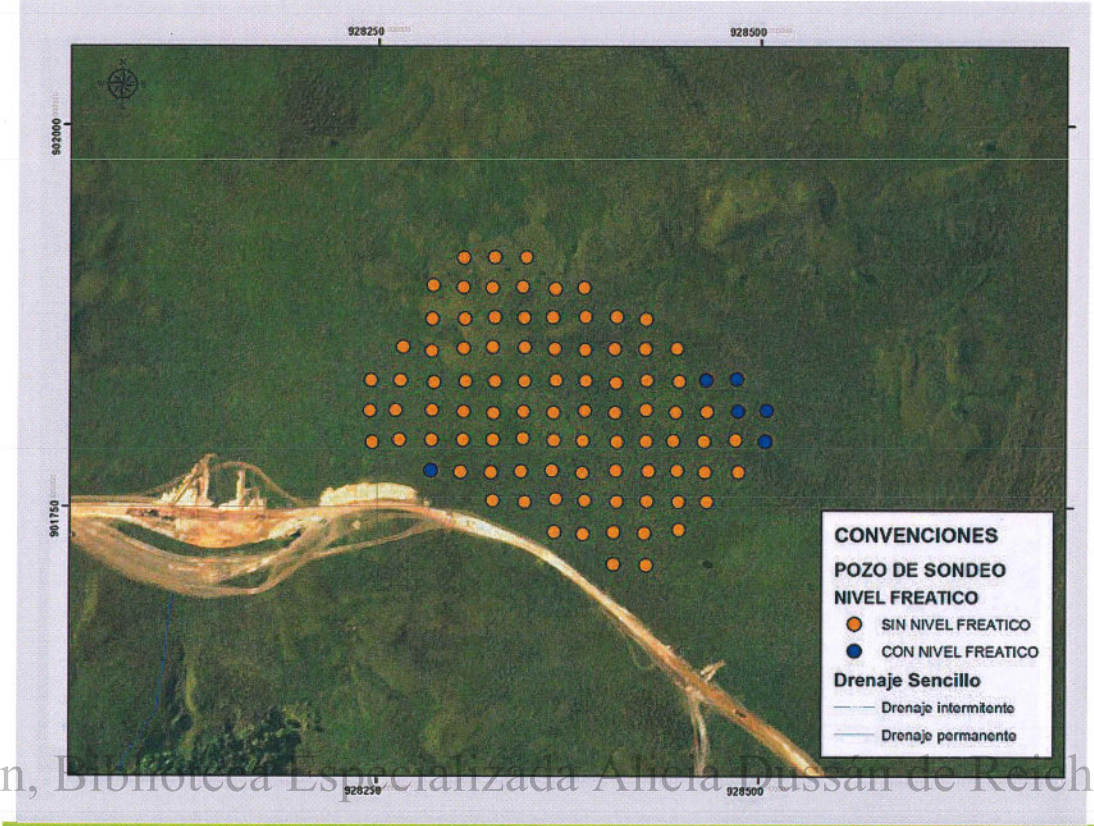
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 53 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-9



Fotografía 24 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-9

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En el Zodme-9, en 6 de los pozos de sondeo realizados se identificó saturación hídrica. Esta condición influye en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos, porque la excesiva humedad puede deteriorarlos. (Ver **Figura 54** y **Fotografía 25**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 54 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica del Zodme-9



Fotografía 25 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica del Zodme-9

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodem-9 la textura del suelo identificada con mayor regularidad, fue la Arcillo Limosa, como lo muestra la **Figura 55**.

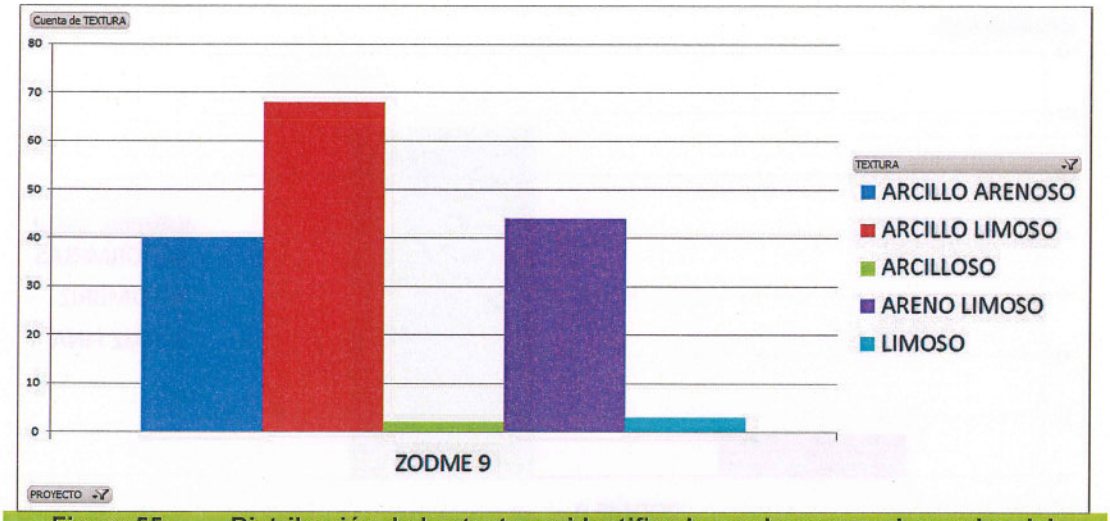


Figura 55 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-9

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En el Zodme-9, el color identificado regularmente en los pozos de sondeo, fue el 10YR 4/4, pero no fue el único, como lo muestra la **Figura 56.**

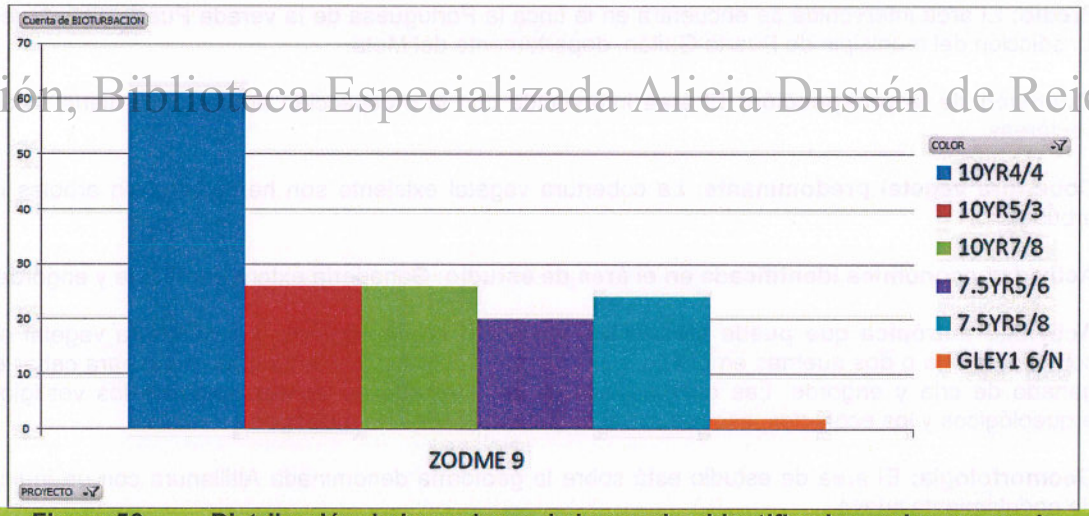


Figura 56 Distribución de los colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo del Zodme-9

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo del Zodme-9, se observó con regularidad la presencia de raíces finas, aunque no fue la única bioturbación como lo expone la **Figura 57.**

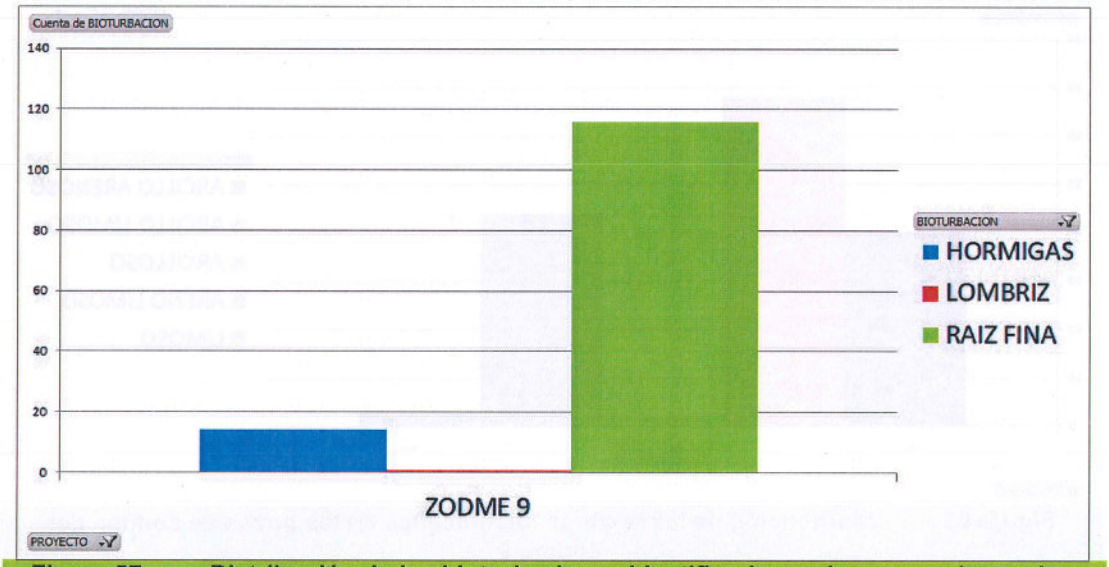


Figura 57 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-9**

➢ **Prospección Zodme-10**

Predio: El área intervenida se encuentra en la finca la Portuguesa de la vereda Puerto Triunfo, en jurisdicción del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área intervenida con la prospección arqueológica tiene 11,91 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

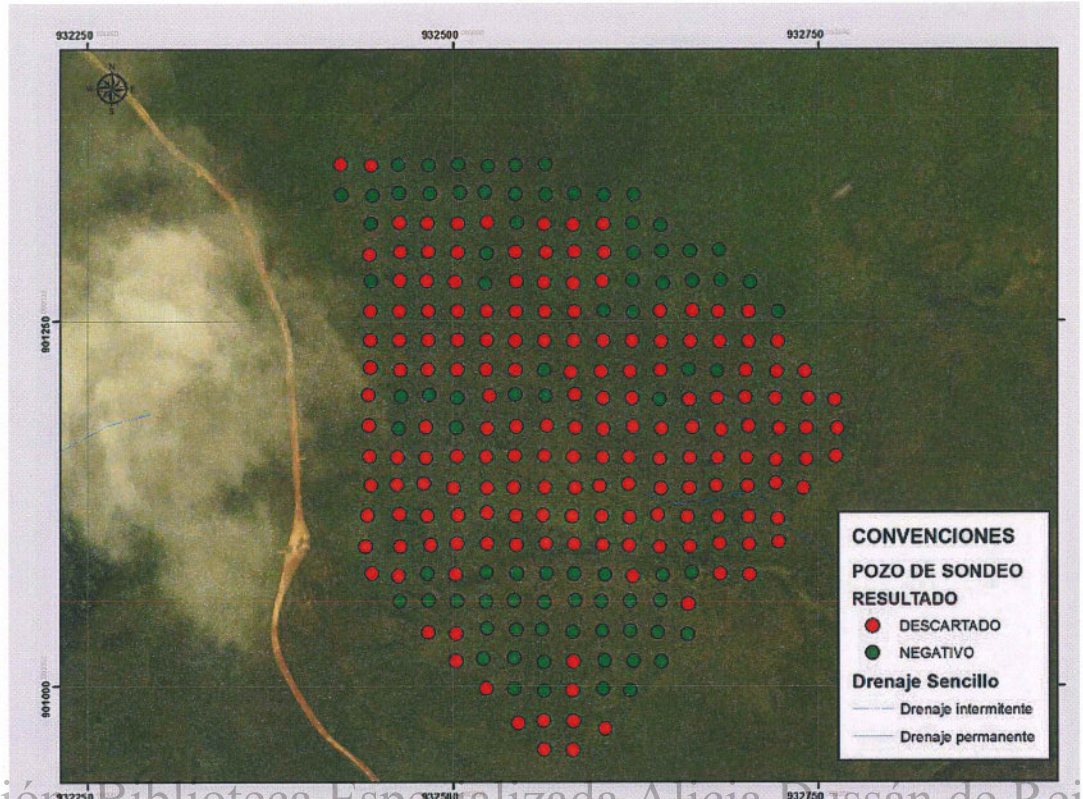
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: inicialmente se propusieron hacer 255 pozos de sondeo, de los cuales se realizaron 83 y se descartaron 172, puesto que se ubicaban en una zona baja que se inundó por aguas lluvias y de escorrentía. (Ver **Figura 58 y Fotografía 26**)

Resultado: En ninguna de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos.



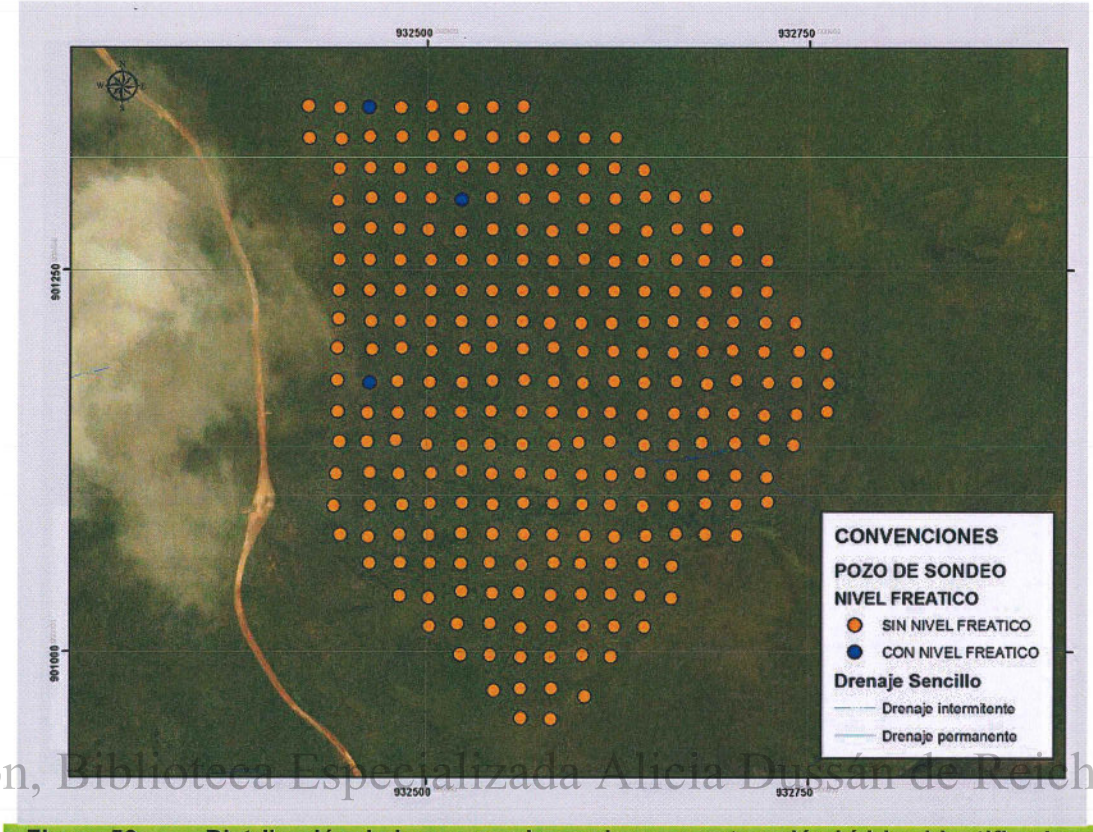
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 58 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-10



Fotografía 26 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-10

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En 3 de los pozos de sondeo realizados en el área, se reportó saturación hídrica, como lo muestra la **Figura 59** y la **Fotografía 27.**



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 59 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica identificados en el Zodme-10



Fotografía 27 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica del Zodme-10

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodme-10 la textura del suelo que apareció con mayor regularidad fue la arcillo limosa. Aunque como lo muestra la **Figura 60**, no fue la única. Como en un mismo pozo de sondeo se registraron una o más texturas, el número de registros del eje Y de la figura, es mayor que los pozos de sondeo realizados.

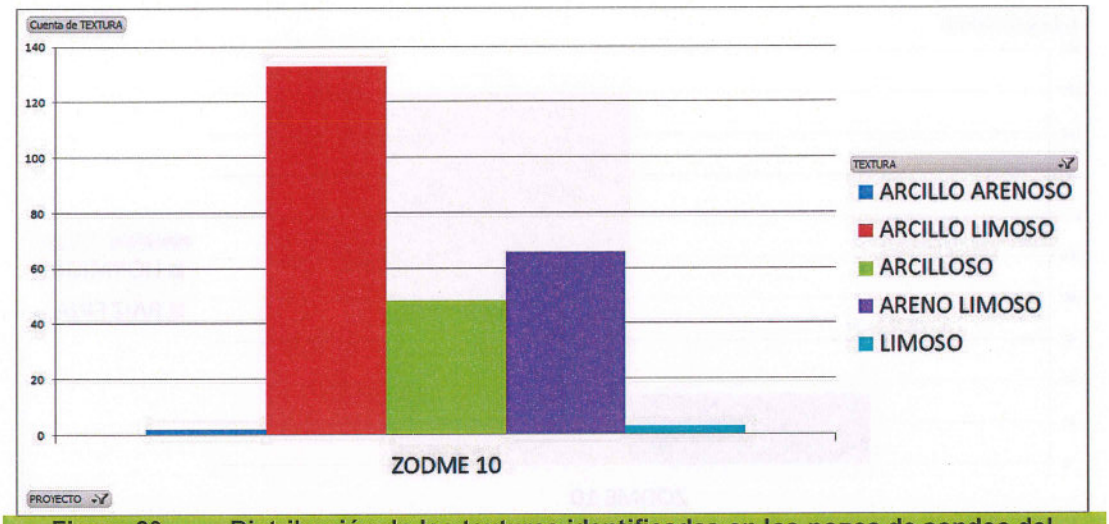


Figura 60 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-10

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En el Zodme-10 el color del suelo observado con mayor frecuencia, fue el 10YR 4/4, otros más se registraron como lo expone la **Figura 61.** Como en un mismo pozo de sondeo se pudo registrar uno o más colores, el número de registro al respecto es mayor que los pozos de sondeo realizados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

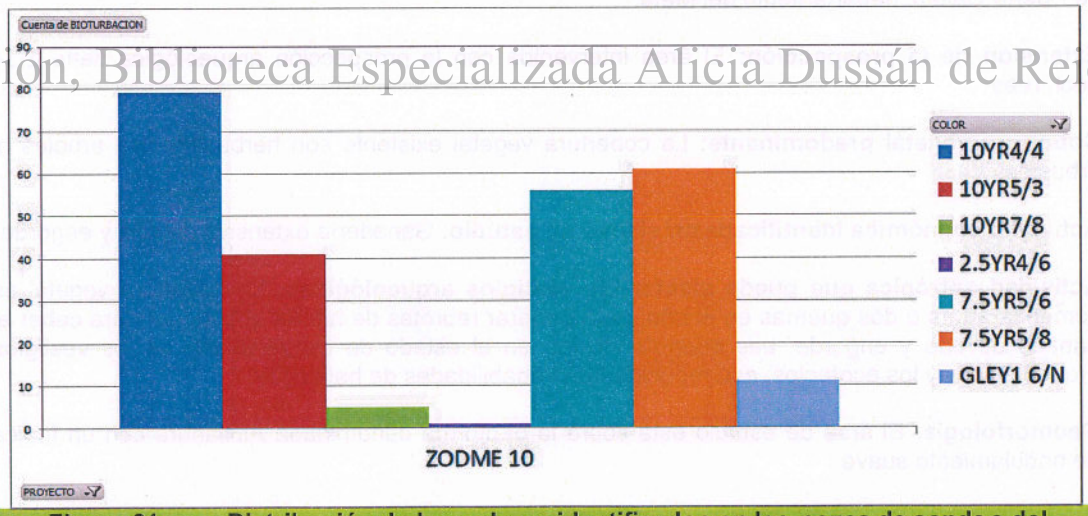


Figura 61 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-10

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En el Zodme 10, con regularidad se observaron raíces finas y hormigas, como lo muestra la **Figura 62.**

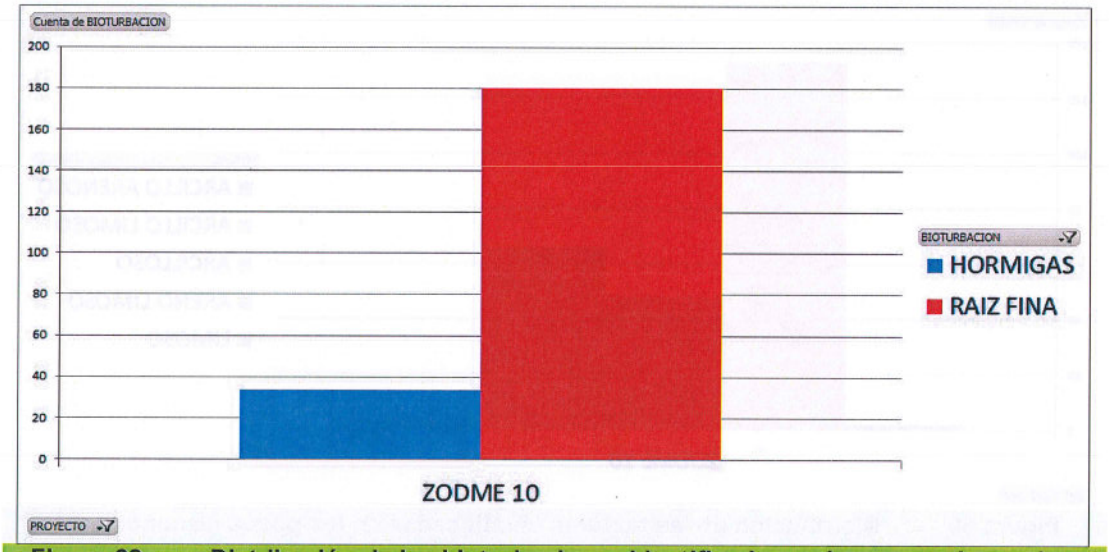


Figura 62 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-10**

➢ **Prospección Zodme-11**

Predio: El área se encuentra en la Hacienda Santa Lucia de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área intervenida con la prospección arqueológica tiene 2,34 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

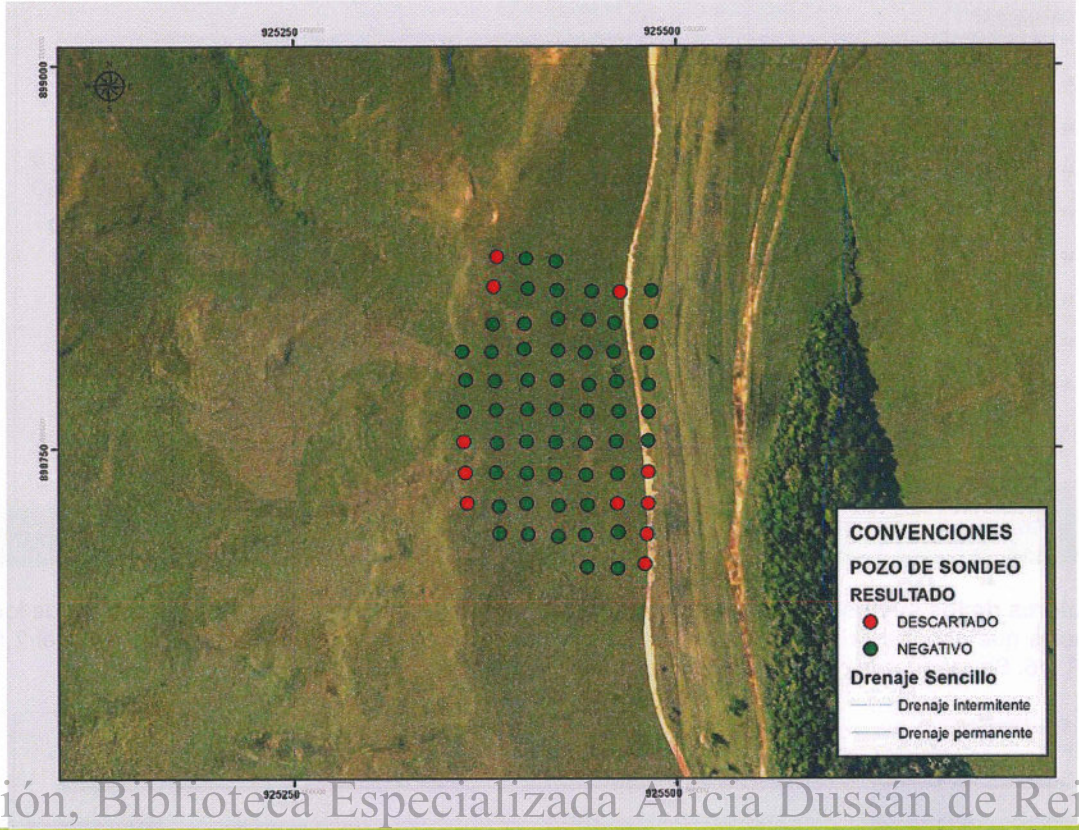
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En el área se propusieron hacer 66 pozos de sondeo, de los cuales se realizaron 55 y se descartaron 11, por distinto motivos, por encontrarse sobre una superficie de costras ferruginosas que impedían la excavación, o porque los puntos de muestreo daban sobre la vía existente que conduce a la casa de la finca. (Ver **Figura 63 y Fotografía 28**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 63 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-11



Fotografía 28 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-11

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En ningún pozo de sondeo se identificó saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En el Zodme-11 la textura que se apreció con mayor regularidad fue la Arcillo Limosa, aunque esta no es la única, como lo muestra la **Figura 64**.

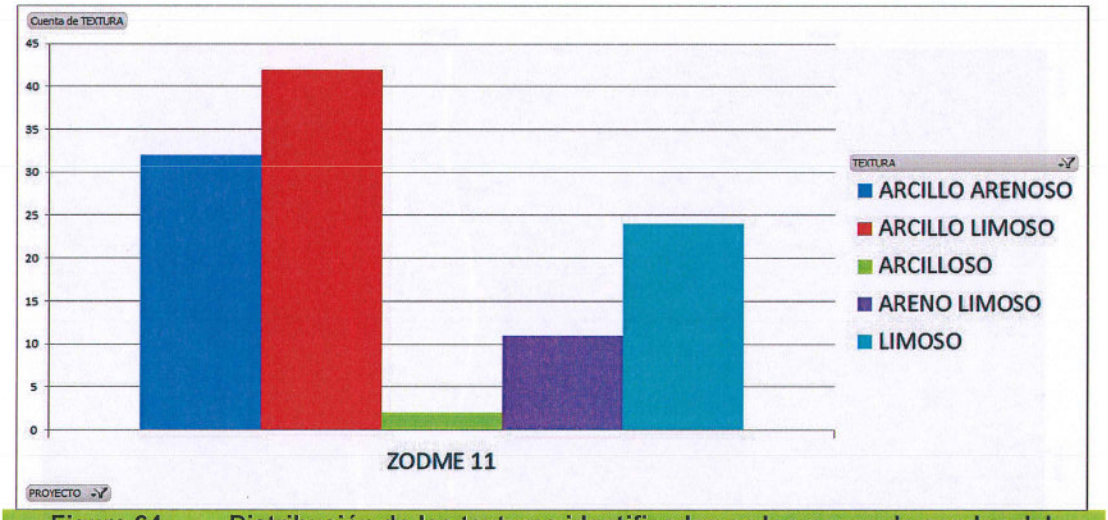


Figura 64 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-11

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En el Zodme-11 los colores de los suelos que con mayor regularidad se observan en los pozos de sondeo son el 10YR 4/4 y el 7,5 YR 5/6. Se reportaron otros colores como lo muestra la **Figura 65**.

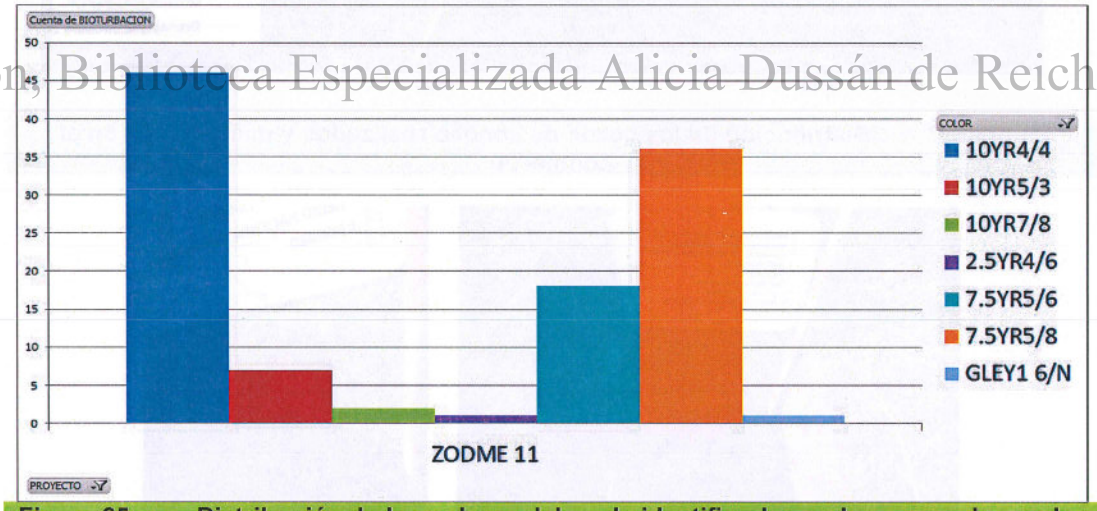


Figura 65 Distribución de los colores del suelo identificados en los pozos de sondeo del Zodme-11

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo del Zodme-11, la bioturbación que con mayor frecuencia se registró, son las raíces finas de los herbazales. Hay otras que se reportan con menor frecuencia como lo expone la **Figura 66**.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

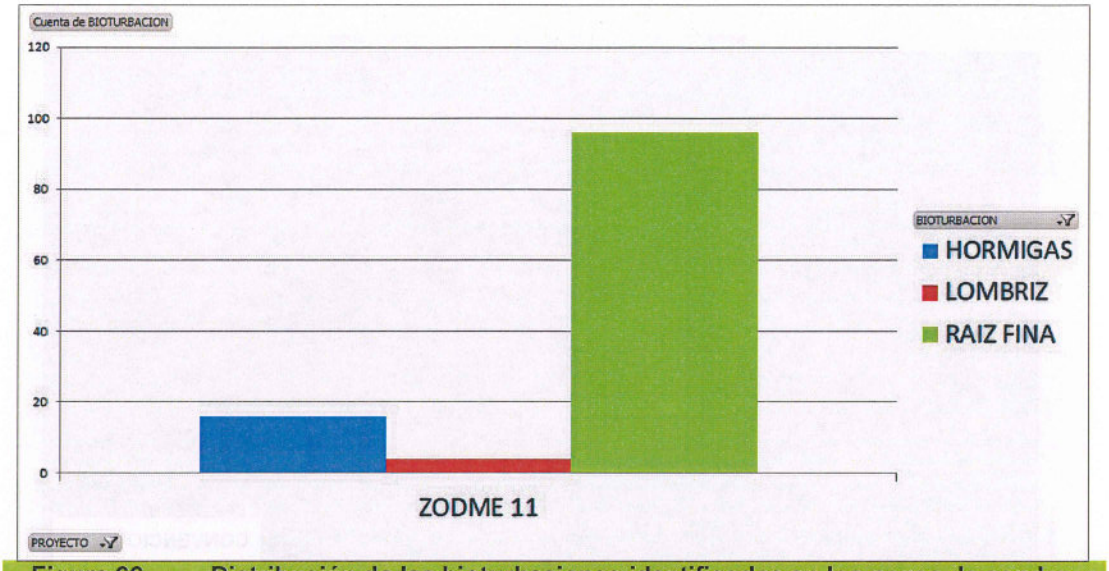


Figura 66 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-11**

➢ **Prospección Zodme-12**

Predio: El área prospectada se encuentra en el hato Rubiales de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área intervenida por la prospección arqueológica tenía 9,10 hectáreas

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

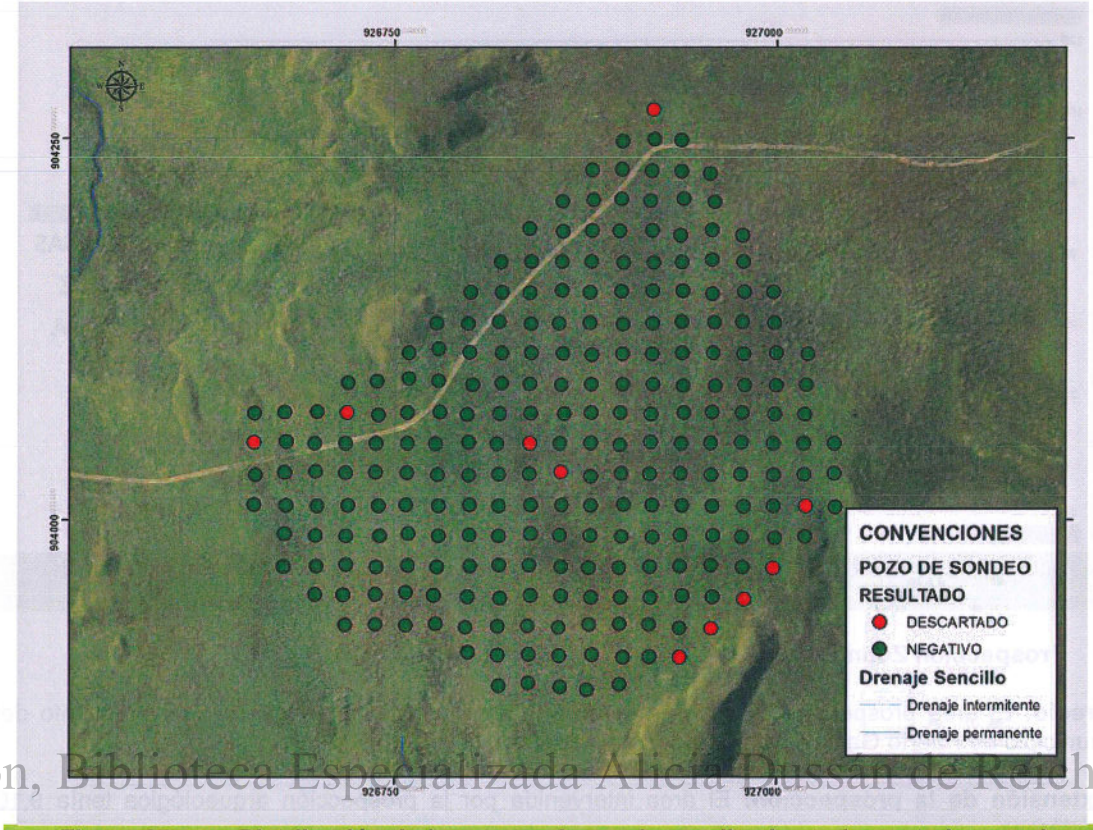
Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En el proyecto se propuso hacer 240 pozos de sondeo, de los cuales se excavaron 230 y se descartaron 10 por encontrarse en lugares donde las costras ferruginosas de la superficie del terreno, impidieron la excavación. (Ver **Figura 67 y Fotografía 29**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos



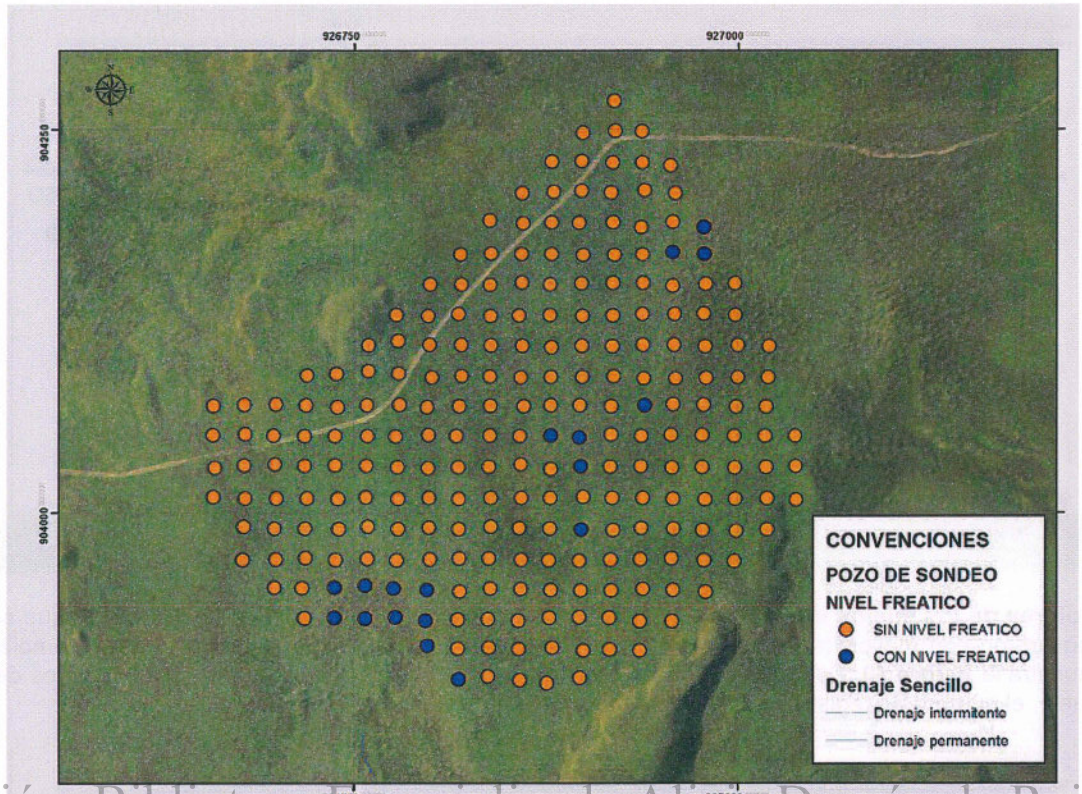
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 67 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Zodme-12



Fotografía 29 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Zodme-12

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En el Zodme-12 se registraron 16 pozos de sondeo que tenían saturación hídrica. Esto puede alterar las condiciones de conservación de los vestigios arqueológicos que se pudieron haber depositado en el pasado. (Ver **Figura 68 y Fotografía 30**)



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 68 Distribución de los pozos de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-12



Fotografía 30 Detalle de pozo de sondeo con saturación hídrica en el Zodme-12

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: La textura del suelo registrada con mayor frecuencia es la Arcillo Arenosa y la Arcillo Limosa, estas no son las únicas como lo muestra la **Figura 69**.

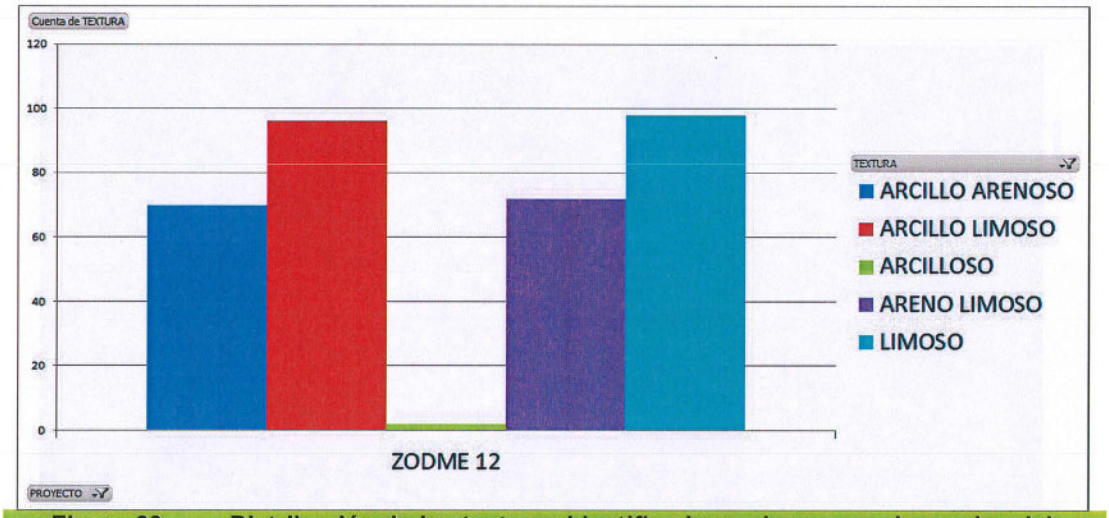


Figura 69 Distribución de las texturas identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-12

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: Los colores de los suelos que se registraron con mayor frecuencia son el 10YR 4/4 y el 7.5 YR 5/6. Se observaron otros como lo muestra la **Figura 70.** Como en un mismo pozo de sondeo se pudo registrar uno o más colores del suelo, el número de registros supera al número de pozos de sondeo realizados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

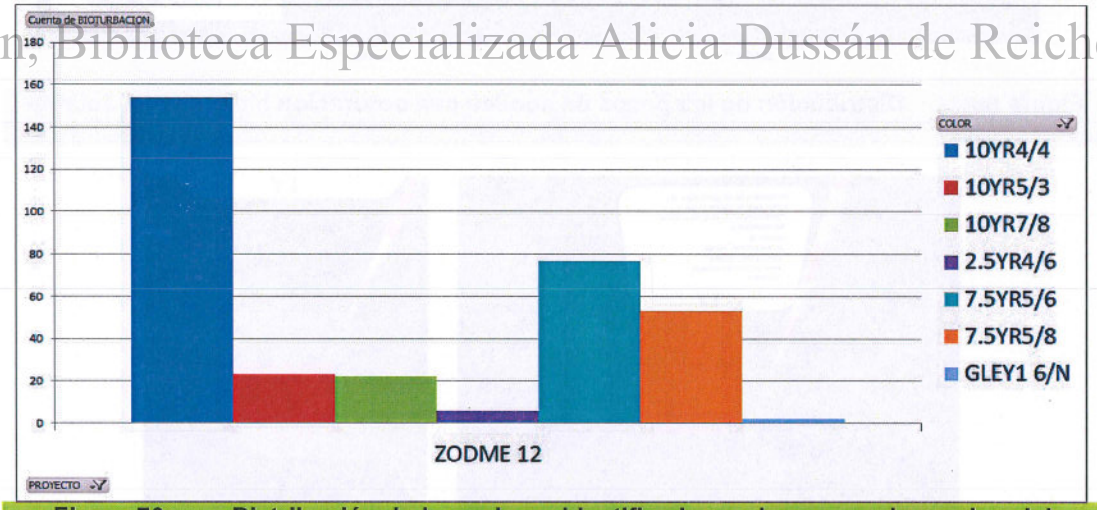


Figura 70 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Zodme-12

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo del Zodme-12, la bioturbación que se registró con mayor regularidad son las raíces finas, seguida de las hormigas. (Ver **Figura 71**)

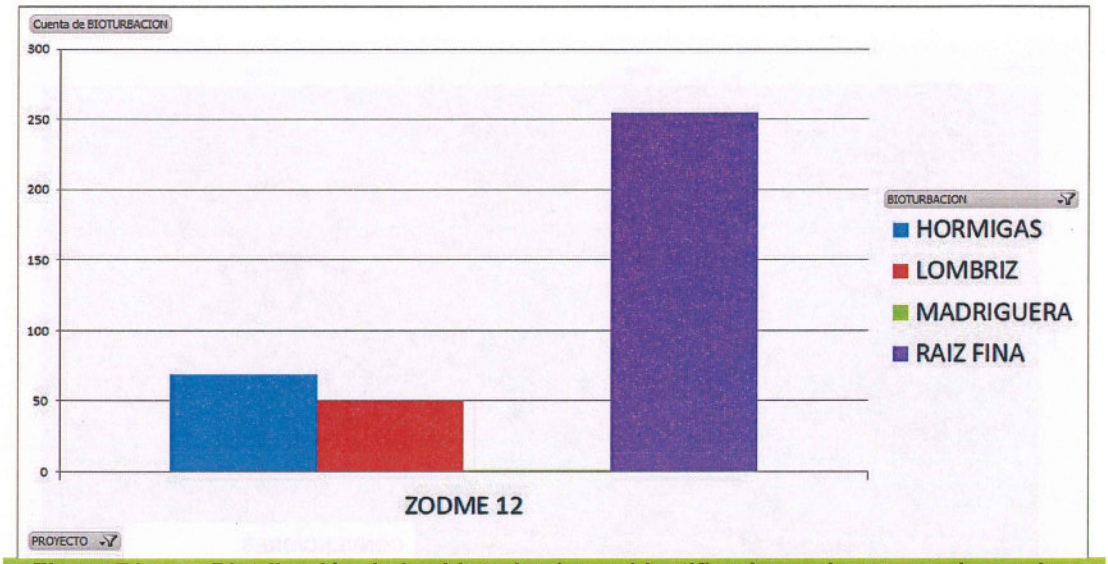


Figura 71 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Zodme-12**

➢ **Prospección Clúster Embrujo**

Predio: El área prospectada se encuentra en la finca la Portuguesa de la vereda Puerto Triunfo, municipio de Puerto Gaitán -Meta

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área prospectada corresponde a la ampliación de la localización existente Embrujo, esta ampliación es de 0,65 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal corresponde a herbazales sin arboles ni arbustos

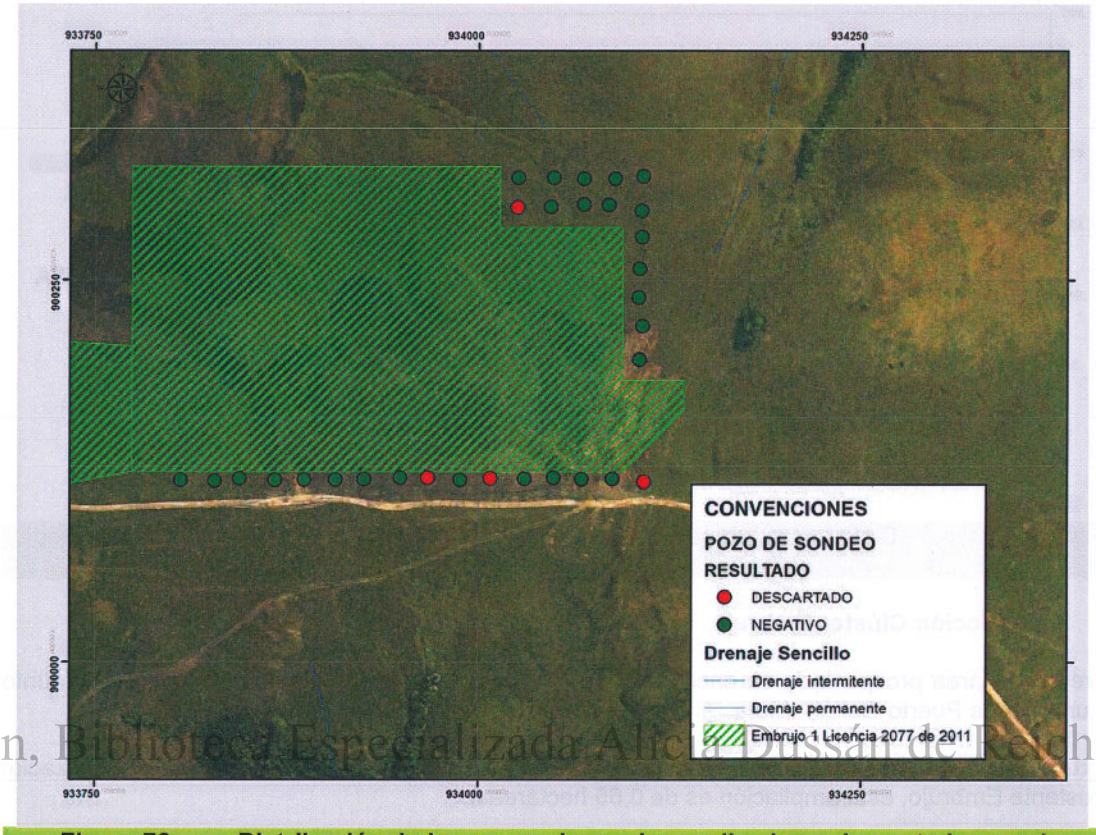
Actividad económica identificada en el área de estudio: El área es contigua a la localización existente Embrujo-1, donde se identifican facilidades de producción de hidrocarburos.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La remoción de suelos y las excavaciones asociadas a la construcción y adecuación de la localización Embarujo-1, pudieron alterar el área. Sin embargo, previo a la construcción de esta infraestructura se desarrolló el respectivo programa de arqueología preventiva. Es importante señalar que el área prospectada no está dentro del cerramiento de la localización existente.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Para prospectar esta zona se propusieron 31 pozos de sondeo, de los cuales se hicieron 27 y se descartaron 27. (Ver **Figura 72 y Fotografía 31**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 72 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster Embrujo.



Fotografía 31 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster Embrujo

Pozos de sondeo con saturación hídrica: En ninguno de los pozos de sondeo se identificó saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados en el Clúster Embrujo, se identificó que los suelos tenían una textura en su mayoría arcillo limosa, como lo muestra la **Figura 73**.

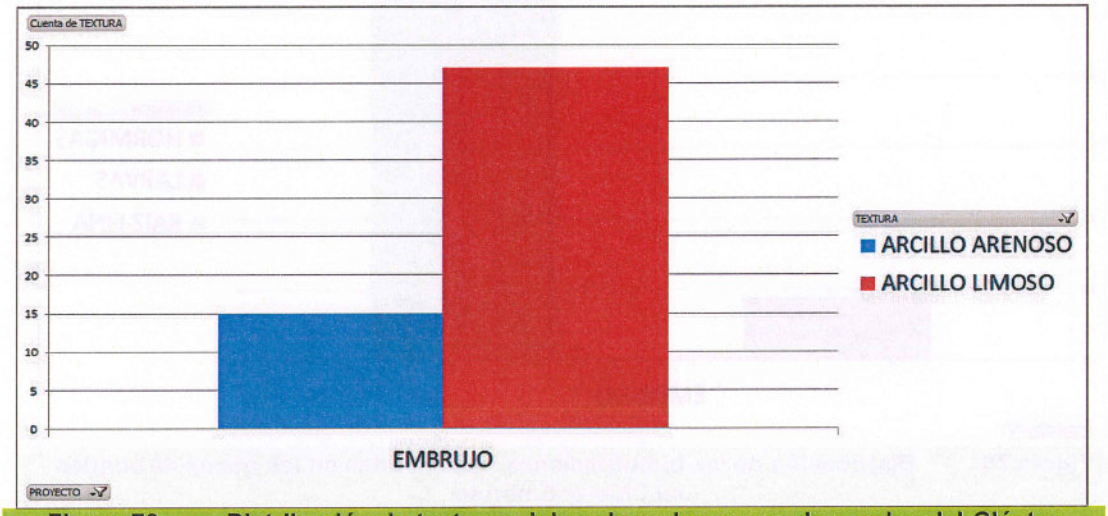


Figura 73 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados en el Clúster Embrujo, el color del suelo predominante fue el 10YR 4/4, como lo muestra la **Figura 74**.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

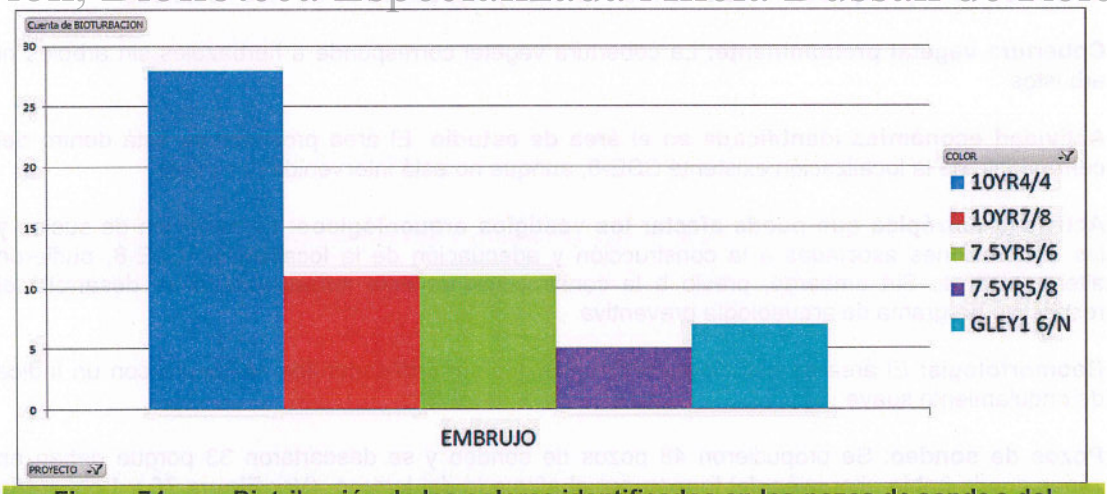


Figura 74 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: En los pozos de sondeo realizados en el Clúster Embrujo se identificaron raíces finas de la cobertura de herbazales, aunque esta no fue la única bioturbación observada. (Ver **Figura 75**)

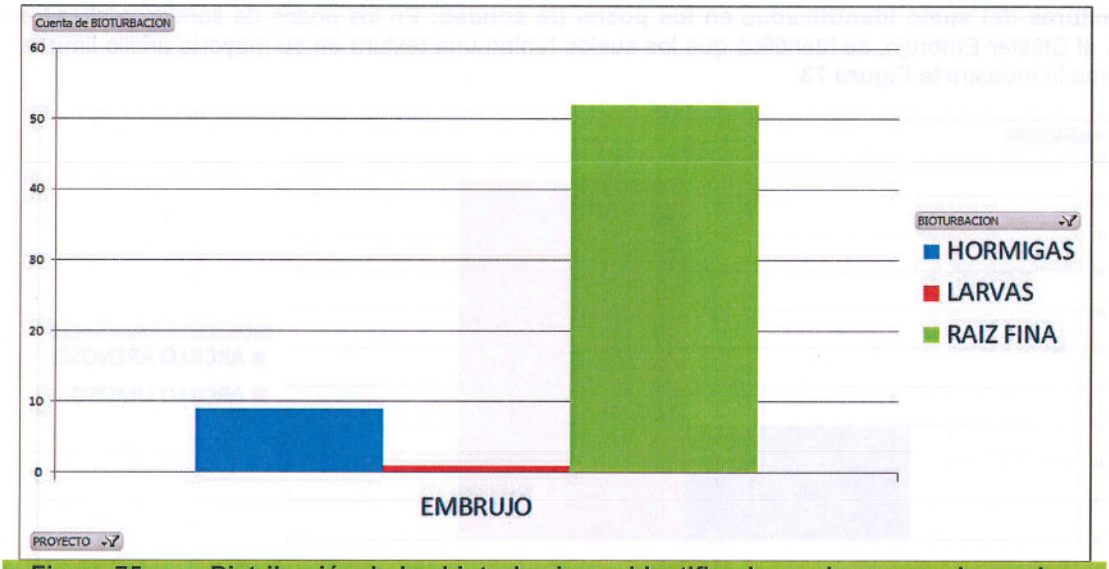


Figura 75 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster Embrujo**

➢ **Prospección Clúster CSE-8**

Predio: El área intervenida con la prospección pertenece al Hato Rubiales, ubicado en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán-Meta.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: La extensión del área prospectada es de 1,63 hectáreas.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal corresponde a herbazales sin arboles ni arbustos

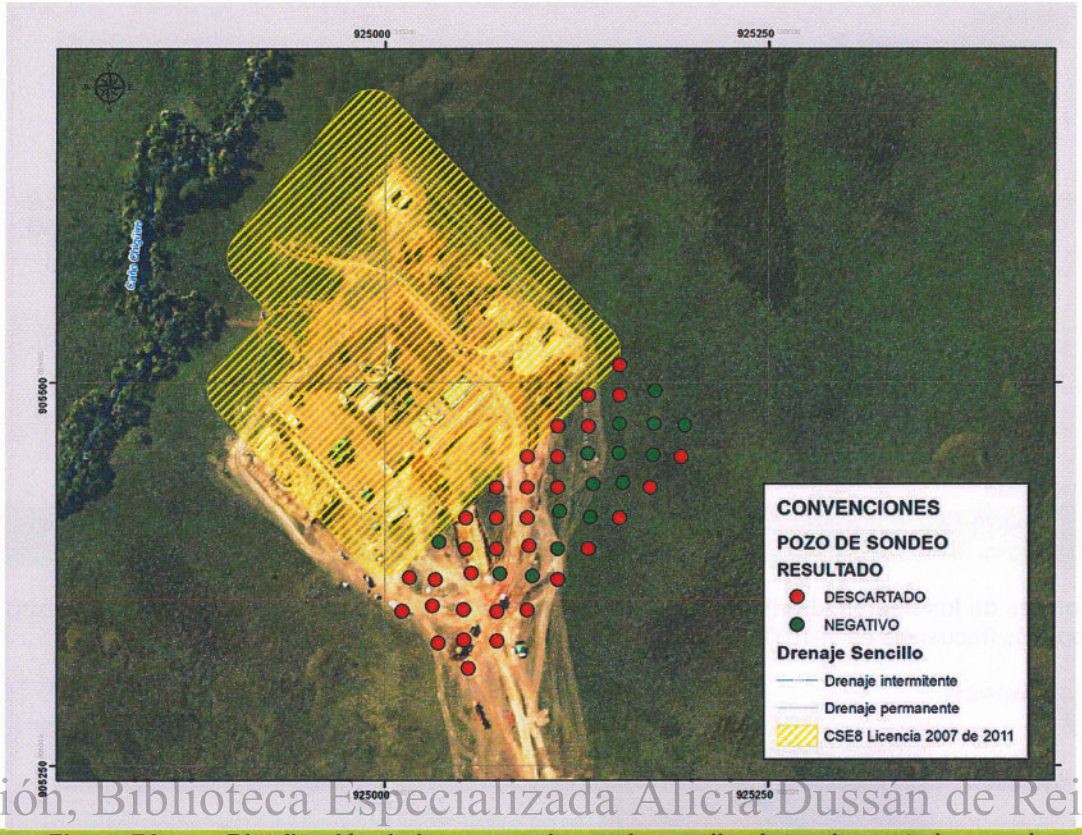
Actividad económica identificada en el área de estudio: El área prospectada está dentro del cerramiento de la localización existente CSE-8, aunque no está intervenida por obras.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: La remoción de suelos y las excavaciones asociadas a la construcción y adecuación de la localización CSE-8, pudieron alterar el área. Sin embargo, previo a la construcción de esta infraestructura se desarrolló el respectivo programa de arqueología preventiva.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: Se propusieron 48 pozos de sondeo y se descartaron 33 porque daban en zonas donde había alteración del terreno por el afirmado del terreno. (Ver **Figura 76 y Fotografía 32**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 76 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster CSE-8.



Fotografía 32 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster CSE-8

Pozos de sondeo con saturación hídrica: No hay ningún pozo de sondeo donde se identificara saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: La textura del suelo predominante es la Arcillo Limosa. (Ver **Figura 84**)

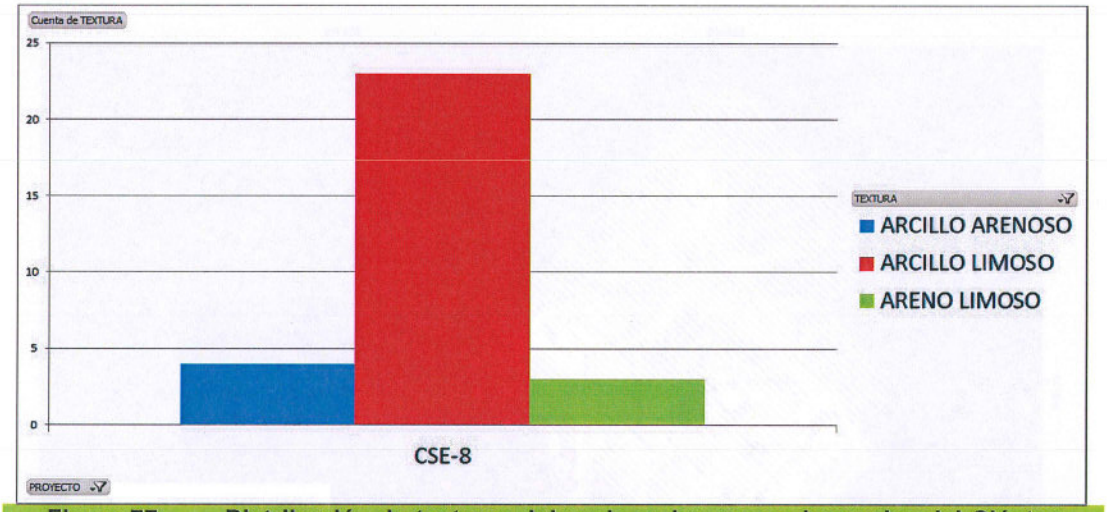


Figura 77 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color del suelo que se registró con más frecuencia es el 10YR 4/4. (**Figura 78**)

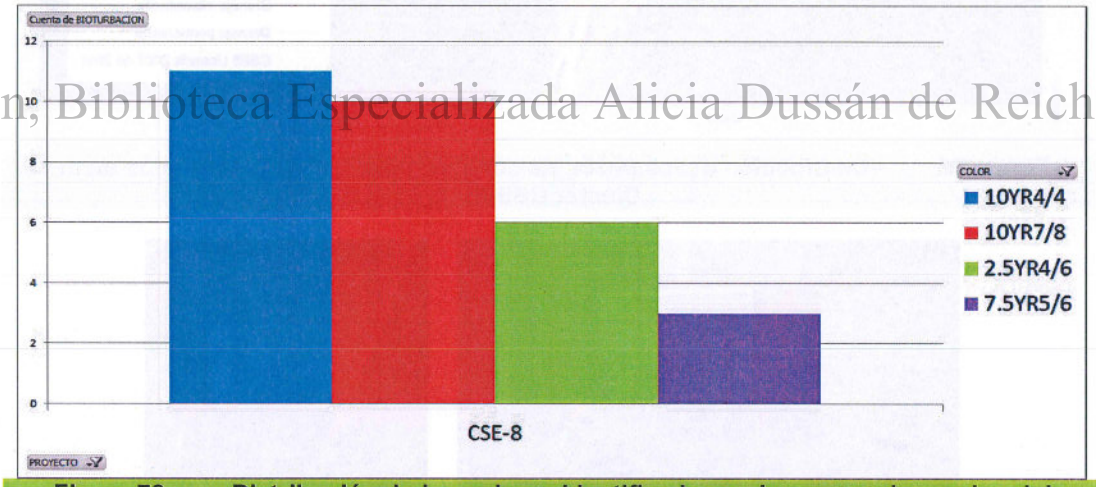


Figura 78 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: La bioturbación más registrada está relacionada con las raíces finas de los herbazales. (Ver **Figura 79**)

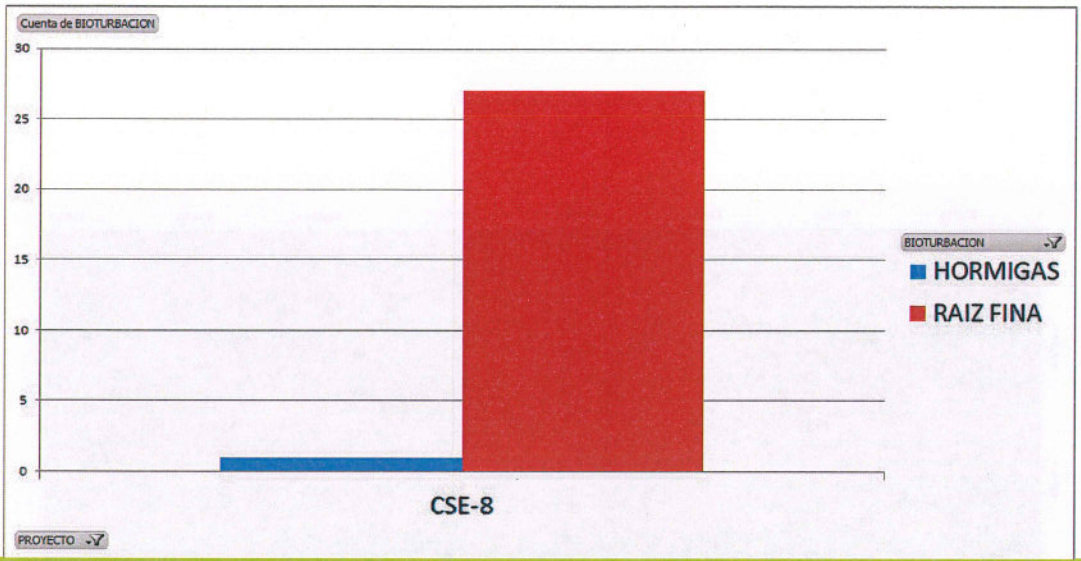


Figura 79 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8**

➢ **Prospección Clúster CSE 71 y su vía de acceso**

Predio: El área prospectada se encuentra en la finca la Portuguesa, ubicada en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán-Meta.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Extensión de la prospección: El área de la localización prospectada es de 5,61 y la vía de acceso prospectada tenía 949 metros de longitud y 45 metros de ancho.

Cobertura vegetal predominante: La cobertura vegetal existente son herbazales sin arboles ni arbustos.

Actividad económica identificada en el área de estudio: Ganadería extensiva de cría y engorde. Adicionalmente, en el área donde se ubicara la localización se identificó que no hubo descapote de la cobertura vegetal, todo indica que quitaron la costra ferruginosa de la superficie, la cual es usada en la zona como material de afirmado para las vías.

Actividad antrópica que puede afectar los vestigios arqueológicos: En el área se evidencia que se extrajo la costra ferruginosa del terreno, lo cual implica la remoción de suelos. De igual manera, la cobertura vegetal es sometida a una o dos quemas en el año, para generar rebrotes de hierba que sirven para cebar el ganado de cría y engorde. Las quemas inciden en el estado de conservación de los vestigios arqueológicos y los ecofactos, eso reduciría las probabilidades de hallazgos.

Geomorfología: El área de estudio está sobre la geoforma denominada Altillanura con un índice de ondulamiento suave

Pozos de sondeo: En este lugar se descartaron 175 pozos de sondeo y se hicieron 61. (Ver **Figura 80 y Fotografía 33**)

Resultado: En ninguno de los pozos de sondeo se identificaron vestigios arqueológicos

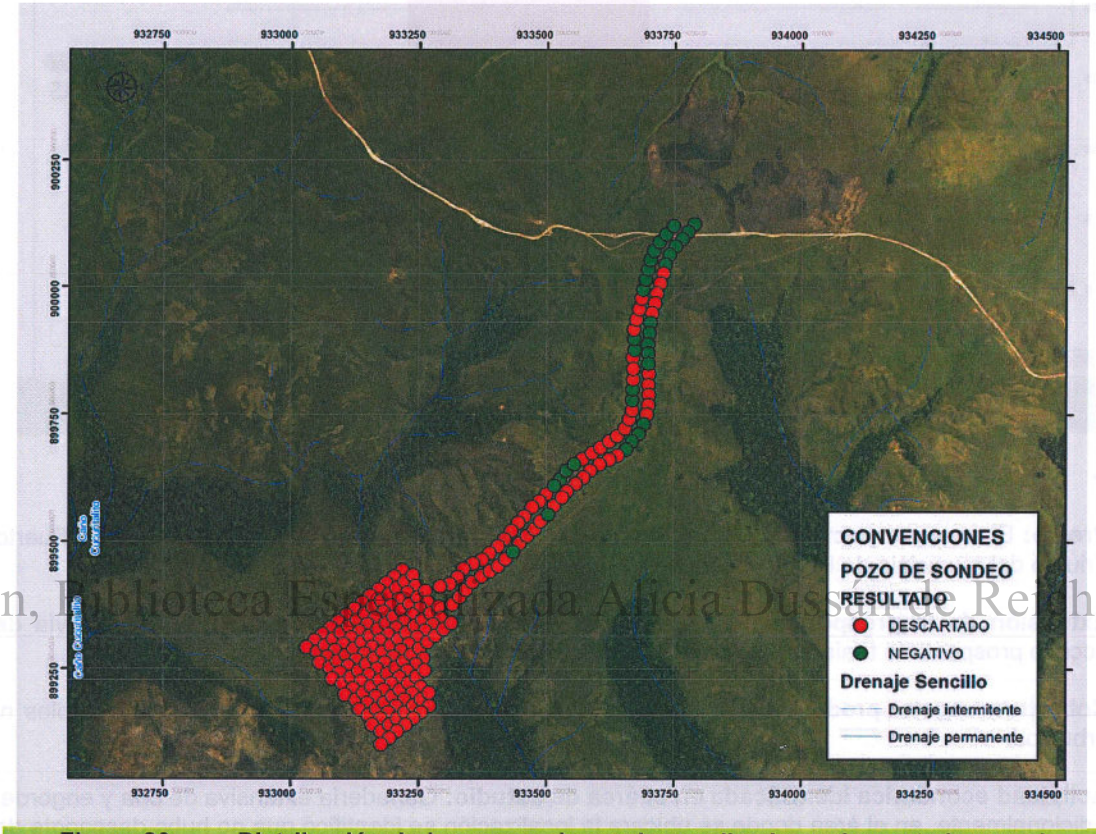


Figura 80 Distribución de los pozos de sondeo realizados y descartados en el Clúster CSE 71 y su vía de acceso

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 33 Detalle de pozo de sondeo excavado en el Clúster CSE 71 y su vía de acceso

Pozos de sondeo con saturación hídrica: No hay ningún pozo de sondeo donde se identificara saturación hídrica.

Texturas del suelo identificadas en los pozos de sondeo: La textura predominante es la Arcillo Limosa. (Ver **Figura 81**)

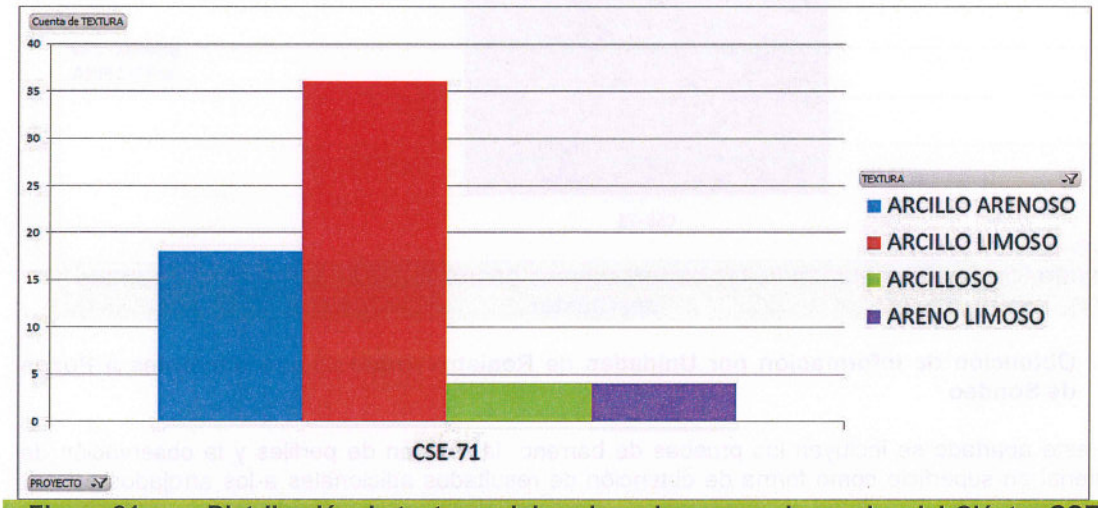


Figura 81 Distribución de texturas del suelo en los pozos de sondeo del Clúster CSE-71 y su vía de acceso

Colores de los suelos identificados en los pozos de sondeo: El color de los suelos que predomina es el 10YR 4/4. (Ver **Figura 82**)

Digitalización y Publicación especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

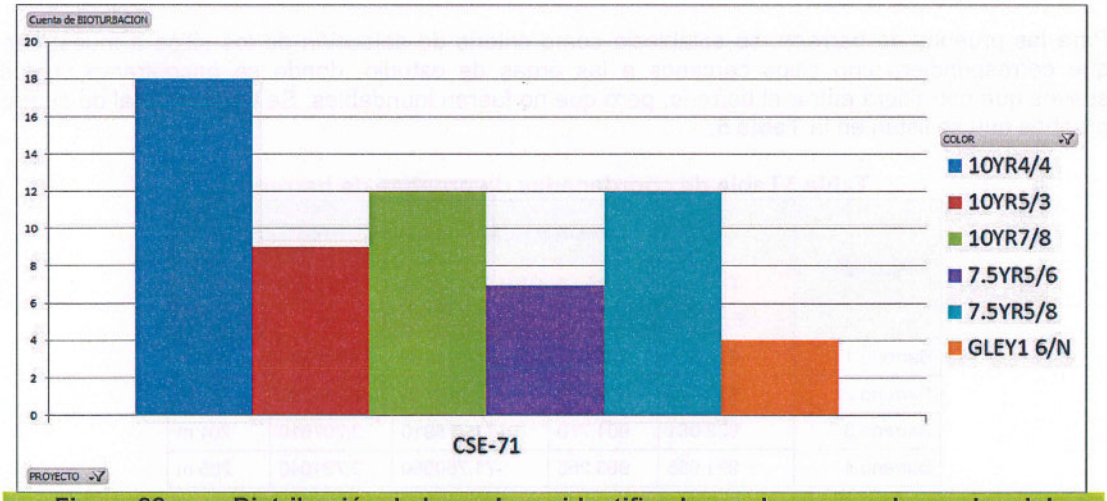


Figura 82 Distribución de los colores identificados en los pozos de sondeo del Clúster CSE-8

Bioturbación identificada en los pozos de sondeo: La bioturbación identificada en los pozos de sondeo más registrada son las raíces finas de los herbazales. (Ver **Figura 83**)

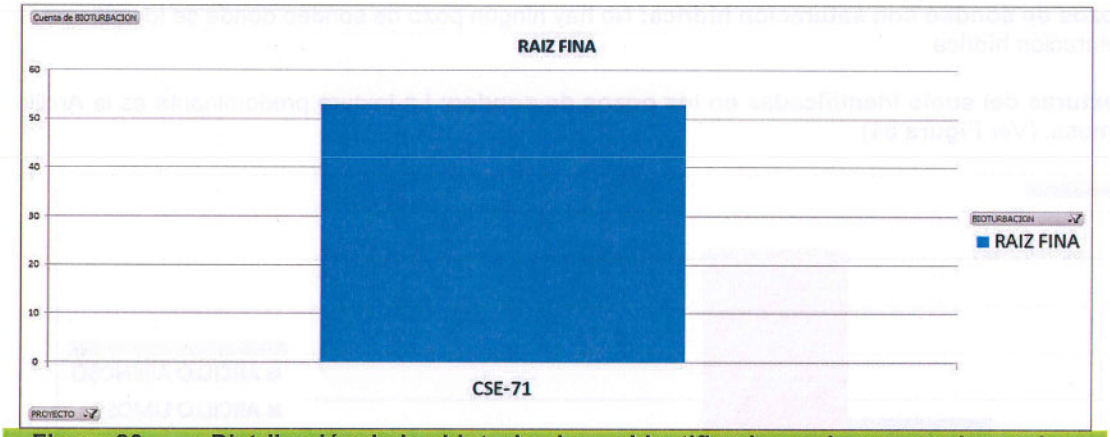


Figura 83 **Distribución de las bioturbaciones identificadas en los pozos de sondeo del Clúster**

4.1 Obtención de Información por Unidades de Registro Arqueológico diferentes a Pozos de Sondeo

En este apartado se incluyen las pruebas de barreno, la revisión de perfiles y la observación de material en superficie como forma de obtención de resultados adicionales a los arrojados por los pozos de sondeo.

La idea de tomar esta información a través de otros métodos es precisamente lograr contrastar los resultados de estos, con la información obtenida en campo y tener una visión más amplia del trabajo arqueológico, sin bien, en este caso el resultado es concordante con lo obtenido por los otros medios ya descritos.

Digitalización: Biblioteca Especializada Arturo Jaramillo Rocha del. ICANH

Para las pruebas de barreno, se estableció como criterio de selección de los sitios a muestrear, que correspondiera con sitios cercanos a las áreas de estudio, donde se encontraran suelos suaves que permitiera entrar el barreno, pero que no fueran inundables. Se tomó un total de cuatro pruebas que se listan en la **Tabla 5**.

Tabla 5Tabla de coordenadas de pruebas de barreno

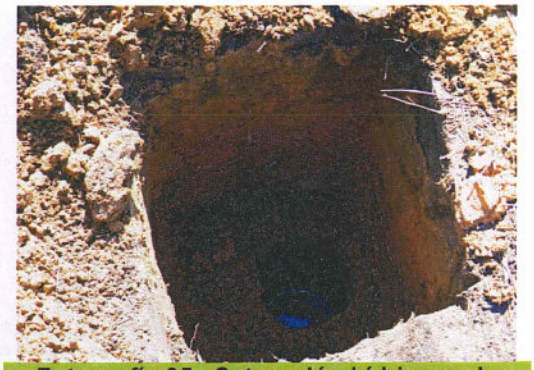
PRUEBA	COORDENADAS PLANAS GAUSS KRÜGER				
	DATUM MAGNA ORIGEN COLOMBIA ESTE CENTRAL				
	Este	Norte	X	Y	Altura
Barreno 1	928.514	901.594	-71,721000	3,706060	200 m
Barreno 2	925.429	902.610	-71,748780	3,715230	213 m
Barreno 3	922.081	901.770	-71,778910	3,707610	201 m
Barreno 4	921.955	903.256	-71,780050	3,721040	205 m

Se realizaron cuatro pruebas de barreno, todas sobre la vía que atraviesa el predio Hato Rubiales y se dirige hacia la Finca La Portuguesa. En los sectores escogidos para realizar estas pruebas predominan los paisajes de zonas bajas, no inundables, los resultados obtenidos corresponden con lo ya consignado (**Fotografía 37**).

La primera muestra se tomó en una zona plana no inundada donde la saturación hídrica no permitió hacer una mejor recolección de la información. (Ver **Fotografía 34** y **Fotografía 35**)



Fotografía 34 Primera prueba de barreno



Fotografía 35 Saturación hídrica en la primera prueba de barreno

La segunda prueba se inició a nivel superficial, a diferencia del anterior que se hizo sobre el fondo de un pozo de sondeo, la prueba tuvo una profundidad de 1,2 metros que es la medida máxima del barreno y un diámetro de 20 centímetros. (Ver **Fotografía 36**, **Fotografía 37**, **Fotografía 38**)



Fotografía 36 Montaje de segunda prueba de barreno

Digitalización, Biblioteca ... de Reichel. ICANH



Fotografía 37 Segunda prueba de barreno



Fotografía 38 Vista segunda prueba de barreno

Para la tercera prueba de barreno se buscó el mismo tipo de área paisajística que la utilizada en las anteriores, ya que los resultados fueron adecuados. Con este mismo criterio se procedió a realizar la prueba que se puede apreciar en la **Fotografía 39**.



Fotografía 39 Montaje tercera prueba de barreno

Estas pruebas permitieron observar que el comportamiento se mantiene y es coherente con lo observado en los pozos de sondeo, la coloración, humedad, grano y textura es consecuente y mantiene la misma distribución que el resto del paisaje.

En la cuarta prueba de barreno, también se encontró saturación hídrica, logrando, no obstante, obtener un perfil estratigráfico adecuado. Lastimosamente la longitud máxima del barreno no permitió hacer muestreos más profundos que denoten la finalización de los estratos más profundos, tales como las arcillas y limos arcillosos que se encuentran sobre los 1,2 metros. (Ver **Fotografía 40**, **Fotografía 41**, **Fotografía 42**)

Digitalizació[illegible]ada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 40 Cuarta prueba de barreno



Fotografía 41 Vista cuarta prueba de barreno



Fotografía 42 Montaje cuarta prueba de barreno

Simultáneamente con los recorridos se realizaron entrevistas Informales y acercamiento a la comunidad, las cuales arrojaron como resultado que no se han reportado hallazgos fortuitos por parte de los residentes, y no existe una tradición guaquera en la región, pero sí es factible que el brusco cambio en el paisaje para dar paso al crecimiento agroindustrial y petrolero, haya afectado el patrimonio arqueológico y cultural en el área.

Una vez finalizando este muestreo se privilegió la observación directa de los perfiles naturales, antrópicos y zonas erodadas por escorrentía; de esta observación se levantó el perfil que se puede observar en la **Fotografía 43**.



Fotografía 43 Revisión de Perfil

Digitalización, Biblioteca Esp[illegible]ía Dussán de Reichel. ICANH

Este perfil, permite ver la secuencia estratigráfica que es recurrente en toda el área, a saber; primero se encuentra la costra petroférrica que cubre la superficie del suelo y la pequeña capa orgánica café cremosa; después de ésta viene una capa por lo general de color amarillo ocre con presencia de concreciones rojas; posteriormente se encuentra un tercer estrato de color amarillo o amarillo naranja, para terminar en un tono gris; para referencia ver la **Tabla 6**, donde se listan los colores con su respectiva correspondencia según la Tabla Munsell

Tabla 6Tabla de Colores

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	COLOR
10YR 7/8	Amarillo	
10YR 4/4	Café Cremoso	
10YR 5/3	Costra Petroférrica	
7.5YR 5/6	Amarillo Ocre	
7.5YR 5/8	Amarillo Naranja	
2.5YR 4/6	Terracota	
2.5YR 4/8	Rojo Concreción	

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	COLOR
GLEY 1 6/N	Gris	

El color del suelo es quizá la característica morfológica más obvia y fácil de determinar, y permite identificar distintas clases de suelos. En principio es el atributo más relevante utilizado en la separación de horizontes y tiene una estrecha relación con los principales componentes sólidos de este recurso. Por ejemplo, los colores rojos de los suelos se asocian con procesos de alteración de los materiales parentales bajo condiciones de alta temperatura, baja actividad del agua, rápida incorporación de materia orgánica y alta liberación de óxidos de hierro de las rocas. Este color indica que existen bajos niveles de fertilidad del suelo, pH ácidos y ambientes donde predominan los procesos de oxidación.

Los colores amarillos del suelo, son indicativos de procesos de meteorización bajo ambientes aeróbicos (oxidación), donde algunos minerales generan la pigmentación al suelo. Este color se relaciona con condiciones de media a baja fertilidad del suelo.

Los colores marrones del suelo, están asociados a estados iniciales e intermedios de alteración del suelo; ese color indica niveles medios a bajos de materia orgánica y un rango muy variable de fertilidad. Los colores grises son propios de un ambiente anaeróbico, eso ocurre cuando el suelo se satura con agua, siendo desplazado o agotado el oxígeno del espacio poroso del suelo[6].

También se cuenta con el registro de un perfil expuesto al cortar la estructura colinada para trazar las vías que conducen a los diferentes pozos del área de influencia directa de los proyectos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estas pruebas permitieron observar que el comportamiento se mantiene y es coherente con lo observado en los pozos de sondeo, la coloración, humedad, grano y textura es consecuente y mantiene la misma distribución que el resto del paisaje.



Fotografía 44 Perfil expuesto por actividad antrópica – Troncal 2

- **Análisis del Paisaje**

Tal y como se observa en la **Fotografía 45 y Fotografía 46**, el área presenta un paisaje disectado que tiene varios tipos de relieve como lomas, colinas, y vallecitos o zonas anegables.



Fotografía 45 Vista de paisaje

[6] Tomado de la página web: http://sian.inia.gob.ve/repositorio/revistas_tec/ceniaphoy/articulos/n3/texto/fovalles.htm



Fotografía 46 Visita de paisaje (continua de la foto anterior)

Estas geoformas se caracterizan de la siguiente manera:

- ✓ Las lomas: son relieves ondulados, sus cimas son alargadas, agudas o convexas y las laderas son cortas y medias. El proceso modelador ha sido el escurrimiento difuso intenso y concentrado que ha causado disección profunda y densa.

- ✓ Las colinas: son un tipo de relieve que evoluciona a partir de areniscas y arcillolitas, se caracteriza por cimas redondeadas, laderas cortas, plano - convexas y pendientes fuertes.

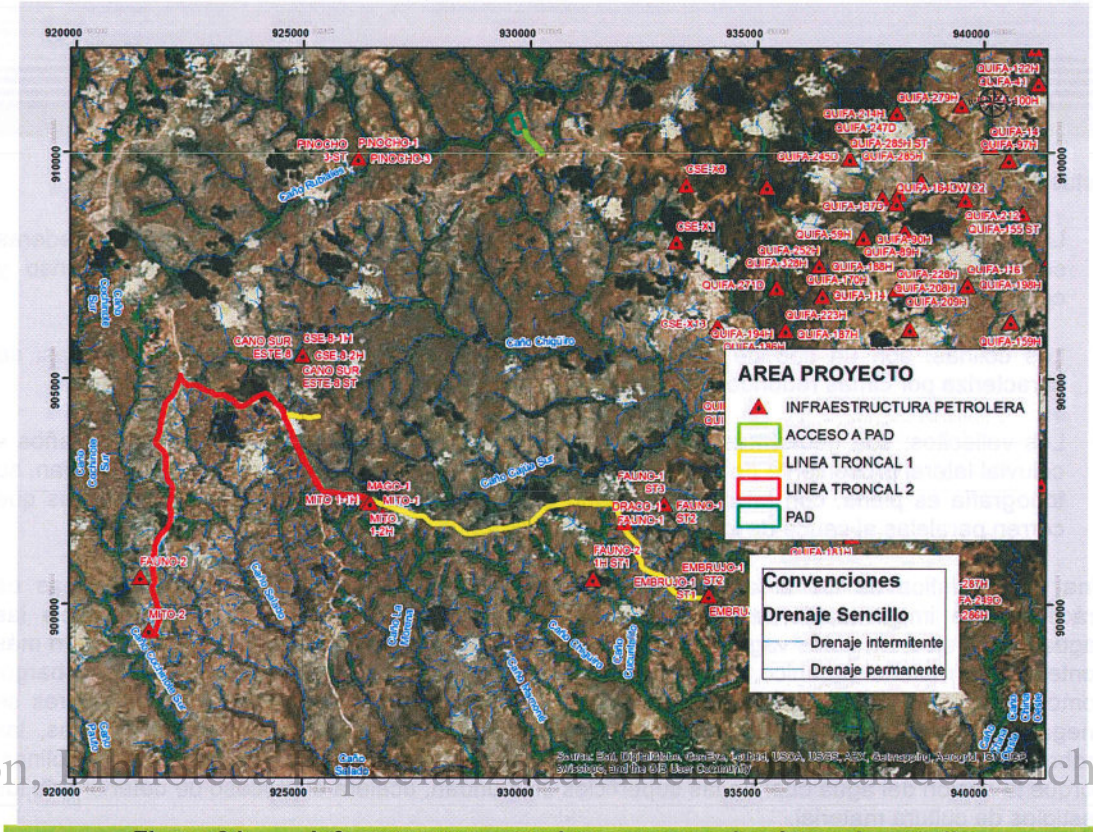
- ✓ Los vallecitos: son geoformas de acumulación con aporte aluvial longitudinal de los caños y coluvial lateral proveniente de los taludes que los separan de los paisajes que los circundan, su topografía es plana, con microrelieve plano cóncavo, forman fajas angostas y alargadas que corren paralelas al cauce de los principales caños y ríos.

Una característica de las áreas de estudio, es que la superficie de las colinas y lomas es prácticamente impermeable, es decir, las aguas lluvias al caer sobre ellas fluyen hacia las vaguadas o bajos. En estas vaguadas los estratos de arenisca son de mayor espesor y tienen más contenido de material orgánico, lo que permite que el agua de escorrentía se infiltre, sin embargo, como la capacidad de infiltración de agua de estas zonas no es muy grande, estos lugares se anegan con frecuencia en épocas de lluvias. Eso significa que en los bajos o vaguadas, las probabilidades de encontrar vestigios arqueológicos son menores con relación a las colinas, porque la acción del agua cuando las superficies se inundan, acelera el proceso de deterioro de los vestigios de cultura material.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el área de estudio, es evidente la influencia de la acción humana reciente sobre el ecosistema, el cual ha sido trasformado sobre todo por actividades pecuarias e industriales que condujeron a extender los pastizales, quedando la vegetación arbórea asociada a las márgenes de los ríos y caños que corren en la zona.

En la siguiente figura se muestra la infraestructura petrolera cercana a las áreas de estudio.

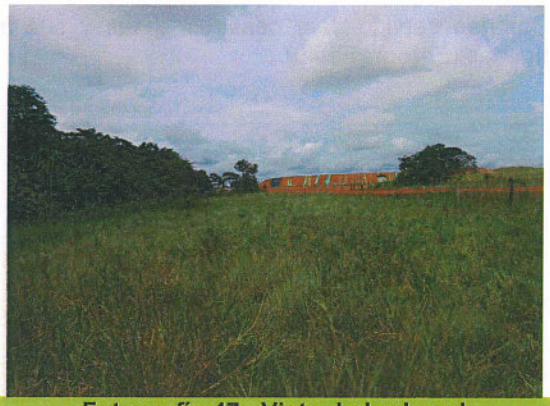


Digitalización, Biblioteca Especializada Área Pasantías Rachel. ICANH

Figura 84 Infraestructura petrolera cercana a las áreas de estudio

La cobertura vegetal predominante en las áreas de estudio son los herbazales, en zonas aledañas se identificaron bosque de galería y morichales.

Los herbazales se caracterizan por la predominancia de pastos naturales y no tener arbustos, ni árboles. Las herbáceas forman una cobertura densa y se pueden desarrollar en sectores susceptibles y no susceptibles a inundaciones en periodo de lluvias. Estas zonas están sometidas a las condiciones más fuertes y prolongadas de sequía, épocas donde con frecuencia se realizan quemas, en ocasiones más de una por año, con el fin de obtener retoños y brotes de vegetación y gramíneas para la ganadería. Las quemas realizadas sobre esta cobertura, podrían poner en riesgo los vestigios que se encuentren depositados, porque las altas temperaturas que se alcanzan los destruirían o deterioraría.



Fotografía 47 Vista de herbazal

Los bosques de galería corresponden a la cobertura vegetal asociada a los cursos de agua y son considerados como corredores de movimiento y de flujo genético, puesto que permiten la comunicación entre poblaciones aisladas de fauna silvestre. Algunas características relevantes como su microclima, la fertilidad del suelo, las fluctuaciones del nivel freático y su función hidrológica, ligada con la influencia de factores como la escorrentía, la estabilidad de las márgenes, el equilibrio térmico del agua, el ciclaje de nutrientes y el control de la sedimentación, entre otros, los hace propicios para el desarrollo y ocurrencia de una flora y fauna silvestre particulares. Su importancia radica en que su conservación contribuye a la regulación de las aguas y al control de la erosión, entre otros aspectos. En esta cobertura por sus características, habría una mayor concentración mamíferos de mediano y pequeño tamaño, como dantas, lapas, saínos, cusumbos, picure, monos, perezosos, ratones, fara, gurres o armadillos, por lo cual, esta cobertura se constituye en una fuente que facilita las prácticas de cacería

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 48 Bosque de galería del caño Piriri en la vereda Puerto Triunfo-Puerto Gaitán

Los morichales es la vegetación de tipo arbóreo asociada a las franjas adyacentes de los cuerpos de agua loticos, se ubican particularmente en las vegas de divagación y franjas de desborde que tienen inundaciones periódicas con una duración mayor a dos meses. Esta cobertura en cercanía a las áreas de estudio, son comunidades caracterizadas por la dominancia de *Mauritia flexuosa* (Moriche), ocupan las depresiones y áreas inundadas y los frutos de esta palma y de las especies asociadas a ella, son consumidos por diversas especies de mamíferos y aves silvestres. Es importante mencionar que los antecedentes de investigación, indican que este tipo de palma habría servido como materia prima para la elaboración de los tejidos de cestería, redes para pescar, o

hacer cuerdas, también habrían servido para construir casas y sus frutos era apetecidos por algunas comunidades indígenas (**Fotografía 49**)



Fotografía 49 Vista de morichal ubicado frente a la plataforma existente Mito-1 en la vereda Puerto Triunfo-Puerto Gaitán

Es importante señalar que en los Llanos Orientales han ocurrido cambios considerables en la vegetación, particularmente en la relación proporcional entre la sabana abierta donde predominan los herbazales, los herbazales con árboles y arbustos, y los bosques de galería. Esto ha sido registrado por Thomas van der Hammer (1992), quien a partir de dos diagramas de polen expone los cambios mencionados. Uno de los diagramas de polen fue realizado en la laguna de Agua Sucia, al sur de San Martin de los Llanos en cercanías al río Ariari (**Figura 85**), ese es un lugar dominado por la sabana abierta y bosques de galería en los lugares bajos.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

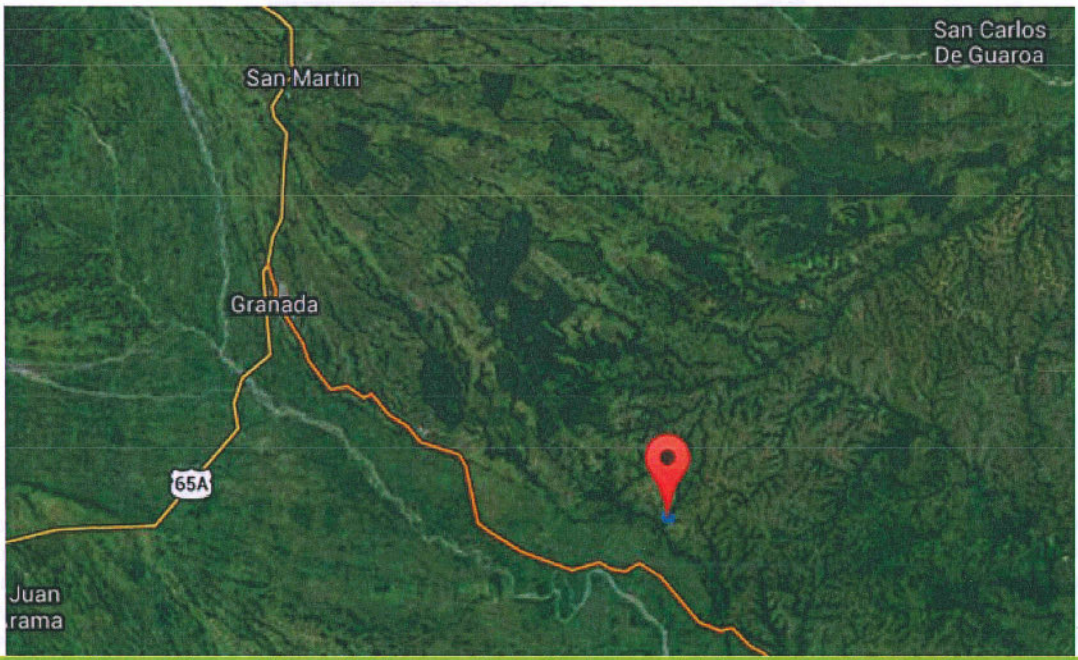


Figura 85 Ubicación laguna Agua Sucia, municipio de San Martín –Meta- Fuente: Google Earth

En la parte inferior de ese diagrama se obtuvo una primera fecha de 4000 años A.P. los datos indican un dominio de sabana de gramíneas y la sequía estacional de la laguna. Posteriormente hacia el año 3800 A.P. los datos muestran que subió el nivel de la laguna permaneciendo con agua todo el año, a eso se suma la invasión de bosque *Byrsonima* (conocido localmente como chaparro) el cual llego a ser dominante, lo anterior revela que el clima se volvió más húmedo. Hacia el año 2200 A.P. de manera gradual la sabana abierta aumento, el nivel de la laguna bajo y hubo una invasión en el área de la laguna de bosque *Mauritia* (cobertura de morichales o palmares). Después hubo un aumento en el nivel de la laguna y de las sabanas gramíneas. Según lo anterior, durante el Holoceno se presentaron cambios en la precipitación, lo cual suscito cambios notorios en la proporción de sabana con respecto al bosque de sabana.

Otro de los diagramas de polen se hizo en la laguna Moreiru en la sabana de Rupununi de Guyana (**Figura 86**). En la parte inferior del diagrama se observaron proporciones similares de bosque de sabana y sabana abierta, seguido por una mayor extensión de sabana abierta que coincide con un nivel bajo de la laguna. Cuando el nivel de la laguna comenzó a subir se presenta una invasión de bosque de sabana *Bysonima* alrededor de la laguna, de modo que ninguna sabana abierta permaneció. Las sabanas abierta aumentaron alrededor del año 7300 A.P. después sigue un pequeño aumento de *Byrsonima* y subsecuentemente un aumento de sabanas abiertas, esta última data del año 6000 A.P. Los datos disponibles prueban una alternación de fases húmedas y más secas en el holoceno y el pleistoceno tardío.



Figura 86 Ubicación laguna de Moreiru en la Guyana
Fuente: Google Earth

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La información registrada en los dos diagramas de polen, muestran que entre el 4000 y 3800 A.P. se presentó un periodo en que casi no existía la sabana abierta (coberturas de herbazales) que se conoce en la actualidad. Posteriormente hubo un periodo más húmedo y frio, en el cual se propiciaron modificaciones en la fisionomía de los Llanos, que en ese entonces se caracterizó por el predominio de la selva y la sabana arbustiva (coberturas de herbazales con arbustos). También se afirma que 2000 años A.P. había en los Llanos Orientales más de 50% de bosque y de sabana arbustiva, esa condición no sobrepasa hoy el 5%.

Una hipótesis relacionada con la configuración del paisaje en los Llanos en el pasado, sostiene que una selva cubría la región desde las primeras edades del continente, pero la acción del fuego la habría destruido, la erosión que siguió transformo tanto el paisaje que fue imposible el regreso de

la vegetación selvática. En ese orden de ideas, los seres humanos serían los responsables de la extensión de la sabana y la destrucción de la selva porque hacen un uso controlado de la quema para fines ganaderos y no controlado para la cacería.

Otras investigaciones confirmarían que las quemas o su ausencia serían los responsables de los cambios en la fisionomía y estructura de la vegetación de esa región. Algunas investigaciones adelantadas en la hacienda experimental Carimagua ubicada en el municipio de Puerto Gaitán, muestran que en parcelas protegidas, los descansos de larga duración que recibe la vegetación cuando se la protege contra la quema inicial propicia la arborización del área protegida, en ese orden de ideas las quemas serian un factor de "sabanización" (Rippstein, Amézquita, Escobar y Grollier 2001:4).

En conclusión, la fisionomía actual de los Llanos Orientales caracterizada por tener una sábana abierta casi sin arbustos (herbazal denso de tierra firme no arbolado) y bosques a lo largo de los ríos (bosques de galería), según las investigaciones, sería muy reciente. Los datos indican que las quemas inciden en dicha fisionomía, sin embargo, esto no sería el único factor, los análisis del polen indican que esa fisionomía seria el efecto de un cambio de clima, el cual tiende a ser cada vez más seco y a alcanzar temperaturas más altas. Así, la sabana actual sería una interrelación de factores naturales como la aparición de la estacionalidad del clima caracterizado hoy por una época seca de cuatro (4) o cinco (5) meses, que alterna con una época lluviosa el resto del año (antes tal alternancia no existía), el régimen hídrico del suelo y la pobreza físico química de los suelos.

- **Capacidad de gestión cultural del municipio de Puerto Gaitán**

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Se revisó el E. O. T. del municipio, el cual contempla un plan de cultura cuyos objetivos son; generar un ambiente propicio en la base de conservación de la entidad étnico cultural, folclórica y artística de los habitantes, perpetuando la transmisión de estos legados de generación en generación, garantizar la difusión y conservación de las tradiciones artísticas y culturales de los campesinos, indígenas y las diferentes etnias del Municipio y conservar y acondicionar la infraestructura material y la memoria institucional del Municipio; y en el Plan de Desarrollo Municipal para Puerto Gaitán 2012-2015, en el sector cultural, cuyo eslogan es "*Porque Unidos Somos Más*" el objetivo planteado es:

Desarrollo integral de la población del municipio, especialmente la población vulnerable, infancia y adolescencia, con garantía en la prestación de servicios deportivos y culturales.

Subprogramas
- ✓ Niños y niñas formados culturalmente.
- ✓ Recobrar la memoria cultural.

Metas
- ✓ Aumentar el número de personas en procesos formativos en las escuelas de artes.
- ✓ Aumentar el número de grupos culturales creados y fortalecidos.
- ✓ Aumentar el número de programas culturales en circulación en el municipio.
- ✓ Aumentar el número de programas dirigidos al fomento de la memoria local.
- ✓ Fortalecer la identidad cultural mediante la realización de Jornadas de Integración y expresión de valores autóctonos.

Sin embargo, el E.O.T. no menciona nada acerca de bienes muebles o inmuebles que son considerados Patrimonio Arqueológico y tampoco señala nada respecto de establecer programas para promocionar la investigación, conservación o divulgación de este tipo de bienes de interés cultural.



Fotografía 50 Biblioteca – Puerto Gaitán

➢ **Divulgación**

Con esta última actividad, se buscó dar a conocer el desarrollo del trabajo arqueológico, sus alcances y su pertinencia dentro de un contexto cultural y patrimonial, local, regional y nacional. Para lograr esto, se llevaron a cabo una serie de actividades como lo fueron el diseño, ploteo, impresión y distribución de piezas comunicativas como afiches y plegables (anexo en un Cd se presenta una copia digital d los plegables y afiches elaborados y distribuidos).

Con el fin que las actividades de divulgación del patrimonio arqueológico, abarcaran un público más amplio, se hizo un acercamiento con la institución educativa de básica primaria de la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, para hacer talleres lúdicos con los niños y niñas.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El objetivo del taller es, a través de una metodología lúdica y experiencial, aprender sobre la importancia del patrimonio arqueológico, como salvaguardarlo y hacer un viaje al pasado, para entender como estas personas que vivieron hace miles de años llegan hasta ellos a través de los objetos que dejaron.

Se busca a través de elementos como la pintura, la plastilina y una historia narrada, llevar a los niños hacia el pasado y ver cómo han cambiado las costumbres, las formas de vestir y como se plasma eso en los elementos con los que cuentan.

Con el apoyo de la Institución Educativa de la Vereda Puerto Triunfo, y las profesoras que atiende las dos sedes, quienes se mostraron interesadas en abrir sus puertas a este tipo de eventos nuevos en la región, se realizó el primer taller a los niños y niñas de grado cinco (5) y preescolar, esta actividad tuvo lugar el día 13 de agosto del 2014. (Ver **Fotografía 51**, **Fotografía 52**, **Fotografía 53**)



Fotografía 51 Sede grados preescolar y quinto



Fotografía 52 Taller niños y niñas de preescolar



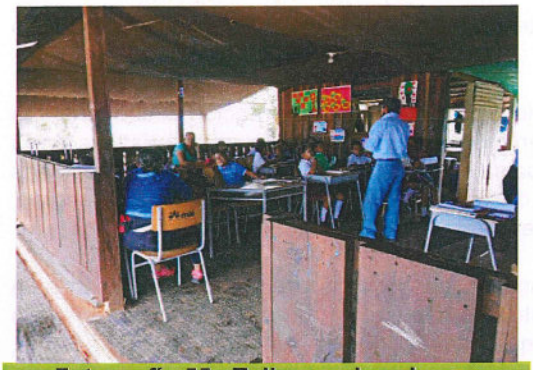
Fotografía 53 Taller niños y niñas de grado quinto

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El día 14 de agosto se desarrolló un taller con los niños y niñas, de los grados primero y segundo, que asisten a otra sede. (Ver **Fotografía 54**, **Fotografía 55**, **Fotografía 56**)



Fotografía 54 Sede grados primero y segundo



Fotografía 55 Taller grado primero



Fotografía 56 Taller grado segundo

El día 22 de agosto se realizó un tercer taller en los grados tercero y cuarto. (**Fotografía 57**)





Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 57 Taller con los niños y niñas de grado tercero y cuarto

5 CONCLUSIONES

La empresa Ecopetrol S.A. quiere construir la estación de producción EP-1, el área no industrial -ANI- y su vía de conexión, 12 zonas de disposición de material de excavación –Zodme-, el Clúster CSE-71 y su vía de acceso, Clúster Embrujo-1 y CSE-8, estos dos últimos ampliando las localizaciones existentes Embrujo y CSE-8.

Todos estos proyectos se encuentran dentro del Campo de Producción Mago y se ubican en la vereda Puerto Triunfo del municipio de Puerto Gaitán, departamento del Meta.

Las obras civiles relacionadas con los proyectos de construcción involucran actividades de descapote de la cobertura vegetal, cortes, remoción de suelos y movimientos de tierra, las cuales podrían deteriorar o destruir los vestigios de cultura material que se encuentren en la superficie y sub superficie, o alterar la disposición espacial en la que estén depositados. Por lo anterior, se desarrolló la fase de prospección y formulación del programa de arqueología preventiva, con el propósito de establecer las características arqueológicas del área, así como evaluar los efectos que la construcción y operación de las obras podrían tener sobre el Patrimonio Arqueológico de la Nación.

Luego de realizar la prospección en la cual se emplearon varias técnicas, como se mostró en el capítulo anterior, no se registraron vestigios arqueológicos. Por supuesto, no haber encontrado vestigios arqueológicos, no significa que no se presentará en el pasado actividades humanas en el área de estudio. Este resultado que solo se refiere a la probabilidad de encontrar vestigios

arqueológicos, no significa que en el pasado este lugar no haya sido habitado, ocupado o explotado.

A pesar de no haber encontrado vestigios arqueológicos, por medio de información secundaria y la información de campo, se procuró responder al interrogante respecto de las características de la ocupación y aprovechamiento de las unidades de paisaje presentes en el área de estudio y sus alrededores, en relación con los grupos humanos descritos en textos históricos para la región, teniendo en cuenta los patrones de asentamiento referenciados en la bibliografía arqueológica.

Las referencias mencionan que al momento del contacto español los grupos existentes en esta parte de los Llanos Orientales eran los Guahíbo. Estos grupos hacían parte de una misma familia lingüística, en la que existen cinco grandes idiomas que corresponden a los Guahíbos vichadeños, playeros, jitnü, guayaberos y cuibas. Ellos se distribuyeron en distintas áreas de los llanos al norte y sur del río Meta, pero se caracterizaron por ocupar las zonas interfluviales, alejadas de los grandes ríos y caños más importantes.

Algunas evidencias históricas y etnográficas, indican que preferían asentarse en las sabanas lejos de los cursos de los grandes ríos, porque en estas zonas las plagas de insectos eran menores en comparación con las que hay cerca de las orillas de los ríos. También por seguridad, pues sus asentamientos quedaban escondidos a la vista de quienes exploraran los cursos grandes de agua.

Los Guahíbo eran seminomadas y su movilidad era estacional, los datos indicarían que solo los cuibas habrían tenido una alta movilidad. En general, su modo de subsistencia se basaba en la caza, recolección, pesca y horticultura.

En la estación lluviosa ellos habrían estado en las sabanas resguardados de las plagas de insectos que aumentaban en ese tiempo y su movilidad estaba limitada porque muchos terrenos se inundaban. En ese momento aprovechaban los recursos de fauna particularmente de los bosques. En verano se movilizaban a los grandes ríos para aprovechar la abundancia de tortugas que desovaban en las playas y la subienda de pescado. El final de esa temporada era el momento de tumbar, quemar y rozar para sembrar, los datos etnográficos indican que sembraban yuca brava, maíz y plátanos.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La información señala que estos grupos, gracias a sus hábitos de movilidad estacional y el conocimiento del territorio, no lograron ser sojuzgados por los españoles y misioneros en reducciones o pueblos de indios. Sin embargo, desde el siglo XIX se enfrentan a una competencia con los colonos y hacendados, quienes en principio llegaron alentados por las políticas de Estado que estimulaban la inmigración hacia los Llanos, sobre la base de la concesión de tierras baldías.

La llegada de estos hombres con sus hatos ganaderos, significó la reducción del territorio ancestral de los grupos indígenas, que a su vez implico una reducción de los recursos a su disposición. En efecto, los cultivos de tumba y quema, además de los circuitos de cacería que practicaban los Guahíbo, se vieron reducidos, poniendo en peligro sus condiciones de subsistencia. Además de eso, han sobrevivido a todos los episodios de violencia física que emplearon los colonos, con la omisión del gobierno de turno y en ocasiones con la colaboración y patrocinio de los mismos. En ese trasegar, los Guahíbo han mostrado una gran flexibilidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes.

La expansión de la frontera ganadera y el crecimiento del número de vacunos, también ha producido un efecto negativo sobre la capacidad de sustentación del suelo. La implantación de un considerable número de cabezas de ganado vacuno por unidad de superficie, significó el desplazamiento de la fauna propia del llano y el deterioro de poblaciones vegetales a causa del incremento del consumo. Eso representaría que la población indígena, quienes derivaban el

sustento de la fauna silvestre, padeció su disminución y emprendió la cacería de ganado cimarrón y el asalto de los hatos, lo que acrecentó el conflicto interétnico.

Por otro lado, la información recolectada en campo muestra que en el área de estudio hay zonas propensas a la anegación de las superficies, así como lugares con mayor altura que no están expuestos a ese tipo de fenómenos. En los lugares anegables existiría una menor probabilidad de hallar vestigios arqueológicos, porque las condiciones de humedad alta, deterioran con mayor rapidez y facilidad los vestigios arqueológicos que pudieron haberse depositado en algún momento. Además, la cobertura vegetal predominante corresponde a herbazales, esta cobertura se asocia a la práctica de la ganadería extensiva. Ese tipo de superficies es constantemente sometida a quemas inducidas por los propietarios de la fincas, dichas quemas se constituyen en un factor de deterioro de los vestigios arqueológicos que pudieron estar depositados en esa zona.

Por último, luego de realizar la prospección no se identificaron vestigios arqueológicos en el área de estudio. A pesar de ese resultado, la información secundaria de orden histórico y etnográfico, sugiere que los grupos humanos en el pasado habrían ocupado estas áreas de sabana interfluviales, de manera itinerante o estacional. Pero algunas condiciones ambientales preponderantes en el área de estudio, como son los desbordes de los caños y las zonas que fácilmente se anegan en temporada de lluvias, sumadas a actividades como la quema de potreros asociadas a la ganadería extensiva, disminuyen las probabilidades de hallar vestigios arqueológicos. Es importante tener en cuenta que los hábitos y costumbres de los grupos Guahíbo, relacionados con sus creencias mágicas – religiosas, los condujo a ser muy celosos con sus objetos personales, incluso con los desechos que ellos generaban, tal y como lo afirman algunos historiadores y etnógrafos. Esto posiblemente llevó a que tampoco se formara fácilmente un registro arqueológico de sus actividades, como si se da en otras latitudes.

Con base en lo anterior, se estima que en las áreas a intervenir con las obras, hay bajas probabilidades de encontrar vestigios arqueológicos, y se considera que las actividades de adecuación y construcción no afectaran el patrimonio arqueológico de la nación. A pesar de este resultado, se proponen algunas medidas de manejo que deben ejecutarse durante el desarrollo de las obras civiles.

Digitalización Autorizada Archivo Personal. ICANH

A continuación se presenta el plan de manejo arqueológico formulado:

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA						
PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO						
OBJETIVO						
Proteger el Patrimonio Arqueológico de la Nación, según lo establecido en la normatividad vigente: Artículo 63 y 72 de la Constitución Política de Colombia de 1991. Leyes 397 de 1997, 1185 de 2008, 163 de 1959, 36 de 1936, 14 de 1936, 103 de 1931. Decretos 2941 de 2009, 763 de 2009, 833 de 2002, 2667 de 1999. Código Nacional de Policía decreto 522 de 1971. Decreto Reglamentario 264 de 1963. Además de los lineamientos científicos y técnicos expedidos por el Instituto Colombiano de Arqueología e Historia (ICANH).						
METAS APLICABLES						
➢ Desarrollar las actividades de monitoreo arqueológico en el 100% de las áreas que serán intervenidas por los proyectos Estación EP-1, Área no industrial -ANI- y su vía de conexión, 12 Zodme, Clúster CSE-71 y su vía de acceso, Clúster Embrujo-1 y CSE-8. ➢ Capacitar al 100% del personal de obras civiles en la protección del patrimonio arqueológico (Gestorías y contratistas).						
ETAPA EIA						
PREOPERATIVA	**OPERATIVA**					**DESMANTELAMIENTO Y ABANDONO**
ETAPA PMA						
PRE-OPERATIVA	**ACTIVIDADES TRANSVERSALES**	**OBRAS CIVILES**	**PERFORACIÓN DISPOSAL**	**LINEAS DE FLUJO**	**INYECCIÓN (DISPOSAL)**	**ABANDONO Y RESTAURACIÓN**
		X		X		
ACCIONES A DESARROLLAR						
Con el fin de continuar con el programa de arqueología preventiva, se establecen las siguientes acciones a desarrollar durante la etapa de construcción de obras civiles: ➢ **Monitoreo arqueológico** Para realizar el monitoreo arqueológico, se debe gestionar ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH-, la correspondiente autorización de intervención arqueológica Para esto el arqueólogo contratado, debe presentar al ICANH una solicitud de intervención arqueológica, siguiendo el *Régimen legal y lineamientos Técnicos de los programas de arqueología preventiva en Colombia* (ICANH 2010), la *Guía de presentación de solicitudes para*						



Fotografía 58 Taller en la Escuela Puerto Triunfo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

autorización de intervenciones sobre el patrimonio arqueológico y la legislación relacionada con la protección y conservación del patrimonio arqueológico.

Es importante tener en cuenta que una vez radicada la solicitud, el ICANH toma 15 días hábiles para dar respuesta. La información que para este trámite se puede consultar en la página web: (http://www.icanh.gov.co/atencion_ciudadano/tramites_servicios/tramites_arqueologicos/intervenciones_patrimonio_4517)

La metodología que se implementará para el desarrollo del monitoreo arqueológico, será formulada a criterio del arqueólogo encargado para ese propósito, sin embargo, debe conocer los antecedentes inmediatos de investigación, tanto el informe elaborado en el diagnostico arqueológico realizado en el marco del EIA para el Campo Mago (Pérez 2012), como el informe generado durante la fase de prospección y formulación del plan de manejo arqueológico.

El monitoreo debe realizarse durante las actividades de desmonte, descapote, cortes, excavaciones y movimientos de tierra.

En caso de presentarse un hallazgo fortuito de evidencias arqueológicas durante el desarrollo del monitoreo, se deben seguir las siguientes acciones como mínimo:

- Detener las obras o suspender la actividad que se esté desarrollando en el sitio
- Aislar y acordonar el área para impedir el acceso de personal
- Dar aviso inmediato al arqueólogo contratado para realizar el monitoreo, quien debe establecer las acciones necesarias para evitar la afectación y saqueo del patrimonio allí presente. Particularmente las medidas deben evitar el saqueo por parte del personal vinculado al proyecto o por particulares, e impedir la manipulación, rayado, marcado o cualquier tipo de afectación sobre los vestigios arqueológicos, estableciendo las medidas de seguridad y control pertinentes.
- Dar aviso al ingeniero o capataz de la obra, quien debe ratificar la suspensión de la misma
- El arqueólogo deberá reportar el hallazgo al Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, dentro de las 24 horas siguientes. Específicamente debe aportar la mayor cantidad de información disponible al respecto (localización, descripción de la situación, descripción del sitio, de los materiales encontrados, registro fotográfico, etc.). Para cualquier comunicación con el ICANH se debe dirigir a: INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA – ICANH Calle 12 No. 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544, Fax: (57-1) 4440530. Línea gratuita en Bogotá: 0180003426042 - Fuera de Bogotá: 018000119811.
- El arqueólogo debe aplicar el Plan de Manejo Arqueológico vigente ante ICANH o formular uno para efectuar el correspondiente salvamento o rescate arqueológico o lo que aplique.
- El ICANH evaluará la nueva situación y revisará el Plan de Manejo Arqueológico vigente para determinar la pertinencia de las nuevas acciones propuestas por el arqueólogo.
- Todos los elementos o materiales arqueológicos que se recuperen en el transcurso del

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

monitoreo, se deben depositar en un lugar previamente avalado con el concurso de la empresa y el ICANH, o en su defecto, deben ser entregados al ICANH.

o

Actividades de capacitación y divulgación

Se debe desarrollar una tarea de capacitación dirigida a todo el personal que intervenga durante la etapa de construcción (gestoría y contratistas), con el fin de instruirlos en la conservación del patrimonio arqueológico de la nación. En términos generales esta capacitación abordara los siguientes temas: ¿Qué es la Arqueología?, ¿Qué es Patrimonio Arqueológico de la Nación?, ¿Cuáles son las disposiciones legales vigentes sobre Patrimonio Arqueológico de la Nación? y ¿Cuáles son los procedimientos a seguir en caso de hallazgos arqueológicos fortuitos?

TECNOLOGÍAS A UTILIZAR

Los siguientes elementos engloban el conjunto de actividades a realizar durante la fase de monitoreo y seguimiento, no obstante, se consideran como sugeridos, ya que el arqueólogo que realice la actividad tendrá la potestad de realizar los cambios y modificaciones que considere pertinentes.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Monitoreo arqueológico

Los recursos técnicos adecuados para la realización de las actividades arqueológicas establecidas son elementos de registro y documentación de la información en campo.

GPS.
Cámara fotográfica.
Fichas de campo
Tablero.
Jalones.
Equipo de Cómputo
Elementos de papelería.
Camioneta.

Actividades de capacitación y divulgación

Los recursos técnicos para la realización de las actividades de divulgación y capacitación son:

Equipo de Cómputo y video beam.
Elementos de papelería.
Ayudas audio-visuales.
Señalización informativa, preventiva y restrictiva.
Normas de manejo del Patrimonio Arqueológico.
Plegables y manuales.
Camioneta.

LUGAR DE APLICACIÓN

Monitoreo

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA
PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO
Las actividades de monitoreo arqueológico se realizarán en todas las áreas a ser intervenidas o alteradas por los trabajos de construcción. La realización de esta tarea debe ser paralela a las labores de desmonte, descapote, cortes, excavaciones y movimientos de tierra. **Actividades de capacitación y divulgación** Las actividades de capacitación se realizarán en el campamento de la empresa contratista, en las oficinas y/o en los frentes de trabajo, o en los lugares destinados para este fin.
POBLACIÓN BENEFICIADA
Monitoreo Como el monitoreo es una las medida que busca proteger y conservar el patrimonio arqueológico, el cual que hace parte del patrimonio cultural de la Nación, indirectamente se beneficia a la población colombiana **Actividades de capacitación y divulgación** La población directamente beneficiada con estas medidas es el personal que trabajará en las obras de adecuación y construcción.
RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN
Ecopetrol S.A. Contratistas de obras civiles Gestoría técnica.
PERSONAL REQUERIDO
Monitoreo Para las labores de monitoreo arqueológico se requiere un arqueólogo que haga las veces de director y sea el titular de la autorización de intervención arqueológica, quien tendrá a su cargo un equipo. Este equipo estará conformado por un número de arqueólogos que será acorde al número de frentes de trabajo que se encuentren en labores de forma simultánea. Esta información será entregada por el arqueólogo que gestione la autorización, al momento de contar con un cronograma de obras. **Actividades de capacitación y divulgación** Al frente de las actividades de capacitación y divulgación debe estar un arqueólogo, puede ser el mismo arqueólogo que lidere el monitoreo o un arqueólogo que haga parte del equipo de trabajo.

INDICADORES DE SEGUIMIENTO Y MONITOREO

META	INDICADOR	VALOR	RESPONSABLE	TIPO DE REGISTRO
Desarrollar las actividades de monitoreo	(Número de monitoreos/ Número de	100%	Arqueólogo	• Fichas de Monitoreo • Registro

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA				
PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO				
arqueológico en el 100% de las áreas que serán intervenidas por los proyectos Estación EP-1, Área no industrial -ANI- y su vía de conexión, 12 Zodme, Clúster CSE-71 y su vía de acceso, Clúster Embrujo-1 y CSE-8.	obras realizadas) x 100			fotográfico • Informe Final ICANH
Capacitar al 100% del personal de obras civiles en la protección del patrimonio arqueológico (Gestorías y contratistas).	(# de actividades de capacitación ejecutados/ # de actividades de capacitación programados) x 100	100%		• Informe final de las actividades realizadas • Copia del material de apoyo utilizado • Actas de asistencia • Registro fotográfico de las actividades
CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN				
Monitoreo El monitoreo se debe ejecutar durante las obras civiles, particularmente en las labores de desmonte, descapote, cortes, excavaciones y movimientos de tierra. Los tiempos necesarios para realizar el trámite para la expedición por parte del ICANH de la Autorización de Intervención Arqueológica y la ejecución de las labores de monitoreo, se ajustaran de acuerdo al cronograma de obras civiles. **Actividades de capacitación y divulgación** Las actividades de capacitación y divulgación, deben programarse durante la etapa de ejecución de las obras civiles, preferiblemente al inicio de estas. El tiempo invertido para desarrollar esa actividad puede variar a criterio del arqueólogo encargado, pero se estima que sea suficiente para alcanzar los objetivos planteados.				
CUANTIFICACIÓN Y COSTOS				

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

Estos valores están sujetos a cambios que dependen del cronograma de ejecución de obras civiles, el número de frentes de trabajo en el momento de la ejecución

ÍTEM	UNIDAD	CANTIDAD	VALOR UNITARIO MENSUAL
Arqueólogo		1	$ 6.409.920,00
Arqueólogos Auxiliares		3	$ 3.726.750,00
Auxiliar de Campo		4	$ 1.456.350,00

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6 BIBLIOGRAFÍA

BARRANCO, José.2009. Reconocimiento arqueológico del bloque exploratorio sabanero C38 y área de influencia del resguardo Sikuani Domo-Planas. Puerto Gaitán, Meta. Maurel & Prom Colombia. Bogotá.

BARSE, William. 1995. El periodo arcaico en el Orinoco y su contexto en el norte de Sud América, En: Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical. Fundación Erigaide – Instituto colombiano de Antropología, Bogotá.

BUITRAGO CASAS, Luz Marina. 2010. Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el área de perforación exploratoria Mago Norte Puerto Gaitán - Meta: informe final. Bogotá.

CALDERÓN, Kenny Javier. 2010. Programa de arqueología preventiva para el área de perforación exploratoria Mago. Etapa de prospección arqueológica. Ecopetrol – Strycon. Bogotá

CHARTIER, Roger. 1992. El mundo como representación. Historia Cultural: entre práctica y representación. Editorial Gedisa. Barcelona.

COLMENARES, Germán. 1998 Haciendas de los Jesuitas en el Nuevo Reino de Granada: siglo XVIII. 2a. ed. Universidad del Valle, Banco de la República, Santa Fe de Bogotá.

FEDERMAN, Nicolás de. 1958. Historia indiana/ traducido por Juan Friede. Carco. Bogotá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

GASSÓN, Rafael. 2006. Los sabios ciegos y el elefante: Sistemas de intercambio y organizaciones sociopolíticas en el Orinoco y áreas vecinas en la época prehispánica. En: Contra la tiranía tipológica en arqueología, una visión desde Suramérica. Universidad de los Andes –Ceso. Bogotá.

GASSÓN, Rafael. 2009. Apolo y Dionisos en el occidente de Venezuela: Antiguas sociedades complejas de los Llanos de Barinas. En: Economía, prestigio y poder, perspectivas desde la arqueología. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

GASSÓN, Rafael. 2012. Arqueología de Venezuela: Área en (de) construcción. En: Arqueología del área intermedia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

GÓMEZ L., Augusto Javier. 1991. Indios, colonos y conflictos: una historia regional de los Llanos Orientales 1870-1970. Editorial: Siglo XXI. Bogotá.

GÓMEZ L., Augusto Javier. 1998a. Las sociedades Indígenas en los Llanos En: Colombia Orinoco. FEN Colombia, Bogotá.

GÓMEZ Augusto Javier. 1998b."La guerra de exterminio contra los grupos indígenas cazadores-recolectores de los Llanos Orientales (Siglos XIX y XX)". En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Universidad Nacional de Colombia. No 25. 351-371.

GROOT, José Manuel. 1953. Historia Eclesiástica y Civil del Nuevo Reino de Granada. BAC, Vol. II, Bogotá.

GUMILLA, J. 1994 [1791]. El Orinoco Ilustrado. Colección Cronistas de Indias. Imagen Editores, Bogotá.

JARAMILLO, Jaime. 1964. La población indígena de Colombia en el momento de la conquista y sus transformaciones posteriores: primera parte. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

KONDO, Riena de. 2002. En pos de los Guahíbos prehistóricos, históricos y actuales: con pistas lingüísticas. Editorial Buena Semilla. Bogotá.

LANGEBACK, Carl Henrik. 2000. Por los caminos del piedemonte: una historia de las comunicaciones entre los Andes Orientales y los Llanos. Siglos XVI a XIX. Uniandes, Bogotá.

LUCENA, Manuel. 1970. Notas sobre la magia de los Guahíbo. Revista Colombiana de Antropología, Vol. 15 (1970-1971). p. 129-169. Bogotá.

MARWITT, John. 1972. Reconnaisance of the Upper Ariari river region, department of Meta, Eastern Colombia. Society for American Archaeology. San Francisco.

MELO, Jorge Orlando. 1996 Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española. Presidencia de la República Bogotá.

MORA, Santiago y Cavellier, Inés. 1983. Contrapunteo Llanero. Tesis de Grado. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá.

MORA, Santiago y CAVELIER, Inés. 1985. Mirray, arqueología del Departamento del Meta. Bogotá.

MORA, Santiago y CAVELLIER, Inés. 1989. Agricultores del Piedemonte: Los Guayupes. Boletín de Arqueología 4 (4): 35-44. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.

MOREY, Nancy. 1974. Ethnohistory of the Guahíbo indians of Colombia and Venezuela. México: s.e.

MOREY, Robert. 1976. Un bosquejo breve de la arqueología de los Llanos. Ponencia. Universidad Tecnológica de los Llanos Orientales. Villavicencio.

PANCHE, Janneth. 2011. Plan de manejo arqueológico para prospectar las plataformas Mito y Fauno pertenecientes al área exploratoria Mago, ubicadas en el departamento del Meta, municipio de Puerto Gaitán, vereda Rubiales". Ecopetrol-SGI. Bogotá.

PERÉZ, Juan Felipe.
2012. Zonificación arqueológica preliminar y plan de manejo arqueológico para la solicitud de la licencia ambiental del campo de producción Mago (Puerto Gaitán-Meta). Ecopetrol-SGI. Bogotá

RAUSCH, Jane. 1994. Una frontera de la sabana tropical los llanos de Colombia: 1531-1831. Banco de la República. Bogotá.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1943. La cultura material de los indios Guahíbo. Revista del Instituto Etnológico Nacional: Vol.1, 1943-1944, Pg.437-506. Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, G. & A. DUSSÁN. 1974. "Un sistema de Agricultura prehistórica de los Llanos Orientales". Revista Colombiana de Antropología. Vol. XVII, pp. 198-200. Bogotá.

Digitalización Biblioteca Especializada Área Arqueología Gerardo Reichel. ICANH

RIPPSTEIN, Georges; ESCOBAR, Germán y MOTTA, Francisco. 2001. Agro ecología y Biodiversidad de las Sabanas en los Llanos Orientales de Colombia. Centro Internacional de Agricultura Tropical. Cali.

RIVERO, Juan. 1956 [1736]. Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta. Argra, Bogotá.

ROJAS, Jorge. 1994. La yuca amarga y la cultura Sikuani. Publicaciones de Etnollano. Bogotá.

SÁNCHEZ, Elías. 2011a. Programa de Arqueología Preventiva y Plan de Manejo Arqueológico para el Pozo Exploratorio Embrujo - 1, Municipio De Puerto Gaitán – Meta. Ecopetrol-SGI. Bogotá.

SÁNCHEZ, Elías. 2011b. Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el pozo exploratorio Mito - 2 y las facilidades tempranas de Mito – 1. Ecopetrol- SGI. Bogotá.

SÁNCHEZ, Elías. 2013. Programa de arqueología preventiva para la actualización del estudio de impacto ambiental del área de perforación exploratoria Trasgo. Municipio de San Martin de los llanos. Fase de diagnóstico arqueológico. Megaoil, Bogotá.

SOSA, Marcelino. 1989. Historia del etnocidio Guahíbo y Cuiba en los Llanos Orientales de Colombia. En: Las etnias amazónicas y el fundamento histórico de su articulación a la sociedad nacional. Editorial: Banco de la República, Villavicencio.

TOVAR PINZÓN, Hermes. 2010. Relaciones y visitas a los Andes: S. XVI Tomo V. Región de los Llanos. Universidad de los Andes – CESO. Bogotá.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

VAN DER HAMMEN, Thomas. 1992. Historia, ecología y vegetación. Fondo de promoción de la cultura. Bogotá.

VARGAS, Juan Carlos. 2011. Patrones de asentamiento y distribución de recursos agrícolas en dos unidades políticas prehispánicas en los llanos occidentales de Venezuela. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al Título de Magister Scientiarum mención Antropología. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas.

VIVAS, Angélica. 2009. Informe final de las actividades de monitoreo durante la construcción del oleoducto Rubiales Monterrey. Bogotá

ZUCCHI, Alberta. 1979. Campos elevados e historia cultural prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

7 ANEXOS

7.1 Autorización de intervención arqueológica

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA
No. de Autorización
4275

Prosperidad para todos

ICANH-130-2014

El suscrito Sub Director Científico del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002 y 763 de 2009, considerando que el interesado cumple con los requisitos

AUTORIZA

A: **Elías Sanchez Castañeda** Cédula: **11.203.485**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:

Programa de arqueología preventiva. Proyectos del campo de producción Mago: Estación EP-1, Área no industrial - ANI- y su vía de conexión, 12 Zodme, Cluster CSE-71 y su vía de acceso, Clúster Embrujo-1 y CSE-8. Municipio de Puerto Gaitán. Fase de prospección y formulación del plan de manejo arqueológico

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **15 de Julio de 2014** Fecha Finalización: **3 de Octubre de 2014**

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	**Hernando Alexander Chamorro Chamorro**	Cédula:	**79.648.158**
Nombre:	**Ricardo Fajardo Martinez**	Cédula:	**80.850.978**
Nombre:	**Aura Maria Gomez Forero**	Cédula:	**41.792.122**

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo:	**Puerto Triunfo**	Municipio:	**Puerto Gaitán**	Depto:	**Meta**
Vereda/tramo:		Municipio:		Depto:	**#N/A**
Vereda/tramo:		Municipio:		Depto:	**#N/A**

Dada en Bogotá, D. C., el día: **10 de Julio de 2014**

ERNESTO MONTENEGRO
Subdirector Científico

Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544 – Fax: 4440530
quejasyreclamos@icanh.gov.co/ www.icanh.gov.co

7.2 Listas de asistencia a actividades de divulgación

- **Taller del 13 de agosto de 2014**

CONSORCIO MEGAOIL

Talleres de Divulgación

Conferencista: H. Alexander Cifuentes CH. Duración: 2 horas
Tema: Patrimonio Arqueologico y cultural Fecha: 13-8-2014

Participantes

#	Nombre	Cargo	Firma
1	Castaño Florez Yerly Sharick	0°	1121418473
2	Beltran Amaya Karen Tatiana	0°	1123437912
3	Ramirez Gonzalez Albert	0°	10583382.35
4	Sanchez Pabón Yeime Kamila	0°	1157322511
5	Rios Amaracho Karol Sofia	0°	1122520667
6	Manios Riaño Jose Hamilton	0°	1038110915
7	Mendoza Juan Pablo	0°	1029960688
8	Rubido Castrillon Cristian	0°	1122519496
9	Jaramillo Castaño Sebastian	0°	102198060
10	Dueñas Nova Eileen Sofia	0°	1118196720
11	Fuentes Vega Wendy Camila	0°	1120957024
12	Ramirez Rengifo Juanita	1°	1122922890.
13	Castaño Florez Yeiber	1°	1121417952.
14	Urbano Iguera Evelyn	1°	1121867413
15	Sanchez Pabón Bayron	1°	1073683774
16	portela Buitrago Jorge	1°	1122576451
17	Medina Lopez Martin Joel	1°	1023381988
18	Mendoza Fredy Gabriel	1°	1029988298
19	Mancipe Carreño Nicol	1°	1050547567.
20	Inguilan Velarde Ninfa	1°	1 122 925 294
21	Gutierrez Sanchez Karen	1°	1 122 126 176
22	Gomez Ricardo Juan	1°	1050609049
23	Medina Umaña Harlan D	1°	1118547339
24	Espitia Arevalo H	1°	1123531
25	Carreva Cuellar Sofia	1°	1077854334
26	Condury Quitian Miguel	1°	1120867270
27	Anza sotelo		
28			
29			
30			

Compromisos

Observaciones

Sede Puerto Triunfo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

➢ **Taller del 14 de agosto del 2014**

CONSORCIO MEGAOIL

Talleres de Divulgación

Conferencista: H. Alexander Cuadrado C.H. Duración: 2 horas
Tema: Patrimonio Arqueologico y Cultural Fecha: 14-8-2014

Participantes

#	Nombre	Cargo	Firma
1	Zapata Urrutra Mario steven	2°	1046902694
2	Rodriguez Tello Yency	2°	1059052.39
3	Portela Buitrago Juan F.	2°	1121417394
4	Maruland Morales Margarita	2°	1127140467
5	Lopez Saavedra Jennifer	2°	1124790297
6	Hernandez Velarde Saider	2°	1122919449
7	Gomez Ospina Lucia	2°	1124821559
8	Gomez Quitumbo Llany	2°	1124820707
9	Barbosa Murcia Harol	2°	1121855366
10	Ramirez Cuartas yenifer	2°	1010068730
11	Gonzalez sabogal Jaunny	2°	1026574096
12	Gonzalez sabogal Angie	2°	1026574095
13			
14	Chaparro Mesa Edgar	5°	1116542063
15	Chaparro Mesa Felipe	5°	1116542664
16	Forero Rengifo Karen	5°	1120954726
17	Gutierrez Sanchez Mayi	5°	1122123226
18	Angie Paola Tapia Tapias	5°	1006799421
19	Ramirez Cuartas Cesar	5°	1005133397
20	Perilla tapia Cristian	5°	1005332706
21	Kevin santiago Barrera	5°	1000727883
22	Ochoa Gaitan Karol	5°	1006822021
23	Vega Fuentes Jeferson	5°	1123761173
24	Marulanda Morales Jose O.	5°	
25			
26			
27			
28			
29			
30			

Compromisos

Observaciones

Sede Puerto Triunfo.

Digitalización Bibliotecología Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

➢ **Taller del 22 de agosto de 2014**

CONSORCIO MEGAOIL

Talleres de Divulgación

Conferencista: _____ Duración: _____

Tema: _____ Fecha: _____

Participantes

#	Nombre	Cargo	Firma
1	Angie Carolina Barros Quintero	3	1193091733.
2	Fabider Alexander Beltran C.	3	1123874 3
3	Yerson Romero Forero	3.	1030550223
4	Jesly lorena Manrera Roa	3	1122507792
5	Maria Alejandra londoño N	3.	1122921867
6	Didier Steven Castañeda Garcia	3.	1120840394
7	Darcy Dayana Garcia M.	3	1121146563
8	Bryan Antonio Moreno P.	3.	1125618.90
9	Yuller Alberto Gomez Osana	3.	1125548467
10	Breiner Alexis Ramirez Cano	3.	1114816262
11	Omar Steven Perez Sanchez	3.	1122510606
12	Laura Valentina Parra de la cruz	3.	1118363312
13	Diego Alejandro Bustos R	3.	1076242329
14	Jonathan Eduardo Ramirez	3	1120839128
15	Luis Eduardo Cruz G	3	1193518895
16	Carol Dayana Perilla T.	3.	
17	Julian Andres Castro Cardenas	3.	
18	Luisa Fernanda Cano Santos	3.	
19	Ingrid Katherine Molano C.	4	1120366063.
20	Dionicio Parra Parra	4	1118020314
21	Yuliana Andrea Ariza S.	4	1.007576216
22	Cristhan Fabian Bustos R	4.	1073598206
23	Estivan Mauricio Garzon E	4	1120352115
24	Estefany Andrea Medina H	4	1118531273.
25	Yarley Andres. Sanchez H	4	1006691685.
26	Haider Fabian Esorita H	4	1123530332
27	Kevin Johan Castaño Flore	4	1107046558.
28	Fryi Alexandra silva cordoba	4	
29	Estefany Pacha Heredia S.	4	
30			

Compromisos

Observaciones

Centro Educativo Horizontes. Sede Puerto Triunfo.

Digitalización Autorizada Alicia Dussan Pichel. ICANH